
**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA**



Universidad de El Salvador
Hacia la libertad por la cultura

TEMA DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

“APLICACIÓN DE UN PROGRAMA DE SENSIBILIZACIÓN DE MASCULINIDADES CON ENFOQUE DE GÉNERO, EN ESTUDIANTES HOMBRES INSCRITOS EN LA CATEDRA DE AUTOPSICOTERAPIA INDIVIDUAL Y GRUPAL, EN EL CICLO I / 2011, PERTENECIENTES AL TERCER AÑO DE LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR”

PRESENTADO POR:

AMAYA, EDUARDO ENRIQUE AA05091
CARTAGENA VILLALOVO, DOUGLAS ANTONIO CV04012
GUARDADO CABALLERO, JOSUHÉ AMEDH GC05056

PARA OPTAR AL TÍTULO DE:

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

DOCENTE DIRECTOR:

LIC.: FIDEL SALOMÓN PERALTA

San Salvador, El Salvador, Centroamérica, Agosto de 2011

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Rector

Ingeniero Rufino Antonio Quezada Sánchez

Vicerrector académico

Arquitecto Miguel Ángel Pérez Ramos

Vice rector administrativo

Maestro Oscar Noé Navarrete Romero.

Secretario General

Licenciado Douglas Vladimir Alfaro Chávez

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Decano

Licenciado José Raymundo Calderón Morán

Vice decano

Doctor Carlos Roberto Paz Manzano

Secretario

Maestro Julio César Grande Rivera

AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Jefe del departamento de Psicología

Licenciado Benjamín Moreno Landaverde

Coordinador General de los Procesos de Grado

Licenciado Mauricio Evaristo Morales

Docente Director

Licenciado Fidel Salomón Peralta

Agradecimientos

Agradezco primeramente a Dios por permitirme este logro en mi vida, a mi familia por todo el amor, confianza y apoyo incondicional que me brindaron desde un inicio de la carrera y por creer en mí en todo momento. Y además a todas las personas que de una u otra manera colaboraron con la planeación y ejecución de este proceso de grado.

Amedh Guardado

Agradezco a Dios por haberme dado salud y por permitirme terminar mi carrera universitaria satisfactoriamente.

Además a mi familia: mi madre por impulsarme a estudiar mi carrera, a mis hermanos y hermanas por apoyarme en todo momento a culminar mis estudios universitarios.

Eduardo Amaya

El trabajo que aquí presentamos no se puede medir únicamente en función de la calidad del mismo, las páginas que contiene o quienes lo elaboraron, sino más bien el aporte de aquellas personas que no se ven pero que han sido importantes para la consecución de este objetivo; en ese sentido, quiero dejar plasmado mi más profundo agradecimiento a mi compañera y amiga Roxana Araúz que sin su valioso apoyo, comprensión y paciencia no podría haber alcanzado este objetivo; a mis hijos Nelson y Douglitas y a mi hija Nayeli, a quienes en algún momento durante mi carrera tuve que pedirles paciencia porque no podía acompañarles, pero que ahora vemos recompensada esa paciencia con un triunfo que también es de ellos.

Douglas Cartagena

Agradecimientos especiales

Como investigadores queremos expresar nuestro más profundo y sincero agradecimiento a: René Humberto Aguilar Urías, Santos Catarino Alvarado Rivas, Carlos Rafael Arteaga Regalado, Oscar Rafael Bonilla Moreno, Denis Alexander Centeno González, Byron Geovanni Cortez Santos, Andrés de Jesús Lara Flores, Angel Oscar Hernández, Manuel de Jesús Pérez Rosales, Juan Amílcar Quinteros Meléndez, Rodrigo Alfredo Salmerón Martínez, Francisco Salomé Santos, Don Aurelio Sánchez Colón, Noé Aurelio Sánchez Colón, Giovanni Antonio Sánchez Hernández y Samuel Arturo Villafranco Monterrosa, sin quienes hubiese sido imposible desarrollar esta investigación y a quienes debemos agradecer por su voluntad, su interés, pero sobretodo por esa disposición y apertura que todo el tiempo mostraron. Mención especial al Centro Bartolomé Las Casas, especialmente a Walberto Tejeda, que siempre confió en nosotros y nos brindó todo el apoyo que necesitábamos en este proceso.

Douglas, Eduardo y Amedh

ÍNDICE

CONTENIDO	PÁGINA
INTRODUCCIÓN	
CAPÍTULO I	
MARCO TEÓRICO	
1. Género y Masculinidades	10
1.1. Género.....	10
1.1.1. Antecedentes históricos de concepto de género.....	12
1.1.2. El feminismo pre-moderno.....	13
1.1.3. El feminismo moderno.....	13
1.1.4. El feminismo contemporáneo.....	14
1.1.5. Perspectivas del feminismo.....	14
1.1.6. La construcción social del género.....	17
1.1.7. Roles de género.....	18
1.1.8. Papel de las instituciones sociales en las desigualdades de género.....	19
1.2. Masculinidades.....	22
1.2.1. Enfoques principales de las masculinidades.....	23
1.2.2. Masculinidad hegemónica.....	27
1.3. Patriarcado.....	31
2. MASCULINIDADES, PODER Y VIOLENCIA	
2.1. Construcción del poder.....	33
2.2. Masculinidad hegemónica y violencia.....	35
2.3. Un enfoque integral de masculinidades.....	37
2.4. Violencia.....	39
2.4.1. Orígenes de la violencia.....	41
3. PATERNIDADES	
3.1. La paternidad en el imaginario social. Elementos configuradores.....	42
3.2. La paternidad definida sobre la “ausencia, el carácter periférico y la desvinculación biológica”.....	44
3.3. Paternidad y modelo hegemónico.....	48
3.4. La paternidad como construcción sociocultural.....	50
3.5. Tipos de paternidad.....	51

CAPÍTULO II	
JUSTIFICACIÓN.....	54
CAPÍTULO III	
OBJETIVOS.....	57
CAPÍTULO IV	
METODOLOGÍA	
4.1. Muestra.....	58
4.2. Instrumentos.....	62
4.3. Procedimiento.....	64
CAPÍTULO VI	
PRESENTACION DE RESULTADOS DEL PROGRAMA	
DE INTERVENCIÓN	
5.1. Resultados cuantitativos: tema I - Género y masculinidades.....	70
5.2. Resultados cuantitativos: tema II – Masculinidades, Poder y Violencia.....	83
5.3. Resultados cuantitativos: tema III – Paternidades.....	97
5.4. Resultados cuantitativos del perfil de entrada comparados con los perfiles de salida.....	102
5.4.1. Resultados comparativos Ítem 8 del perfil de entrada y de salida.....	117
5.5. Resultados cuantitativos de los cambios operados en la muestra.	142
CAPÍTULO VI	
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	
6.1. Análisis de los resultados tema I - Género y Masculinidades.....	145
6.2. Análisis de los resultados tema II – Masculinidades, Poder y Violencia.....	151
6.3. Análisis de los resultados tema III – Paternidades.....	155
6.4. Análisis de los resultados del perfil de entrada comparados con el perfil de salida.....	160
6.5. Análisis de los cambios operados en la muestra.....	176
6.5.1. Cambios cognitivos.....	177

6.5.2. Cambios conductuales.....	179
6.5.3. Cambios emocional-afectivos.....	181
CAPÍTULO VII	
CONCLUSIONES.....	185
CAPÍTULO VIII	
RECOMENDACIONES.....	187
CAPÍTULO IX	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	188
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

El presente informe tiene como finalidad dar a conocer los resultados de la investigación realizada en la “Aplicación de un programa de sensibilización de masculinidades con enfoque de género en estudiantes hombres, inscritos en la cátedra de Autopsicoterapia Individual y Grupal en el ciclo I del año 2011, perteneciente al tercer año de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de El Salvador”.

Importante es destacar que con la presente investigación se marca un precedente en esta Universidad, puesto que pasa a ser el primer trabajo investigativo en el Alma Mater, sobre masculinidades con enfoque de género. Este es un programa bien sistematizado que fue aplicado por hombres para hombres, con una metodología vivencial que obedece a la educación popular de Paulo Freire, tomando en cuenta los principios fundamentales de la terapia psicológica de grupo.

Dentro del cuerpo del presente informe, el lector podrá encontrar un marco teórico que sustenta la presente investigación, así mismo se detallan los objetivos buscados que dieron las directrices del trabajo investigativo.

De igual manera el interesado podrá apreciar un apartado con los resultados del programa de intervención en este orden: Resultados cuantitativos del tema I sobre Género y Modelo Hegemónico de Masculinidad; resultados cuantitativos del tema II sobre Masculinidad, Poder y Violencia; resultados cuantitativos del tema III sobre Paternidades, de igual manera se podrán apreciar resultados comparativos del perfil de entrada y perfil de salida de los participantes en la muestra, es decir, cómo éstos entraron al programa y los cambios que se produjeron en ellos luego de su participación en el mismo; finalmente, en este

apartado se podrán vislumbrar los resultados cuantitativos de los cambios operados en la muestra en las tres áreas propuestas: cognitiva, conductual y emocional-afectiva.

Por otro lado, pero siempre en relación con lo anterior, este informe contiene un análisis detallado de los resultados a los que se hace alusión anteriormente, y en el orden señalado.

Para terminar, también se presentan conclusiones concretas de la investigación, así mismo, se plantean a los interesados una serie de recomendaciones que pueden ser tomadas en cuenta para futuras implementaciones de programas de masculinidades dentro de la máxima casa de estudios superiores del País.

De esta manera se invita al lector a poder revisar con detenimiento este informe.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO

1. GÉNERO Y MASCULINIDADES

1.1. *Género*

El género es el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características femeninas y masculinas a cada sexo, a sus actividades y conductas, y a las esferas de la vida; mientras que el sexo se refiere a las diferencias biológicas y naturales que las personas tienen al nacer. Es decir que el sexo está determinado por las características genéticas, hormonales, fisiológicas y funcionales que a los seres humanos diferencian biológicamente; y el género es el conjunto de características sociales y culturales asignadas a las personas en función de su sexo.

Aunque hay algunos trabajos antropológicos previos, la diferenciación amplia entre sexo y género aparece en la obra del psicólogo clínico Robert Stoller (1968) quien, a partir del estudio de trastornos de la identidad sexual, plantea que la asignación y la adquisición social de la identidad son más determinantes que las cargas genética, hormonal y biológica.

El género es una categoría que comprende tres instancias básicas: la asignación de género con base en la apariencia externa de los genitales en el momento del nacimiento, la identidad de género que se establece entre los dos y tres años y el rol de género que resulta de las “normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino”.

Para mayor comprensión de estos tres conceptos en relación a género, a continuación se establecen algunas definiciones¹:

a) Asignación de género:

Es el hecho de clasificar como niña o niño a un bebé en el momento de nacer y observar sus genitales. Si nace con pene y testículos se le asigna “varón/masculino”, si nace con vulva se asigna “mujer/femenina”; esto conlleva la designación de determinadas actividades, valores, roles y comportamientos diferenciados, unos que deben cumplir las mujeres y otros que deben cumplir los varones.

b) Identidad de género:

Es sentirse y reconocerse como mujer o sentirse y reconocerse como hombre, a partir de lo que la sociedad establece a cada sexo. Su formación comienza al nacer y asignarle un género. La identidad de género es producto de la sociedad y de la voluntad del ser humano.

c) Rol de género:

Es el papel que toca cumplir como hombres o como mujeres, según lo indica y espera la sociedad. A través de la familia, la escuela y los medios de comunicación, se imponen roles distintos y opuestos a hombres y mujeres. Forman parte y son producto de la cultura. Están tan fuertemente arraigados en ella que no se alcanzan a percibir que son aprendidos, dándose por hecho que son parte de la naturaleza misma y por lo tanto propios del sexo.

Así pues, al intentar descifrar el lugar de la opresión de las mujeres, de las minorías sexuales y de algunos aspectos de la personalidad de los seres

¹ Tomado del libro Hombres de Verdad o la Verdad sobre los Hombres, del Programa Regional de Masculinidades del CID-CIIR, Asociación de Hombres contra la Violencia HCV.

humanos, la antropóloga Gayle Rubin (1975) denomina ese lugar como el sistema “sexo/género”. [Ella] distingue “entre la capacidad y la necesidad humana de crear un mundo sexual y los modos opresivos en que se han organizado los mundos sexuales”; propone entonces el sistema sexo/género como un término neutro que indica que “la opresión no es inevitable, sino que es producto de las relaciones sociales específicas que lo organizan”.

1.1.1. Antecedentes históricos del concepto de Género

En este apartado se presenta una visión histórica y analítica de cómo se ha estudiado la construcción de identidades, las desigualdades y las relaciones de género que pueden eventualmente poner en riesgo el bienestar especialmente de las mujeres, tanto en contextos tradicionales como en ámbitos modernos. Se realiza un recorrido por las vertientes del feminismo y sus explicaciones ante la desigualdad y opresión en contra de las mujeres. Paralelamente serán abordados conceptos centrales como patriarcado, género, poder, roles de género, el papel de las instituciones gubernamentales en el mantenimiento y reproducción de patrones de dominación masculina (escuela, estado, iglesia) hasta llegar a la familia como institución social, del cual se desprende el matrimonio y las distintos modos o elementos que definen la convivencia en la pareja y determinan el riesgo de las mujeres a ser víctimas de violencia por parte de sus parejas.

Antes de abordar cualquier estudio, es necesario conocer los antecedentes, sus orígenes, las causas que lo motivaron y las personas que lucharon por ello.

Implica además de tener una revisión teórica previa de este concepto, un esfuerzo por abordar algún aspecto de su construcción cultural. A continuación se describe brevemente las perspectivas y etapas del feminismo.

1.1.2. El feminismo pre-moderno

Su escenario emerge en la época de la Ilustración, en un periodo de transición en pro de condiciones sociales justas e igualitarias que permitieran la liberación de aquellos sectores de la población que estaban desprovistos de todo derecho.

La cultura y la educación eran privilegios a los cuales tenían acceso sólo una muy pequeña parte de la población; los grupos de mujeres no encontraban un espacio para darle cabida a sus protestas, su palabra no encontraba voz, de este modo deciden unirse a grupos o movimientos herejistas para hacerse escuchar.

1.1.3. El feminismo moderno

Encuentra sus raíces en la Revolución Francesa; la obra más representativa de esta época es el texto de Poulain de la Barre titulado Sobre la Igualdad de los Sexos, publicado en el año de 1673; esta obra, de carácter feminista, insiste en develar la igualdad sexual.

Seguramente uno de los momentos más lúcidos en la paulatina toma de conciencia feminista de las mujeres está en la Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana, en 1791. Su autora fue Olympe de Gouges, una mujer del pueblo y de tendencias políticas moderadas.

Las premisas que asentaban el pensamiento de la época afirmaban que todos los hombres nacen libres e iguales y, por tanto, con los mismos derechos, cosa que en la realidad no sucedió así, realmente sí se estaba luchando por una igualdad, pero al hablar y mencionar a los ciudadanos, las mujeres quedaban excluidas de éstos, simplemente pasaban desapercibidas, luchaban en sí por asegurar y mantener a salvo las garantías que protegían a los hombres, porque

éstos aún encontrándose en otras situaciones de desventaja (clase y raza) estaban por encima de las mujeres que ni siquiera eran consideradas

Las feministas que se habían distinguido por su participación política, fuese cual fuese su adscripción ideológica, compartieron el mismo final: la guillotina o el exilio, acusadas de haber transgredido las leyes de la naturaleza atentando en contra de su destino de madres y esposas.

1.1.4. El feminismo contemporáneo

La historia feminista del género ha ampliado el campo de la historia social hacia las relaciones de género, poniendo énfasis en las condiciones socioeconómicas de las mujeres en relación con los hombres en diferentes contextos históricos. Las mujeres han sido destinadas al ámbito de lo privado, y los hombres al sector público; esta interpretación de dualidad son las condicionantes para organizar un sistema social provisto de desigualdades con base a una construcción social. Las relaciones de género se sitúan desde esta perspectiva junto al resto de las relaciones sociales de clase, étnicas, etc., como una categoría más de análisis para explicar las desigualdades sociales

Otra autora que destaca notablemente en esta corriente es Betty Friedan con su *Mística de la feminidad* (1963). Al igual que Beauvoir, sostenía que el problema de las mujeres era un problema que no tenía nombre y que cada uno de los movimientos feministas tenían como objetivo el nombrarlo.

1.1.5. Perspectivas del feminismo

La consecuencia casi inmediata del uso del poder como dominación por parte del hombre, es la desigualdad de género, concepto que es preciso abordar profundamente. Según Godelier (1986 citado en Lamas, 1997) la situación de las mujeres es claramente de subordinación, es decir, separadas del principal

factor de producción (tierra) y de los principales medios de destrucción y represión (armas), excluidas del conocimiento de los más sagrados saberes, mantenidas al margen o en un lugar secundario durante las discusiones y toma de decisiones concernientes al interés general. Una de las posibles explicaciones sería la diferencia biológica entre los sexos, pudiendo aparecer como la justificación natural de la diferencia socialmente establecida entre los sexos y en especial de la división sexual del trabajo (Lee, 2000; Goldberg, 1973; Sullerot, 1979; Lamas, 2002).

Sin embargo, el estudio se cobija en planteamientos feministas que rechazan la idea de que la desigualdad de género sea de algún modo natural (biológica) siendo atribuido a un sistema ancestral llamado patriarcado (Giddens, 1992; Amorós, 1994).

A continuación se presentan brevemente algunas vertientes teóricas del feminismo que intentan explicar las desigualdades de género y la histórica subordinación de la mujer desde distintas perspectivas.

a) Teorías de la diferencia entre géneros:

Estas teorías explican la desigualdad entre hombres y mujeres básicamente por las diferencias biológicas que implica diferencias psicológicas en cuanto a personalidad y a las formas de relacionarse con el entorno. Es decir, diferencias en cuanto a: valores e intereses básicos (Ruddick, 1983), a su modo de hacer juicios de valor (Gilligan, 1982), a su construcción de metas (Kaufman y Richardson, 1982), a su creatividad literaria (Gilber y Gubar, 1979), a sus fantasías sexuales (Hite, 1976), a su sentido de la identidad, a sus procesos generales de conciencia e individualidad (Millet, 1970), en la relación con su descendencia biológica (Rossi, 1983), en su relación con su mismo sexo (Bernikow, 1980), en síntesis con toda su experiencia vital (Bernard, 1981).

Desde esta perspectiva surgen en la sociedad patrones o estereotipos específicos esperados de personalidad y conducta asignados al hombre y a la mujer.

b) Teorías de la desigualdad entre los géneros:

Los representantes de estas teorías explican la desigualdad entre hombre y mujer como algo generalmente reforzado por la sociedad. Caracteriza a esta corriente postulados como los siguientes: a) los hombres y las mujeres no solo están situados en la sociedad de manera diferente, sino también desigual. En concreto, las mujeres tienen menos recursos materiales, estatus social, poder y oportunidades para la autorrealización que los hombres de idéntica posición social, ya se base esa posición en la clase, la raza, la ocupación, la etnicidad, la religión, la educación, la nacionalidad o cualquier otro factor socialmente relevante; b) esta desigualdad procede de la misma organización de la sociedad, no de diferencias biológicas o de personalidad entre los hombres y mujeres; c) aunque los seres humanos individuales puedan variar en cuanto a perfil de capacidad y rasgos, ningún modelo de variación natural relevante distingue a los sexos; d) todas las teorías de desigualdad suponen que tanto los hombres como las mujeres responderán mejor ante estructuras y situaciones sociales más igualitarias (Boserup, 1970; Giddens, 1990; Kabeer, 1994).

c) Teoría de la opresión entre géneros:

Para la mayoría de los teóricos de la opresión, las diferencias de género y la desigualdad entre los géneros son subproductos del patriarcado (Giddens, 1992; Lengermann et al., 1993) que constituye una estructura primaria de poder y que se explicara más adelante.

1.1.6. La construcción social del género

Para profundizar en cómo se determinan las desigualdades de género en cada sociedad es necesario considerar al sexo y al género como productos contruidos socialmente y no biológicamente (Giddens, 2001). Según Bourdieu (2000) la propia sociedad induce a pensar que las desigualdades entre los sexos se fundamenta en una distinción solo anatómica, lo que genera que a través de los esquemas de pensamiento socialmente producidos se registren como diferencias naturales. Ello hace que no se pueda tomar conciencia o se ignora fácilmente la relación de dominación que está en la base y que aparece como consecuencia de un sistema de relaciones independientes de la relación de poder.

Lo central es que cada sociedad asigna determinadas funciones sociales (roles) construyéndose así el concepto de género como categoría bio-psico-econo-político-cultural (Lagarde, 1990). En otras palabras, según Kaufman (1989) el género constituye un proceso de organización (eje) y legitimación social de lo masculino y lo femenino en constante transformación.

A modo de síntesis, el género como categoría de análisis tiene varios rasgos característicos (Burin y Meler, 2000):

- a) Es siempre relacional, nunca aparece de forma aislada sino marcando su conexión.
- b) Se trata de una construcción histórico-social, o sea, que se va produciendo a lo largo del tiempo de distintas maneras.

En la construcción del género hemos visto que influye de manera importante el entorno y la historia de cada sociedad, pero esta última, es orientada o moldeada en el tiempo también por quienes ostentan el llamado poder (material

o simbólico), siendo el principal portador en la historia generalmente el hombre (Chesler, 1978; Segal, 1990).

La lógica del género es una lógica de poder, de dominación (Lamas, 1997). Esta lógica según Bourdieu (1988), es la forma paradigmática de violencia simbólica, definida como aquella violencia que se ejerce sobre un agente social con su complicidad o consentimiento. Además agrega que el orden masculino está tan profundamente arraigado que no requiere justificación, se impone a sí mismo como autoevidente, y es tomado como natural gracias al acuerdo casi inmediato que obtiene, por un lado, de estructuras sociales, y por otro, de estructuras cognitivas inscritas en los cuerpos y en las mentes de las personas (Bourdieu 1992, citado en Lamas, 1997). Desde esta perspectiva se considera que la violencia de género es propia de la masculinidad dominante y no solo de un grupo atípico de hombres (Segal, 1987; Smith, 1989).

1.1.7. Roles de género

Otro concepto importante que se desprende cuando hablamos de Género son los “roles de género” y el aprendizaje de los mismos. Para aproximarnos a este concepto comenzaremos primeramente a definir el término “rol”.

El Diccionario de la UNESCO de las Ciencias Sociales (1988, pg.1606) define como papel o rol social al hecho de que el individuo actúe en la medida en que cumpla determinadas tareas o funciones, las cuales encuentra la mayoría de las veces definidas por la sociedad en que vive. Específicamente, Parsons (1951) distingue entre los roles adscritos, que pertenecen al individuo por sus características biológicas, y los roles adquiridos, que son aquellos que el individuo obtiene por determinadas actividades o funciones a realizar en la sociedad.

El concepto de rol puede aplicarse al género de dos formas. En la primera, los roles se consideran específicos para situaciones definidas, como sería ejercer una profesión u oficio, y la segunda aproximación es mucho más común y supone que ser un hombre o mujer significa poner a funcionar una serie general de expectativas asignadas a cada sexo; esto es, poner a funcionar el “rol sexual”. Según este punto de vista, y de acuerdo con Parsons (1951) en cualquier contexto cultural siempre habrá dos roles sexuales, el masculino (instrumental) y el femenino (expresivo). Entonces, la masculinidad y la femineidad se entienden fácilmente como roles sexuales internalizados, productos del aprendizaje social (Connell, 2003). Sin embargo, conceptos como diferencia sexual y roles sexuales suelen confundirse, autores señalan que las primeras son muy pocas, mientras que las segundas son la elaboración cultural de las diferencias sexuales biológicas (Connell, 1987; Butler, 1990).

Según Thorne (1983) conceptualizar el género como un rol dificulta evaluar su influencia sobre otros roles y reduce su utilidad explicativa a discusiones sobre el poder y la desigualdad. Sin embargo, según West y Zimmerman (1999) el género no es ni un conjunto de características ni una variable o un rol, sino el producto de cierto tipo de prácticas sociales que se constituye a través de la interacción. Entonces, es claro que roles de género es mucho más complejo que la simple adopción de roles sexuales, pero se podría decir que los roles de género constituyen prácticas sociales generalizadas que responde a ideologías o patrones conductuales anteriores al sujeto, que por lo demás la mayoría de estos roles son impuestos y reproducidos por las diferentes estructuras que componen la sociedad (Connell, 2003).

1.1.8. Papel de las instituciones sociales en las desigualdades de género.

En palabras de Bourdieu (1998) si bien, la unidad doméstica es uno de los lugares en los que la dominación masculina se manifiesta de manera más

visible (y no sólo través del recurso de la violencia física), el mantenimiento de las desigualdades de género, no puede ejercerse además sin la contribución de otros quienes lo reproducen y a la vez lo construyen como tal en la esfera pública y social que incluyen la escuela, el Estado y la iglesia (Caoatay, 2001), y en forma menos obvia, a los mercados tanto locales como nacionales e institucionales.

Con respecto a la escuela, vemos que los contenidos y programas escolares responden a una clara concepción genérica del mundo. Esto es, en la profesionalización de las carreras, el llamado currículo oculto, información parcializada o segmentada de ciertos contenidos en torno a la sexualidad, desigualdad de género y los roles de género.

El estado por su parte, reproduce esquemas jerárquicos, segmentados y discriminatorios en los espacios políticos, en la planeación y en la asignación de recursos y oportunidades para las mujeres manteniendo el régimen de dominación masculina, Patriarcal, falocéntrica (Kabeer, 1999).

Por su parte, la iglesia es el principal enemigo de las visiones feministas en pro de la igualdad de género, debido a la concepción fundamentalista y conservadora que la constituye. Asimismo, la ideología religiosa es permeada por postulados hegemónicos en cuanto a que la autoridad y la dirección de la sociedad deben estar en manos de los hombres, en la cual encontramos otro rasgo del falocentrismo de la sociedad actual.

La actividad económica y mercantil no está exenta tampoco de las distinciones de género por ejemplo en la división y distribución del trabajo, en los ingresos, en los productos públicos, los servicios, etc. La desigualdad de género a un nivel macroeconómico se manifiesta por ejemplo en que las mujeres trabajen

más horas que los hombres (trabajo doméstico más extradoméstico), aún así tienen ganancias inferiores, menos educación, menos riqueza y menor acceso a los créditos, la información y el conocimiento. Esto se debe en parte, a que la asignación de recursos esta frecuentemente paralizada por el género dentro de los hogares, así como en los presupuestos locales y nacionales (Caoatay, et al., 2000).

Frente a este escenario el enfoque de género invita a incidir en estas prácticas institucionales que crean y reproducen inequidades sociales y de género, provocando cambios institucionales, **siendo el objetivo instalar una nueva forma de entender el desarrollo y de practicarlo, superando la inequidad social (Kabeer, 1999).**

Otra institución social, es la familia, la cual es responsable de inculcar y reproducir ciertos patrones mentales y de comportamiento en los descendientes biológicos que muchas veces favorecen y perpetúan la dominación masculina y la desigualdad de género.

Frente a esto la perspectiva de género, concibe las relaciones de pareja como relaciones de poder asimétricas, en las cuales las mujeres-esposas, sobre todo aquellas de mayor edad, baja escolaridad, que no trabajan fuera del hogar y que pertenecen a los sectores más pobres, son más propensas a ocupar una posición de subordinación frente a sus cónyuges (De Barbieri, 1984; Gonzáles de la Rocha 1986; González e Iracheta, 1987; Riquer, 1991; Benería y Roldán, 1992; García y Oliveira, 1994). En efecto, en lo que se refiere al ejercicio del poder en el ámbito doméstico todavía persiste un patrón caracterizado por una mayor autoridad masculina. Esto ocurre a pesar de la participación creciente de las mujeres en el proceso de toma de decisiones sobre la procreación y la

educación de los hijos (De Barbieri y Oliveira, 1987; Oliveira y Gómez Montes, 1989; Jelin, 1993; Ariza et al., 1994).

1.2. Masculinidades

El concepto de masculinidad parece ser un producto histórico bastante reciente, a lo máximo unos cientos de años de antigüedad y bajo una gran contribución del feminismo como aporte para definir la masculinidad, puesto que al hablar de masculinidad en sentido absoluto, estamos haciendo género en una forma culturalmente específica. Se debe tener esto en mente ante cualquiera demanda de haber descubierto verdades trans históricas acerca de la condición del hombre y de lo masculino.

Todas las sociedades cuentan con registros culturales de género, pero no todas tienen el concepto masculinidad. El teórico Janet Saltzman Chafetz (1974, 35-36) describe 7 áreas de la masculinidad en la cultura general: 1) Física: Viril, atlético, fuerte, valiente. Sin preocupaciones sobre la apariencia o el envejecimiento. 2) Funcional: Se gana el pan, provee para la familia. 3) Sexual: Sexualmente agresivo, experimentado. 4) Emocional: No es emocional, estoico, no llora. 5) Intelectual: Lógico, intelectual, práctico, racional, objetivo. 6) Interpersonal: Líder, dominante, imparte disciplina, independiente, libre, individualista; 7) entre otras características en las que se asume que el hombre está encaminado al éxito, ambicioso, agresivo, orgulloso, egoísta, moral, confiable, decidido, competitivo, inhibido, aventurero. Badinter, continúa el pensamiento destacando *que "para hacer valer su identidad masculina deberá convencer a los demás de tres cosas: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es homosexual"*.

Esta concepción presupone una creencia en las diferencias individuales y en la acción personal. Pero el concepto es también inherentemente relacional. La

masculinidad existe sólo en contraste con la femineidad. Una cultura que no trata a las mujeres y hombres como portadores de tipos de carácter polarizados, por lo menos en principio, no tiene un concepto de masculinidad en el sentido de la cultura moderna europea/americana.

Relacionado con lo anterior, es válido resaltar que al hablar de masculinidad, no podemos obviar la existencia de múltiples tipologías de esta, de ahí que muchos académicos(as) utilicen el término en plural: masculinidades.

La investigación histórica sugiere que aquello fue así en la propia cultura europea antes del siglo dieciocho. Las mujeres fueron ciertamente vistas como diferentes de los hombres, pero en el sentido de seres incompletos o ejemplos inferiores del mismo tipo (por ejemplo, tienen menos facultad de razón). Mujeres y hombres no fueron vistos como portadores de caracteres cualitativamente diferentes; esta concepción también formó parte de la ideología burguesa de las esferas separadas en el siglo diecinueve.

1.2.1. Enfoques principales de las masculinidades

Las definiciones de masculinidad han aceptado en su mayoría como verdadero nuestro punto de vista cultural, pero han adoptado estrategias diferentes para caracterizar el tipo de persona que se considera masculina. Se han seguido cuatro enfoques principales que se distinguen fácilmente en cuanto a su lógica, aunque a menudo se combinan en la práctica.

- *Las definiciones esencialistas*, usualmente recogen un rasgo que define el núcleo de lo masculino, y le agregan a ello una serie de rasgos de las vidas de los hombres. Freud se sintió atraído por una definición esencialista cuando igualó la masculinidad con la actividad, en contraste a la pasividad femenina -aunque llegó a considerar dicha ecuación como

demasiado simplificada. Pareciera que la más curiosa es la idea del socio-biólogo Lionel Tiger de que la verdadera hombría, que subyace en el compromiso masculino y en la guerra, aflora ante "fenómenos duros y difíciles" Muchos fans del rock metálico pesado estaría de acuerdo con esto.

La debilidad del enfoque esencialista es obvia: la elección de la esencia es bastante arbitraria. Nada obliga a diferentes esencialistas a estar de acuerdo, y de hecho a menudo no lo están. Las demandas acerca de una base universal de la masculinidad nos dicen más acerca del ethos² de quien efectúa tal demanda, que acerca de cualquiera otra cosa.

- *La ciencia social positivista*, cuyo ethos da énfasis al hallazgo de los hechos, entrega una definición simple de la masculinidad: lo que los hombres realmente son. Esta definición es la base lógica de las escalas de masculinidad/femineidad (M/F) en psicología, cuyos ítems se validan al mostrar que ellos diferencian estadísticamente entre grupos de hombres y mujeres. Es también la base de esas discusiones etnográficas sobre masculinidad que describen el patrón de vida de los hombres en una cultura dada, y lo que resulte lo denominan modelo de masculinidad.

Aquí surgen tres dificultades. Primero, tal como la epistemología moderna lo reconoce, no hay ninguna descripción sin un punto de vista. Las descripciones aparentemente neutrales en las cuales se apoyan las definiciones, están subterráneamente apoyadas en asunciones sobre el género. Resulta demasiado obvio, que para comenzar a confeccionar una escala M/F se debe tener alguna idea de lo que se cuenta o lista cuando se elaboran los ítems.

² Punto de partida

Segundo, confeccionar una lista de lo que hacen hombres y mujeres, requiere que esa gente ya esté ordenada en las categorías hombres y mujeres. Esto, como Suzanne Kessler y Wendy McKenna mostraron en su estudio etnometodológico clásico de investigación de género, es inevitablemente un proceso de atribución social en el que se usan las tipologías de género de sentido común. El procedimiento positivista descansa así en las propias tipificaciones que supuestamente están en investigación en la pesquisa de género.

Tercero, definir la masculinidad como lo que-los-hombres-empíricamente-son, es tener en mente el uso por el cual llamamos a algunas mujeres masculinas y a algunos hombres femeninos, o a algunas acciones o actitudes masculinas o femeninas, sin considerar a quienes las realizan. Este no es un uso trivial de los términos. Es crucial, por ejemplo, para el pensamiento psicoanalítico sobre las contradicciones dentro de la personalidad.

Sin duda, este uso es fundamental para el análisis del género. Si hablamos sólo de diferencias entre los hombres y las mujeres como grupo, no requeriríamos en absoluto los términos masculino y femenino. Podríamos hablar sólo de hombres y mujeres, o varón y hembra. Los términos masculino y femenino apuntan más allá de las diferencias de sexo sobre cómo los hombres difieren entre ellos, y las mujeres entre ellas, en materia de género.

- *Las definiciones normativas* reconocen estas diferencias y ofrecen un modelo: la masculinidad es lo que los hombres debieran ser. Esta definición se encuentra a menudo en los estudios sobre medios de comunicación, en discusiones sobre personajes tales como John Wayne, o de géneros cinematográficos como las películas policiales o thriller. La teoría de roles sexuales trata la masculinidad precisamente como una

norma social para la conducta de los hombres. En la práctica, los textos sobre rol sexual masculino a menudo mezclan definiciones normativas con definiciones esencialistas, como ocurre en el registro de Robert Brannon sobre "el cianotipo (blueprint) de masculinidad de nuestra cultura": No Sissy Stuff (Nada con asuntos de mujeres), The Big Wheel (Sea el timón principal), The Sturdy Oak (Sea fuerte como un roble) y Give 'em Hell (Mándelos al infierno). (Easthope, 1986; Brannon, 1976)

Las definiciones normativas permiten que diferentes hombres se acerquen en diversos grados a las normas. Pero esto pronto produce paradojas, algunas de las cuales fueron reconocidas en los primeros escritos de la Liberación de los Hombres. Pocos hombres realmente se adecuan al "cianotipo" o despliegan el tipo de rudeza e independencia actuada por Wayne, Bogart o Eastwood. ¿Qué es normativo en relación a una norma que difícilmente alguien cumple? ¿Vamos a decir que la mayoría de hombres es no-masculino? ¿Cómo calificamos la rudeza necesaria para resistir la norma de rudeza, o el heroísmo necesario para expresarse como gay?

Una dificultad más sutil radica en el hecho que una definición puramente normativa no entrega un asidero sobre la masculinidad al nivel de la personalidad. Joseph Pleck señaló correctamente la asunción insostenible de una correspondencia entre rol e identidad.

- *Los enfoques semióticos* abandonan el nivel de la personalidad y definen la masculinidad mediante un sistema de diferencia simbólica en que se contrastan los lugares masculino y femenino. Masculinidad es, en efecto, definida como no-femineidad.

Este enfoque sigue la fórmula de la lingüística estructural, donde los elementos del discurso son definidos por sus diferencias entre sí. Se ha usado este enfoque extensamente en los análisis culturales feminista y postestructuralista de género, y en el psicoanálisis y los estudios de simbolismo lacanianos. Ello resulta más productivo que un contraste abstracto de masculinidad y femineidad, del tipo encontrado en las escalas M/F. En la oposición semiótica de masculinidad y femineidad, la masculinidad es el término inadvertido, el lugar de autoridad simbólica. El falo es la propiedad significativa y la femineidad es simbólicamente definida por la carencia.

Esta definición de masculinidad ha sido muy efectiva en el análisis cultural. Escapa de la arbitrariedad del esencialismo, y de las paradojas de las definiciones positivistas y normativas. Sin embargo, está limitada en su visión, a menos que se asuma, como lo hacen los teóricos postmodernistas, que ese discurso es todo lo que podemos decir al respecto en el análisis social. Para abarcar la amplia gama de tópicos acerca de la masculinidad, requerimos también de otras formas de expresar las relaciones: lugares con correspondencia de género en la producción y en el consumo, lugares en instituciones y en ambientes naturales, lugares en las luchas sociales y militares.

1.2.2. Masculinidad Hegemónica.

Los planteamientos acerca de la masculinidad hegemónica (Connell 1995; Donaldson 1993; Vale de Almeida 1996) parten del concepto Gramsciano³ de hegemonía. La hegemonía es la supremacía social, el dominio en la organización del Estado y de la sociedad civil de un grupo que reclama e impone su predominio en las relaciones sociales y en la vida cultural. El grupo

³ * 1978 El concepto de Hegemonía en Gramsci (México: Ediciones de Cultura Popular). Caps. I y V. Págs. 7-24 y 89-111 respectivamente.

hegemónico se conserva en el poder manteniendo la dirección ideológica de la sociedad. La hegemonía requiere una articulación entre el ideal cultural y el poder institucional, es fenómeno colectivo que encarnan los individuos. Al aplicar el concepto de hegemonía a los estudios de las masculinidades, Connell (1997:39) define la masculinidad hegemónica como: La configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres.

La masculinidad hegemónica no es fija, ni es la misma en todas las sociedades ni a través de los tiempos. Es la masculinidad que ocupa la posición hegemónica en el sistema de relaciones de género dominante en determinado momento histórico. Es la masculinidad que se convierte en norma y se incorpora a las subjetividades de hombres y mujeres. Es la que guía procesos sociales formales e informales que apoyan su reproducción. Es la masculinidad que se ensalza y se destaca. Es aquella que se expone como la forma “natural” de lo masculino y se estructuran dispositivos para legitimar su dominación (Bourdieu 2000). Como la posición hegemónica siempre es contestatable, la masculinidad hegemónica se enfrenta constantemente al reto, a la impugnación y a las resistencias a su dominio.

Para explicar las relaciones entre las masculinidades Connell (1995) establece las categorías de complicidad y subordinación. La masculinidad cómplice, dice Connell, se caracteriza por la aceptación y reproducción de la masculinidad hegemónica por aquellos hombres que tienen contacto con la misma pero no la encarnan. Estos hombres no cumplen plenamente, o en gran medida, con las expectativas de la masculinidad hegemónica, pero se identifican con la misma y le dan todo su apoyo.

La mayoría de los hombres implícitamente apoyan y reproducen el sistema sexo/género androcéntrico y, por medio de la complicidad, hombres que no encarnan la masculinidad hegemónica participan de los privilegios de los cuales disfrutaban los hombres en las sociedades patriarcales (Paulsen 1999).

Al esbozo de Connell añadimos dos masculinidades, la contestataria y la hipermasculinidad. La masculinidad contestataria es la representación de las identidades masculinas que activamente retan, cuestionan y rechazan la masculinidad hegemónica. Los hombres que encarnan esta masculinidad promueven en su cotidianidad rasgos no hegemónicos como lo son la demostración pública de emociones como la afectividad, la compasión y la ternura. Sus identidades y sexualidades no están formadas por el poder y el control. Rechazan la violencia y los dispositivos de dominación en todas sus manifestaciones. Son hombres tiernos, afectuosos, comprensivos y tolerantes. Ellos repudian y no reproducen los discursos, misóginos y homófobos de la masculinidad hegemónica en sus manifestaciones groseras o tenues. La masculinidad contestataria es libre de homofobia y misoginia.

Los hombres que encarnan esta masculinidad impulsan activamente el desarrollo de formas alternas de relaciones entre los géneros y al interior de su propio género. Del mismo modo, son contestatarias la cultura y las prácticas homoeróticas libres de homofobia interna.

La hipermasculinidad se caracteriza por la exageración de lo que se considera como “lo masculino”, tanto en el cuerpo como en el comportamiento con tendencia a la rudeza, la violencia, la falta de afectividad y la agresividad. Los hombres hipermasculinos, forjan su autoestima y adquieren el respeto de sus pares por medio del comportamiento violento y el rechazo de cualquier rasgo

que ellos consideran femenino o afeminado (Toch 1998). Es común en las prisiones y en instituciones que consisten exclusiva o mayoritariamente de poblaciones masculinas.

Incorporando la perspectiva de género, Connell analiza la producción de las dos últimas décadas de Estudios de masculinidad, y aporta:

- a) Existen diversas construcciones del género, dependiendo de las diversas culturas y momentos históricos, por lo cual existen múltiples manifestaciones de la masculinidad, inclusive en cada cultura.
- b) Existe un ordenamiento jerárquico de las masculinidades en cada cultura, con un modelo hegemónico que opera como vehículo de poder de género, que puede o no ser la forma de masculinidad más frecuente en dicho contexto.
- c) Las instituciones y los grupos, al igual que los individuos generan y sustentan diferentes formas de masculinidad.
- d) Las masculinidades son una construcción cultural, producto de la interacción social y generada a partir de estrategias y recursos disponibles en las propias comunidades.
- e) Los distintos tipos de masculinidad no son estados homogéneos, sino contradictorios, existiendo tensiones entre deseos y prácticas.
- f) Por el mismo hecho de ser producto de procesos históricos, las masculinidades son susceptibles de ser reconstruidas, por procesos de género y otras interacciones sociales.

1.3. Patriarcado

En relación al concepto de patriarcado, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE, 1982) el patriarcado es una organización social primitiva en que la autoridad se ejerce por el varón jefe de cada familia, extendiéndose este poder a los parientes aun lejanos de un mismo linaje (pg. 3177). Desde una perspectiva más sociológica Millet (1970), Nash y Safa (1980), Walby (1990), Lagarde, (1990) entre otros sugieren que el patriarcado puede ser entendido como una forma de poder universal (en términos geográficos como históricos) que resulta de la subyugación de las mujeres por parte de los hombres. Pero Martha Moia (1981) por su parte, agrega que el patriarcado es el orden social caracterizado por relaciones de dominación y opresión que subordina y oprime no solo a las mujeres sino también a otros hombres.

Estas definiciones han sido ampliamente debatidas principalmente en cuanto a si el patriarcado (como concepto analítico) expresa el carácter histórico de la dominación masculina sobre las mujeres. En torno a la discusión algunos autores (Castro y Bronfman, 1993) sugieren que no se puede ver al patriarcado como fenómeno universal así nada más, al hacerlo se corre el riesgo de caer en un reduccionismo biológico que atribuye todas las complejidades de la desigualdad de género a una sencilla distinción entre hombre y mujer por lo cual no pueden ser transformadas (Jagger, 1977). Por su parte, autores como Mies (1989) y Walby (1990) afirman que la dominación masculina presenta un carácter histórico siendo el patriarcado el concepto adecuado para hacer referencia a la dominación del hombre sobre la mujer en el capitalismo. Asimismo, años antes, autores como Hartmann (1981) sostenían que el capitalismo en general se ha beneficiado del patriarcado a través por ejemplo, de la división sexual del trabajo. Mies (1989) señala también que el capitalismo no puede funcionar sin el patriarcado.

Desde otra perspectiva, el aporte de Rubin (1997) a esta discusión es la propuesta de sustituir el concepto de patriarcado por un sistema llamado “sexo-género” que es específico en cada sociedad siendo preciso caracterizarlo para cada periodo histórico. De acuerdo a esta autora, un sistema de sexo-género es el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas (Rubin, 1997, pg.37). Al respecto Mies presenta la disyuntiva de que no se puede pensar en el patriarcado y el sistema sexo-género como dos sistemas que funcionen paralelamente, se debería optar necesariamente por uno de los dos conceptos de análisis.

Al querer optar por uno de los conceptos mencionados anteriormente, uno de los argumentos que influyen en la decisión de adoptar el concepto de patriarcado como categoría de análisis para este estudio es que según Connell (2003) en las sociedades occidentales las relaciones de género se siguen definiendo por el poder patriarcal desde el nivel individual hasta el institucional, puesto que son el resultado de interacciones y prácticas cotidianas.

En la búsqueda de una definición amplia de patriarcado es que se adopta la definición utilizada por Castro y Riquer (2003) en la cual se señala que el patriarcado es un fenómeno de carácter estructural, constitutivo y constituyente del orden y la reproducción de las sociedades. Esto quiere decir, que el patriarcado se inserta al interior de la estructura (económica, política, social y cultural) organizativa de cada sociedad que orienta y establece un determinado orden entre los géneros, reproduciéndose constantemente con el fin de reforzarlo y mantenerlo vigente en la sociedad.

Esta reproducción continua de ideología y prácticas sociales lleva a rechazar la idea de que las relaciones de género sean fijas o estáticas (Connell, 2003). Por

el contrario, son el resultado de un proceso continuo y por tanto, abierto al cambio y al cuestionamiento. En este sentido puede afirmarse que han ido cambiando las formas de la subordinación, pero no se ha suprimido la desigualdad (Fernández, 1986).

2. MASCULINIDADES PODER Y VIOLENCIA

2.1. Construcción del poder

Sin duda que en la relación hombre-mujer ha existido históricamente una asimetría bien definida por el poder existente y que ostenta el hombre como herencia por el sólo hecho de ser hombre en esta sociedad, en el mayor de los casos este poder se manifiesta de manera oculta, sutil y tolerable. Como menciona Michel Foucault “el poder es tolerable sólo en la condición de enmascarar una parte importante de sí mismo”, citado por M. Baró en su libro *Sistema grupo y poder*.

Puesto que uno de los aspectos más importantes del poder desde el punto de vista de la psicología social es su tendencia a ocultarse, incluso a negarse como tal, es decir, como poder, y a presentarse como exigencia natural o razón social. Así aparecerá que los comportamientos son posibilitados y requeridos porque corresponden a las exigencias de la naturaleza humana o porque son considerados como socialmente valiosos, y no porque respondan a los intereses dominantes o porque sean convenientes a los objetivos de quienes se benefician (M. Baró, *Sistema, grupo y poder*).

Así pues, como ocurre en las relaciones de género, en donde el poder puede evidenciarse y al mismo tiempo ocultarse, hasta tornarse como algo natural e inherente en el hombre más no en la mujer; de tal manera que en la familia en la escuela, en la iglesia se sostiene y se defiende que el hombre es la cabeza

de la familia, el que aporta económicamente al hogar, el que es fuerte (física y emocionalmente). Es por estas y otras razones que los hombres ejercen el poder sobre la mujer, poder que puede manifestarse (porque no siempre el poder se manifiesta en violencia o como forma coercitiva) en violencia física y psicológica. Asimismo menciona Max Weber, citado por M. Baró, el poder permite a quien lo posee imponer su voluntad a los otros, y ello pasando por encima de motivaciones personales y razones sociales a las que incluso llega a moldear.

Cuántas veces no se ha escuchado expresiones como “ella se lo buscó”, “ella se lo merece”, “no obedece a su esposo”, “el hombre tiene mando sobre la mujer”, entre otros comentarios que lo único que hacen es legitimar el control y coerción del hombre sobre la mujer, que son elementos claves del poder en los diferentes escenarios en donde se manifieste.

Hablar sobre este control social, trae a cuenta la remembranza del autor Michel Foucault, un autor muy bien acogido por quienes intentan mejorar la situación de minorías. Foucault sostiene que hoy día vivimos en una sociedad *panoptista*⁴ en donde se da con mucho ahínco la *vigilancia, examen*. No se trata de reconstruir un acontecimiento, sino vigilar sin interrupción e íntegramente; un control permanente sobre los individuos a cargo de quienes ejercen sobre ellos un poder, maestro de escuela, jefe de oficina, médico psiquiatra, director de prisión; y que al ejercer ese poder, tiene la posibilidad no sólo de vigilar sino también de constituir un saber sobre aquellos a quienes vigila.

Este saber se organiza alrededor de la norma, establece qué es norma y qué no lo es, qué cosa es correcta, y qué otra cosa es incorrecta, qué se debe y qué no se debe hacer. En definitiva es así como funciona el modelo hegemónico de

⁴ Según Foucault es la combinación de tres elementos: la vigilancia, el control y la corrección.

masculinidad, como se menciona en el primer apartado de este marco teórico, hay un control incesante por la vigilancia de ser hombre y definirse como tal, probar y estarse probando de que se es macho; en el mayor de los casos es el diario vivir de muchos hombres, algo que sin duda genera desgaste de quien lo manifiesta.

Para el *panoptismo*, como menciona M. Foucault, existen tres aspectos importantes: vigilancia, control y corrección. Estas constituyen una dimensión fundamental y característica de las relaciones de poder que existen en nuestra sociedad.

2.2. Masculinidad Hegemónica y Violencia

Contamos con evidencia acerca del estancamiento que se ha venido produciendo en los logros educativos hacia la equidad en los niños, su baja motivación y su participación creciente en actos violentos (Askew y Ross, 1991, 61), al punto de aparecer a la luz pública ciertos actos violentos con las niñas y entre los mismos varones: acoso de los débiles y diferentes, golpizas y castigos (“bullying”), autoeliminación de la escuela y otros casos (Martín, n.d.), que siempre fueron conocidos (“sólo son peleas de muchachos”), pero que ahora se ventilan.

No es tan fácil aplicar nuevos métodos porque los estereotipos todavía vigentes en la sociedad, con el arraigo de la división sexual del trabajo en las familias y el conservadurismo de los medios de comunicación, genera resistencias debido al énfasis en la competencia y la categorización por género masculinas o femeninas de todas las actividades (Fútbol para los niños, voléibol para las niñas”) que hacen los varones, valorándolas desde lo masculino.

La masculinidad hegemónica no pretende solamente moldear rasgos y posicionamientos sociales, sino incluso conformar física y psicológicamente a los cuerpos de los varones.

La violencia del modelo es una *performance*, un ensayo en el poder, que de tanto hacerlo y repetirlo, se vuelve natural, se hace piel, sale sin esfuerzo. Se supone que todos los hombres deben conformarse a ese modelo hegemónico que dicta hasta la manera de sentir. Se trata de un entrenamiento corporal dentro de estructuras que facilitan la asimilación, perpetuación y multiplicación del modelo.

Según el modelo hegemónico de masculinidades, los encuentros entre los hombres están trabajados por el poder, la competencia y el conflicto potencial.

Evidentemente, no se excluye la capacidad para establecer relaciones de compañerismo, cooperación, lealtad y afectividad, pero estas ocurren en el marco de las relaciones de poder y significa sobreponerlas al juego del poder. Desde la niñez los hombres aprendemos a “ganar respeto”, a responder a las agresiones y a defendernos tanto física como verbalmente; a demostrar invulnerabilidad, valor y control.

En el modelo hegemónico, las mujeres son interpretadas y construidas como con poder menor, inferior, débil, suave, limitado. Los hombres son construidos con poder mayor, superior, fuerte, duro e infinito, ostentando poder como medición de fuerzas

Este último poder masculino puede y de hecho genera *violencia* a muchos niveles.

2.3. Un enfoque integral en Masculinidades

¿Por qué de esta violencia? Más allá de explicarla -lo que se ha hecho abundante y lúcidamente desde la crítica feminista desbancando mitos científicistas o reduccionistas que plantean patologías de dependencia al uso de drogas o alcohol como causante, es avanzar hasta enfoques más integrales.

Un enfoque integral nos permite ver la violencia ejercida por los hombres en relación con variables multicausales, producto de modelos masculinos hegemónicos que determinan la familia y la sociedad, y por tanto el cuerpo de los hombres, de modo tal que la violencia es viable como procedimiento para resolver conflictos y ejercer el poder. Peor aún, en su proceso de socialización de género, en la construcción de la masculinidad hegemónica, los hombres incorporamos creencias, valores y actitudes que en su configuración más estereotipada, constituyen una especie de mística masculina perversa y hegemónica.

Así se entrena la psique en un constante autocontrol para regular la exteriorización de sentimientos de afecto, ternura, debilidad, tristeza, placer, temor, amor, como el mecanismo de preservar la identidad masculina. No es casual que cueste tanto trabajo en los procesos de masculinidades, lograr que los hombres participantes expresen lo que sienten y no lo que piensan.

Cuando se hace referencia a estas violencias en los hombres, no se habla de violencia masculina, sino de *violencias de los hombres*. Primero, porque la expresión “violencias de los hombres” precisa el problema y ubica la responsabilidad en hombres concretos.

Segundo, no hay ninguna asunción de que la violencia sea algo inevitable biológicamente o que haya causas biológicas para la violencia; la expresión “violencia masculina” es una naturalización de la violencia.

Tercero, remueve la ambigüedad que se puede crear con suponer que existe algo masculino en la violencia y que sería parte de otra violencia mayor.

Cuarto, reconoce la pluralidad de las violencias ejercidas por hombres, algunas sutiles, casi imperceptibles que van creando una telaraña de chantajes y trampas emocionales que son interpretadas como actos de amor, fidelidad, solidaridad o valentía.

Diversas autoras y autores han enfatizado el hecho de que en ese proceso psicológico de construcción de la identidad masculina, ella se apoya básicamente en el mandato de “diferenciarse de lo femenino”. Es muy interesante notar cómo muchas mujeres, como estrategia de lucha para sobrevivir y abrirse paso, han tenido que asumir estos mismos mecanismos, masculinizándose hegemónicamente, para lograr ser consideradas par, en la relación con los hombres y en el ejercicio del poder sobre otras mujeres.

La masculinización hegemónica es comúnmente percibida como algo no deseable, pero finalmente tolerado por el modelo. Se trata de mujeres intentando ser como los hombres, por tanto de parecerse al modelo.

No ocurre lo mismo a la inversa: cuando un hombre intenta parecerse a las mujeres, recibirá la crítica, la censura, la burla, la exclusión. Otro hecho que demuestra que para el modelo hegemónico de los géneros, la medida es el varón.

Los patrones hegemónicos de conducta masculina, ampliamente difundidos, son el sustrato para que los hombres sean factor de riesgo para las mujeres, para otros hombres y para ellos mismos. Los patrones de violencia están enlazados; la violencia dirigida a otros hombres es parte del proceso que reproduce la violencia en general y ésta violencia sostiene a la violencia contra las mujeres.

Es la famosa tríada de la violencia en los hombres: hacia sí mismos (mediante diversos síntomas fisiológicos y psicológicos), parte hacia los otros hombres y una gran parte hacia las mujeres (en cuanto ejercicio de poder).

La violencia de Género es una responsabilidad política de los hombres. Oponerse a la violencia es un asunto político crucial para los hombres, que implica reconocer la propia violencia, reconocer que “lo personal es político” y ejercitar esa convicción para prevenir la violencia de género.

2.4. Violencia

Así pues, violencia, en términos generales, significa forzar, violentar, violar, dañar, causar sufrimiento. Hay una persona que violenta y otra que es violentada. La violencia se da en un tipo de relación desigual, es decir, cuando una persona tiene más poder que la otra. El propósito de la violencia es demostrar ese poder desigual, eliminando o sometiendo los obstáculos para el ejercicio del poder de control.

La violencia de género es una forma particular de violencia que ocurre por la sola condición de género. Cada género, masculino y femenino, está socialmente condicionado en sus aspectos económicos, políticos, legales, educativos, familiares y religiosos. En la mayoría de las sociedades y por razones históricas, el género masculino es predominante en todos los aspectos

de la vida. Si se revisa cada uno de esos aspectos, los hombres gozan de mayor poder que las mujeres, produciéndose así una relación asimétrica entre los géneros. Este sólo hecho –la asimetría social— genera violencia de género, cuyas consecuencias sociales son visibles en la mayor pobreza, menos estudio, incidencia de enfermedades o bajos salarios de las mujeres. Esa es una violencia de género en el ámbito público.

Véase unos ejemplos de violencia:

VIOLENCIA PÚBLICA	VIOLENCIA PRIVADA
Económica	Física
Política	Emocional
Legal	Abuso sexual
Educativa	Violación
Religiosa	Feminicidio

Son quizá más visibles otras formas de violencia de género, las del ámbito privado, por su dramatismo personal: la violencia física, el abuso sexual, el maltrato emocional, el acoso, la muerte. Esta es la violencia de género que por ocurrir en el ambiente familiar, entre personas que conviven para cuidarse, tiene más secuelas emocionales y es más difícil de prevenir porque en gran medida las instituciones sociales siguen viendo a la familia como un asunto privado y por tanto ignorado por la ley.

Las víctimas de la violencia de género son mayoritariamente las mujeres, pero también las mujeres pueden ejercer violencia hacia los hombres, los hombres hacia otros hombres o hacia sí mismos.

2.4.1. Orígenes de la violencia

En la base de la violencia de género está la lógica de dominación que es común a otras formas de violencia.

Por esta lógica, todo aquello que es distinto a la norma es dominado, subordinado o conquistado. Con esta lógica los seres humanos someten a la naturaleza abusivamente, las personas adultas a las menores, las razas dominantes a las originarias, los hombres a las mujeres, etc. El origen de la violencia de género es la lógica patriarcal, que moldea de manera desigual las relaciones de poder entre hombres y mujeres en todas las esferas sociales.

El término patriarcal viene de formas familiares muy antiguas, donde el padre era el dueño de propiedades y personas y su palabra era ley.

La teoría de género adoptó esta metáfora para definir el conjunto de formas de organización social actual, trascendiendo su aplicación familiar. La lógica de dominación patriarcal es una construcción socio-cultural que ha tomado miles de años y está fundada falsamente en las diferencias biológicas de los hombres y las mujeres. A esta lógica se la conoce también como androcéntrica (predominio de lo masculino) o como sexista (discriminación por el género). No hay aspecto de la vida humana que no sea influenciado por la lógica patriarcal. Su ideología es fundamento de las instituciones sociales, del pensamiento, los valores, los comportamientos y la vida cotidiana.

Hombres y mujeres han sido diseñados con esta lógica que se convierte en una forma original de violencia, porque lo que es natural a los sexos se desvirtúa socialmente y se organizan a las personas y a la sociedad entera por características sexuales distintas y opuestas. Así ocurre una violencia original que se ha dado en llamar violencia simbólica, porque, en primer lugar, ignora,

oculta y reprime lo realmente natural de cada sexo (como que los hombres sí lloran o las mujeres son fuertes) y se les enseña sistemáticamente a cada sexo una serie de creencias y comportamientos que son simbólicos, es decir, que son una producción cultural e ideológica.

En esta producción cultural participan hombres y mujeres. Peor aún, la violencia simbólica aumenta cuando se legitima como “naturales” a las características de género creadas culturalmente.

En segundo lugar, la violencia simbólica origina la violencia de género porque convierte la diferencia sexual en desigualdad social, es decir, otorga simbólicamente más poder social a los hombres (hegemonía masculina) y subordina a las mujeres. La violencia simbólica se materializa en la manera de cómo administramos el cuerpo y la sexualidad, en las formas de pensar, sentir y relacionarse, y en cómo se concibe toda la organización social de los pueblos.

La violencia simbólica se expresa con mucha fuerza en espacios vitales como la comunicación, la religión o las costumbres de cortesía. La violencia simbólica puede llegar a legitimar la violencia de género como algo necesario y tolerado por las creencias religiosas de un colectivo. La violencia simbólica no toca directamente los cuerpos de las personas: toca el alma de las colectividades.

3. PATERNIDADES

3.1. La paternidad en el imaginario social. Elementos configuradores.

El imaginario social: Imaginario social o universos simbólicos son términos utilizados por la sociología para referirse al conjunto de significados valores, normas y expectativas con las que comprendemos y definimos nuestras acciones y expectativas sociales. El imaginario social es una especie de

“depósito” al que se echa mano para explicar y legitimar las acciones y fenómenos sociales, con cuyos elementos se continúa transmitiendo el devenir de la realidad social, a la vez que se reconstruye y reproduce.

El ser humano da significado a las cosas y a los acontecimientos. La cultura, propiedad exclusiva del ser humano, consiste precisamente en dar significado a todo lo que le rodea, en virtud de lo cual expresa sus sentimientos, define qué son las cosas, emite juicios, crea normas, reconoce lo que es digno de ser valorado y construye objetos, siempre significativos.

El Interaccionismo simbólico es una teoría que deriva de la sociología comprensiva de Max Weber, según la cual los seres humanos interaccionan entre sí a través de un medio, un intermediario: los símbolos y los signos. La interacción humana es social porque está simbólicamente mediada. La realidad social es significativa, es decir, es definida por los signos y símbolos que las personas utilizamos en nuestras interacciones; por eso la sociedad, la realidad social, debe ser comprendida en sus significados.

Berger y Thomas Luckmann (1973), desarrollan estos presupuestos teóricos utilizando el concepto de construcción social de la realidad. Para los citados autores la realidad social tiene una doble vertiente: una objetiva: la realidad de las cosas en sí mismas, existentes fuera de la mente, tal como son, físicas y temporales; y una dimensión subjetiva, es decir, tal como es percibida, concebida y reedificada socialmente. Berger y Luckman utilizan el término reificación según el cual el hombre es capaz de olvidar que él mismo ha creado el mundo humano, y, además, que la dialéctica entre el hombre, productor, y sus productos pasa inadvertida para la conciencia. La reificación es una modalidad de la conciencia, más exactamente una realidad de la objetivación del mundo humano que realiza el hombre.

Así, pues, la realidad en su vertiente subjetiva es una construcción de la realidad social, un “constructo social” que “habita de forma colectiva en el imaginario social y que a la vez se interioriza en el inconsciente colectivo e individual, produciendo siempre efectos sociales: comportamientos colectivos, roles, instituciones, normas, expectativas, juicios de valor, etc.

En este proceso de construcción social de la realidad intervienen, entre otros, los siguientes factores:

- a) El uso del lenguaje. El lenguaje permite no sólo nombrar las cosas, sino definir las y establecer relaciones con ellas.
- b) Propositiones teóricas en forma rudimentaria. Son esquemas explicativos de carácter pragmático que se relacionan directamente con acciones concretas. A este nivel corresponde los proverbios, las máximas morales, las sentencias, las leyendas y los cuentos.
- c) Un tercer nivel lo constituyen las teorías explícitas que fundamentadas en argumentos elaborados, tratan de explicar las acciones y fenómenos humanos.

La paternidad y la maternidad son realidades sociales que no escapan a la ley de la construcción social. Son también constructos sociales desarrollados por el imaginario social, en cuyas definiciones y desarrollo han intervenido muchos factores, como los biológicos, los económicos, los políticos e ideológicos, los religiosos y las creencias.

3.2. La paternidad definida desde la “ausencia, el carácter periférico y la desvinculación biológica”

Los legisladores romanos establecieron una diferencia entre los progenitores, incuestionable para aquel tiempo, de carácter biológico, que se convirtió en lapidaria: “mater semper certa, pater semper incertus (la madre es siempre

conocida, el padre es siempre incierto). Esta afirmación, desfavorable para el padre, hoy ha sido cuestionada por la ciencia, ya que el padre biológico puede ser determinado con certeza, como cierta es la madre.

Si la incertidumbre biológica de la paternidad ha quedado disipada, no ha sucedido así respecto a sus funciones tanto desde el punto de vista psicológico como social. Sus funciones y papeles han quedado recortados, disminuidos y cuestionados hasta tal punto que a muchas mujeres se les han planteado interrogantes como estos: ¿para qué sirve un padre?; ¿es verdaderamente necesario?

La ausencia del padre es una característica que de alguna forma ha estado presente a lo largo de la historia, aunque de manera especial a partir de la Revolución Industrial. Previo a ésta, el padre era el productor dentro del territorio familiar, y convivía más con los hijos. A partir de la Revolución Industrial, el padre deja de ser productor y se convierte en asalariado, actividad que realiza en la fábrica, en la empresa, fuera del territorio familiar. El padre se convierte en proveedor de la familia, cuyas provisiones están fuera de los dominios de ésta.

Si se acepta la definición que socialmente se hace de la figura del padre como el ausente y se compara con la que se hace de la madre, se deduce de ello dos aspectos que sobreabundan al carácter de ausencia: lo “periférico” y lo desvinculante.

El concepto de paternidad, en contraposición con el de maternidad, se ha construido más sobre argumentos de carácter jurídico e ideológico que sobre razones de carácter psicoafectivo.

Al centrar la atención en el punto de vista biológico: la paternidad es una realidad reducida al ámbito de la “necesaria”⁵ contribución en el acto de la fecundación entre un óvulo y un espermatozoide, acabando aquí su contribución. Todo el proceso consecuente de dicha fecundación continúa en los ámbitos biofísico- psicológicos de la mujer gestante. En el transcurso del mismo, la mujer va construyendo desde dentro, vivenciando e interiorizando su nueva realidad de maternidad. Ello se realiza estableciendo una relación directa y multiforme con el hijo, en cuya dinámica juegan un papel importante los cambios físicos y hormonales de la mujer gestante, los movimientos del feto, los sentimientos, las expectativas. Todo ello tiene una orientación bien clara y precisa: crear sentimientos de vinculación y de pertenencia que acompañarán a lo largo de la vida respecto a la madre y respecto al hijo.

Desde el punto de vista de la paternidad, la relación o vínculo de apego con el padre, figura importante para el normal desarrollo evolutivo de todo hijo, no se ha conceptualizado en términos de importancia tanto como lo ha sido para el caso de la relación madre-hijo. Más aún, la contribución biológica del padre en la fecundación del hijo no es un hecho neutro. Es un hecho transformado por los significados que le da la cultura. ¿Qué significados son estos?

La respuesta a la pregunta formulada viene dada en gran parte por las mismas condiciones biológicas que acompañan a la relación padre-hijo, como son la no proximidad física y la exterioridad. De lo indicado se deduce que la relación de pertenencia y de vinculación que se establece entre el padre y el hijo, comparado con la que se establece entre la madre y el hijo, es más remota, menos próxima, más exterior y por ello reviste mayores dificultades para que sea asumida de forma psicoemocional, íntima y personal.

⁵ La cual no necesariamente se da hoy día a través de una relación sexo-coital.

Las diferencias señaladas son transformadas por la cultura creando un concepto de paternidad al que le acompañan tres características de índole ideológico, jurídico y social, que en la historia han estructurado socialmente las relaciones familiares en general y particularmente las que se establecen entre padre e hijo:

- a) Ideológica: el padre se ha constituido históricamente como el paterfamiliae⁶, dueño de la prole y proveedor de la misma, símbolo de la autoridad y del poder.
- b) Jurídico: El padre es el cabeza de familia, titular de la patria potestad, y de los derechos sobre la prole, al que van anexas obligaciones de carácter material e instrumental.
- c) Social: El padre es comprendido socialmente como un ser periférico, definido por su exterioridad. El es siempre periférico, ajeno a las funciones nutrientes, emocionales y afectivas del hijo, en cuya vida se le permite entrar cuando alcanza cierta autonomía y emancipación.

La paternidad, se ha construido en términos de importancia secundaria para el desarrollo psicológico del hijo. Partiendo del imaginario social y de la descripción de los hechos, se puede afirmar que al sagrado vínculo de la madre le sigue un padre carente, incompleto, prescindible y desvinculado de lo biológico. Mientras la madre no tiene que mostrar ser madre, porque es una “acción natural”, el padre, en cambio, ha de demostrar ser padre si se lo trabaja mucho, pues ser un buen padre es una acción volitiva, elegida. Mientras el hombre elige la mujer con quién quiere tener hijos, la mujer elige si quiere o no tener hijos, lo que no deja de ser un poder en manos de la mujer con efectos psicosociales en la construcción de la paternidad.

⁶ Padre de familia

Los estudios recientes sobre la importancia del padre en el desarrollo del hijo, vienen a reforzar su interés como recurso emocional importante. Rojas Marcos (2003) afirma que los hijos necesitan un modelo paterno para formar su yo, para consolidar su identidad, para desarrollar sus ideales y aspiraciones.

Las funciones nutricias no son, ni deben ser, patrimonio de la maternidad. Son también propias de la paternidad. Los padres están capacitados para suministrar a los hijos, y estos así lo esperan, nutrición emocional: reconocimiento, amor y valoración. Los hijos, sintiéndose reconocidos, queridos y valorados por sus padres, son capaces de integrar normas y seguridad en proyectos personales coherentes. Considerando la vinculación como un proceso psico-emocional, éste no es patrimonio de la relación madre-hijo, aunque tenga su importancia particular. El padre también establece relaciones vinculantes fuertes y duraderas en los ámbitos psico-emocionales e identitarios. Por lo que la presencia de ésta figura, en la forma que sea, marca y construye identidad en los hijos, y de alguna forma, ha sido a través de este proceso que se ha venido perpetuando el modelo hegemónico, sin obviar la responsabilidad que tiene la madre en el sostenimiento del mismo modelo.

La vinculación paterna y materna se ha de entender como un proceso, no tanto impuesto por imperativos biológicos cuanto como algo deseado y querido.

3.3. Paternidad y modelo hegemónico.

El ejercicio de la paternidad, se encuentra íntimamente relacionado con el reflejo de las expectativas socioculturales acerca de lo que representa ser padre. Las percepciones que tienen los hombres y las mujeres sobre la paternidad se encuentran entrañablemente ligadas, aún sin ser idénticas, a sus percepciones de la masculinidad. En ese marco, los modelos de paternidad que subsisten en nuestras sociedades son un producto de las dinámicas que rigen

las relaciones de género, familiares, los procesos de socialización entre las personas y los contextos económicos.

Los mismos hombres, en ocasiones, muestran diversos contrastes a la hora de ejercer la paternidad con sus hijos/as. Ejemplo de ello es la desigual relación que establecen entre los hijos/as con quienes conviven, y aquellos/as que son fruto de uniones anteriores o de relaciones casuales.

Cuando se define al modelo hegemónico de masculinidad presente en nuestras sociedades, la paternidad se encuentra vinculada de manera directa con características como: proveer sustento económico, ser autoritario, mostrar una personalidad fuerte, firme, racional y con una ausencia –al menos de manera tangible- de emociones y afectos. Es evidente, que esta definición contrasta en todo momento con el paradigma paralelo de la maternidad signado por: el cuidado directo, la comprensión, el cariño, el sustento emotivo, el contacto físico.

El asumir la responsabilidad del sustento económico de los/as hijos/as es uno de los mayores retos que impone el modelo de masculinidad hegemónico a los hombres. Fracasar en este deber se convierte en una fuente de humillación, capaz de generar un aumento en la práctica de episodios violentos hacia los hijos/as y la pareja, motivado por la frustración de no poder cumplir con las expectativas que la sociedad ha puesto en ellos.

Todo lo anterior nos conduce a reconocer la necesidad de promover una contrapuesta a esta manera tradicional de ejercer la paternidad. Urge incentivar en los hombres la asunción de un modelo de ser padre de un modo responsable, dialogante, signado por el disfrute, la compartimentación de roles y el enriquecimiento mutuo. Para ello, un primer paso puede ser, lograr que los

hombres identifiquen cuáles son las pérdidas que ellos viven al ejercer los modelos actuales de paternidad. Hablamos de que puedan reconocer qué tipo de experiencias gratas, reconfortantes y lúdicas se están perdiendo al no cuestionar y subvertir dichos modelos.

3.4. La paternidad como construcción sociocultural.

Plantean Alatorre y Luna (2000) que la paternidad es estructurada, definida e interpretada en un contexto sociocultural con sus distancias sociales y dimensiones. Y, para entender cómo se define la paternidad en un contexto determinado, es necesario considerar lo que comparten y lo que distingue a los diferentes grupos humanos: edad, etnia, orígenes sociales y sector de residencia ya que las prácticas y significados de la paternidad no son homogéneos y universales. Por consiguiente, es necesario reconocer la multiplicidad de representaciones, prácticas e interpretaciones que los hombres hacen de su masculinidad y de la paternidad.

En este estudio se considera que la paternidad es una posición y función que va modificándose históricamente según los cambios sociales, y tiene variaciones notables de una cultura a otra, así como en las distintas clases sociales y etnias dentro de un mismo país. Tiene, asimismo, especificidades de acuerdo a las particulares historias de vida de los hombres, y significados distintos a lo largo del ciclo de vida de un mismo hombre.

Por tanto, se considera que la paternidad cambia según las expectativas, la cultura, las necesidades económicas y las propias experiencias de los hombres como padres y como hijos. Tradicionalmente la responsabilidad de los hombres frente a su familia ha sido la de proveedor en un sentido económico y la de no involucramiento en el cuidado y desarrollo temprano de los hijos, ni de dar muestra de cariño, por considerarse esto como una responsabilidad propia de

las mujeres. También ha sido una responsabilidad tradicional de los hombres ejercer control sobre la conducta de sus hijas e hijos y de manera especial sobre la conducta sexual. Esto ha estado muy vinculado al rol de implementar la disciplina en la familia.

La paternidad también es entendida como una relación social en la que se interrelacionan mecanismos sociales de regulación, mecanismos culturales de representación y mecanismos subjetivos que dan sentido a la vivencia personal. La paternidad se construye por medio de procesos socioculturales y subjetivos que dan lugar a las prácticas y a significaciones de la relación con los hijos e hijas. Dicha relación sólo se puede entender tomando en cuenta el posicionamiento tanto de los hombres como de las mujeres, con relación a los hijos e hijas (Alatorre y Luna, 2000).

3.5. Tipos de paternidad.

Para el estudio de la paternidad se considera importante diferenciar los tipos de paternidad: la *paternidad social* y la *paternidad biológica*. Ello permite examinar el rol social del padre de manera divorciada de la biología y hacer referencia a los hombres que no son padres biológicos pero que cumplen el rol de padre en un sentido social. También incluye las expectativas y normas que la sociedad determina sobre quién es considerado como un buen padre o como un mal padre. Ejercen el rol de paternidad social, en algunos casos, adultos consanguíneos como tíos, abuelos o hermanos mayores; o bien, adultos no consanguíneos como los padrastros, que en muchas ocasiones cumplen con el rol paterno.

Una variante de paternidad social elegida está dada por la *adopción* (Keijzer, 1995). La presencia o no del padre en la familia permite clasificar la paternidad en: *padres presentes en el hogar* o que cohabitan. Pueden ser de dos subtipos:

estar casados con su pareja o estar en unión de hecho. El *padre ausente* puede dividirse en varios subtipos: *el padre soltero*, que nunca formó pareja y que no asumió el embarazo inesperado y no deseado; *el padre migrante*, que generalmente es semipresencial, suele tener acceso por temporadas cortas para intervenir en la crianza de los hijos; *el padre divorciado y el padre separado*, que pierden contacto con los hijos en algunos casos y en otros, el contacto es poco frecuente y *en algunos casos se convierte en padre vespertino o de fin de semana*

(Keijzer, 1995).

Otra forma de clasificación se da a partir de la forma en que los hombres ejercen la paternidad, la que permite clasificar la paternidad en: *paternidad responsable y paternidad irresponsable*. Los padres irresponsables suelen no cumplir con las funciones de socialización, de protección, económica y afectiva. Según algunos estudios este tipo de padres tienen las características siguientes: trabaja, gana y aporta dinero, es el proveedor de la familia, no se involucra en el cuidado y desarrollo de los niños y las niñas, no asiste a reuniones escolares, se desatiende de la educación formal de las hijas e hijos, no realiza tareas domésticas, no muestra cariño a sus hijos e hijas, en algunos casos piensa que eso le hace perder autoridad, no se comunica con ellos y, además, no piensa que sea importante involucrarse en sus cuidados. Se dan casos en los que el padre se acerca a los hijos e hijas solamente cuando éstos son ya adultos. En situaciones particulares hay algunos padres que actúan muy violentamente en sus relaciones con sus hijos e hijas, y en casos extremos abusan sexualmente de éstos, lo cual se asocia con un factor de riesgo como es el alcoholismo y la drogadicción (Keijzer, 1995; Montoya, 2001).

Por su parte los padres que en el ejercicio de la paternidad actúan responsablemente se caracterizan por desempeñarse de manera contraria a los

anteriores: aportan económicamente para la alimentación, vestimenta, salud, educación, recreación; afectividad, comunicación, y protección.

Por consiguiente, que esto se da en aquellas sociedades en donde las instituciones ejercen un control social, entendido esto, como la presión ejercida por las personas, las costumbres y las relaciones que operan en toda sociedad. La teoría del control social acentúa el vínculo que ata al individuo con la sociedad convencional contemplando cuatro componentes en este vínculo: la creencia referida a los valores interiorizados, cuanto más fuerte es la creencia, menor es la propensión a la desviación; el compromiso que está relacionado con la importancia de las recompensas que se obtienen por la conformidad y la adhesión, entendida como la capacidad de respuesta de uno a las opiniones de los otros, o la medida en que uno es sensible a la aprobación de las personas conformes; y la participación, referida a las actividades de uno en las instituciones de la comunidad, como en la iglesia y las organizaciones locales, a mayor puntuación en cada una de estas dimensiones, menores probabilidades de desviación (Horton y Hunt, 1988). Por tanto el comportamiento es controlado en gran parte por las necesidades y presiones de la situación.

Y en el caso de un comportamiento irresponsable del hombre frente a la paternidad, este acto puede ser considerado desalentado si conlleva una elevada posibilidad de castigo.

La palabra padre, por tanto, no es suficiente para explicar las diferencias entre la paternidad social y la paternidad biológica.

CAPÍTULO II

JUSTIFICACIÓN

El estudio de las masculinidades implica necesariamente partir de la perspectiva de género, la cual es una visión científica, analítica y política creada desde hace algunas décadas y que permite a partir de diversas disciplinas, analizar y comprender las cosmovisiones y relaciones entre mujeres y hombres en diferentes momentos históricos. Esta explica cómo las sociedades construyen reglas, valores, prácticas y procesos que inciden en la configuración de las características que definen a mujeres y hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias y responde a la necesidad de abordar de manera integral y multidimensional el conocimiento de la organización de las sociedades determinadas por el género. Por supuesto que incluye examinar las relaciones de género y propone su transformación como necesidad para superar la opresión y subordinación de las mujeres.

Este estudio de la relación entre el hombre y la mujer demanda del análisis desde la concepción materialista de la historia, según la cual, la vida espiritual de la sociedad constituye un reflejo de la vida material que la determina e influye de forma creativa sobre ella." El ser social determina la conciencia social "(Marx).

En tal sentido a partir de los años setenta se comienzan a generar debates sobre el tema de las masculinidades, desarrollados a partir de diversas perspectivas, posiciones teóricas y enfoques metodológicos, y desde Ciencias Sociales como la antropología, la sociología, la psicología, la historia y la economía; estas disciplinas se encuentran cada vez más urgidas de ampliar su incidencia en las dinámicas de las relaciones entre las personas, en la sociedad.

Dicho debate puede y debe contribuir para transformar los modelos hegemónicos de masculinidades que establecen relaciones desiguales, no solo entre hombres y mujeres, sino también entre los mismos varones; pues tales desigualdades favorecen una relación asimétrica que contribuye a mantener el status quo, el cual demanda de una reorientación hacia la equidad intergéneros e intragéneros.

Estudiar este fenómeno desde el punto de vista de la psicología permite no solamente comprender como se ha construido la relación de poder inter e intragéneros, sino tratar de cambiar ese estado de cosas, buscando favorecer, en la medida se va reduciendo dicha asimetría, a una mejor salud mental de la población, pues se habla no solo de la relación de poder entre hombres y mujeres, sino también entre hombres, que tiene entre sus componentes principales la violencia, ejercida desde diversas formas.

En El Salvador, hay organizaciones que van a la vanguardia en el desarrollo, implementación y sistematización de programas de masculinidades con enfoque de género, de los cuales se pretende retomar para aplicarlo a un grupo de estudiantes de Psicología de la Universidad de El Salvador, buscando con ello darle validez a los programas que ya se desarrollan, y favorecer un proceso de deconstrucción de masculinidades en los participantes, generando cambios en los planos cognoscitivos, afectivo y conductual.

En el país no existen antecedentes en el plano académico universitario sobre la implementación de este tipo de programas, por lo que esto lo convierte en un tema novedoso, que busca a sí mismo contribuir al estudio desde la ciencia del significado de ser hombres desde un enfoque de equidad.

El desarrollo del programa que busca sensibilizar y deconstruir la masculinidad hegemónica, se hará mediante procesos vivenciales y de reflexión entre hombres.

CAPÍTULO III

OBJETIVOS

- Favorecer en los participantes un proceso de deconstrucción de masculinidades con enfoque de género, generando cambios en los planos afectivo, cognoscitivo y conductual.
- Facilitar la interiorización de nuevos conocimientos y cuestionamiento continuo del modelo hegemónico de masculinidad y en particular del concepto del poder, dominio y control; y su ejercicio en relaciones con mujeres y entre hombres.
- Generar mayor capacidad de autocrítica y apertura a recibir crítica de otras personas, además de desarrollar la capacidad de expresar sentimientos y afectos hacia mujeres y a los demás.
- Que los participantes logren realizar un esfuerzo concreto de no utilizar la violencia, en relaciones de pareja y en relaciones con otros, de ser más comprensivos, no imponerse y ser democráticos.
- Reflexionar sobre el significado de ser hombres y como este se ha construido socialmente y favorecido el esquema androcéntrico.

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1. Muestra.

La presente investigación se desarrolló con una muestra de 15 estudiantes hombres inscritos en la materia de Autopsicoterapia grupal e individual Ciclo I, 2011, perteneciente al 3º año de la carrera de la Licenciatura en Psicología, Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de El Salvador.

Dado que la muestra elegida es no probabilística de sujetos-tipo, ésta estuvo constituida por todos los estudiantes varones inscritos en la cátedra, por lo que no existió rango alguno de edad a considerar, más que el hecho de ser hombre y parte de la cátedra en mención; por demás está señalar que el nivel académico de los participantes es nivel educativo superior.

Lo señalado con anterioridad puede generar la pregunta del por qué del trabajo únicamente con hombres, a continuación se hace una breve explicación del mismo.

El trabajo con hombres requiere de particularidades metodológicas. No basta transmitir nueva información o un nuevo discurso. Se trata de decodificar los esquemas de pensamiento y actitudes machistas, (ideas, creencias, valores), las formas de relación de los hombres consigo mismos, con otros hombres, con las mujeres y los niños, niñas y adolescentes, con la naturaleza; así como la manera en que los hombres manejan sus sentimientos.

Masculinidad no es un tema de moda o un asunto de teoría, pasa necesariamente por la revisión de lo personal.

El aprendizaje de una masculinidad alternativa supone el cuestionamiento y ruptura de los esquemas ideológicos tradicionales que sostienen la cultura patriarcal. Como lo expone Ramelini (2004):

“Se hace entonces necesario desarrollar procesos educativos que estimulen la participación consciente y activa de las personas desde las vivencias cotidianas, que abran posibilidades al cambio actitudinal necesario para poder re-mirar y re-significar. Una educación colectiva que parta de las personas, sus problemas y necesidades; que promueva la participación y las relaciones horizontales, para cambiar las concepciones culturales que legitiman la violencia.” (Págs. 9-10).

Por otro lado, las técnicas que el grupo investigador utilizó proceden de la educación popular de Paulo Freire, así como los aportes de las técnicas vivenciales que permiten el reconocimiento y la expresión de los sentimientos, que provienen de técnicas psicológicas de grupo, de los grupos de reflexión y terapia para hombres, en donde la expresión de las emociones es de gran importancia, por ser precisamente este terreno el que más se ha limitado en la sociedad patriarcal.

Los hombres necesitan de un espacio propio para revisarse a sí mismos, espacio que posibilita reconocer la necesidad del cambio y que permite crecer como personas.

Es importante dar a conocer al lector que el trabajar el tema de la masculinidad es trabajar el enfoque de género con hombres. Este trabajo requirió de metodologías y técnicas muy especiales, adaptadas a la mentalidad masculina. Importante resaltar que estos ejercicios y técnicas de trabajo, no pretendieron ser una receta; lo que se buscó es compartir técnicas que se han validado como apropiadas y funcionales en muchos talleres y procesos de grupo en la Región

Centroamericana, por mencionar un espacio geográfico determinado. No se trató de una simple reproducción o réplica de técnicas, pues el grupo facilitador incorporó profundamente la psicología en el análisis de las masculinidades y el desarrollo de las técnicas mismas.

Así pues, el trabajar de hombres con hombres tomó un sentido importante, dado que de esta manera ellos tomaron confianza y facilitó su apertura mental, pero más concretamente sus emociones fueron puestas al descubierto, elemento importante en un proceso de cambio personal. La práctica en otros trabajos con hombres ha demostrado que éstos se inhiben ante la presencia de mujeres como facilitadoras, sintiéndose vulnerables (débiles) al expresar emociones de tristeza, llanto, impotencia, puesto que en el aprendizaje social del modelo de masculinidad “los hombres no lloran”, al menos no enfrente de una mujer y/o de los demás.

Paralelamente al trabajo de género con y entre mujeres se encuentra el trabajo con hombres. He aquí una razón del trabajo de género sólo con hombres. No se puede cambiar esta realidad de violencia, discriminación, exclusión, subordinación, entre otros, si en estos procesos de cambio no se incluye a hombres activamente, puesto que son ellos en el mayor de los casos los autores de muchos actos que conllevan desigualdad de género, los hombres tienen mucho que aportar a partir de su propia experiencia despojándose del sentido de unicidad y llevándolo a un plano colectivo entre iguales a manera de “espejo”, reflejando (identificándose con la experiencia del otro) sus experiencias.

Ramelini ayuda a comprender un poco más el porqué del trabajo con hombres a partir de los principios de la mediación pedagógica que fueron útiles para guiar

este proceso con hombres, elementos que pretenden ser una justificación de por qué se desarrolló el trabajo solo con hombres.

- *Todas las personas saben. No hay una sola verdad.* Por el solo hecho de haber vivido como hombres, los participantes del taller tuvieron mucho que aportar, con sus vivencias, experiencias, anécdotas. Todos aprendieron de todos.

- *La tarea es del grupo en un proceso de intercambio, interacción y comunicación, reciprocidad y horizontalidad, para una construcción colectiva del conocimiento.* Este principio es muy importante, aunque el facilitador debió estar alerta para que el conocimiento construido no legitimara o justificara la inequidad, la discriminación o la violencia, especialmente en donde apenas se esté iniciando un proceso de revisión de la masculinidad, ya que los hombres que no se han cuestionado su masculinidad consideran sus pautas de pensamiento y comportamiento como si fueran naturales.

Se buscó, en todo momento, que fueran ellos mismos quienes fortalecieran su capacidad para elaborar y producir conocimientos, y que fueran comprendiendo poco a poco los conceptos y la teoría. Luego aplicaron y compararon esa teoría a su realidad y la enriquecieron con nuevos datos.

4.2. Instrumento.

Los instrumentos con los que se dispuso fue una entrevista de perfil entrada⁷ que al mismo tiempo se utilizó de salida (diseñado por el Centro Bartolomé las Casas), para realizar un contraste de cómo ingresan al proceso y como finalizan el mismo; dichos instrumentos, han sido validados en procesos de reflexión

⁷ Se trata del perfil de entrada que aplica el Centro Bartolomé las Casas a los aspirantes a participar de los procesos con hombres, para conocer las ideas y pensamientos de quienes se introducirán en el programa.

entre hombres, desarrollados y sistematizados por organizaciones como el Centro Bartolomé de las Casas, que se han dedicado a estudiar este fenómeno en los últimos años. Estos instrumentos arrojaron información de las condiciones en las que llegaron los participantes a los talleres de masculinidad con enfoque de género, es decir, con qué ideas, concepciones, valores actitudes, entre otros sobre lo que es “ser hombre” en nuestra sociedad; así también permitió conocer las condiciones en las que éstos finalizaron el programa y por ende realizar un contraste luego de la aplicación del programa.

El perfil de entrada es una herramienta que permitió medir el impacto de las propuestas formativas, permitiendo además a cada participante hacerse una idea honesta y realista de su proceso personal en el proceso de género Masculinidades.

A continuación una descripción de los instrumentos utilizados:

- o *Perfil de entrada y salida (ver anexo 1):*

Este perfil está estructurado en dos partes, la primera parte permitió recoger información personal como miembros en la familia, trabajo, nivel de estudio, participación en la comunidad y lugar de nacimiento y residencia actual.

La segunda parte consta de 10 ítems de preguntas abiertas que permitió recabar información sobre las ideas y creencias que se tienen sobre lo que es ser hombre y mujer en nuestra sociedad; asimismo permitió conocer las concepciones sobre sexualidad y paternidad, los pensamientos y sentimientos sobre algunos temas en particular, los intereses de los participantes sobre temas que esperaban que se abordaran y la opinión de algunos enunciados referentes a sexualidad, paternidad, masculinidad, homosexualidad y violencia de género.

o *Hoja de evaluación:*

De igual manera se dispuso, de un instrumento de evaluación que consta de cinco ítems (ver anexo 2), el cual fue utilizado en diferentes momentos en el desarrollo de los temas del programa. Así, en el tema de Género y Masculinidades se realizaron tres evaluaciones; en el tema de Masculinidades, Poder y Violencia también tres evaluaciones; y en la temática de Paternidades se realizó una evaluación.

Las preguntas abiertas que contenía el instrumento permitieron conocer las emociones experimentadas durante la o las actividades que más disfrutaron e impactaron, lo que les gustaría llevarse a la práctica y finalmente permitió conocer algunas sugerencias hacia el grupo investigador que dieron ciertas directrices a los talleres vivenciales.

4.3. Procedimiento.

El procedimiento a seguir en este proceso investigativo primeramente consistió en revisar literatura respecto a masculinidad y género con el fin de introducirse de lleno en la temática a investigar, seguidamente se pasó a elegir la muestra participante en el proceso a partir del inicio del ciclo 1, 2011 en la Universidad de El Salvador, Facultad de Ciencias y Humanidades, Departamento de Psicología; en ese proceso de elección y durante las primeras clases de la materia de Autopsicoterapia grupal e individual se dieron a conocer, por parte del grupo investigador, los lineamientos generales del trabajo a realizar enfatizando en ellos sobre la importancia de participar y los precedentes que se enmarcaron dentro de la universidad pero específicamente en el departamento de psicología a partir de este proceso.

Por otro lado, con la muestra elegida se elaboró un perfil de entrada de cada uno de los participantes en el cual se conocieron aquellas ideas, pensamientos, actitudes, valores y comportamientos sobre el significado de ser hombres y más concretamente sobre las relaciones interpersonales que mantienen entre hombre-mujer y hombre-hombre.

Concluido el proceso anterior se pasó a realizar los talleres vivenciales (terapia de grupo) cuyas técnicas utilizadas fueron las siguientes:

- Actividades lúdicas: juegos y dinámicas
- Videoforos
- Psicodramas
- Arteterapia
- Técnicas de expresión emocional
- Ensayos cognitivos
- Juego de roles
- Musicoterapia
- Técnicas bioenergéticas

Todas estas encaminadas a favorecer el proceso de deconstrucción de la masculinidad hegemónica, y a generar cambios en las actitudes de los participantes que previamente se habían identificado, para de esa forma lograr alcanzar los objetivos propuestos del trabajo de grado. Por su parte, las jornadas se desarrollaron de la siguiente forma: cuatro horas semanales continuas, durante 11 semanas en el ciclo I, 2011, que se tradujo en 11 sesiones (ver anexo 3); es de destacar, que la metodología fue enfocada a fomentar la participación activa y reflexiva de los participantes, pues se partió de la premisa que reflexionando, tomando conciencia del problema, es como se puede llegar a deconstruir el modelo hegemónico, tal como lo señala Paulo Freire. Para este autor **la reflexión es sinónimo de concientización, entendida ésta “... como el proceso a través del cual la conciencia pasa de**

un estado ingenuo a un estado crítico, reflexión como un elemento indisoluble de la acción.(SANJURJO, 2002, pág29). Concibe la reflexión crítica de la práctica como medio para la acción emancipadora.

Es de destacar, que para el desarrollo de los talleres vivenciales, se siguió una serie de pasos, que se definen a continuación:

- 1.- Objetivo (qué buscábamos)
- 2.- Pasos (un orden)
- 3.- Desarrollo (qué implicaba)
- 4.- Meta (cuál es el fin)
- 5.- Evaluación (cómo se sintieron)
- 6.- Aprendizaje (qué hay de nuevo)

Lo anterior permitió comprender mejor el ciclo de *Aprendizaje vivencial*, que lleva finalmente a una acción diferente en el pensar y sentir, por lo que es importante señalar algunos aspectos de la metodología participativa:

- El punto de partida fue la realidad cotidiana de los hombres (las vivencias, experiencias, escenas de la vida real) y de aquí se fue a un diálogo crítico con la teoría.
- Se partió sobre todo de los afectos, emociones, sentimientos y de aquí a los pensamientos e ideas de los hombres. Se interrelacionaron afectos y pensamientos dialógicamente.
- El conocimiento se concibió como una construcción colectiva, en donde el grupo integró en ese proceso sus vivencias, afectos, pensamientos; su historia.

- La metodología contempló el manejo de los procesos subjetivos de los hombres participantes. Se partió de la premisa de que todo conocimiento moviliza afectos, recuerdos, vivencias.

En cada sesión se retomaron los datos más importantes surgidos en la jornada que dieron las sugerencias necesarias para la realización de los talleres siguientes.

Concluidos los talleres vivenciales se pasó a sistematizar los resultados obtenidos. Esta sistematización pasó por la interpretación del instrumento (perfil) en donde se establecieron categorías de análisis que conllevaron a la elaboración de un perfil de entrada y salida de cada uno de los participantes en los talleres para hacer de ésta una investigación más ordenada y precisa. De igual manera, semana tras semana, o bien, sesión tras sesión, se fue sistematizando los resultados de la jornada. Eso se procesó al igual que con el perfil de entrada y salida, estableciendo categorías respecto a las respuestas brindadas por los participantes, para de esa forma tener datos cuantitativos que ofrecieron o facilitaron el análisis de los resultados del proceso.

Durante la investigación se contó recurridamente con el asesoramiento del docente director, el cual junto con el grupo investigador fueron definiendo las directrices del proceso investigativo.

Finalmente, se elaboró un informe final escrito el cual estuvo sujeto a revisión, para luego poder defender oralmente la investigación, según lo calendarizado.

- Método de la investigación

En lo que respecta al método que se utilizó en la presente investigación obedece al enfoque Cualitativo, puesto que lo que se pretendió con la implementación del programa-taller de masculinidades es generar cambios en la muestra a nivel individual, desde luego que el grupo-muestra tendrá su incidencia en cada miembro pero lo que se busca es producir cambios intrapersonales que se reflejen en la multiplicidad de las relaciones de cada participante.

Para sustentación de la elección del método, pasemos a revisar algunas características de éste, según Sampieri et al., *Metodología de investigación*, cuarta edición:

- El enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados, no se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico. La recolección de datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, sus experiencias, significados y otros aspectos subjetivos).

- ...El investigador cualitativo utiliza técnicas para recolectar datos... como discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, interacción e introspección con grupos....

- El enfoque cualitativo evalúa el desarrollo natural de los sucesos, es decir, no hay manipulación ni estimulación con respecto a la realidad.

- Postula que la “realidad” se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto de sus propias realidades. Además

son realidades que van modificándose conforme transcurre el estudio. Estas realidades son las fuentes de datos.

Otros aspectos a considerar en la investigación cualitativa:

- *Objetividad*. Admite subjetividad
- *Metas de la investigación*. Describir, comprender e interpretar los fenómenos a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes.
- *Interacción psicología entre el investigador y el fenómeno*. Es cercana, próxima, empática, con involucramiento.
- *Diseño de la investigación*. Abierto, flexible, construido durante el trabajo de campo o realización del estudio.
- *Población-muestra*. Regularmente no se pretende generalizar los resultados obtenidos en la muestra a una población.
- *Características del análisis de datos*. El análisis varía dependiendo del modo en que hayan sido recolectados los datos. Uso moderado de la estadística (conteo, algunas operaciones aritméticas). Basado en casos o personas y sus manifestaciones.

Así pues, en esta investigación como grupo nos planteamos un objetivo que guió nuestro proceso: *A través de la implementación de un programa de masculinidades contribuir a reducir las desigualdades de género mediante la multiplicidad de las relaciones de cada participante.*

Otro aspecto importante a considerar es lo que se proyecta con la aplicación del programa de masculinidades. Con ello se pretendió estudiar la relación existente entre la aplicación del programa y los posibles cambios suscitados en tres niveles: cognitivo, emocional-afectivo y conductual.

En conclusión, con esta investigación como grupo queremos dejar un precedente, en la Universidad de El Salvador, en el Departamento de Psicología; en otra palabras, dejar una “semilla” en la muestra -y en todos los interesados-, de tal forma que puedan ser reproductores y que ellos puedan incidir en sus relaciones sociales para buscar cambios en las desigualdades de género.

CAPÍTULO V

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS DEL PROGRAMA DE INTERVENCIÓN

5.1. Resultados cuantitativos: Tema I - Género y Masculinidades

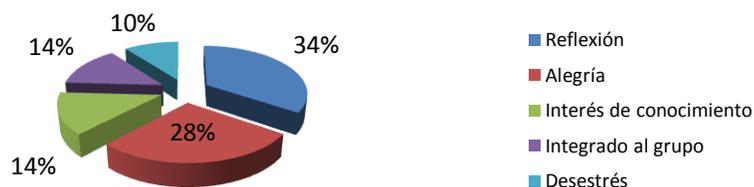
Primera Evaluación

1. ¿Qué sentimientos tuve el día de hoy?

Tabla nº 1
Sentimientos y emociones vividas

Sentimientos y emociones vividas	F	%
Reflexión	10	34.48%
Alegría	8	27.59%
Interés de conocimiento	4	13.79%
Integrado al grupo	4	13.79%
Desestrés	3	10.34%
Total	29	100.00%

Figura 1. Sentimientos y emociones vividas



Dentro de los sentimientos y emociones vividas por los participantes se encuentra primeramente la reflexión con 34%, seguida de la alegría en un 28%, interés de conocimiento e integración con el grupo con un 14% y el 10% restante desestrés.

2. ¿Qué actividad de este día disfruté más y por qué?

Tabla nº 2
Actividad más disfrutada

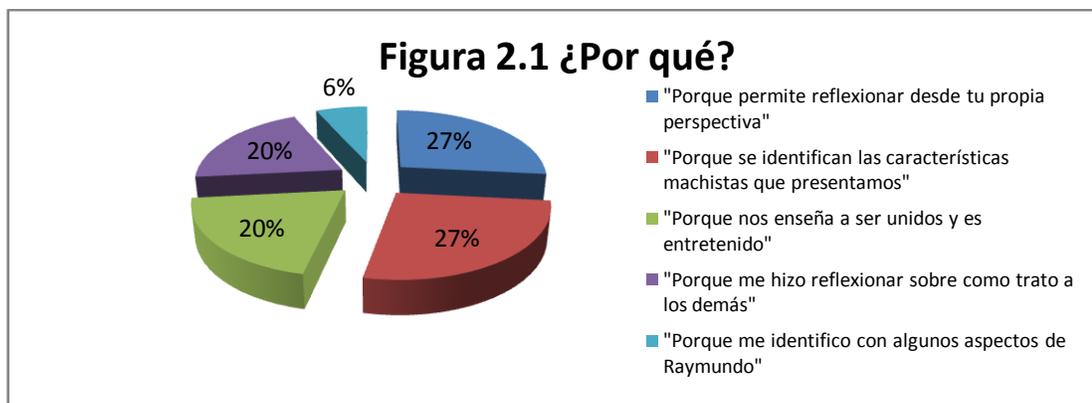
Actividad más disfrutada	F	%
Video Foro (Despierta Raymundo)	7	41.18%
Dinámica Titanic	6	35.29%
Silueta	4	23.53%
Total	17	100.00%



La gráfica anterior muestra que en un 41% se disfrutó la actividad del Video Foro (despierta Raymundo), el 35% la dinámica del Titanic y el restante 24% la actividad de la silueta.

Tabla nº 2.1
¿Por qué?

¿Por qué?	F	%
"Porque permite reflexionar desde tu propia perspectiva"	4	26,67%
"Porque se identifican las características machistas que presentamos"	4	26,67%
"Porque nos enseña a ser unidos y es entretenido"	3	20,00%
"Porque me hizo reflexionar sobre como trato a los demás"	3	20,00%
"Porque me identifico con algunos aspectos de Raymundo"	1	6,67%
Total	15	100,00%

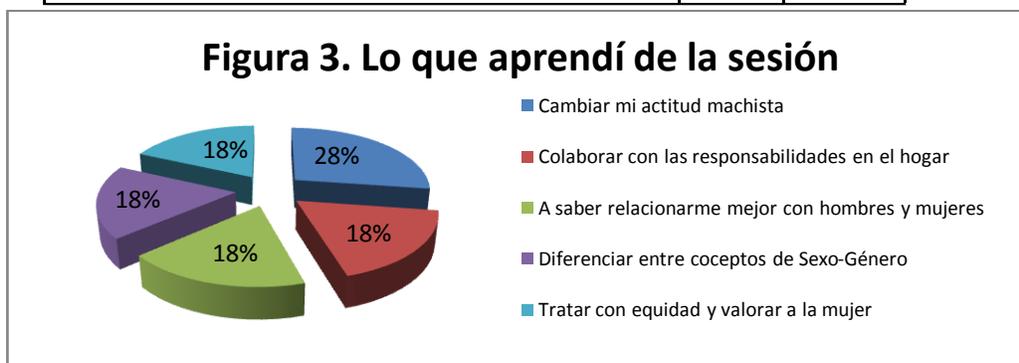


Al preguntarle a los participantes el porqué, mencionaron que en un 27% habían disfrutado de la actividad porque les permitió reflexionar desde su propia perspectiva y porque se sintieron identificados con las características machistas discutidas, otro 20% mencionó que les había enseñado a ser unidos y por ser una actividad entretenida, y la propia reflexión de cómo tratan a los demás. En un 6% disfrutó de la actividad por sentirse identificado con el personaje principal del video foro.

3. ¿Qué aprendí hoy y que me gustaría llevar a la práctica?

Tabla nº 3
Lo que aprendí de la sesión

Lo que aprendí de la sesión	F	%
Cambiar mi actitud machista	6	27.27%
Colaborar con las responsabilidades en el hogar	4	18.18%
A saber relacionarme mejor con hombres y mujeres	4	18.18%
Diferenciar entre coceptos de Sexo-Género	4	18.18%
Tratar con equidad y valorar a la mujer	4	18.18%
Total	22	100.00%



La gráfica anterior muestra lo que los participantes aprendieron, para ello se muestra que en un 28% aprendieron a cambiar de alguna forma la actitud machista, y en porcentajes iguales de 18% aprendieron a colaborar en las responsabilidades del hogar, a saber relacionarse con hombres y mujeres, a diferenciar conceptos entre sexo y genero y a identificar su diferencia además de tratar con equidad y valorar a la mujer.

4. ¿Qué actividad me impactó más y por qué?

Tabla nº 4
Actividad que impactó más.

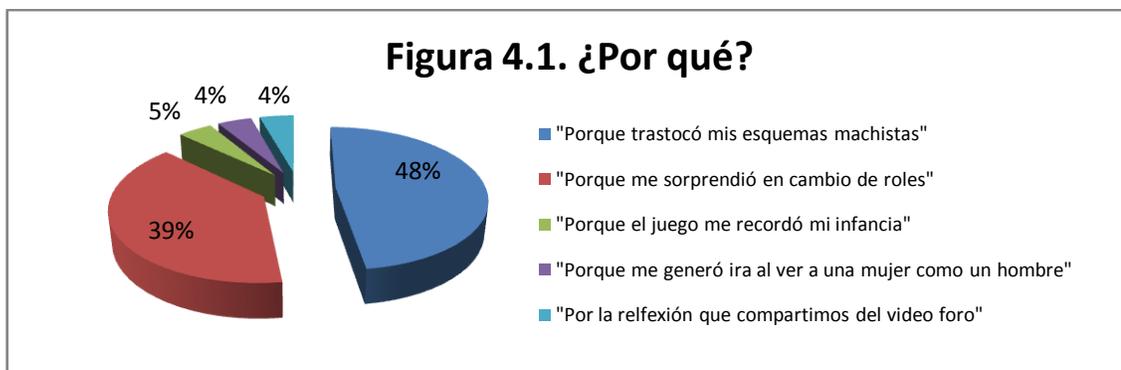
Actividad que impactó más	F	%
Video Foro	14	63.64%
Dinámica Titanic	8	36.36%
Total	22	100.00%



Dentro de las actividades que más impactaron se encuentran el video foro despierta Raymundo, con 64%, y la Dinámica del Titanic con el 36%

Tabla nº 4.1
¿Por qué?

Por qué?	F	%
"Porque trastocó mis esquemas machistas"	11	47.83%
"Porque me sorprendió en cambio de roles"	9	39.13%
"Porque el juego me recordó mi infancia"	1	4.35%
"Porque me generó ira al ver a una mujer como un hombre"	1	4.35%
"Por la reflexión que compartimos del video foro"	1	4.35%
Total	23	100.00%



La actividad impactó en un 48% porque "trastocó los esquemas machistas" tenían los participantes, otro 39% le fue impactante los cambios de roles vistos en el video foro, un 5% les recordó su infancia, 4% mencionó que les fue impactante ver a una mujer como hombre y eso les generó ira, por otro lado con el mismo porcentaje les gustó la reflexión que se generó a partir del video foro.

Segunda Evaluación.

1. ¿Qué sentimientos tuve el día de hoy?

Tabla nº 5
Sentimientos y emociones vividas

Sentimientos y emociones vividas	F	%
Reflexión y Autoconocimiento	7	36.84%
Alegría	5	26.32%
Integridad en el grupo	3	15.79%
Tranquilidad	2	10.53%
Ansiedad	1	5.26%
Sentimental	1	5.26%
Total	19	100.00%



Los sentimientos y emociones vividas fueron en un 37% de reflexión y autoconocimiento, 26% experimentó alegría, 16% integridad en el grupo, 11% se sintieron tranquilos, y un 5% ansiedad y otro tanto igual manifestaron sentirse sentimentales.

2. ¿Qué actividad de este día disfruté más y por qué?

Tabla nº 6
Actividad más disfrutada

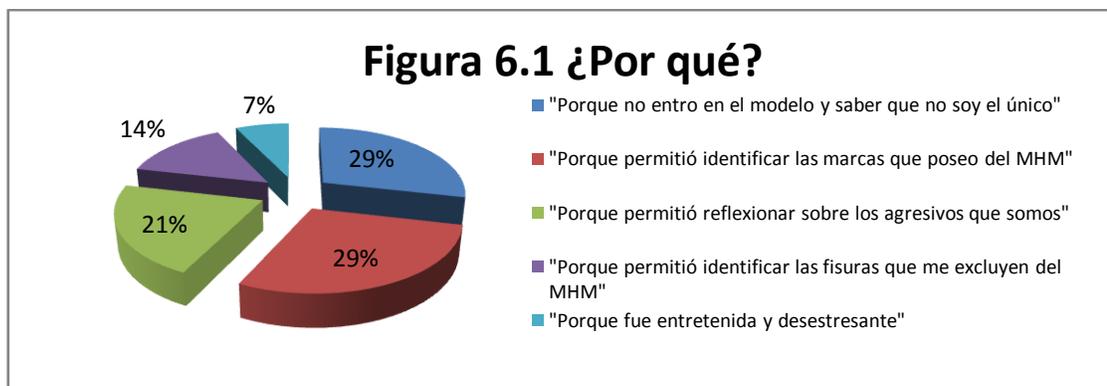
Actividad más disfrutada	Nº	%
Identificación de las fisuras	8	44.44%
Identificar las marcas que yo poseo del modelo	5	27.78%
Dinámicas	5	27.78%
Total	18	100.00%



Las actividades más disfrutadas fueron la identificación de las fracturas y fisuras del modelo hegemónico con un 44%, seguidas de un 28% de la identificación de las marcas del modelo, y otro 28% que lo conforman las dinámicas.

Tabla nº 6.1
¿Por qué?

¿Por qué?	F	%
"Porque no entro en el modelo y saber que no soy el único"	4	28.57%
"Porque permitió identificar las marcas que poseo del MHM"	4	28.57%
"Porque permitió reflexionar sobre los agresivos que somos"	3	21.43%
"Porque permitió identificar las fisuras que me excluyen del MHM"	2	14.29%
"Porque fue entretenida y desestresante"	1	7.14%
Total	14	100.00%

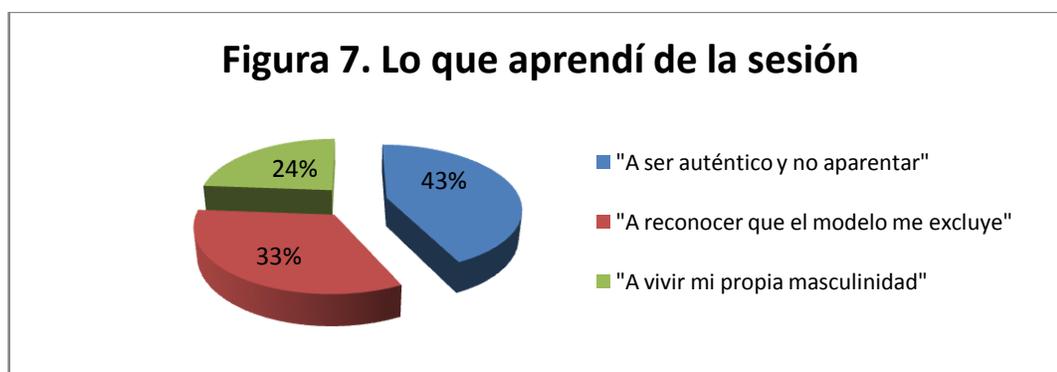


Para justificar el porqué del disfrute de las actividades, la gráfica anterior muestra que los participantes mencionaron con el 29% que lograron comprender que no entraban en el modelo y que no son los únicos y a la vez porque les permitió identificar las marcas del modelo que poseían, un 21 % porque les permitió reflexionar sobre su agresividad, otro 14% mencionaron que lograron identificar las fisuras que le excluyen del modelo hegemónico de masculinidades y un 7% restantes mencionaron en sus comentarios que les había parecido entretenido y era desestresante.

3. ¿Qué aprendí hoy y que me gustaría llevar a la práctica?

Tabla nº 7
Lo que aprendí de la sesión

Lo que aprendí de la sesión	F	%
"A ser auténtico y no aparentar"	9	42.86%
"A reconocer que el modelo me excluye"	7	33.33%
"A vivir mi propia masculinidad"	5	23.81%
Total	21	100.00%



Como lo muestra la gráfica anterior 43% de lo aprendido por los participantes se refiere a ser auténtico y no aparentar, otro 33% reconocieron que el modelo es excluyente y otro 24% aprendió a vivir su propia masculinidad.

4. ¿Qué actividad me impactó más y por qué?

Tabla nº 8
Actividad que impactó más

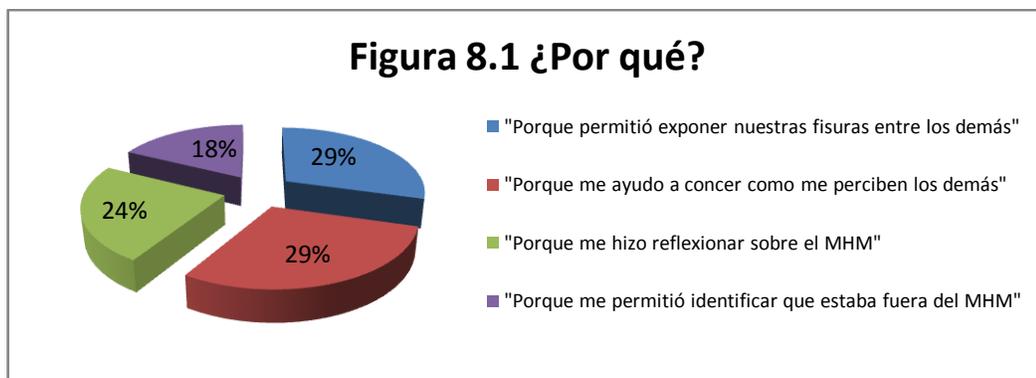
Actividad que impactó más	Nº	%
Reconocer mi masculinidad y mis propias características	7	46.67%
Identificación de las marcas del modelo	5	33.33%
Dinámicas	3	20.00%
Total	15	100.00%



La gráfica anterior muestra que con un 47% les impactó reconocer su masculinidad y sus propias características, en un 33% la identificación de las marcas del modelo, por último con 20% las dinámicas.

Tabla nº 8.1
¿Por qué?

¿Por qué?	F	%
"Porque permitió exponer nuestras fisuras entre los demás"	5	29.41%
"Porque me ayudo a conocer como me perciben los demás"	5	29.41%
"Porque me hizo reflexionar sobre el MHM"	4	23.53%
"Porque me permitió identificar que estaba fuera del MHM"	3	17.65%
Total	17	100.00%



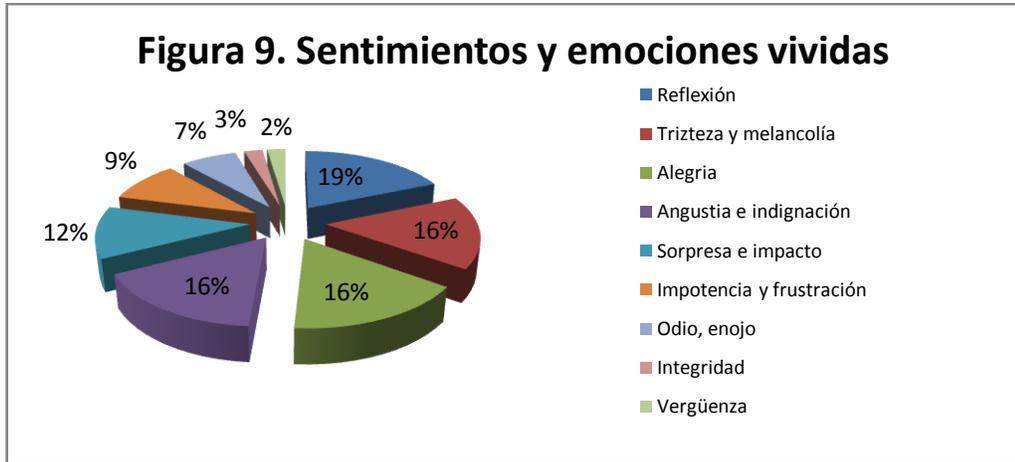
La gráfica anterior muestra el porqué les impactaron las actividades a los participantes, expresando que en un 29% porque les permitió exponer sus propias fisuras al grupo, otro 29% porque les ayudó a conocer como los perciben los demás, en 24% porque les permitió hacer una reflexión sobre el modelo hegemónico de masculinidad, y en el 18% restante porque les permitió identificar que estaban fuera del modelo.

Tercera Evaluación

1. ¿Qué sentimientos tuve el día de hoy?

Tabla nº 9
Sentimientos y emociones vividas

Sentimientos y emociones vividas	F	%
Reflexión	8	18.60%
Tristeza y melancolía	7	16.28%
Alegria	7	16.28%
Angustia e indignación	7	16.28%
Sorpresa e impacto	5	11.63%
Impotencia y frustración	4	9.30%
Odio, enojo	3	6.98%
Integridad	1	2.33%
Vergüenza	1	2.33%
Total	43	100.00%



La gráfica anterior muestra que los sentimientos vividos son, con el 19% la reflexión, 16% tristeza y melancolía, al igual que alegría, angustia e indignación, con el 12% sorpresa e impacto, 9% impotencia y frustración, 7% odio y enojo, 3% integridad y el 2% restante vergüenza.

2. ¿Qué actividad de este día disfruté más y por qué?

Tabla nº 10
Actividad más disfrutada

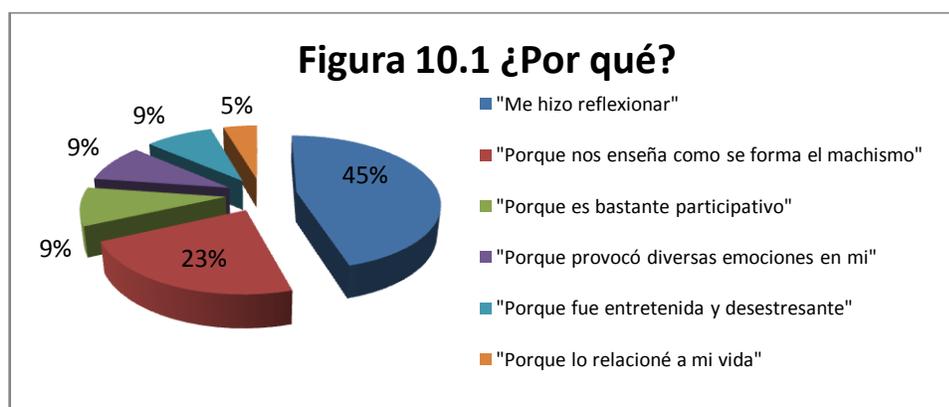
Actividad más disfrutada	F	%
Video Foro "North Country"	10	58.82%
Dinámicas Futbolito de vejigas	7	41.18%
Total	17	100.00%



El gráfico muestra que la actividad más disfrutada es con el 49% el video foro North Country, seguido del 41% las dinámica de Futbolito de vejigas.

Tabla nº 10.1
¿Por qué?

¿Por qué?	F	%
"Me hizo reflexionar"	10	45.45%
"Porque nos enseña como se forma el machismo"	5	22.73%
"Porque es bastante participativo"	2	9.09%
"Porque provocó diversas emociones en mi"	2	9.09%
"Porque fue entretenida y desestresante"	2	9.09%
"Porque lo relacioné a mi vida"	1	4.55%
Total	22	100.00%



En la gráfica anterior se detalla el porqué a los participantes disfrutaron de las actividades, expresando con un 45% porque les había permitido reflexionar, 23% porque enseña cómo se forma el machismo, en un 9% por la participación que se generó, por las diversas emociones provocadas y por lo entretenida y desestresante que fue el video foro, y en 5% porque la relacionaron a su vida.

3. ¿Qué aprendí hoy y que me gustaría llevar a la práctica?

Tabla nº 11
Lo que aprendí de la sesión

Lo que aprendí de la sesión	F	%
"A modificar mi concepción y trato hacia la mujer"	8	36.36%
"A vivir una masculinidad diferente"	6	27.27%
"A modificar mis esquemas y reconocer mis errores"	4	18.18%
"A respetar a mujeres y a hombres"	4	18.18%
Total	22	100.00%

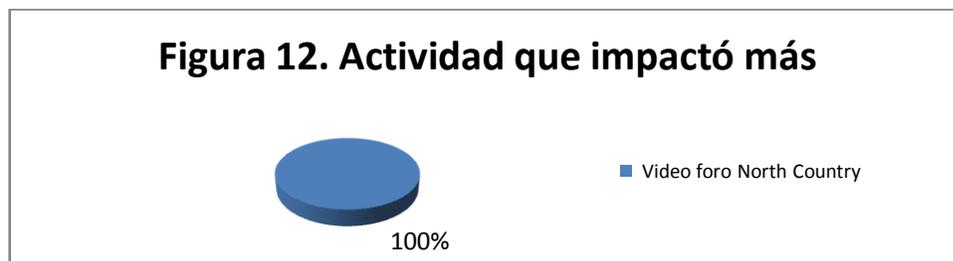


El gráfico anterior detalla lo que los participantes aprendieron de la sesión, con el 37% expresan haber aprendido a modificar la concepción y trata hacia la mujer, 27% a vivir una masculinidad diferente, 18% a modificar esquemas y a reconocer errores, de igual manera en un 19% a respetar a hombres y mujeres.

4. ¿Qué actividad me impactó más y por qué?

Tabla nº 12
Actividad que impactó más

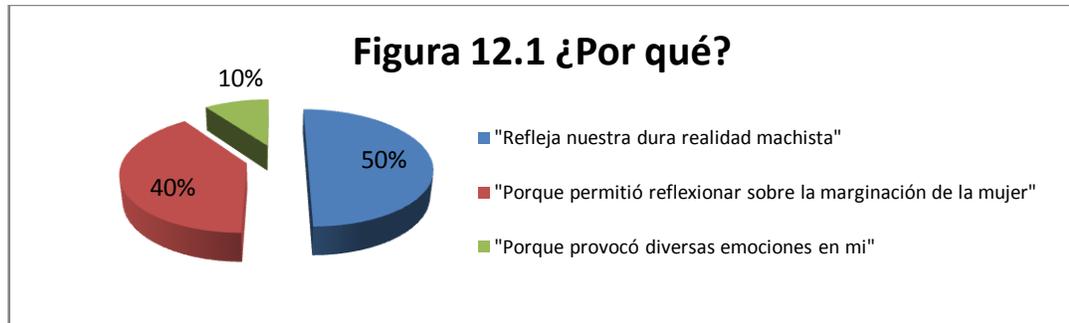
Actividad que impactó más	F	%
Video foro North Country	16	100
Total	16	100



La actividad que impactó más según la gráfica anterior es en un 100% la actividad del Video Foro North Country.

Tabla nº 12.1
¿Por qué?

¿Por qué?	F	%
"Refleja nuestra dura realidad machista"	10	50.00%
"Porque permitió reflexionar sobre la marginación de la mujer"	8	40.00%
"Porque provocó diversas emociones en mi"	2	10.00%
Total	20	100.00%



La gráfica muestra que en un 50% porque refleja nuestra dura realidad machista, con 40% porque permitió reflexionar sobre la marginación de la mujer y con 10% restante porque provocó diversas emociones en los participantes.

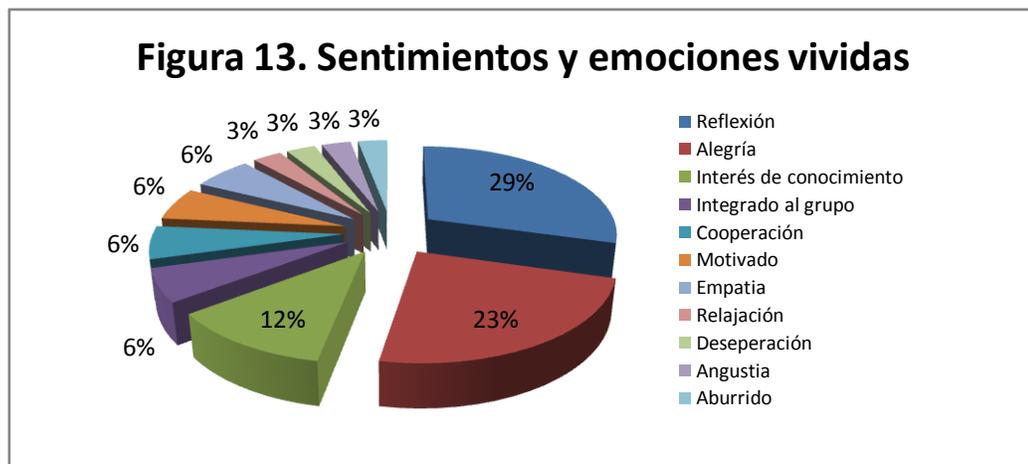
5.2. Resultados cuantitativos: Tema II - Masculinidades Poder y Violencia.

Primera Evaluación

1. ¿Qué sentimientos tuve el día de hoy?

Tabla nº 13
Sentimientos y emociones vividas.

Sentimientos y emociones vividas	F	%
Reflexión	10	29.41%
Alegría	8	23.53%
Interés de conocimiento	4	11.76%
Integrado al grupo	2	5.88%
Cooperación	2	5.88%
Motivado	2	5.88%
Empatía	2	5.88%
Relajación	1	2.94%
Desesperación	1	2.94%
Angustia	1	2.94%
Aburrido	1	2.94%
Total	34	100.00%

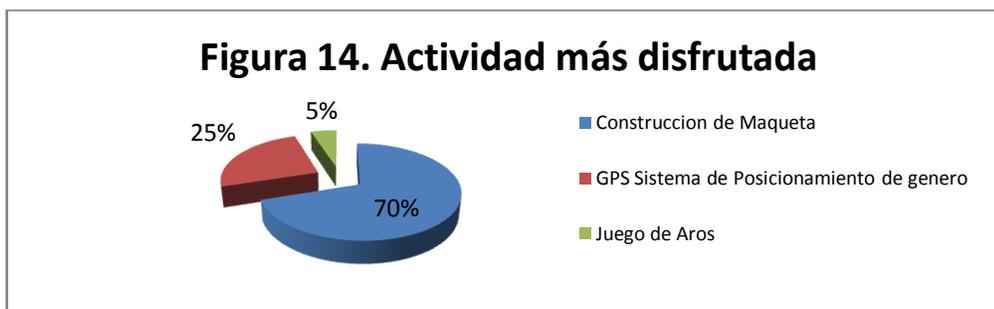


En la gráfica anterior se muestran los sentimientos y emociones que experimentaron los participantes, estos fueron: la reflexión con un 29%, alegría con el 23%, seguido del interés de conocimiento con un 12%; la integración al grupo, la cooperación, la motivación y la empatía con un 6%, seguido de la relajación, desesperación, angustia y aburrimiento con el 3%.

2. ¿Qué actividad de este día disfruté más y por qué?

Tabla nº 14
Actividad más disfrutada

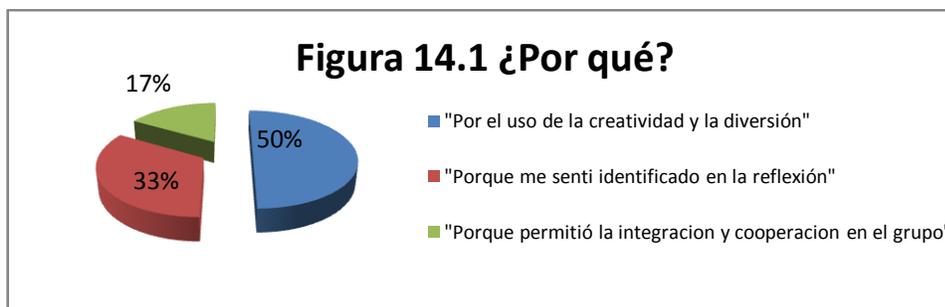
Actividad más disfrutada	F	%
Construccion de Maqueta	14	70.00%
GPS Sistema de Posicionamiento de género	5	25.00%
Juego de Aros	1	5.00%
Total	20	100.00%



La actividad que más disfrutaron los participantes fue la construcción de la maqueta con el 70%, seguido del GPS o sistema de posicionamiento de género con el 25% y con un 5% el juego de aros.

Tabla nº 14.1
¿Por qué?

¿Por qué?	F	%
"Por el uso de la creatividad y la diversión"	6	50.00%
"Porque me senti identificado en la reflexión"	4	33.33%
"Porque permitió la integracion y cooperacion en el grupo"	2	16.67%
Total	12	100.00%

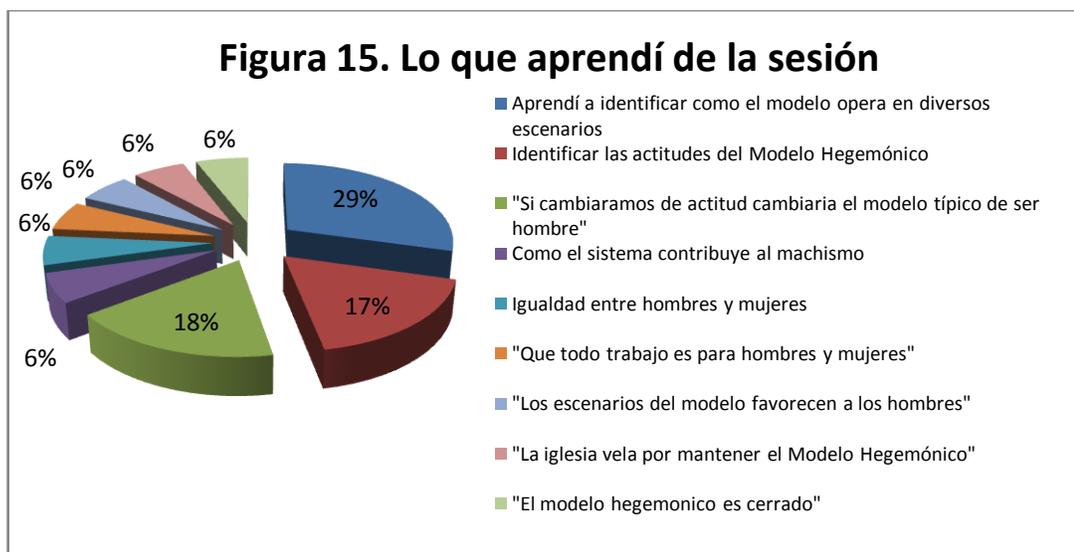


El porqué del disfrute de las actividades realizadas es: por el uso de la creatividad y la diversión con el 50% de opiniones, seguido del 33% que manifestó sentirse identificado en la reflexión, y con el 17% porque les permitió la integración y la cooperación en el grupo.

3. ¿Qué aprendí hoy y que me gustaría llevar a la práctica?

Tabla nº 15
Lo que aprendí de la sesión

Lo que aprendí de la sesión	F	%
Aprendí a identificar como el modelo opera en diversos escenarios	5	29.41%
Identificar las actitudes del Modelo Hegemónico	3	17.65%
"Si cambiaramos de actitud cambiaría el modelo típico de ser hombre"	3	17.65%
Como el sistema contribuye al machismo	1	5.88%
Igualdad entre hombres y mujeres	1	5.88%
"Que todo trabajo es para hombres y mujeres"	1	5.88%
"Los escenarios del modelo favorecen a los hombres"	1	5.88%
"La iglesia vela por mantener el Modelo Hegemónico"	1	5.88%
"El modelo hegemonico es cerrado"	1	5.88%
Total	17	100.00%



El aprendizaje de los participantes fue: la identificación de cómo opera el modelo en diversos escenarios con el 36%, seguido de la identificación de las actitudes del Modelo Hegemónico con el 22%, otro 21% aprendió que si se cambiara de actitud cambiaría el modelo típico de ser hombre, y con un porcentaje igual de 7% aprendieron a reconocer cómo el sistema contribuye al machismo, así mismo con equivalente porcentaje: la igualdad entre hombres y mujeres y que todo trabajo es para hombres y mujeres.

4. ¿Qué actividad me impactó más y por qué?

Tabla nº 16
Actividad que impactó más

Actividad que impactó más	F	%
Plenario Reflexión sobre GPS	10	71.43%
Actividad del nombre	2	14.29%
Reconocer que el Modelo Hegemónico es excluyente	1	7.14%
Realización de maquetas	1	7.14%
Total	14	100.00%

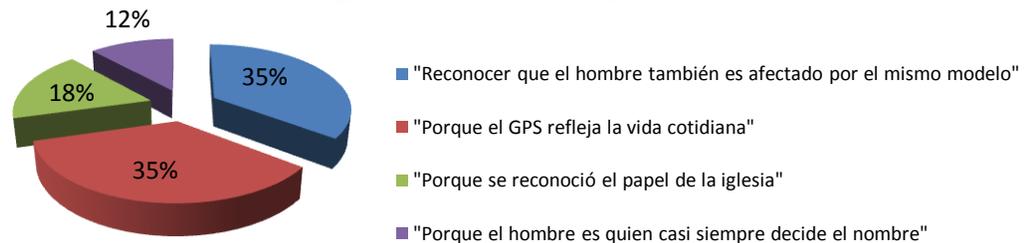


Dentro de las actividades que más impactaron a los participantes fueron con un 72% el plenario de reflexión sobre GPS, seguido del 14% con la actividad del nombre, con un 7% la actividad de reconocer que el modelo hegemónico es excluyente y con un porcentaje igual la realización de maquetas.

Tabla nº 16.1
¿Por qué?

¿Por qué?	F	%
"Reconocer que el hombre también es afectado por el mismo modelo"	6	35.29%
"Porque el GPS refleja la vida cotidiana"	6	35.29%
"Porque se reconoció el papel de la iglesia"	3	17.65%
"Porque el hombre es quien casi siempre decide el nombre"	2	11.76%
Total	17	100.00%

Figura 16.1 ¿Por qué?



El porqué se sintieron impactados por las actividades, expresaron: Porque reconocieron que el hombre también es afectado por el mismo modelo con el 35%, y con un porcentaje igual porque el GPS refleja la vida cotidiana, el 18% de las opiniones reconocieron el papel de la iglesia y con un 12% porque el hombre es quien casi siempre decide el nombre (de sus hijos).

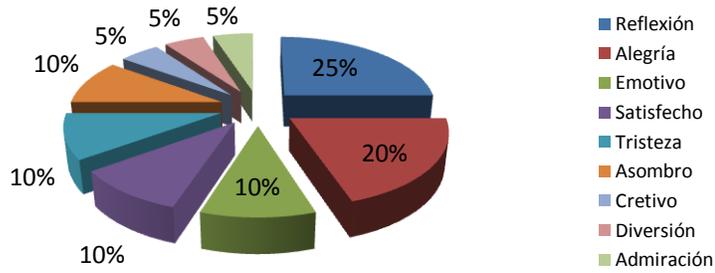
Segunda Evaluación

1. ¿Qué sentimientos tuve el día de hoy?

Tabla nº 17
Sentimientos y emociones más vividas

Sentimientos y emociones vividas	F	%
Reflexión	5	25.00%
Alegría	4	20.00%
Emotivo	2	10.00%
Satisfecho	2	10.00%
Tristeza	2	10.00%
Asombro	2	10.00%
Cretivo	1	5.00%
Diversión	1	5.00%
Admiración	1	5.00%
Total	20	100.00%

Figura 17. Sentimientos y emociones vividas



Los sentimientos y emociones vividas fueron: la reflexión con el 25%, el 20% con la alegría; con el 10% están la emotividad, la satisfacción, la tristeza y el asombro, siguiendo con la creatividad, la diversión y admiración con el 5%.

2. ¿Qué actividad de este día disfruté más y por qué?

**Tabla nº 18
Actividad más disfrutada**

Actividad más disfrutada	Nº	%
El sociodrama de generando Conflictos	10	66.67%
Resolución Asertiva de conflictos	5	33.33%
Total	15	100.00%

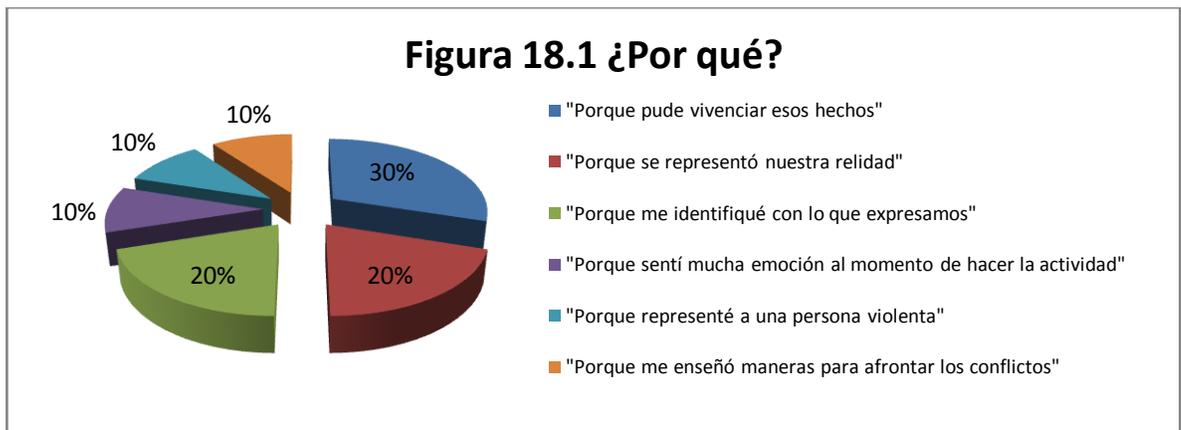
Figura 18. Actividades más disfrutada



Las actividades que más disfrutaron los participantes fueron el psicodrama de generando conflictos con el 67%, seguido de la resolución asertiva de conflictos con el 33%.

Tabla nº 18.1
¿Por qué?

¿Por qué?	F	%
"Porque pude vivenciar esos hechos"	3	30.00%
"Porque se representó nuestra realidad"	2	20.00%
"Porque me identifiqué con lo que expresamos"	2	20.00%
"Porque sentí mucha emoción al momento de hacer la actividad"	1	10.00%
"Porque representé a una persona violenta"	1	10.00%
"Porque me enseñó maneras para afrontar los conflictos"	1	10.00%
Total	10	100.00%



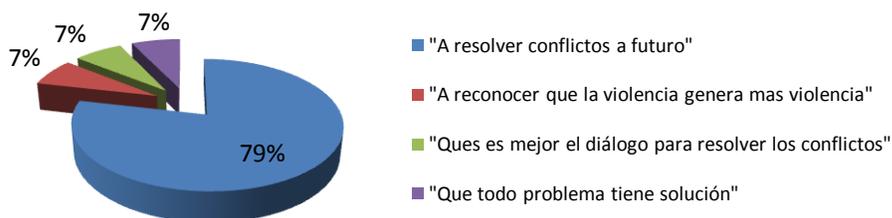
El gráfico anterior muestra el por qué los participantes disfrutaron las actividades antes mencionadas, indicando con un 30% que pudieron vivenciar esos hechos mostrados en los dramas, el 20% porque se representó la realidad, con un porcentaje idéntico de 20% que se identificaron con lo que se expresó, y con 10% porque sintieron emoción al momento de hacer la actividad, otro 10% manifestó que se disfrutó más la actividad porque representaron a una persona violenta, y con el mismo porcentaje de 10% porque se enseñaron maneras de afrontar los conflictos.

3. ¿Qué aprendí hoy y que me gustaría llevar a la práctica?

Tabla nº 19
Lo que aprendí de la sesión

Lo que aprendí de la sesión	F	%
"A resolver conflictos a futuro"	11	78.57%
"A reconocer que la violencia genera más violencia"	1	7.14%
"Que es mejor el diálogo para resolver los conflictos"	1	7.14%
"Que todo problema tiene solución"	1	7.14%
Total	14	100.00%

Figura 19. Lo que aprendí de la sesión



Los participantes manifestaron que lo que se aprendió fue con el 79% a resolver conflictos a futuro, y el resto con 7% cada uno a reconocer que la violencia genera más violencia, que es mejor el diálogo para resolver los conflictos y que todo problema tiene solución.

4. ¿Qué actividad me impactó más y por qué?

**Tabla nº 20
¿Por qué?**

Actividad que impactó más	Nº	%
La representación de resolución de conflictos	6	46.15%
La reflexión realizada de los sociodramas	5	38.46%
La representación del rol de los agresores	1	7.69%
La representación de los problemas afectivos de la pareja	1	7.69%
Total	13	100.00%

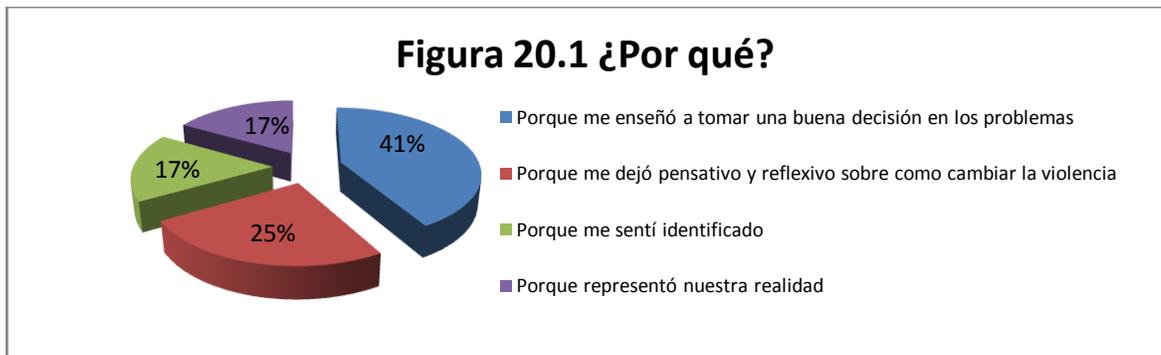
Figura 20. Actividad que impactó más



La actividad que más impactó a los participantes son: con un 46% la representación de resolución de conflictos, con el 38% la reflexión realizada de los psicodramas, y con un porcentaje igual de 8% la representación del rol de los agresores y de los problemas afectivos de la pareja.

Tabla nº 20.1
¿Por qué?

¿Por qué?	F	%
Porque me enseñó a tomar una buena decisión en los problemas	5	41.67%
Porque me dejó pensativo y reflexivo sobre como cambiar la violencia	3	25.00%
Porque me sentí identificado	2	16.67%
Porque representó nuestra realidad	2	16.67%
Total	12	100.00%



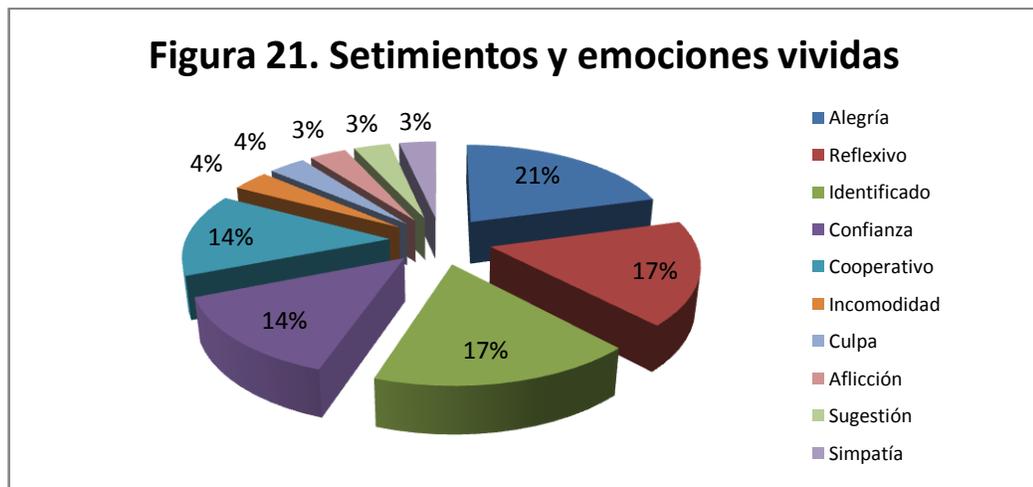
Los participantes manifestaron que en un 41% les enseñó a tomar una buena decisión en los problemas, con el 25% porque les dejó pensativos y reflexivos sobre como cambiar la violencia, y con un porcentaje igual de 17% porque se sintieron identificados y porque representó nuestra realidad.

Tercera valuación

1. ¿Qué sentimientos tuve el día de hoy?

Tabla nº 21
Sentimientos y emociones vividas.

Sentimientos y emociones vividas	F	%
Alegría	6	20.00%
Reflexivo	5	16.67%
Identificado	5	16.67%
Confianza	4	13.33%
Cooperación	4	13.33%
Incomodidad	1	3.33%
Culpa	1	3.33%
Aflicción	1	3.33%
Sugestión	1	3.33%
Simpatía	1	3.33%
Total	30	100.00%



Las emociones y sentimientos vividas son la alegría con el 21%, la reflexión con el 17%, el sentirse identificado con otro 17%, la confianza con el 14%, con otro 14% cooperativo, la incomodidad con el 4%, la culpa con otro 4%, la aflicción con el 3%, al igual que los sentimientos de sugestión y simpatía.

2. ¿Qué actividad de este día disfruté más y por qué?

Tabla nº 22
Actividad más disfrutada

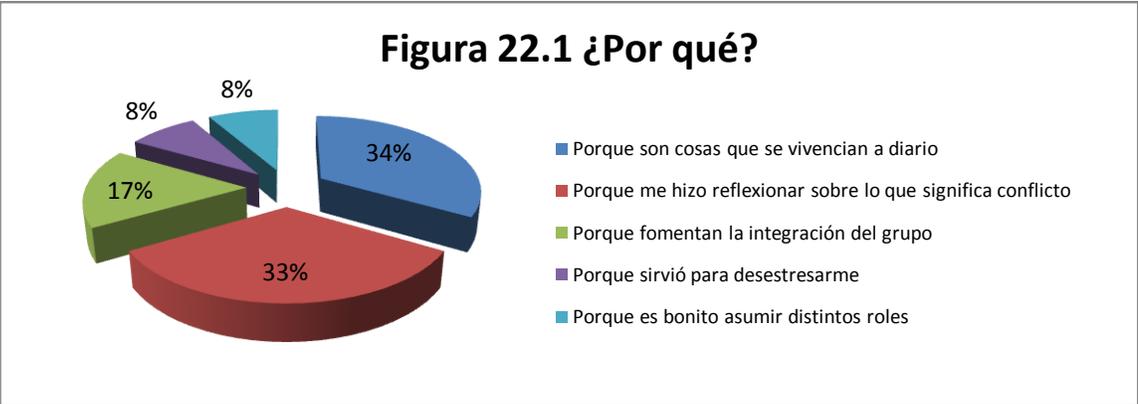
Actividad más disfrutada	F	%
Dramatización de actitudes en un conflicto	8	44.44%
La resolución de conflictos	5	27.78%
La dinámica de "El Calceñín"	3	16.67%
La actividad "para mi conflicto es"...	2	11.11%
Total	18	100.00%



Dentro las actividades más disfrutadas se encuentran: la dramatización de las actitudes en un conflicto con 44%, la resolución de conflictos con 28%, seguida de la dinámica de "El calceñín" con 17% y por último lugar la actividad de "para mi conflicto es" con un 11%.

Tabla nº 22.1
¿Por qué?

¿Por qué?	F	%
Porque son cosas que se vivencian a diario	4	33.33%
Porque me hizo reflexionar sobre lo que significa conflicto	4	33.33%
Porque fomentan la integración del grupo	2	16.67%
Porque sirvió para desestresarme	1	8.33%
Porque es bonito asumir distintos roles	1	8.33%
Total	12	100.00%

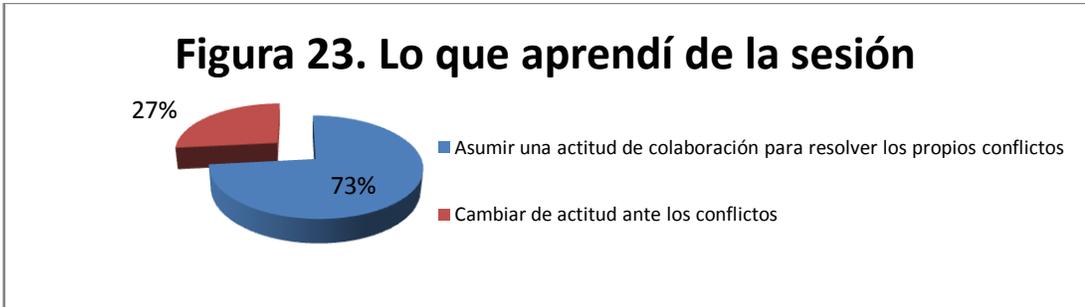


En la gráfica anterior encontramos la explicación del porqué los participantes disfrutaron las actividades, para lo cual expresaron en un 34% que lo revisado en la actividad son cosas que se viven a diario, el 33% porque les hizo reflexionar sobre lo que significa un conflicto, un 17% porque se fomentó la integración de grupo, y en 8% porque sirvió para desestresarse y por asumir distintos roles en el teatro foro.

3. ¿Qué aprendí hoy y que me gustaría llevar a la práctica?

Tabla nº 23
Lo que aprendí de la sesión.

Lo que aprendí de la sesión	F	%
Asumir una actitud de colaboración para resolver los propios conflictos	11	73.33%
Cambiar de actitud ante los conflictos	4	26.67%
Total	15	100.00%

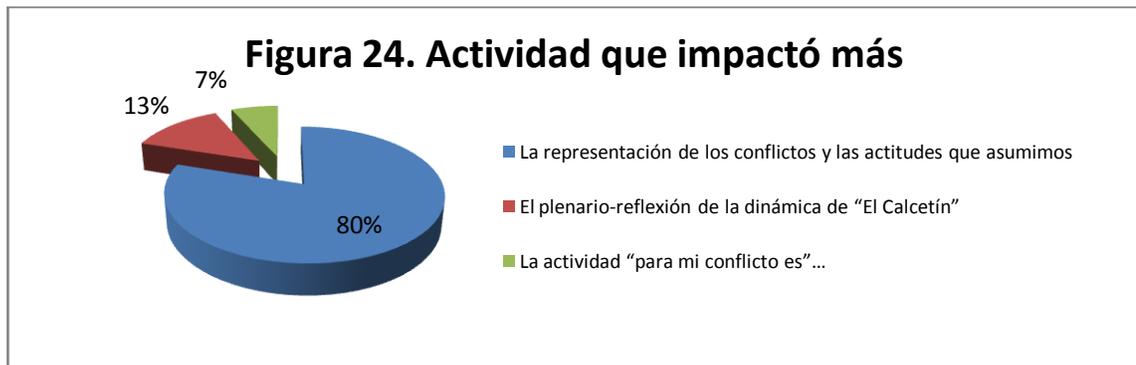


En la gráfica anterior se deja de manifiesto que lo que los participantes aprendieron es con un 73% a asumir una actitud de colaboración para resolver los conflictos, y un 27% a cambiar de actitud ante los conflictos.

4. ¿Qué actividad me impactó más y por qué?

Tabla nº 24
Actividad que impactó más.

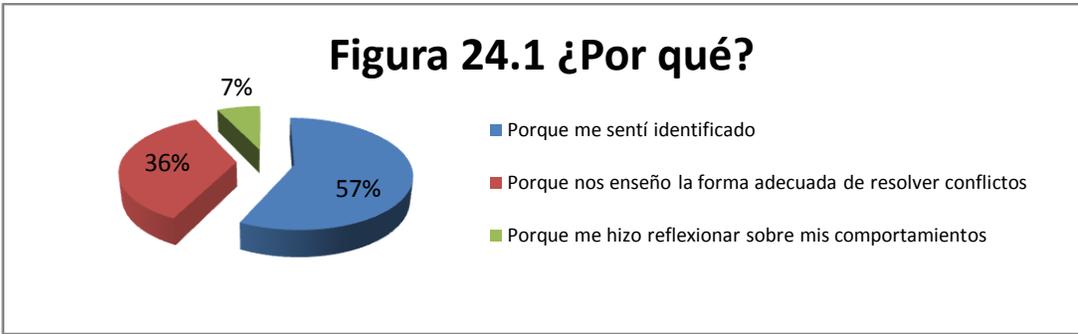
Actividad que impactó más	F	%
La representación de los conflictos y las actitudes que asumimos	12	80.00%
El plenario-reflexión de la dinámica de "El Calceñín"	2	13.33%
La actividad "para mi conflicto es"...	1	6.67%
Total	15	100.00%



Dentro de las actividades que más impactó para los participantes se encuentra con un 80% la representación de los conflictos y actitudes que asumimos ante un conflicto, por otro lado con 13% el plenario generado de la dinámica de "El calceñín", y con un 7% restante que manifestó que la actividad "para mi conflicto es".

Tabla nº 24.1
¿Por qué?

¿Por qué?	F	%
Porque me sentí identificado	8	57.14%
Porque nos enseñó la forma adecuada de resolver conflictos	5	35.71%
Porque me hizo reflexionar sobre mis comportamientos	1	7.14%
Total	14	100.00%



Cuando se les preguntó a los participantes porque les había impactado la actividad, mencionaron: con 57% que se sintieron identificados con la actividad, 36% porque les enseñó la forma adecuada de resolver conflictos, y el 7% porque les hizo reflexionar sobre sus propios comportamientos.

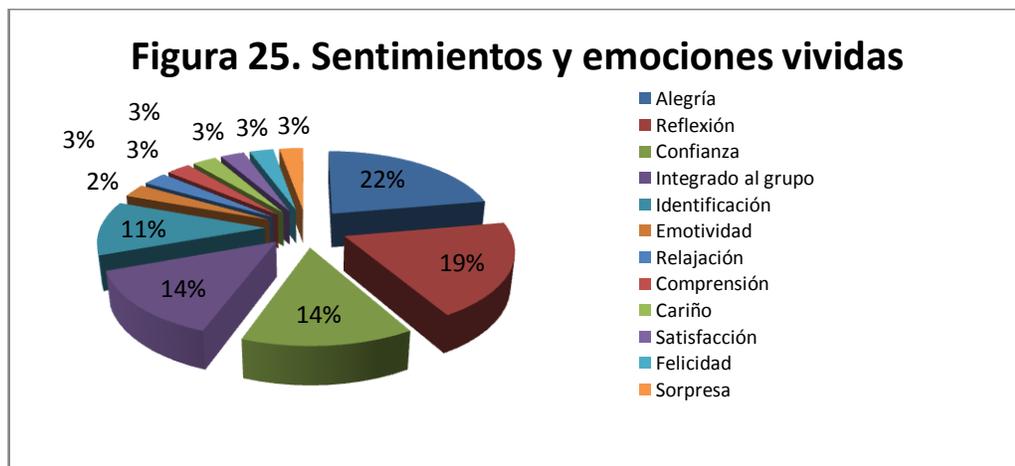
5.3. Resultados cuantitativos: Tema III - Paternidades.

Evaluación Única.

1. ¿Qué sentimientos tuve el día de hoy?

Tabla nº 25
Sentimientos y emociones vividas.

Sentimientos y emociones vividas	F	%
Alegría	8	23.53%
Reflexión	7	20.59%
Confianza	5	14.71%
Integrado al grupo	5	14.71%
Identificación	4	11.76%
Emotividad	1	2.94%
Relajación	1	2.94%
Comprensión	1	2.94%
Cariño	1	2.94%
Satisfacción	1	2.94%
Felicidad	1	2.94%
Sorpresa	1	2.94%
Total	34	100.00%

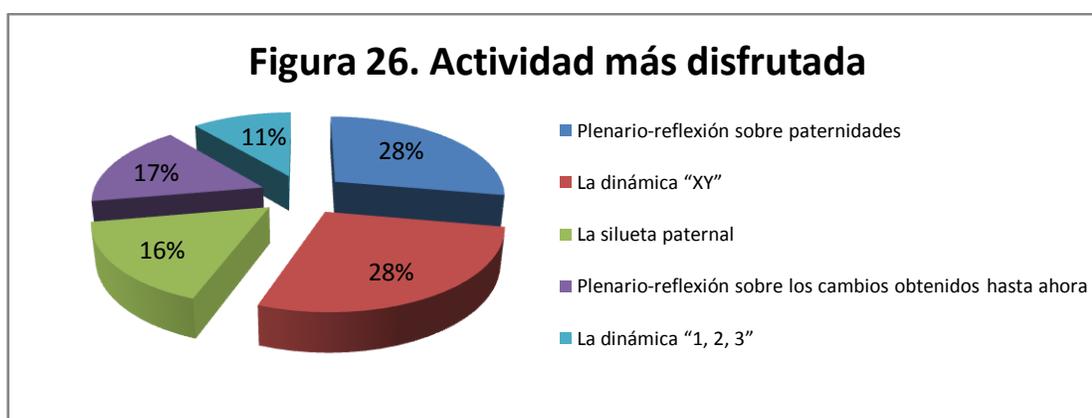


Los sentimientos y emociones más experimentados en los participantes durante esta sesión fueron: con 22% la alegría, 19% reflexión, el 14% expresó confianza e integración al grupo, seguido con sentimientos de identificación con 11%, y luego con 3% expresaron haber sentido emotividad, relajación, comprensión, cariño, satisfacción, felicidad, y finalmente el 2% dijo haber sentido sorpresa.

2. ¿Qué actividad de este día disfruté más y por qué?

Tabla nº 26
Actividad más disfrutada.

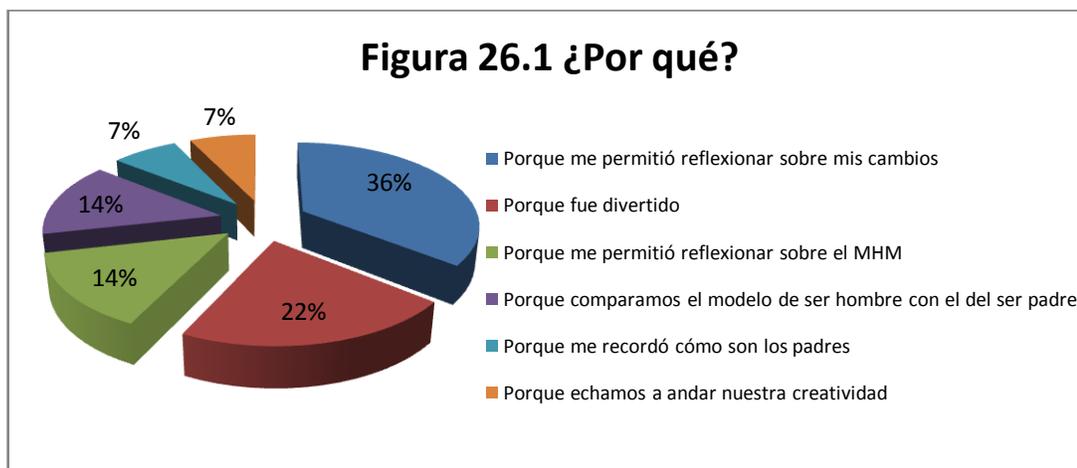
Actividad más disfrutada	F	%
Plenario-reflexión sobre paternidades	5	27.78%
La dinámica "XY"	5	27.78%
La silueta paternal	3	16.67%
Plenario-reflexión sobre los cambios obtenidos hasta ahora	3	16.67%
La dinámica "1, 2, 3"	2	11.11%
Total	18	100.00%



En el gráfico anterior se muestran las actividades más disfrutadas por los participantes, mencionando que en un 28% disfrutaron el plenario-reflexión generado sobre las paternidades y la dinámica XY, en un 17% la silueta personal, el 16% dijo haber disfrutado más, el plenario realizado sobre los cambios obtenidos en el tiempo de participación en el programa de masculinidades y el 11% la dinámica 1, 2, 3.

Tabla nº 26.1
¿Por qué?

¿Por qué?	F	%
Porque me permitió reflexionar sobre mis cambios	5	35.71%
Porque fue divertido	3	21.43%
Porque me permitió reflexionar sobre el MHM	2	14.29%
Porque comparamos el modelo de ser hombre con el del ser padre	2	14.29%
Porque me recordó cómo son los padres	1	7.14%
Porque echamos a andar nuestra creatividad	1	7.14%
Total	14	100.00%

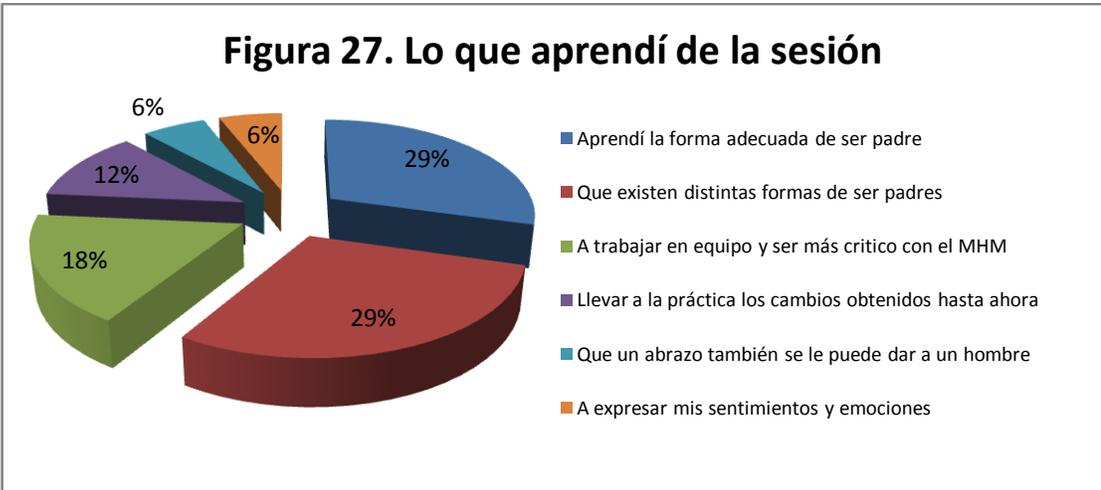


Al preguntarle a los participantes sobre por qué les había gustado las actividades antes descritas, mencionaron que: porque les permitió reflexionar sobre sus cambios obtenidos en su conducta, pensamientos y afectos 36%, un 22% porque les fue divertido, otro 14% porque les permitió reflexionar sobre el MHM y porque compararon el modelo de ser hombre con el de ser padre, y el 7% porque se echó a andar su creatividad.

3. ¿Qué aprendí hoy y que me gustaría llevar a la práctica?

Tabla nº 27
Lo que aprendí de la sesión.

Lo que aprendí de la sesión	F	%
Aprendí la forma adecuada de ser padre	5	29.41%
Que existen distintas formas de ser padres	5	29.41%
A trabajar en equipo y ser más crítico con el MHM	3	17.65%
Llevar a la práctica los cambios obtenidos hasta ahora	2	11.76%
Que un abrazo también se le puede dar a un hombre	1	5.88%
A expresar mis sentimientos y emociones	1	5.88%
Total	17	100.00%

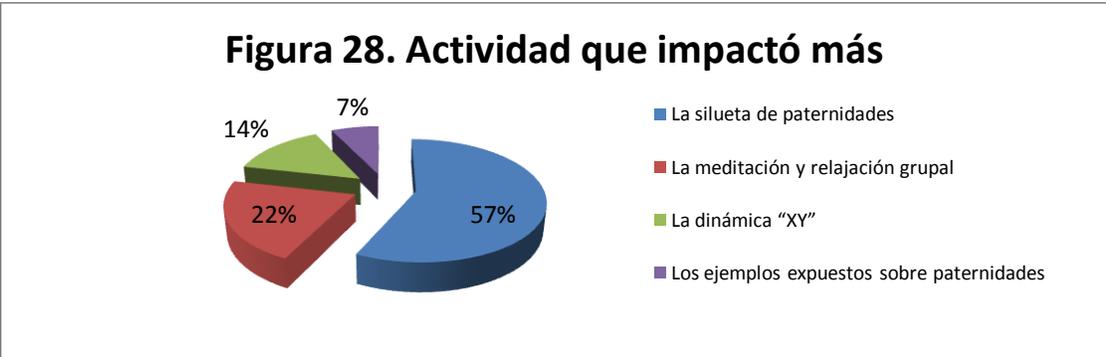


Dentro de lo que se aprendió en la sesión se encuentra: en un 29% la forma adecuada de ser padre y a identificar que existen diferentes formas de ser padres, un 18% dijo haber aprendido a trabajar en equipo y a ser más críticos con el MHM, un 12% a llevar a la práctica los cambios obtenidos durante la participación del programa, y en un 6% a reflexionar que un abrazo también se le puede dar a un hombre y a expresar los sentimientos y emociones.

4. ¿Qué actividad me impactó más y por qué?

Tabla nº 28
Actividad que impactó más

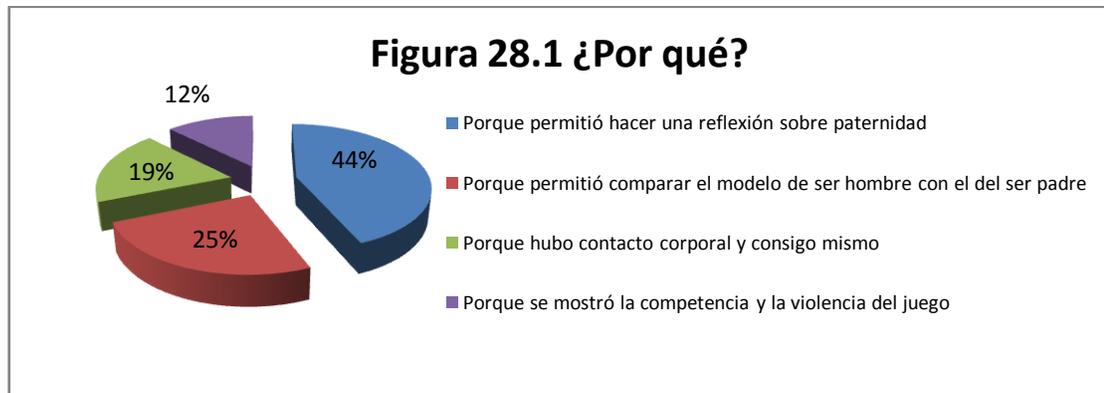
Actividad que impactó más	F	%
La silueta de paternidades	8	57.14%
La meditación y relajación grupal	3	21.43%
La dinámica "XY"	2	14.29%
Los ejemplos expuestos sobre paternidades	1	7.14%
Total	14	100.00%



Dentro de las actividades que más les impactó, los participantes mencionaron que la silueta era una de ellas con 57%, la meditación y relajación grupal con 22%, seguida con el 14% perteneciente a la dinámica XY, por otro lado con 7% mencionaron los ejemplos expuestos sobre paternidades.

Tabla nº 28.1
¿Por qué?

¿Por qué?	F	%
Porque permitió hacer una reflexión sobre paternidad	7	43.75%
Porque permitió comparar el modelo de ser hombre con el del ser padre	4	25.00%
Porque hubo contacto corporal y consigo mismo	3	18.75%
Porque se mostró la competencia y la violencia del juego	2	12.50%
Total	16	100.00%



Los participantes mencionaron que les había impactado las actividades antes descritas en un 44% porque les permitió hacer una reflexión sobre paternidad, 25% porque les permitió comparar el modelo de ser hombre con el de ser padre, 19% porque hubo un contacto corporal consigo mismo, y en un 12% porque se mostró la competencia y la violencia en el juego.

5.4. Resultados cuantitativos del perfil de entrada comparado con el perfil de salida.

Tabla nº 29
¿Qué significa para mí ser hombre?

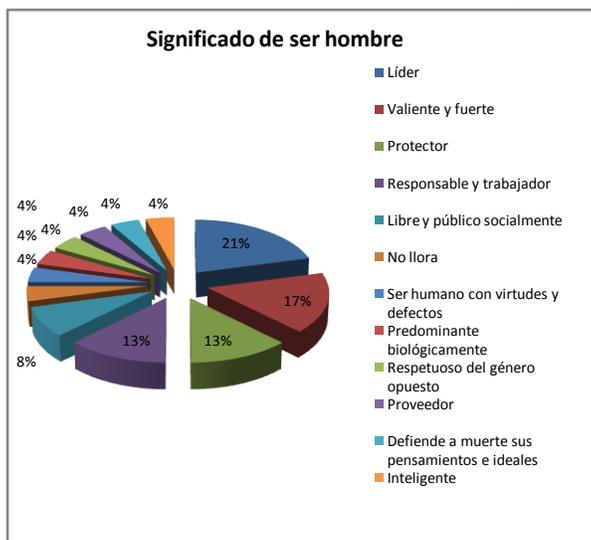
Perfil de entrada

Significado de ser hombre	F	%
Líder	5	20.83%
Valiente y fuerte	4	16.67%
Protector	3	12.50%
Responsable y trabajador	3	12.50%
Libre y público socialmente	2	8.33%
No llora	1	4.17%
Ser humano con virtudes y defectos	1	4.17%
Predominante biológicamente	1	4.17%
Respetuoso del género opuesto	1	4.17%
Proveedor	1	4.17%
Defiende a muerte sus pensamientos e ideales	1	4.17%
Inteligente	1	4.17%
TOTALES	24	100.00%

Perfil de salida

Significado de ser hombre	F	%
Respetuoso de los demás	4	23.53%
Responsabilidad para cambiar	3	17.65%
Persona con características masculinas	2	11.76%
Afectivo	2	11.76%
No discrimina	2	11.76%
Diferencia de la mujer solo por el sexo	2	11.76%
Complemento de la mujer	1	5.88%
Persona con virtudes y defectos	1	5.88%
TOTALES	17	100.00%

Figura nº 29



Los datos arriba reflejados señalan que en el perfil de entrada, identificaron como el significado de ser hombres, con un 21% ser líder, 17% valiente y fuerte y protector un 13%. En el perfil de salida se destaca que el 24% señaló respetuoso de los demás, 18% responsabilidad para cambiar y 12% personas con características masculinas.

Tabla nº 30
¿Qué significa ser mujer?

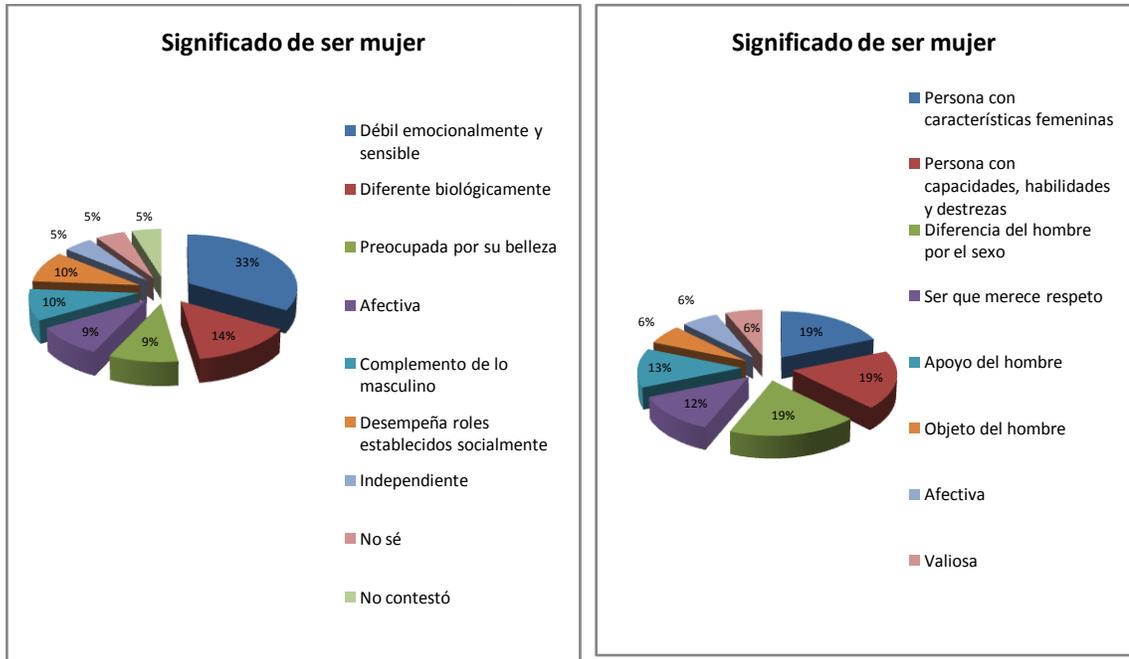
Perfil de entrada

Significado de ser mujer	F	%
Débil emocionalmente y sensible	7	33.33%
Diferente biológicamente	3	14.29%
Preocupada por su belleza	2	9.52%
Afectiva	2	9.52%
Complemento de lo masculino	2	9.52%
Desempeña roles establecidos socialmente	2	9.52%
Independiente	1	4.76%
No sé	1	4.76%
No contestó	1	4.76%
TOTALES	21	100.00%

Perfil de salida

Significado de ser mujer	F	%
Persona con características femeninas	3	18.75%
Persona con capacidades, habilidades y destrezas	3	18.75%
Diferencia del hombre por el sexo	3	18.75%
Ser que merece respeto	2	12.50%
Apoyo del hombre	2	12.50%
Objeto del hombre	1	6.25%
Afectiva	1	6.25%
Valiosa	1	6.25%
TOTALES	16	100.00%

Figura nº 30



En relación al significado de ser mujer, en el perfil de entrada se destaca que el 33% señaló que débil emocionalmente y sensible, 14% diferente biológicamente y 10% preocupada por su belleza. En cambio en el perfil de salida el 19% identificó persona con características femeninas, otro 19% persona con capacidades, habilidades y destrezas y 19% diferencia del hombre por sexo.

Tabla nº 31
¿Participo en el cuidado del hogar?

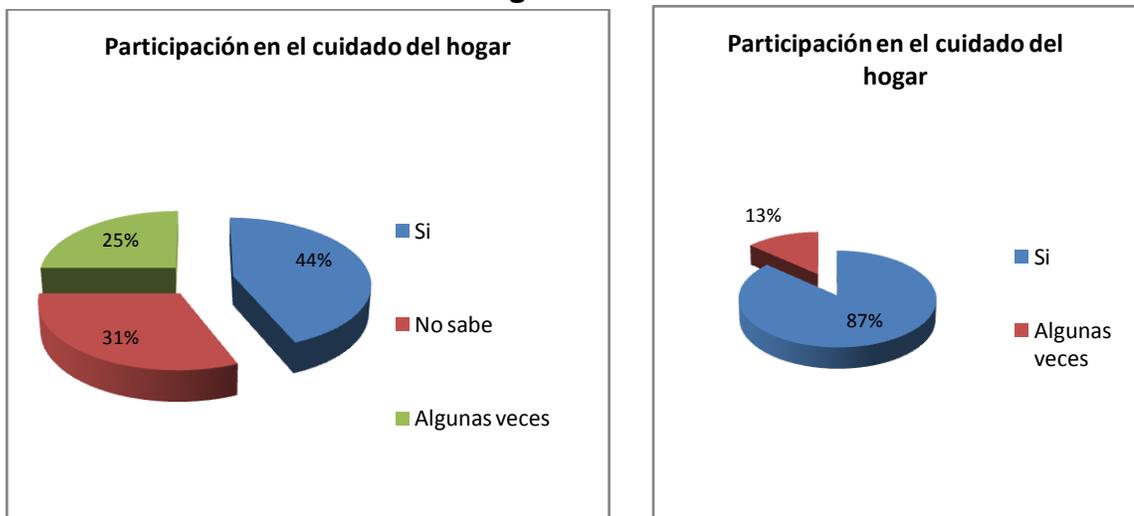
Perfil de entrada

Participación en el cuidado del hogar	F	%
Si	7	43.75%
No sabe	5	31.25%
Algunas veces	4	25.00%
TOTALES	16	100.00%

Perfil de salida

Participación en el cuidado del hogar	F	%
Si	13	86.67%
Algunas veces	2	13.33%
TOTALES	15	100.00%

Figura nº 31



En relación a la participación en el cuidado del hogar, en el perfil de entrada el 44% señaló que sí, el 31% que no sabe y el 25% que algunas veces. En el perfil de salida el 87% señaló que sí y el 13% que algunas veces.

Tabla nº 31.1
¿Cómo contribuye (a los cuidados del hogar)?

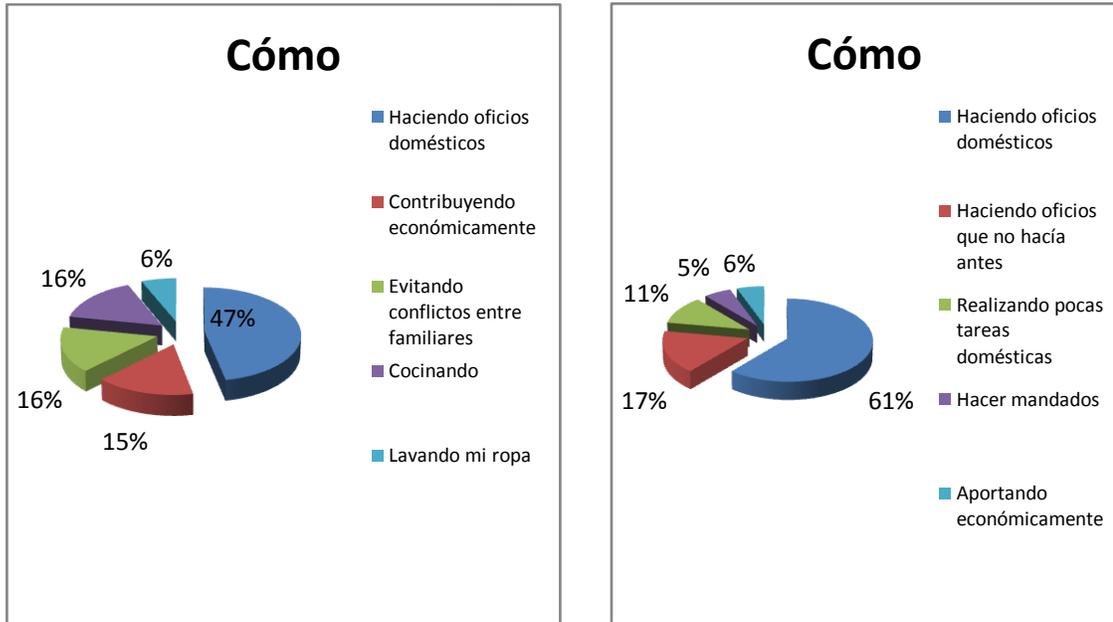
Perfil de entrada

Cómo	F	%
Haciendo oficios domésticos	15	46.88%
Contribuyendo económicamente	5	15.63%
Evitando conflictos entre familiares	5	15.63%
Cocinando	5	15.63%
Lavando mi ropa	2	6.25%
TOTALES	32	100.00%

Perfil de salida

Cómo	F	%
Haciendo oficios domésticos	11	61.11%
Haciendo oficios que no hacía antes	3	16.67%
Realizando pocas tareas domésticas	2	11.11%
Hacer mandados	1	5.56%
Aportando económicamente	1	5.56%
TOTALES	18	100.00%

Figura nº 31.1



En relación a como contribuye en los cuidados del hogar, en el perfil de entrada se señaló con un 47% haciendo oficios domésticos, 16% contribuyendo económicamente y otro 16% evitando conflictos familiares. En el perfil de salida, el 61% señaló haciendo oficios domésticos, el 17% haciendo oficios que no hacía antes y el 11% realizando pocas tareas domésticas.

¿Qué pensamientos y sentimientos le generan las siguientes palabras?

Tabla nº 32
Prostituta

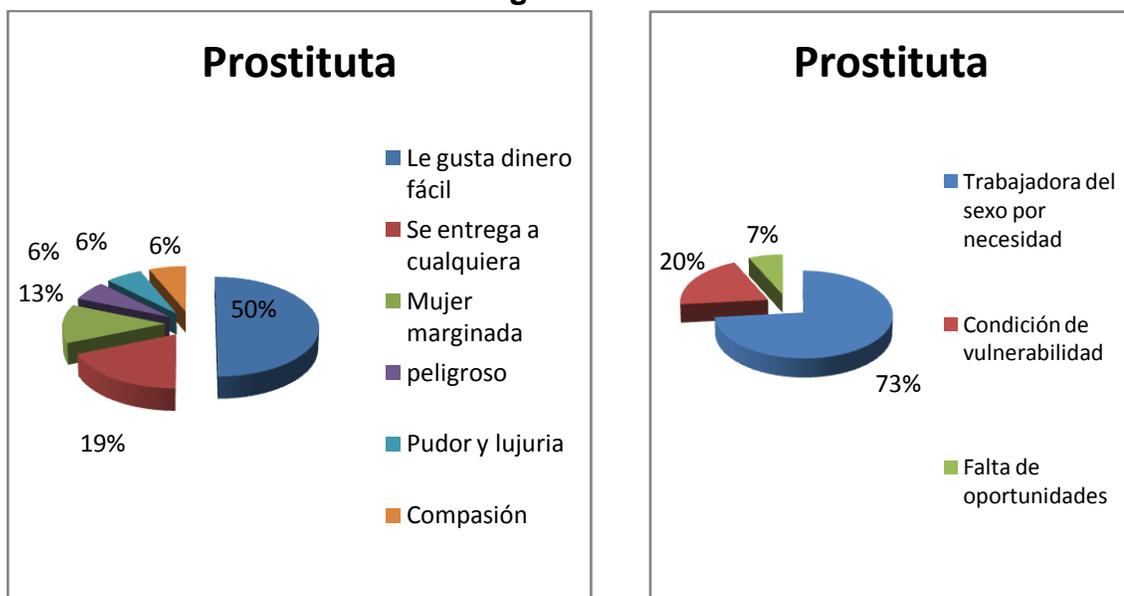
Perfil de entrada

Prostituta	F	%
Le gusta dinero fácil	8	50.00%
Se entrega a cualquiera	3	18.75%
Mujer marginada	2	12.50%
peligroso	1	6.25%
Pudor y lujuria	1	6.25%
Compasión	1	6.25%
TOTALES	16	100.00%

Perfil de salida

Prostituta	F	%
Trabajadora del sexo por necesidad	11	73.33%
Condición de vulnerabilidad	3	20.00%
Falta de oportunidades	1	6.67%
TOTALES	15	100.00%

Figura nº 32



Con relación a los pensamientos y sentimientos respecto a la palabra prostituta se señaló en el perfil de entrada con un 50% le gusta el dinero fácil, 19% se entrega a cualquiera y 13% mujer marginada. En el perfil de salida el 73% señaló trabajadora del sexo por necesidad, 20% condición de vulnerabilidad y 7% falta de oportunidades.

Tabla nº 33
Mujer

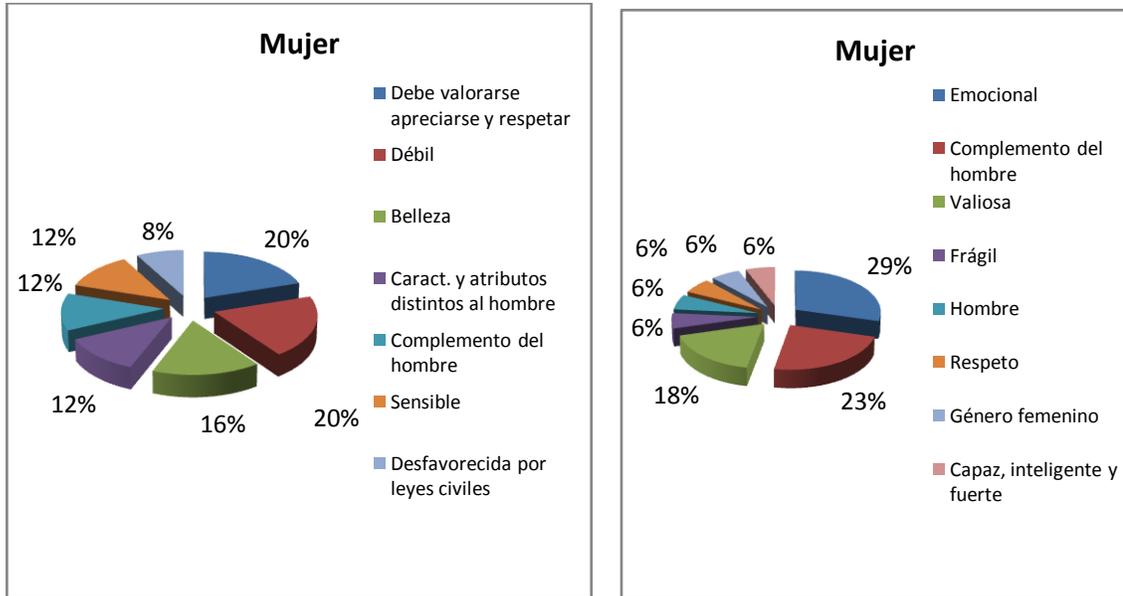
Perfil de entrada

Mujer	F	%
Debe valorarse apreciarse y respetar	5	20.00%
Débil	5	20.00%
Belleza	4	16.00%
Caract. Y atributos distintos al hombre	3	12.00%
Complemento del hombre	3	12.00%
Sensible	3	12.00%
Desfavorecida por leyes civiles	2	8.00%
TOTALES	25	100.00%

Perfil de salida

Mujer	F	%
Emocional	5	29.41%
Complemento del hombre	4	23.53%
Valiosa	3	17.65%
Frágil	1	5.88%
Hombre	1	5.88%
Respeto	1	5.88%
Género femenino	1	5.88%
Capaz, inteligente y fuerte	1	5.88%
TOTALES	17	100.00%

Figura nº 33



En relación a la palabra mujer señalaron en el perfil de entrada con el 20% debe valorarse, apreciarse y respetar, 20% débil y 16% belleza. En el perfil de salida, 29% emocional, 23% complemento del hombre y 18% valiosa.

Tabla nº 34
Hombre

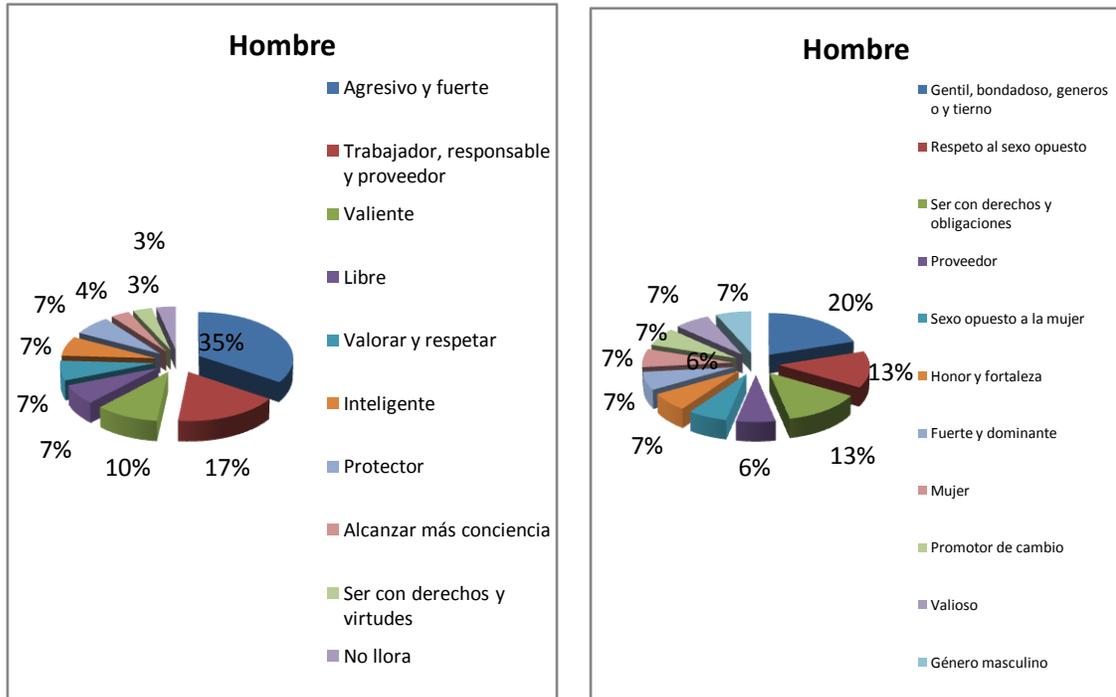
Perfil de entrada

Hombre	F	%
Agresivo y fuerte	10	34.48%
Trabajador, responsable y proveedor	5	17.24%
Valiente	3	10.34%
Libre	2	6.90%
Valorar y respetar	2	6.90%
Inteligente	2	6.90%
Protector	2	6.90%
Alcanzar más conciencia	1	3.45%
Ser con derechos y virtudes	1	3.45%
No llora	1	3.45%
TOTALES	29	100.00%

Perfil de salida

Hombre	F	%
Gentil, bondadoso, generoso y tierno	3	20.00%
Respeto al sexo opuesto	2	13.33%
Ser con derechos y obligaciones	2	13.33%
Proveedor	1	6.67%
Sexo opuesto a la mujer	1	6.67%
Honor y fortaleza	1	6.67%
Fuerte y dominante	1	6.67%
Mujer	1	6.67%
Promotor de cambio	1	6.67%
Valioso	1	6.67%
Género masculino	1	6.67%
TOTALES	15	100.00%

Figura nº 34



En relación a la gráfica anterior, los resultados fueron: en el perfil de entrada el 35% señaló agresivo y fuerte, 17% trabajador, responsable y proveedor y 10% valiente. En el perfil de salida el 20% señaló gentil, bondadoso, generoso y tierno, 13% respeto al sexo opuesto y 13% ser con derechos y obligaciones.

Tabla nº 35
Violencia de género

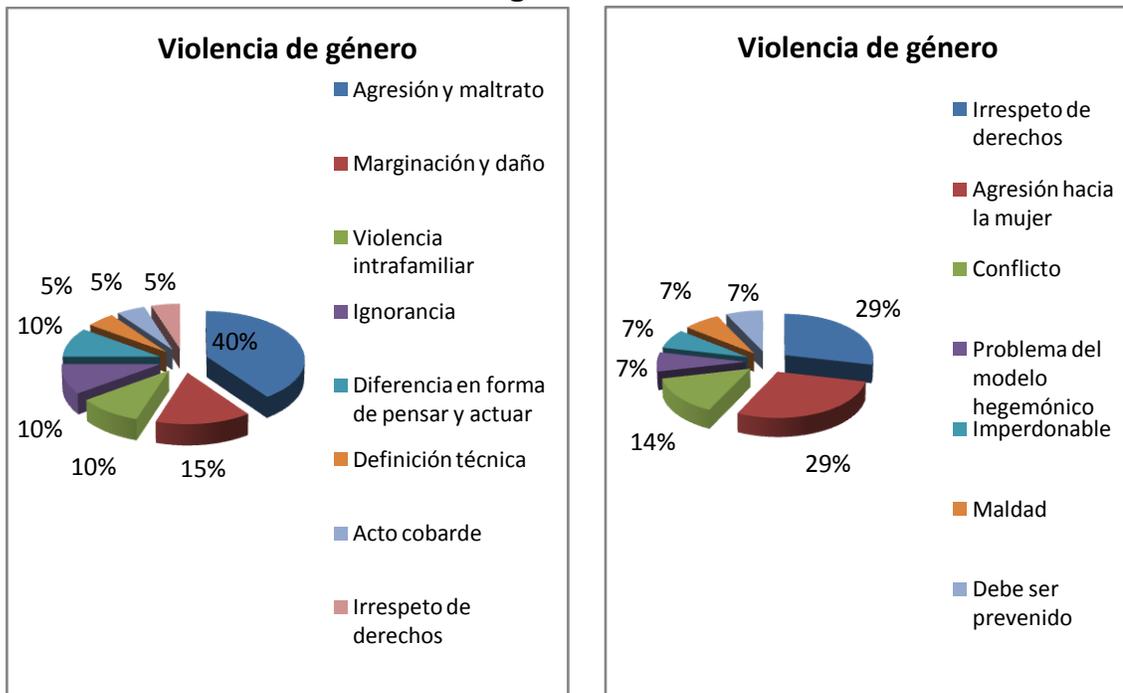
Perfil de entrada

Violencia de género	F	%
Agresión y maltrato	8	40.00%
Marginación y daño	3	15.00%
Violencia intrafamiliar	2	10.00%
Ignorancia	2	10.00%
Diferencia en forma de pensar y actuar	2	10.00%
Definición técnica	1	5.00%
Acto cobarde	1	5.00%
Irrespeto de derechos	1	5.00%
TOTALES	20	100.00%

Perfil de salida

Violencia de género	F	%
Irrespeto de derechos	4	28.57%
Agresión hacia la mujer	4	28.57%
Conflicto	2	14.29%
Problema del modelo hegemónico	1	7.14%
Imperdonable	1	7.14%
Maldad	1	7.14%
Debe ser prevenido	1	7.14%
TOTALES	14	100.00%

Figura nº 35



Los resultados de la gráfica anterior refieren que en el perfil de entrada asocia violencia de género en un 40% agresión y maltrato, 15% marginación y daño y 10% violencia intrafamiliar. Por el contrario en el perfil de salida, el 29% señaló irrespeto de derechos, 29% agresión hacia la mujer y 14% conflicto.

Tabla nº 36
Equidad de género

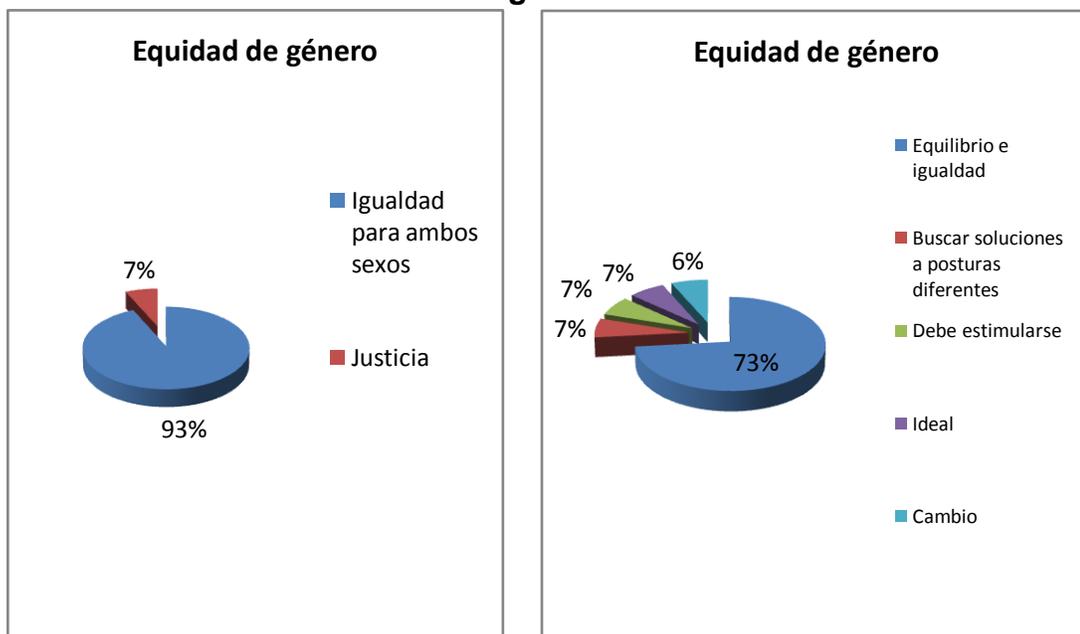
Perfil de entrada

Equidad de género	F	%
Igualdad para ambos sexos	14	93.33%
Justicia	1	6.67%
TOTALES	15	100.00%

Perfil de salida

Equidad de género	F	%
Equilibrio e igualdad	11	73.33%
Buscar soluciones a posturas diferentes	1	6.67%
Debe estimularse	1	6.67%
Ideal	1	6.67%
Cambio	1	6.67%
TOTALES	15	100.00%

Figura nº 35



Los datos anteriores señalan que en el perfil de entrada respecto a la palabra equidad de género, el 93% señaló igualdad para ambos sexos y 7% justicia. En el perfil de salida el 73% señaló equilibrio e igualdad, 7% buscar soluciones a posturas diferentes y 7% debe estimularse.

Tabla nº 36
Feminidad

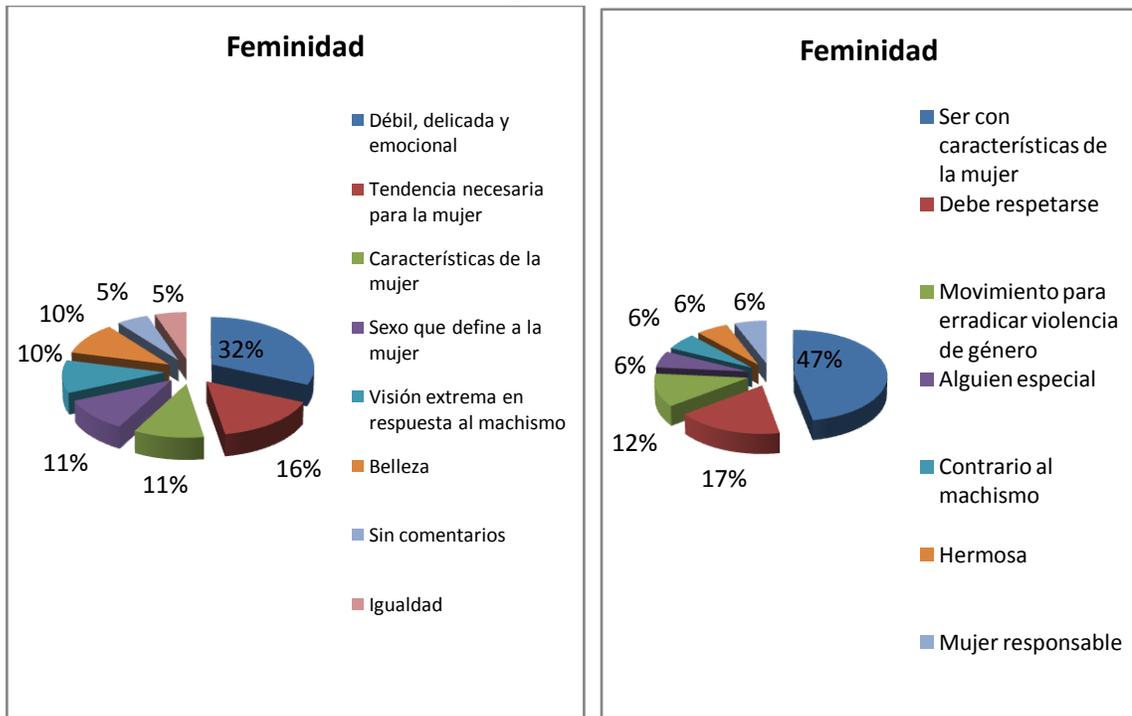
Perfil de entrada

Feminidad	F	%
Débil, delicada y emocional	6	31.58%
Tendencia necesaria para la mujer	3	15.79%
Características de la mujer	2	10.53%
Sexo que define a la mujer	2	10.53%
Visión extrema en respuesta al machismo	2	10.53%
Belleza	2	10.53%
Sin comentarios	1	5.26%
Igualdad	1	5.26%
TOTALES	19	100.00%

Perfil de salida

Feminidad	F	%
Ser con características de la mujer	8	47.06%
Debe respetarse	3	17.65%
Movimiento para erradicar violencia de género	2	11.76%
Alguien especial	1	5.88%
Contrario al machismo	1	5.88%
Hermosa	1	5.88%
Mujer responsable	1	5.88%
TOTALES	17	100.00%

Figura nº 36



Los datos más importantes de la gráfica anterior señalan que en el perfil de entrada asociaron feminidad con débil, delicada y emocional en un 32%, el 16% tendencia necesaria para la mujer, el 10% visión extrema en respuesta al machismo. En el perfil de salida, el 47% señaló ser con características de la mujer, el 17% debe respetarse y un 12% movimiento para erradicar la violencia de género.

Tabla nº 37
Masculinidad

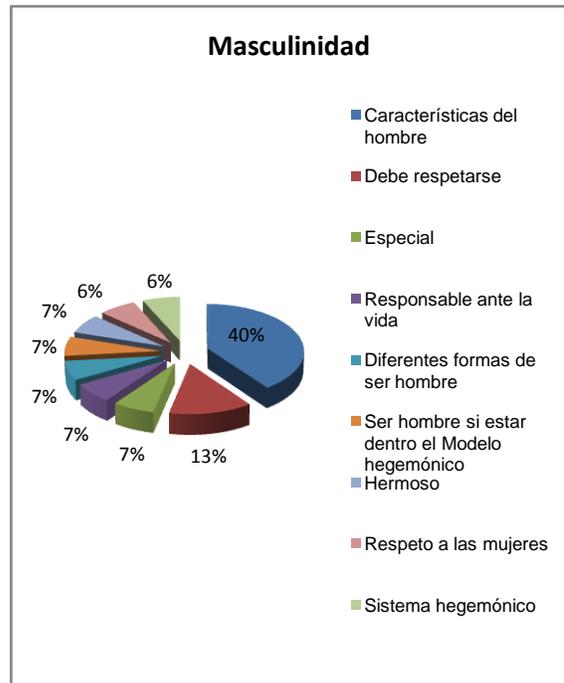
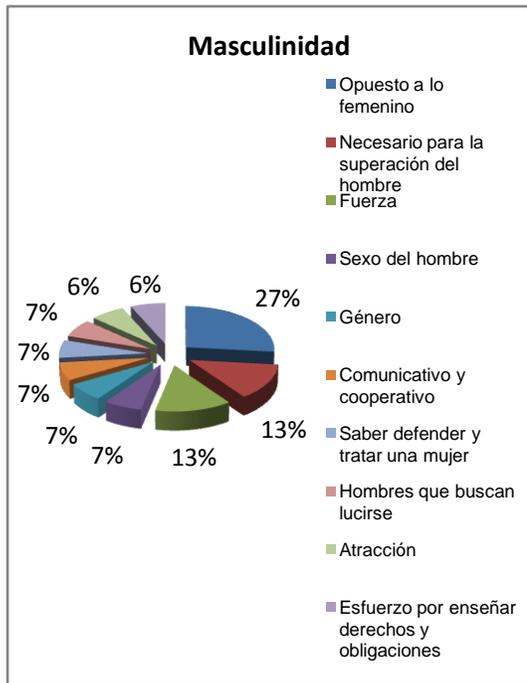
Perfil de entrada

Perfil de salida

Masculinidad	F	%
Opuesto a lo femenino	4	26.67%
Necesario para la superación del hombre	2	13.33%
Fuerza	2	13.33%
Sexo del hombre	1	6.67%
Género	1	6.67%
Comunicativo y cooperativo	1	6.67%
Saber defender y tratar una mujer	1	6.67%
Hombres que buscan lucirse	1	6.67%
Atracción	1	6.67%
Esfuerzo por enseñar derechos y obligaciones	1	6.67%
TOTALES	15	100.00%

Masculinidad	F	%
Características del hombre	6	40.00%
Debe respetarse	2	13.33%
Especial	1	6.67%
Responsable ante la vida	1	6.67%
Diferentes formas de ser hombre	1	6.67%
Ser hombre si estar dentro el Modelo hegemónico	1	6.67%
Hermoso	1	6.67%
Respeto a las mujeres	1	6.67%
Sistema hegemónico	1	6.67%
TOTALES	15	100.00%

Figura nº 37



La gráfica anterior refleja que en el perfil de entrada los participantes asociaron masculinidad en un 27% a opuesto a lo femenino, 13% necesario para la superación del hombre y 13% fuerza. En el perfil de salida el 40% lo asoció a características del hombre, 13% debe respetarse y 7% especial.

Tabla nº 38
Diversidad sexual

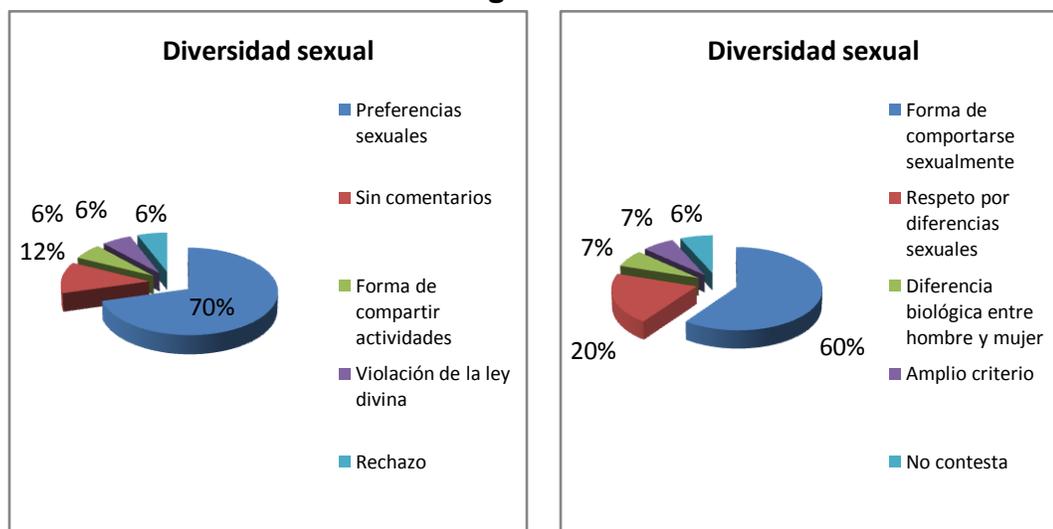
Perfil de entrada

Diversidad sexual	F	%
Preferencias sexuales	12	70.59%
Sin comentarios	2	11.76%
Forma de compartir actividades	1	5.88%
Violación de la ley divina	1	5.88%
Rechazo	1	5.88%
TOTALES	17	100.00%

Perfil de salida

Diversidad sexual	F	%
Forma de comportarse sexualmente	9	60.00%
Respeto por diferencias sexuales	3	20.00%
Diferencia biológica entre hombre y mujer	1	6.67%
Amplio criterio	1	6.67%
No contesta	1	6.67%
TOTALES	15	100.00%

Figura nº 38



Los datos anteriores señalan los porcentajes siguientes: en el perfil de entrada 70% preferencias sexuales, 12% sin comentarios y 6% forma de compartir actividades. En el perfil de salida 60% forma de comportarse sexualmente, y 20% respeto por diferencias sexuales.

Tabla nº 39
Comentarios sobre género

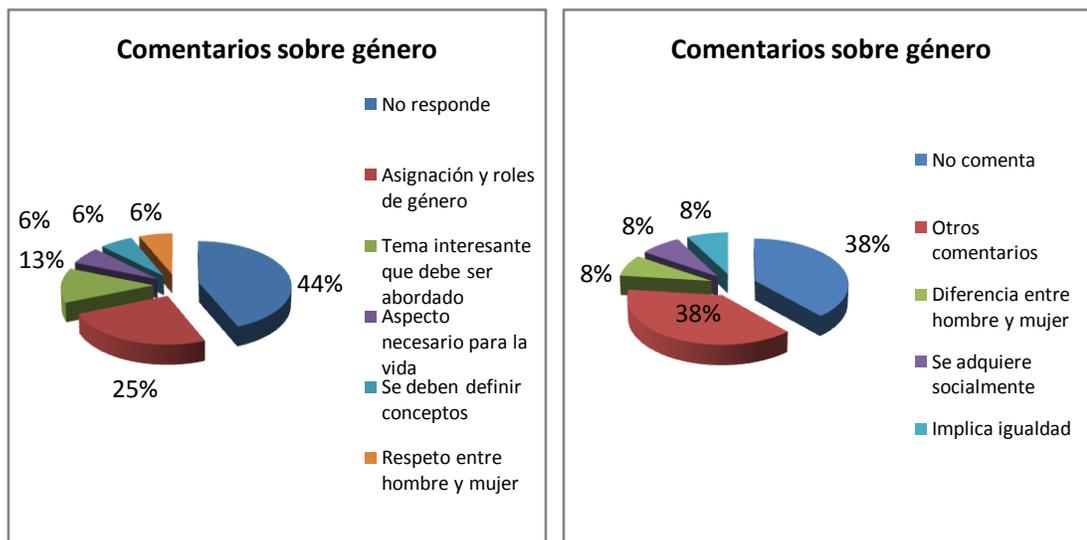
Perfil de entrada

Comentarios sobre género	F	%
No responde	7	43.75%
Asignación y roles de género	4	25.00%
Tema interesante que debe ser abordado	2	12.50%
Aspecto necesario para la vida	1	6.25%
Se deben definir conceptos	1	6.25%
Respeto entre hombre y mujer	1	6.25%
TOTALES	16	100.00%

Perfil de salida

Comentarios sobre género	F	%
No comenta	5	38.46%
Otros comentarios	5	38.46%
Diferencia entre hombre y mujer	1	7.69%
Se adquiere socialmente	1	7.69%
Implica igualdad	1	7.69%
TOTALES	13	100.00%

Figura nº 39



De la gráfica anterior los datos a destacar del perfil de entrada son: 44% no responde, 25% asignación y roles de género y 13% tema interesante. Del perfil de salida, el 38% no emite comentarios, 38% otros comentarios, 8% diferencia entre hombre y mujer.

Tabla nº 40
Comentarios sobre masculinidad

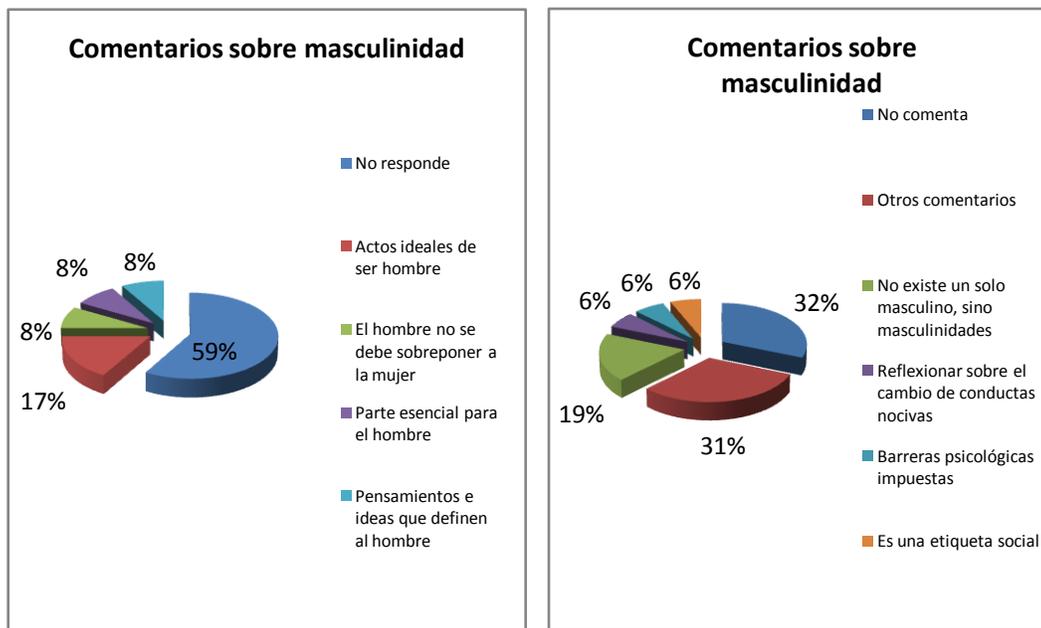
Perfil de entrada

Comentarios sobre masculinidad	F	%
No responde	7	58.33%
Actos ideales de ser hombre	2	16.67%
El hombre no se debe sobreponer a la mujer	1	8.33%
Parte esencial para el hombre	1	8.33%
Pensamientos e ideas que definen al hombre	1	8.33%
TOTALES	12	100.00%

Perfil de salida

Comentarios sobre masculinidad	F	%
No comenta	5	31.25%
Otros comentarios	5	31.25%
No existe un solo masculino, sino masculinidades	3	18.75%
Reflexionar sobre el cambio de conductas nocivas	1	6.25%
Barreras psicológicas impuestas	1	6.25%
Es una etiqueta social	1	6.25%
TOTALES	16	100.00%

Figura nº 40



La gráfica anterior señala que los resultados del perfil de entrada en relación a los comentarios sobre masculinidad fueron: 59% no respondió, 17% actos ideales del ser hombre, 8% El hombre se debe sobreponer a la mujer. En el perfil de salida los resultados fueron: 32% no comentó, 31% otros comentarios y 19% no existe un solo masculino sino masculinidades.

Tabla nº 41
Comentarios sobre paternidad

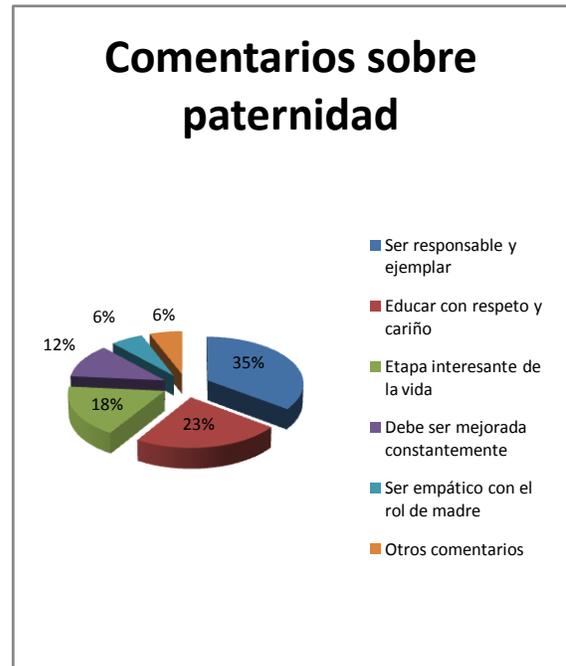
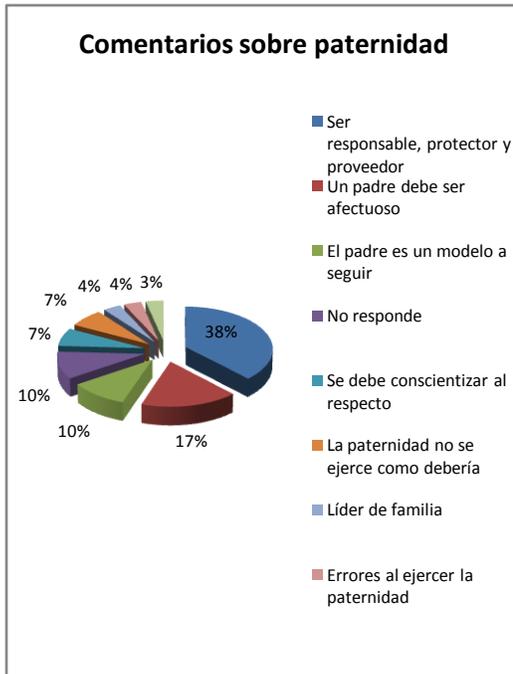
Perfil de entrada

Comentarios sobre paternidad	F	%
Ser responsable, protector y proveedor	11	37.93%
Un padre debe ser afectuoso	5	17.24%
El padre es un modelo a seguir	3	10.34%
No responde	3	10.34%
Se debe conscientizar al respecto	2	6.90%
La paternidad no se ejerce como debería	2	6.90%
Líder de familia	1	3.45%
Errores al ejercer la paternidad	1	3.45%
Una forma de realización	1	3.45%
TOTALES	29	100.00%

Perfil de salida

Comentarios sobre paternidad	F	%
Ser responsable y ejemplar	6	35.29%
Educar con respeto y cariño	4	23.53%
Etapa interesante de la vida	3	17.65%
Debe ser mejorada constantemente	2	11.76%
Ser empático con el rol de madre	1	5.88%
Otros comentarios	1	5.88%
TOTALES	17	100.00%

Figura nº 41



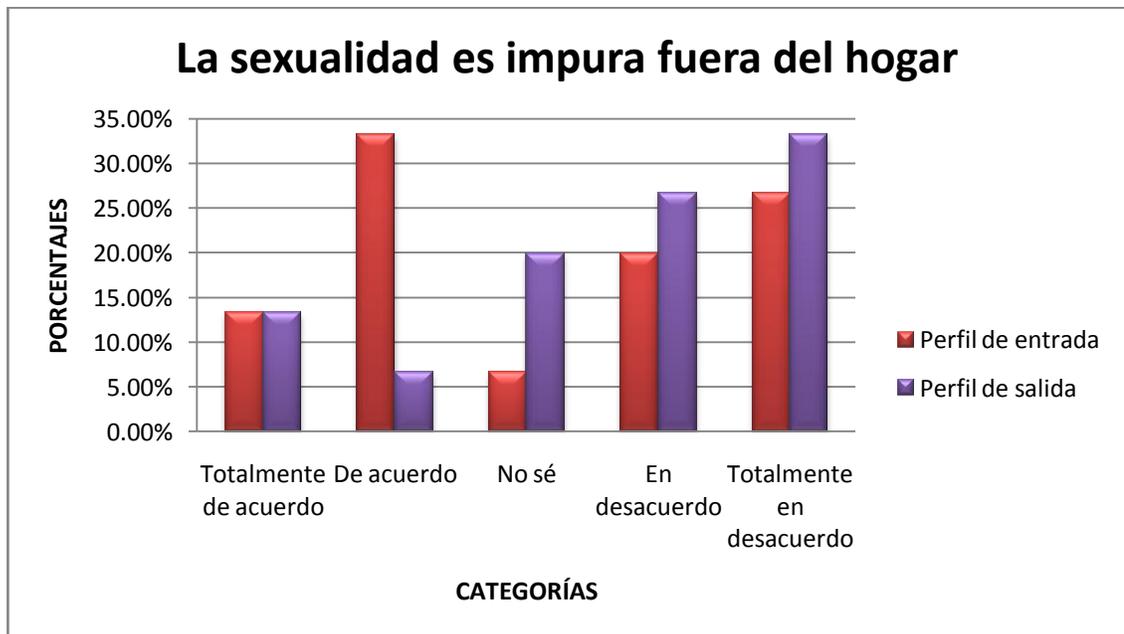
La figura anterior señala que en el perfil de entrada los resultados fueron: 38% ser responsable, protector y proveedor, 17% un padre debe ser afectuoso y 10% el padre es un modelo a seguir. En el perfil de salida, el 35% señaló ser responsable y ejemplar, 23% educar con respeto y cariño y 18% etapa interesante de la vida.

5.4.1. Resultados comparativos ítem 8 del perfil de entrada y de salida.

Tabla nº 42
La sexualidad es impura fuera del hogar

La sexualidad es impura fuera del hogar	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	2	13.33%	2	13.33%
De acuerdo	5	33.33%	1	6.67%
No sé	1	6.67%	3	20.00%
En desacuerdo	3	20.00%	4	26.67%
Totalmente en desacuerdo	4	26.67%	5	33.33%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 42

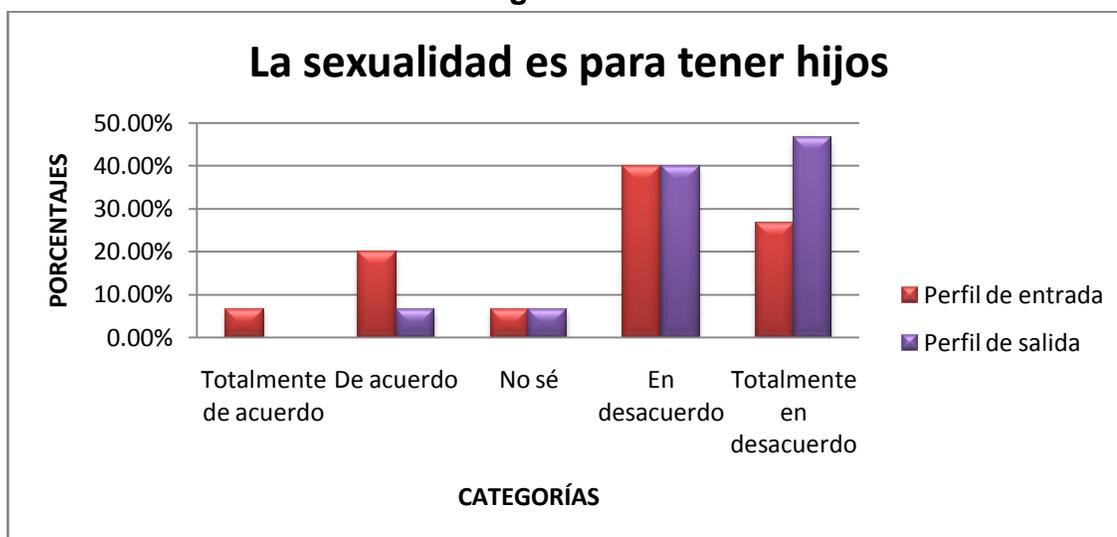


La figura anterior señala en el perfil de entrada el 33% estuvo de acuerdo y el 27% totalmente en desacuerdo. En el perfil de salida, el 33% se mostró totalmente en desacuerdo y el 27% en desacuerdo.

Tabla nº 43
La sexualidad es para tener hijos

La sexualidad es para tener hijos	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	1	6.67%	0	0.00%
De acuerdo	3	20.00%	1	6.67%
No sé	1	6.67%	1	6.67%
En desacuerdo	6	40.00%	6	40.00%
Totalmente en desacuerdo	4	26.67%	7	46.67%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 43

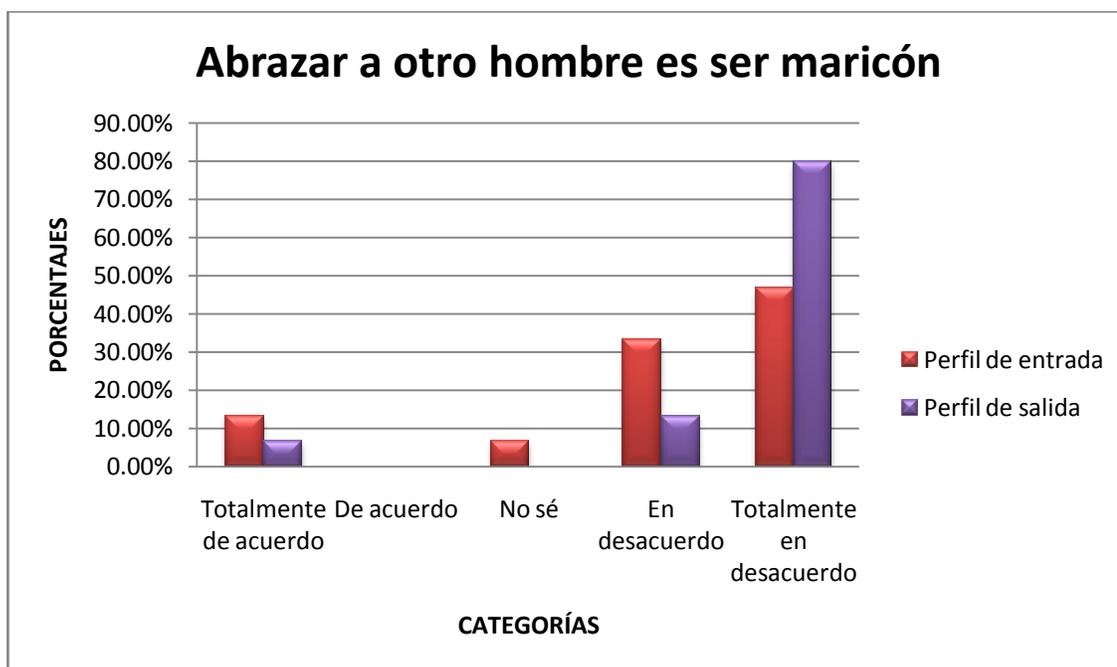


Sobre la gráfica anterior, los resultados más importantes del perfil de entrada son: 40% se mostró en desacuerdo, 27% totalmente en desacuerdo y 20% de acuerdo. En el perfil de salida el 47% se mostró totalmente en desacuerdo y el 40% en desacuerdo.

Tabla nº 44
Abrazar a otro hombre es ser maricón

Abrazar a otro hombre es ser maricón	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	2	13.33%	1	6.67%
De acuerdo	0	0.00%	0	0.00%
No sé	1	6.67%	0	0.00%
En desacuerdo	5	33.33%	2	13.33%
Totalmente en desacuerdo	7	46.67%	12	80.00%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 44

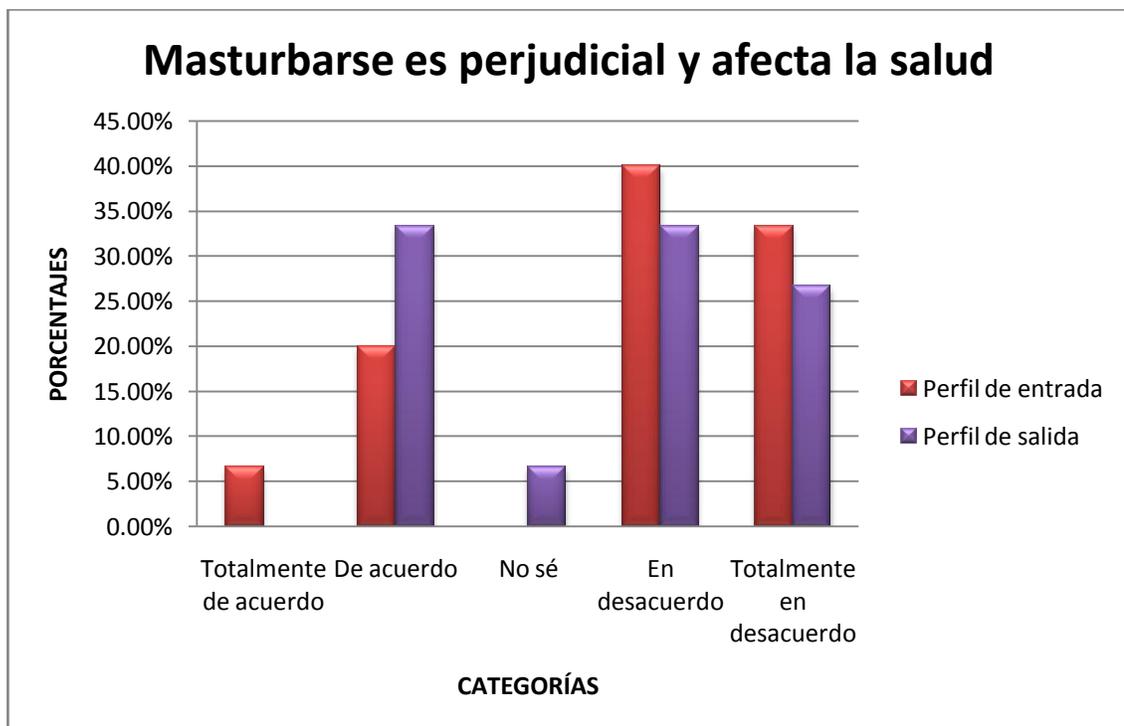


Sobre la gráfica anterior, en el perfil de entrada los resultados más importantes fueron: 47% totalmente en desacuerdo y 33% en desacuerdo. En el perfil de salida el 80 se mostró totalmente en desacuerdo.

Tabla nº 45
Masturbarse es perjudicial y afecta la salud

Masturbarse es perjudicial y afecta la salud	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	1	6.67%	0	0.00%
De acuerdo	3	20.00%	5	33.33%
No sé	0	0.00%	1	6.67%
En desacuerdo	6	40.00%	5	33.33%
Totalmente en desacuerdo	5	33.33%	4	26.67%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 45

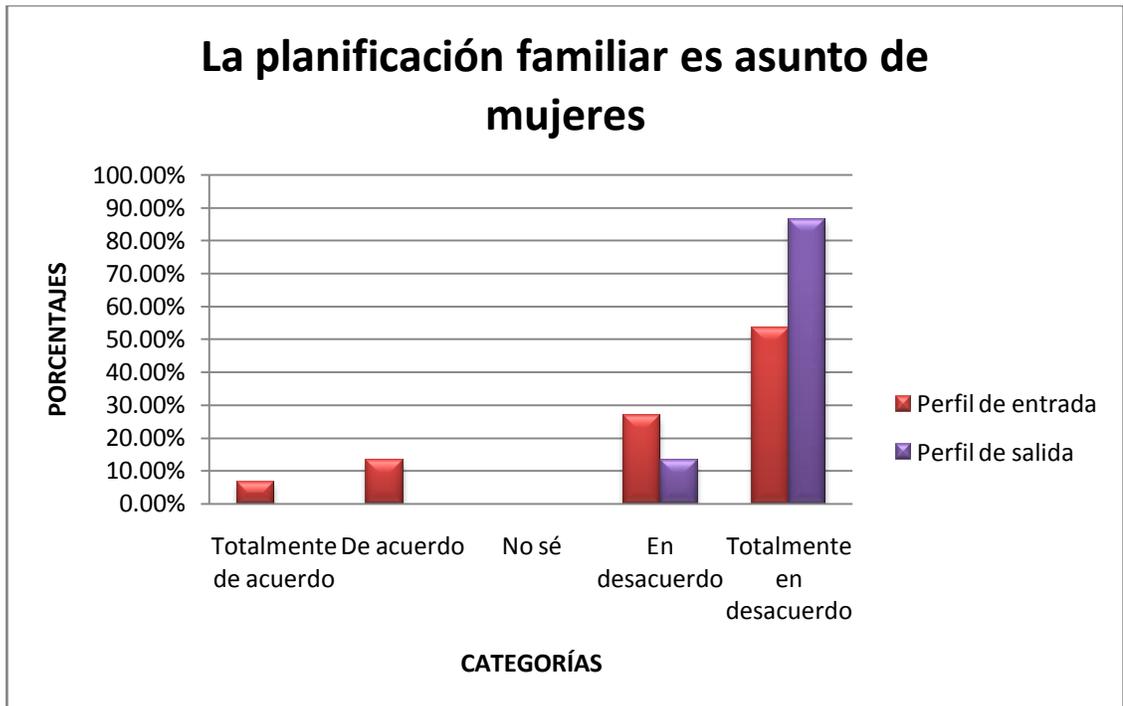


La figura anterior denota que en el perfil de entrada los resultados más importantes fueron: 40% se mostró en desacuerdo, 33% totalmente en desacuerdo y 20% de acuerdo. En el perfil de salida, el 33% estuvo en desacuerdo, igual porcentaje obtuvo quienes se mostraron de acuerdo.

Tabla nº 46
La planificación familiar es asunto de mujeres

La planificación familiar es asunto de mujeres	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	1	6.67%	0	0.00%
De acuerdo	2	13.33%	0	0.00%
No sé	0	0.00%	0	0.00%
En desacuerdo	4	26.67%	2	13.33%
Totalmente en desacuerdo	8	53.33%	13	86.67%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 46

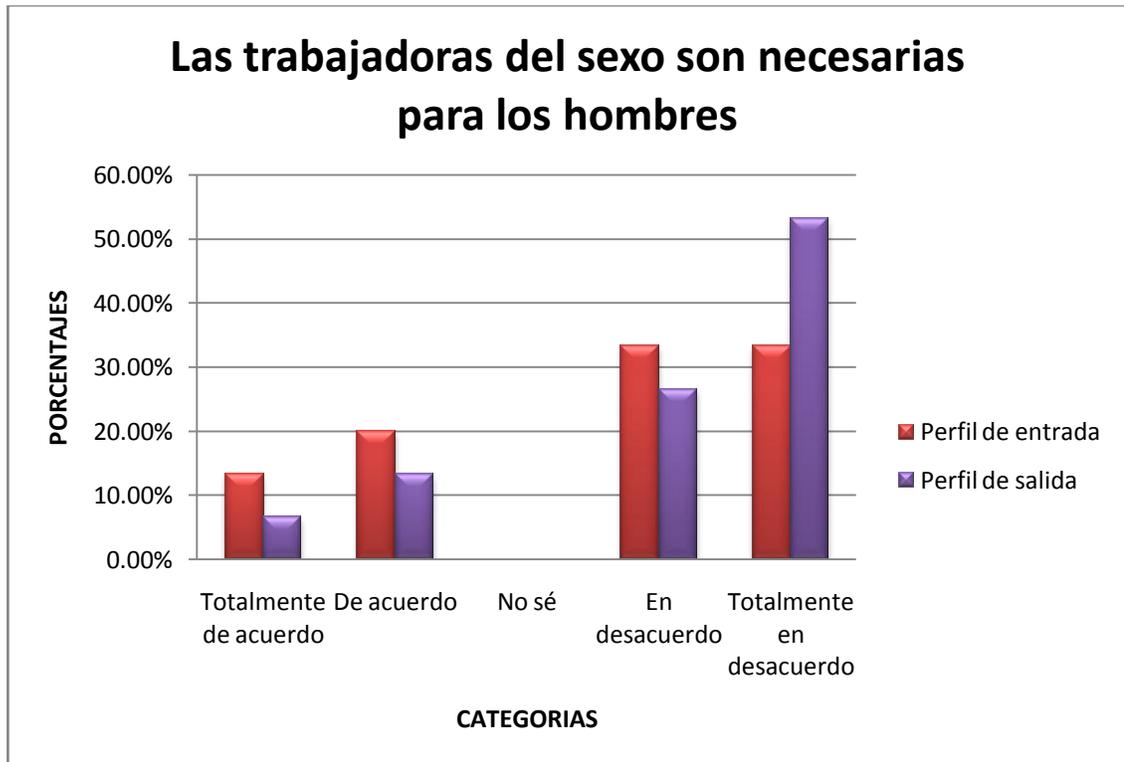


La figura anterior señala como datos importantes en el perfil de entrada, que el 53% se mostró totalmente en desacuerdo y el 27% en desacuerdo. En el perfil de salida el 87% se mostró totalmente en desacuerdo.

Tabla nº 47
Las trabajadoras del sexo son necesarias para los hombres

Las trabajadoras del sexo son necesarias para los hombres	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	2	13.33%	1	6.67%
De acuerdo	3	20.00%	2	13.33%
No sé	0	0.00%	0	0.00%
En desacuerdo	5	33.33%	4	26.67%
Totalmente en desacuerdo	5	33.33%	8	53.33%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 47

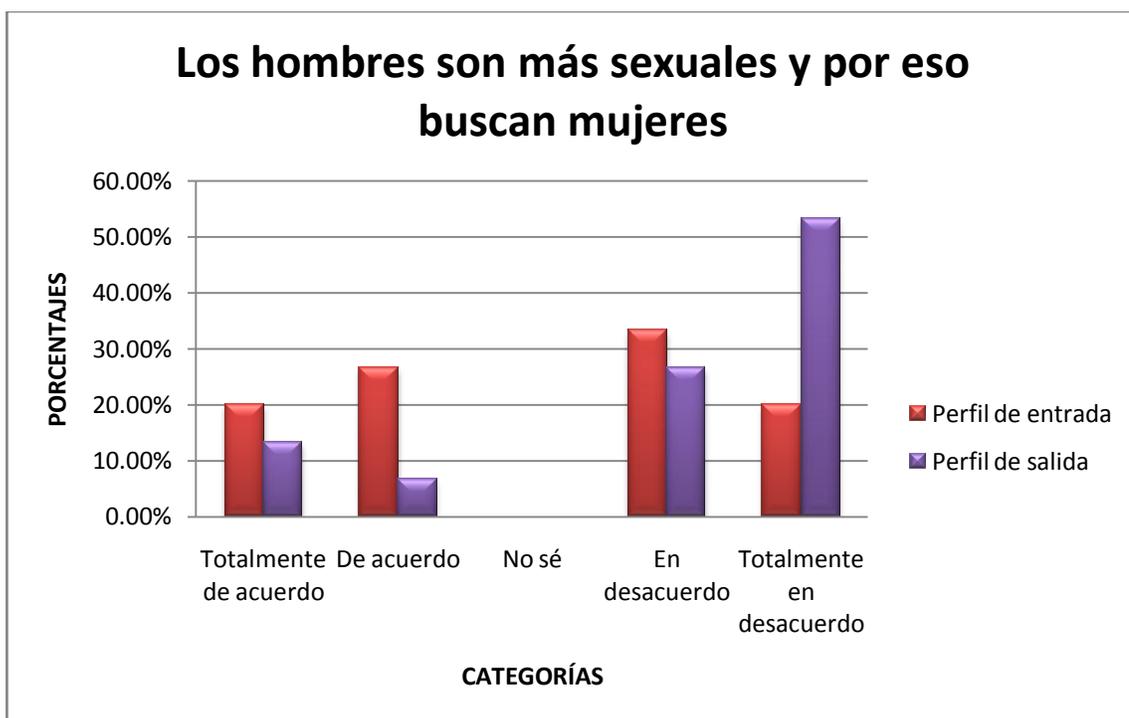


Los datos arriba reflejados señalan que en el perfil de entrada el 33% estuvo totalmente en desacuerdo, otro porcentaje igual estuvo en desacuerdo y el 20% de acuerdo. En el perfil de salida, el 53% estuvo totalmente en desacuerdo y el 27 en desacuerdo.

Tabla nº 48
Los hombres son más sexuales y por eso buscan mujeres

Los hombres son más sexuales y por eso buscan mujeres	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	3	20.00%	2	13.33%
De acuerdo	4	26.67%	1	6.67%
No sé	0	0.00%	0	0.00%
En desacuerdo	5	33.33%	4	26.67%
Totalmente en desacuerdo	3	20.00%	8	53.33%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 48

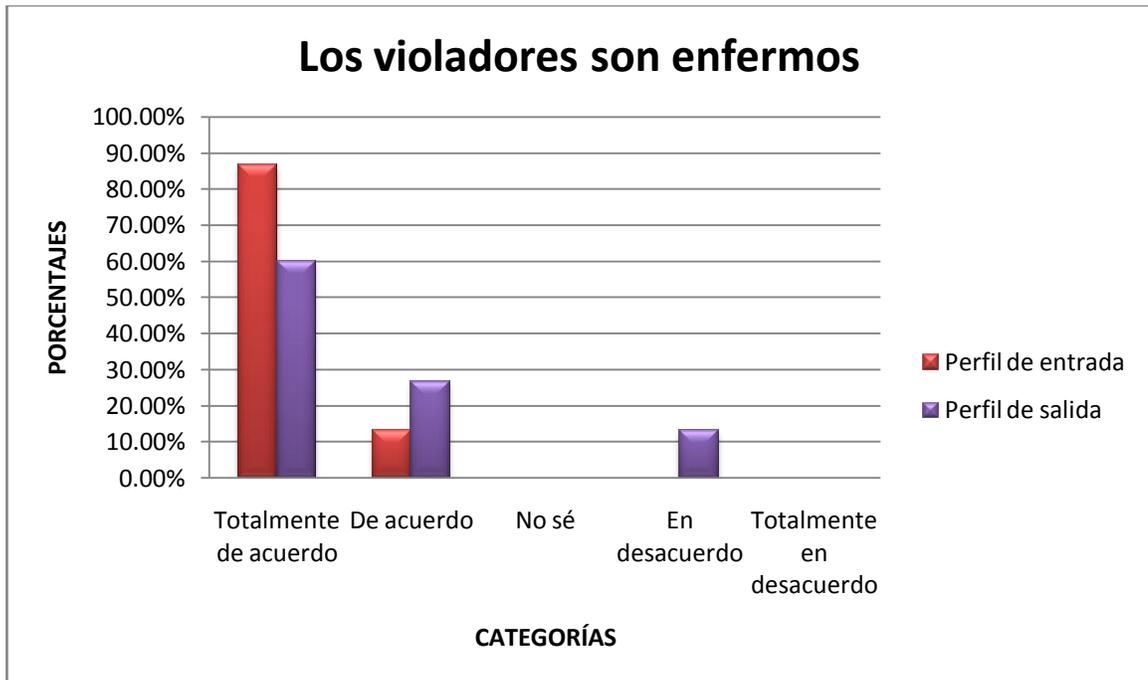


En la figura anterior, los datos a destacar son: en el perfil de entrada el 33% se mostró en desacuerdo, el 27% de acuerdo y el 20% totalmente en desacuerdo. En el perfil de salida, el 53% se mostró totalmente en desacuerdo y el 27% en desacuerdo.

Tabla nº 49
Los violadores son enfermos

Los violadores son enfermos	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	13	86.67%	9	60.00%
De acuerdo	2	13.33%	4	26.67%
No sé	0	0.00%	0	0.00%
En desacuerdo	0	0.00%	2	13.33%
Totalmente en desacuerdo	0	0.00%	0	0.00%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 49

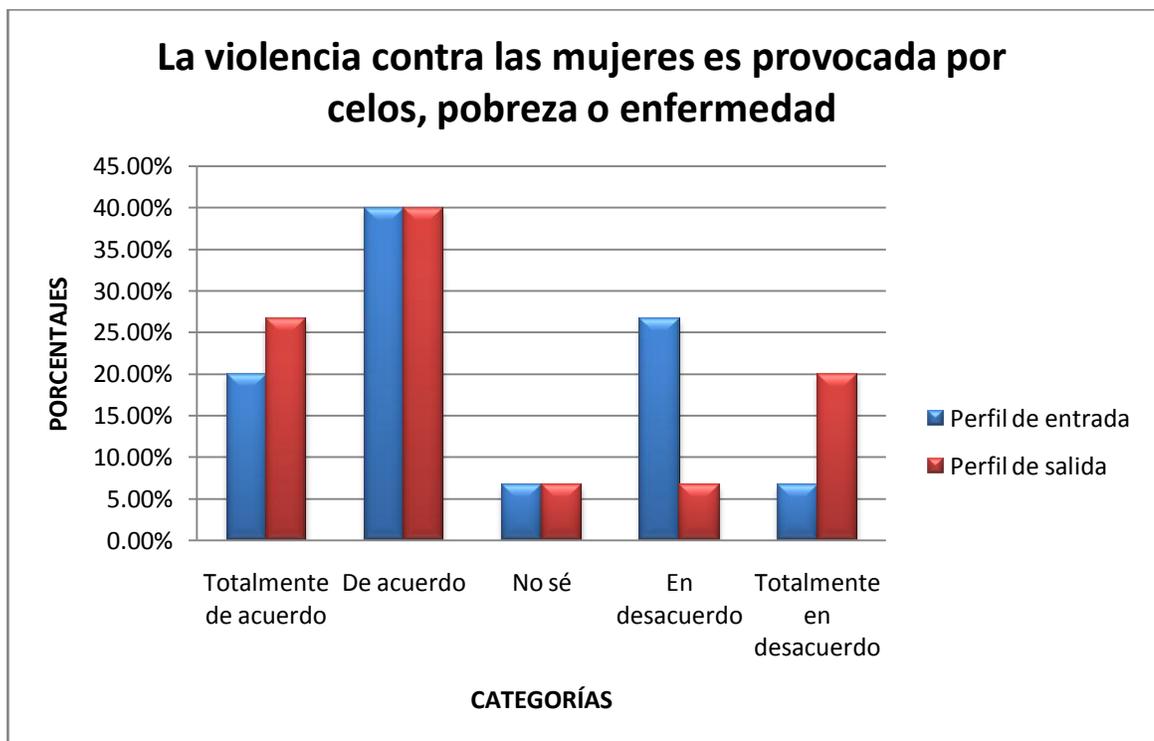


Sobre la gráfica anterior, en el perfil de entrada el 87% se mostró totalmente de acuerdo y el 13% de acuerdo. En el perfil de salida el 60% se mostró totalmente de acuerdo y el 27 de acuerdo.

Tabla nº 50
La violencia contra las mujeres es provocada por celos, pobreza o enfermedad

La violencia contra las mujeres es provocada por celos, pobreza o enfermedad	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	3	20.00%	4	26.67%
De acuerdo	6	40.00%	6	40.00%
No sé	1	6.67%	1	6.67%
En desacuerdo	4	26.67%	1	6.67%
Totalmente en desacuerdo	1	6.67%	3	20.00%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 50

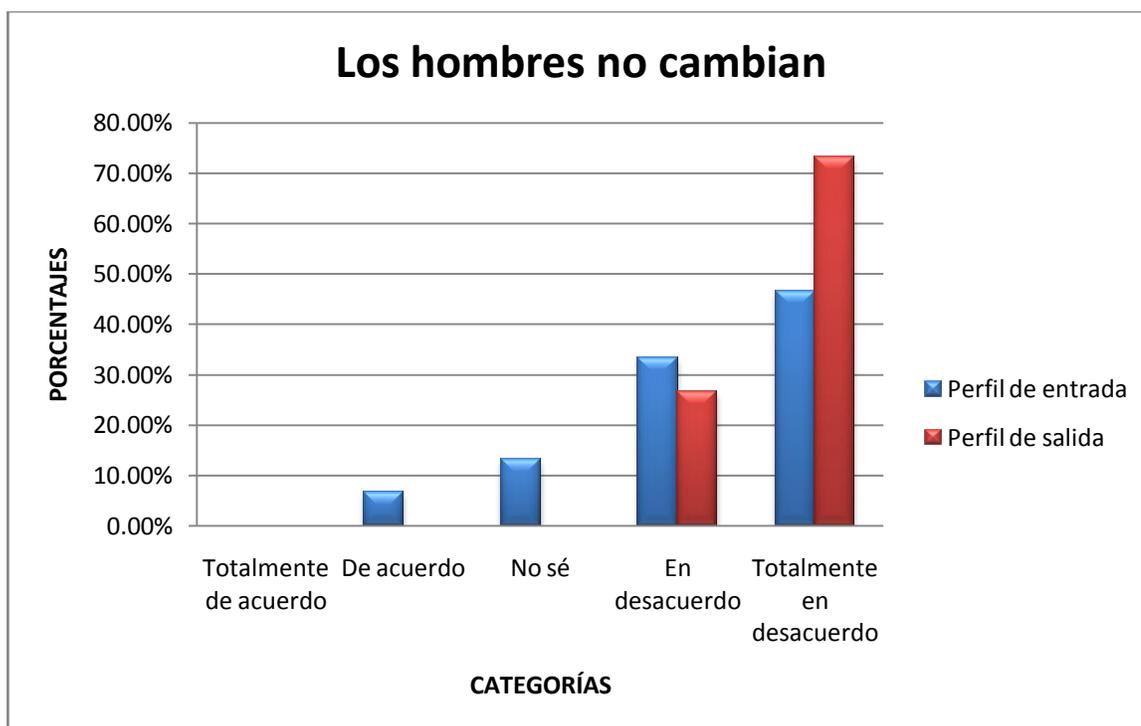


Los datos arriba reflejados señalan que en el perfil de entrada, el 40% estuvo de acuerdo, el 27% en desacuerdo y el 20% totalmente de acuerdo. En el perfil de salida, el 40% de acuerdo, el 27% totalmente de acuerdo y el 20% totalmente en desacuerdo.

Tabla nº 51
Los hombres no cambian

Los hombres no cambian	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	0	0.00%	0	0.00%
De acuerdo	1	6.67%	0	0.00%
No sé	2	13.33%	0	0.00%
En desacuerdo	5	33.33%	4	26.67%
Totalmente en desacuerdo	7	46.67%	11	73.33%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 51

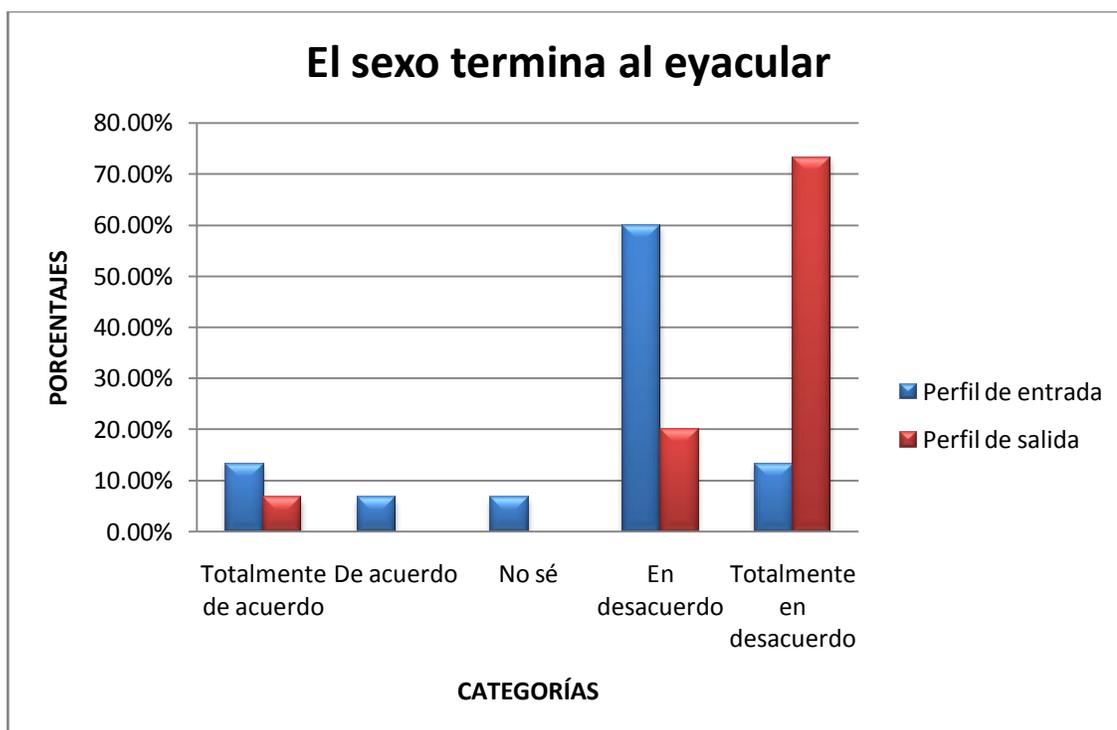


En la gráfica anterior se puede apreciar que en el perfil de entrada el 47% se mostró totalmente en desacuerdo y el 33% en desacuerdo. En el perfil de salida el 73% estuvo totalmente en desacuerdo y el 27% en desacuerdo.

Tabla nº 52
El sexo termina al eyacular

El sexo termina al eyacular	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	2	13.33%	1	6.67%
De acuerdo	1	6.67%	0	0.00%
No sé	1	6.67%	0	0.00%
En desacuerdo	9	60.00%	3	20.00%
Totalmente en desacuerdo	2	13.33%	11	73.33%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 52

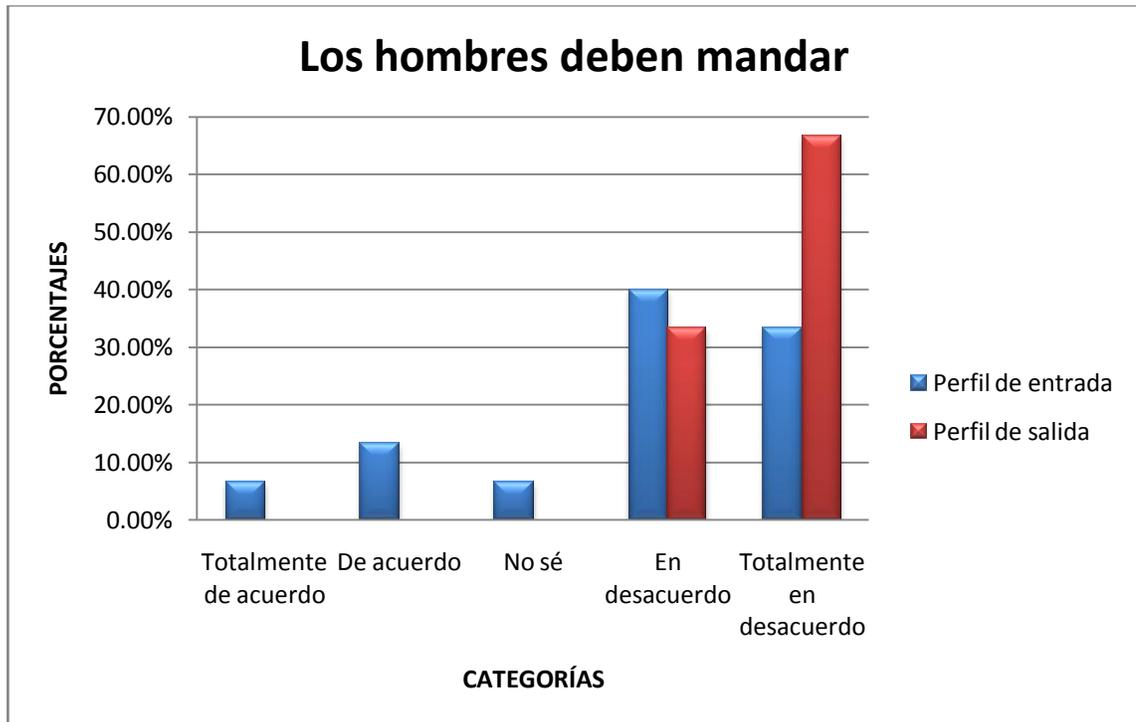


En la gráfica anterior se puede apreciar que en el perfil de entrada el 60% se mostró en desacuerdo, el 13% totalmente en desacuerdo y otro porcentaje igual totalmente de acuerdo. En el perfil de salida el 73% estuvo totalmente en desacuerdo y el 20% en desacuerdo.

Tabla nº 53
Los hombres deben mandar

Los hombres deben mandar	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	1	6.67%	0	0.00%
De acuerdo	2	13.33%	0	0.00%
No sé	1	6.67%	0	0.00%
En desacuerdo	6	40.00%	5	33.33%
Totalmente en desacuerdo	5	33.33%	10	66.67%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 53

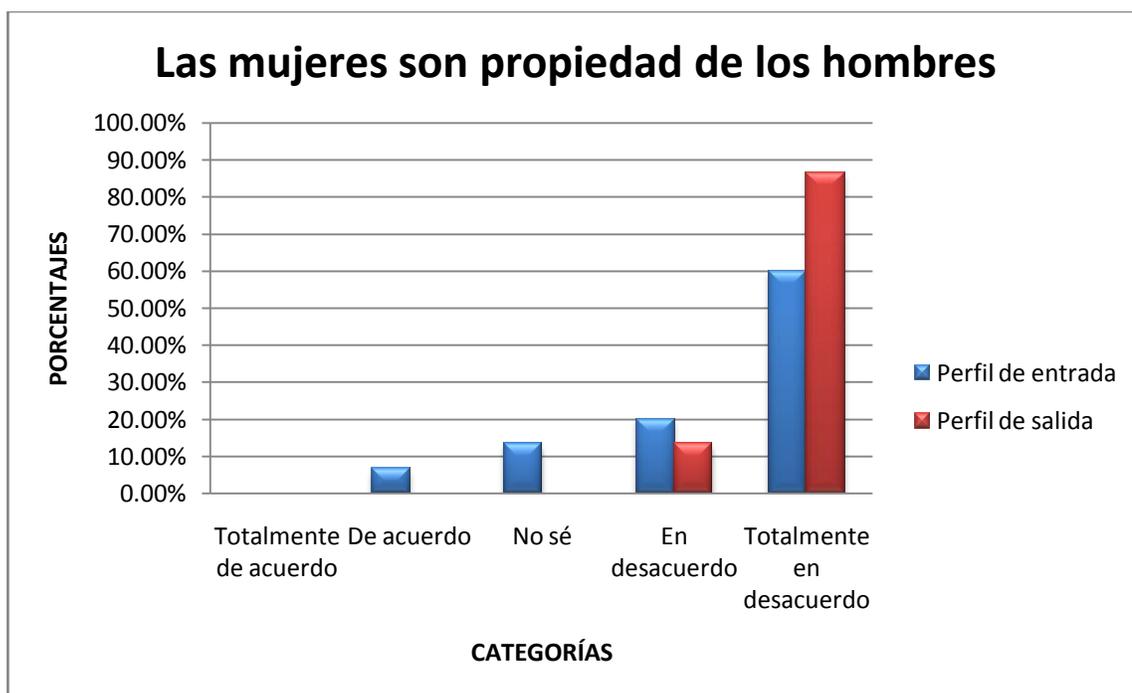


Los datos a destacar son: en el perfil de entrada el 40% estuvo en desacuerdo, el 33% totalmente en desacuerdo y el 13% de acuerdo. En el perfil de salida, el 67% totalmente en desacuerdo y el 33% en desacuerdo.

Tabla nº 54
Las mujeres son propiedad de los hombres

Las mujeres son propiedad de los hombres	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	0	0.00%	0	0.00%
De acuerdo	1	6.67%	0	0.00%
No sé	2	13.33%	0	0.00%
En desacuerdo	3	20.00%	2	13.33%
Totalmente en desacuerdo	9	60.00%	13	86.67%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 54

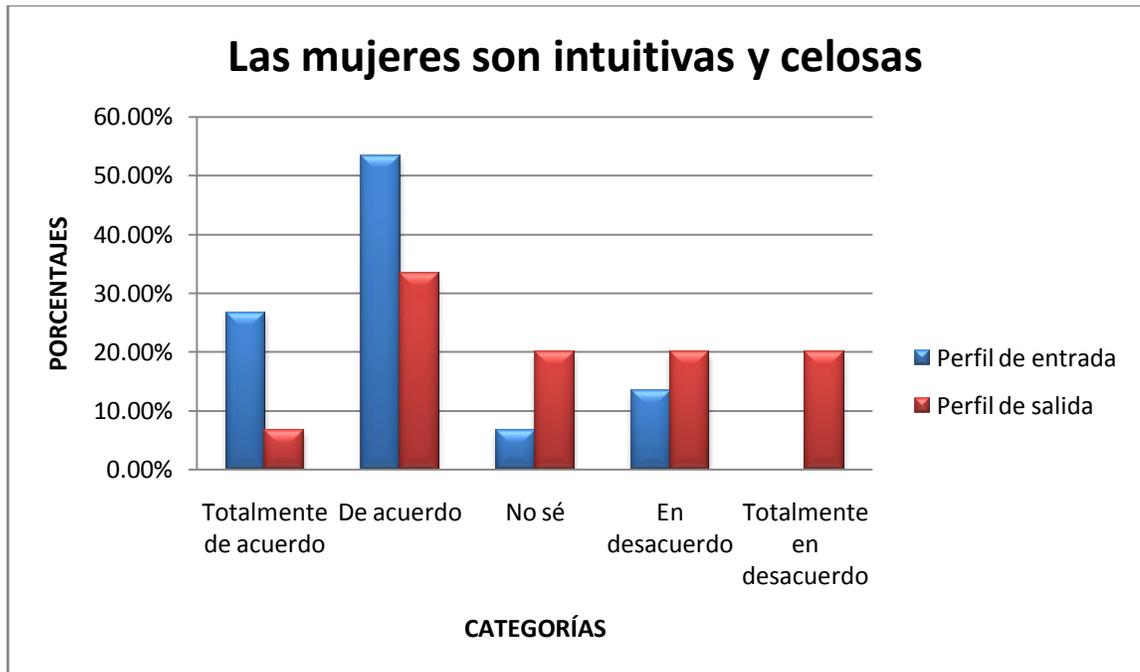


Sobre la gráfica anterior los datos que se destacan son en el perfil de entrada el 60% estuvo totalmente en desacuerdo, el 20% en desacuerdo. En el perfil de salida, el 87% estuvo totalmente en desacuerdo y el 13% en desacuerdo.

Tabla nº 55
Las mujeres son intuitivas y celosas

Las mujeres son intuitivas y celosas	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	4	26.67%	1	6.67%
De acuerdo	8	53.33%	5	33.33%
No sé	1	6.67%	3	20.00%
En desacuerdo	2	13.33%	3	20.00%
Totalmente en desacuerdo	0	0.00%	3	20.00%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 55

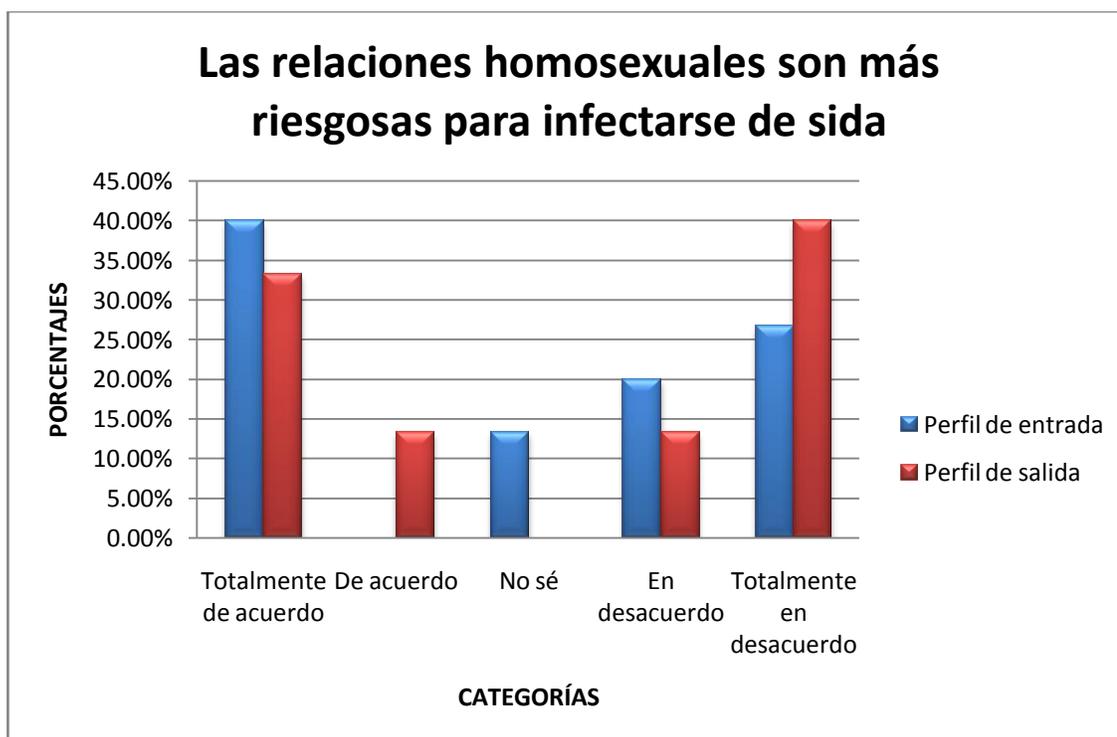


La figura anterior destaca como resultados del perfil de entrada que el 53% estuvo de acuerdo y el 27% totalmente de acuerdo. En el perfil de salida, el 33% de acuerdo, el 20% en desacuerdo y 20% totalmente en desacuerdo.

Tabla nº 56
Las relaciones homosexuales son más riesgosas para infectarse de SIDA

Las relaciones homosexuales son mas riesgosas para infectarse de sida	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	6	40.00%	5	33.33%
De acuerdo	0	0.00%	2	13.33%
No sé	2	13.33%	0	0.00%
En desacuerdo	3	20.00%	2	13.33%
Totalmente en desacuerdo	4	26.67%	6	40.00%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 56

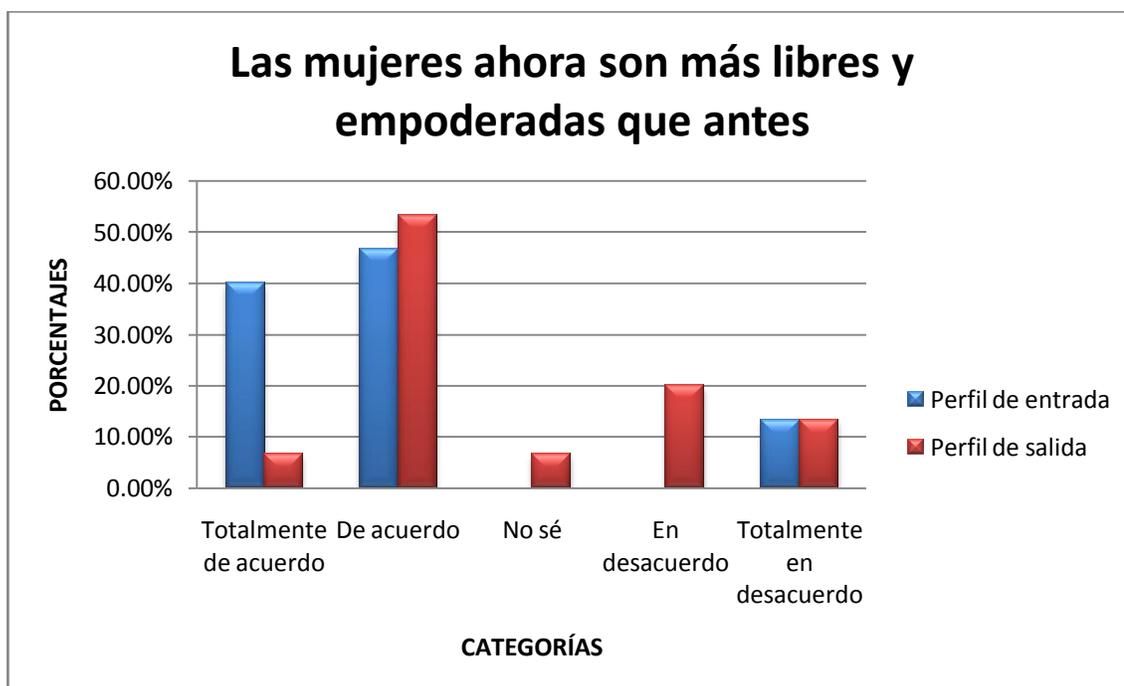


La figura anterior señala que el 40% estuvo totalmente de acuerdo en el perfil de entrada, el 27% totalmente en desacuerdo y el 20% en desacuerdo. En el perfil de salida, el 40% totalmente en desacuerdo y 33% totalmente de acuerdo.

Tabla nº 57
Las mujeres ahora son más libres y empoderadas que antes

Las mujeres ahora son más libres y empoderadas que antes	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	6	40.00%	1	6.67%
De acuerdo	7	46.67%	8	53.33%
No sé	0	0.00%	1	6.67%
En desacuerdo	0	0.00%	3	20.00%
Totalmente en desacuerdo	2	13.33%	2	13.33%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 57

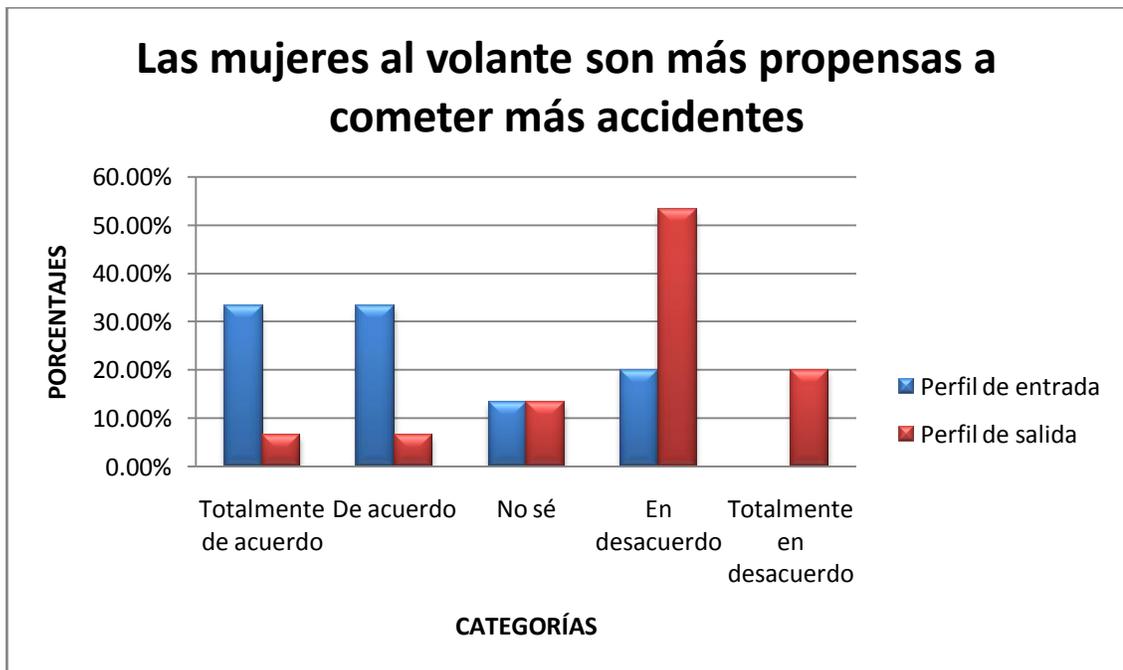


En la figura anterior destaca que en el perfil de entrada el 47 estuvo de acuerdo y el 40% totalmente de acuerdo. En el perfil de salida el 53% de acuerdo, 20% en desacuerdo y 13% totalmente en desacuerdo.

Tabla nº 58
Las mujeres al volante son más propensas a cometer más accidentes

Las mujeres al volante son más propensas a cometer más accidentes	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	5	33.33%	1	6.67%
De acuerdo	5	33.33%	1	6.67%
No sé	2	13.33%	2	13.33%
En desacuerdo	3	20.00%	8	53.33%
Totalmente en desacuerdo	0	0.00%	3	20.00%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 58

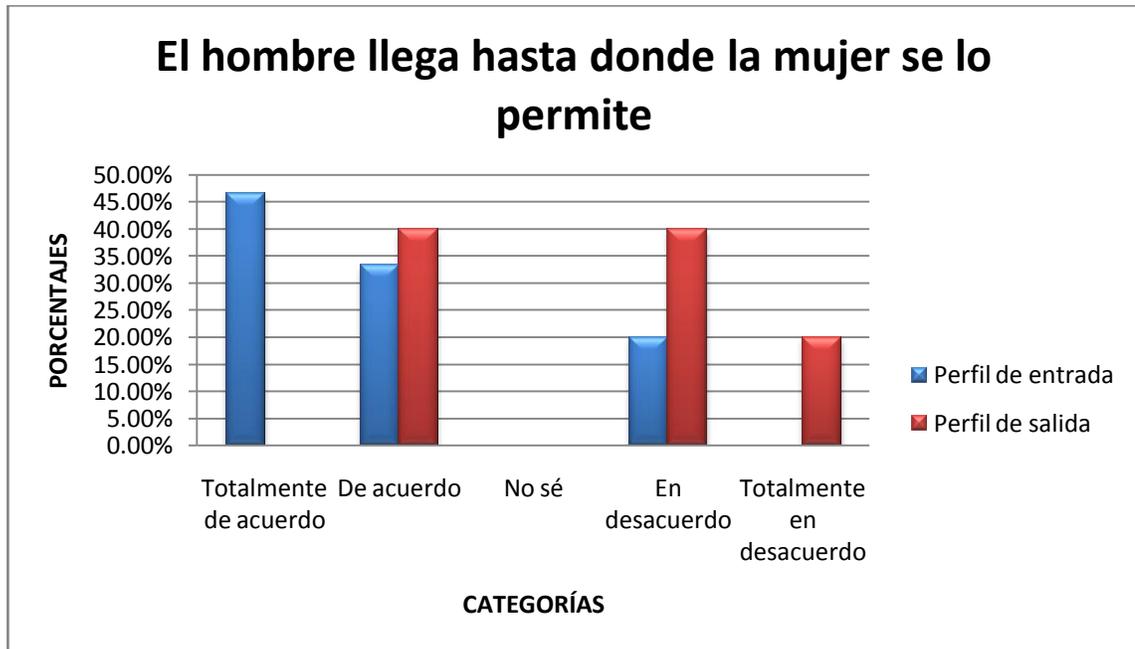


Los resultados a destacar de la gráfica anterior son: en el perfil de entrada, el 33% estuvo totalmente de acuerdo y otro porcentaje igual de acuerdo. En el perfil de salida el 53% en desacuerdo y el 20% totalmente en desacuerdo.

Tabla nº 59
El hombre llega hasta donde la mujer se lo permite

El hombre llega hasta donde la mujer se lo permite	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	7	46.67%	0	0.00%
De acuerdo	5	33.33%	6	40.00%
No sé	0	0.00%	0	0.00%
En desacuerdo	3	20.00%	6	40.00%
Totalmente en desacuerdo	0	0.00%	3	20.00%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 59

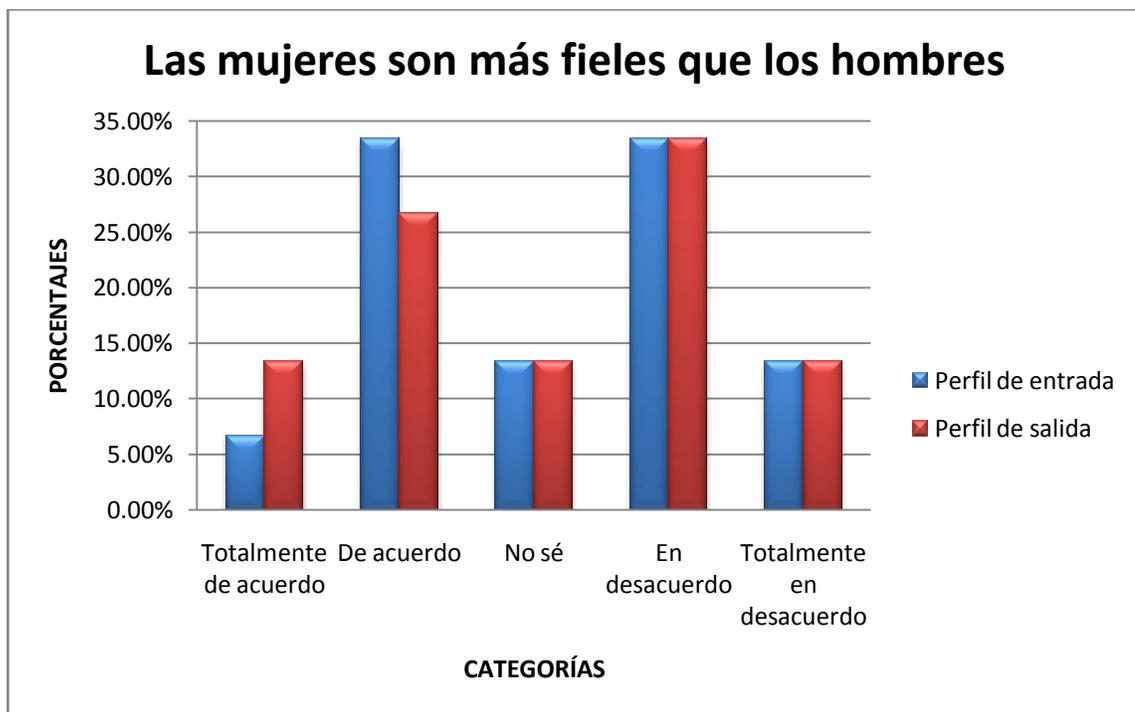


Los datos a destacar del perfil de entrada son: 47% totalmente de acuerdo, 33% de acuerdo y 20% en desacuerdo. En el perfil de salida 40% de acuerdo, 40% en desacuerdo y 20% totalmente en desacuerdo.

Tabla nº 60
Las mujeres son más fieles que los hombres

Las mujeres son más fieles que los hombres	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	1	6.67%	2	13.33%
De acuerdo	5	33.33%	4	26.67%
No sé	2	13.33%	2	13.33%
En desacuerdo	5	33.33%	5	33.33%
Totalmente en desacuerdo	2	13.33%	2	13.33%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 60

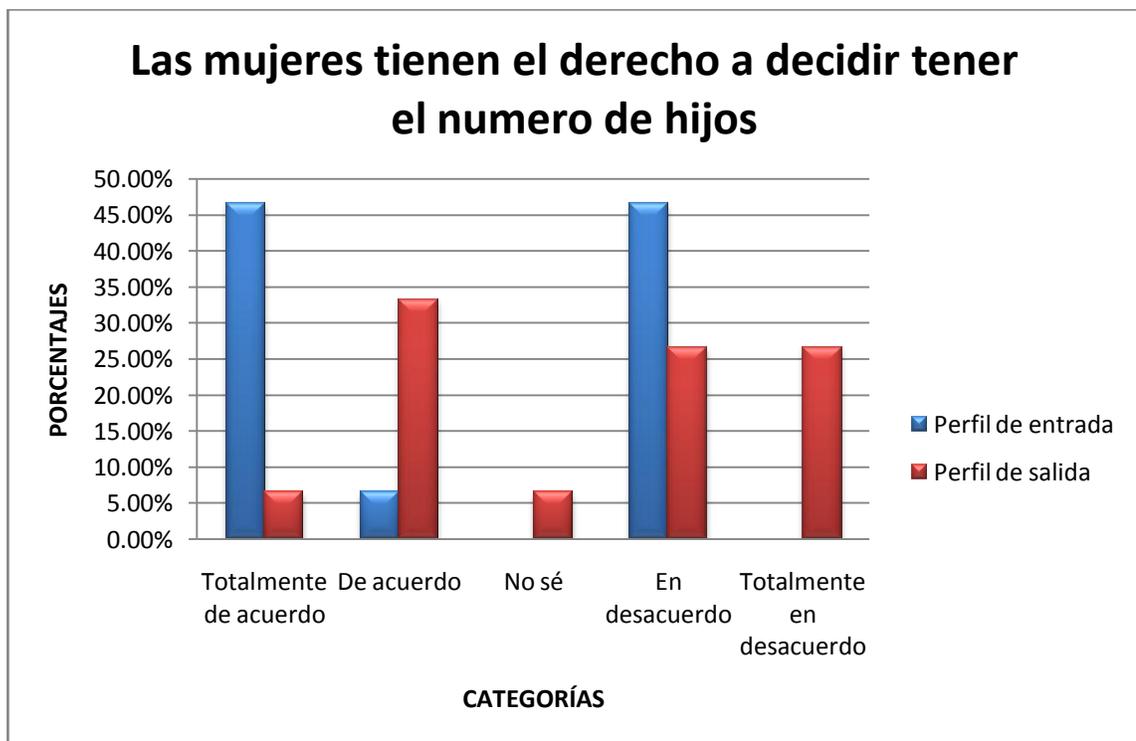


En la gráfica anterior se puede denotar que en el perfil de entrada el 33% estuvo en desacuerdo y otro porcentaje igual de acuerdo. En el perfil de salida el 33% en desacuerdo, el 27% de acuerdo.

Tabla nº 61
Las mujeres tienen el derecho a decidir tener el número de hijos

Las mujeres tienen el derecho a decidir tener el número de hijos	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	7	46.67%	1	6.67%
De acuerdo	1	6.67%	5	33.33%
No sé	0	0.00%	1	6.67%
En desacuerdo	7	46.67%	4	26.67%
Totalmente en desacuerdo	0	0.00%	4	26.67%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 61

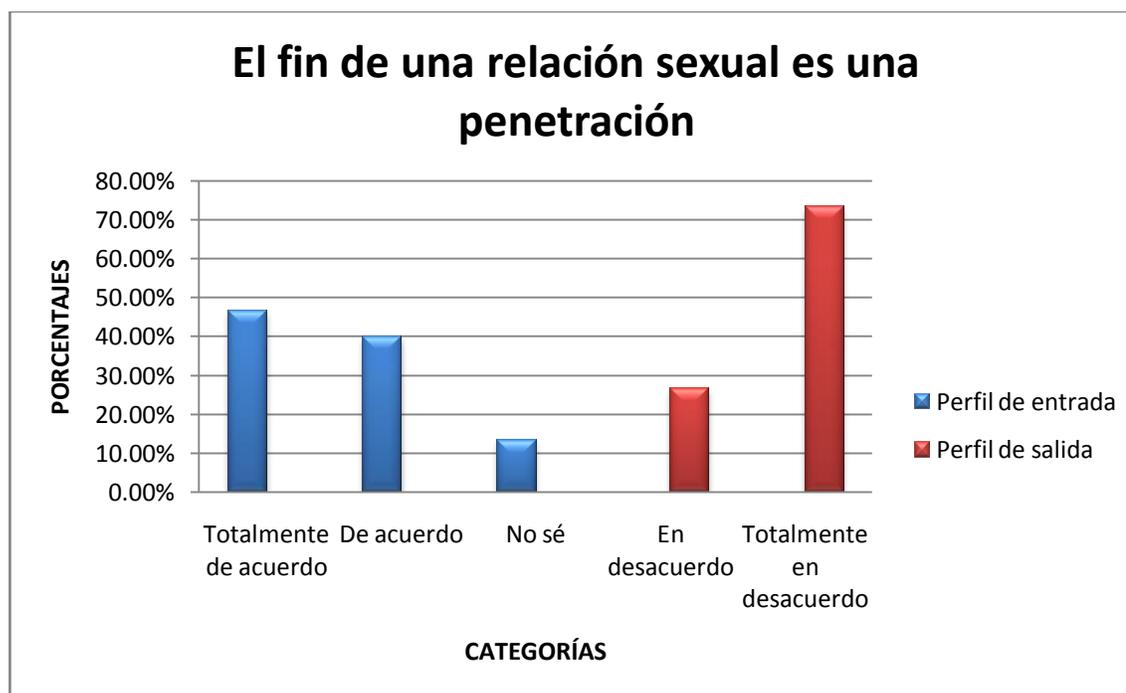


De la gráfica anterior se destaca como resultados del perfil de entrada el 47% se mostró en desacuerdo y otro 47% totalmente de acuerdo. En el perfil de salida el 33% de acuerdo, el 27% en desacuerdo y otro porcentaje igual totalmente en desacuerdo.

Tabla nº 62
El fin de una relación sexual es una penetración

El fin de una relación sexual es una penetración	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	7	46.67%	0	0.00%
De acuerdo	6	40.00%	0	0.00%
No sé	2	13.33%	0	0.00%
En desacuerdo	0	0.00%	4	26.67%
Totalmente en desacuerdo	0	0.00%	11	73.33%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 62

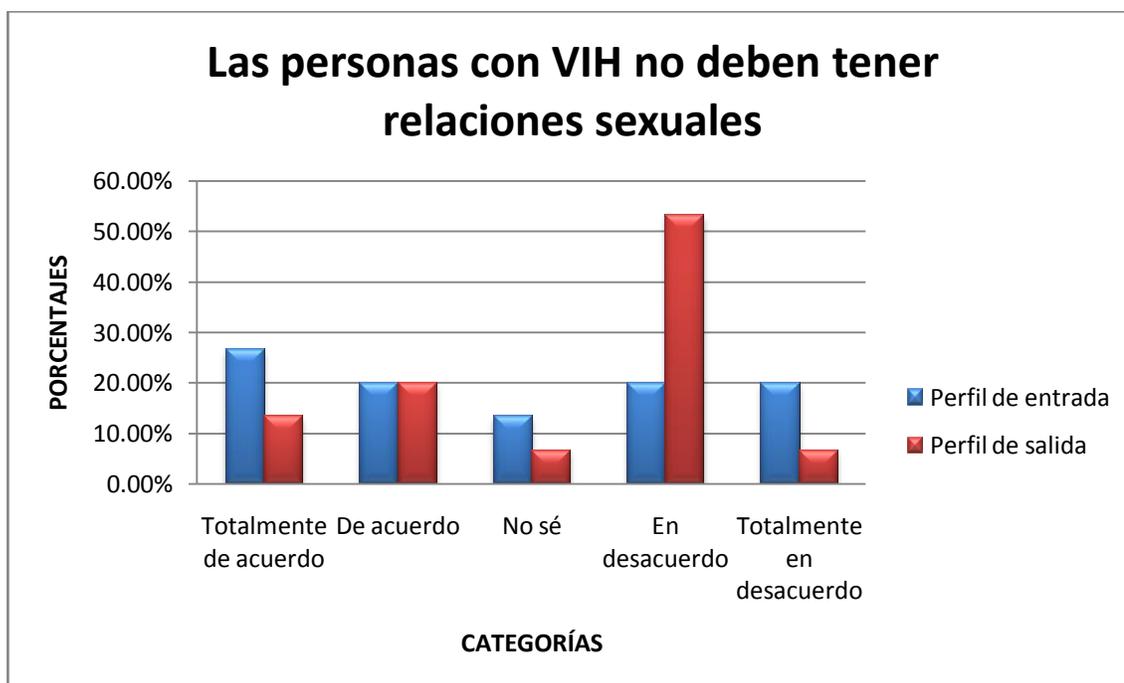


De la gráfica anterior se destaca como resultados del perfil de entrada, que el 47% estuvo totalmente de acuerdo y el 40% de acuerdo. En el perfil de salida el 73% totalmente en desacuerdo y el 27% en desacuerdo.

Tabla nº 63
Las personas con VIH no deben tener relaciones sexuales

Las personas con VIH no deben tener relaciones sexuales	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	4	26.67%	2	13.33%
De acuerdo	3	20.00%	3	20.00%
No sé	2	13.33%	1	6.67%
En desacuerdo	3	20.00%	8	53.33%
Totalmente en desacuerdo	3	20.00%	1	6.67%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 63

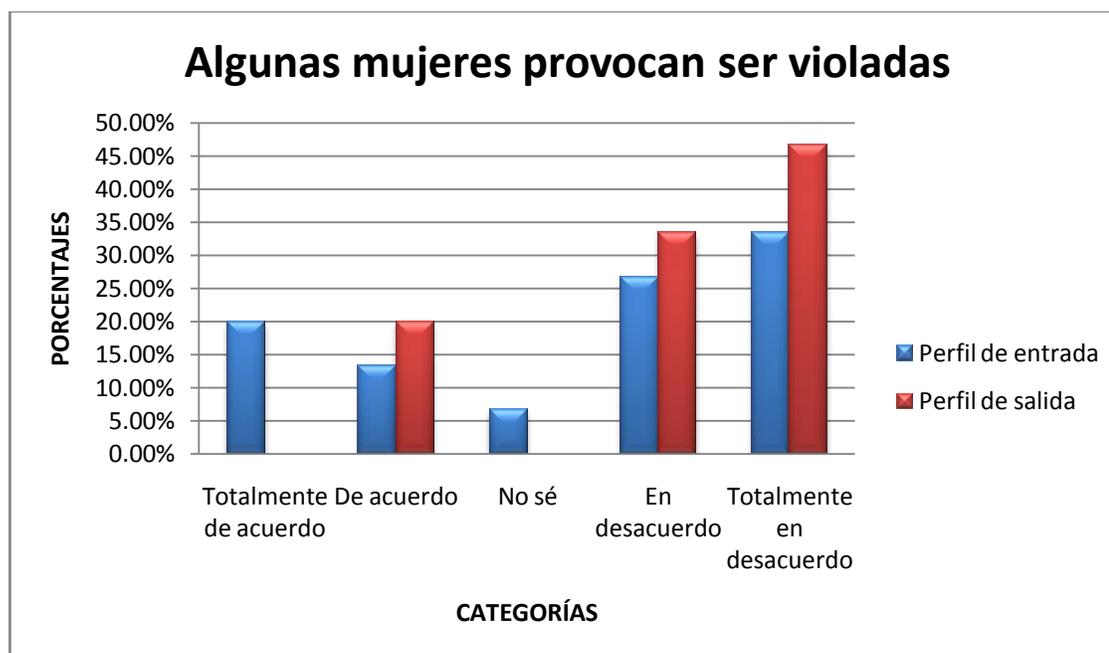


Los resultados a destacar son: en el perfil de entrada el 27% se mostró totalmente de acuerdo, el 20% en desacuerdo y otro porcentaje igual totalmente en desacuerdo. En el perfil de salida el 53% estuvo en desacuerdo y el 20% de acuerdo.

Tabla nº 64
Algunas mujeres provocan ser violadas

Algunas mujeres provocan ser violadas	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	3	20.00%	0	0.00%
De acuerdo	2	13.33%	3	20.00%
No sé	1	6.67%	0	0.00%
En desacuerdo	4	26.67%	5	33.33%
Totalmente en desacuerdo	5	33.33%	7	46.67%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 64

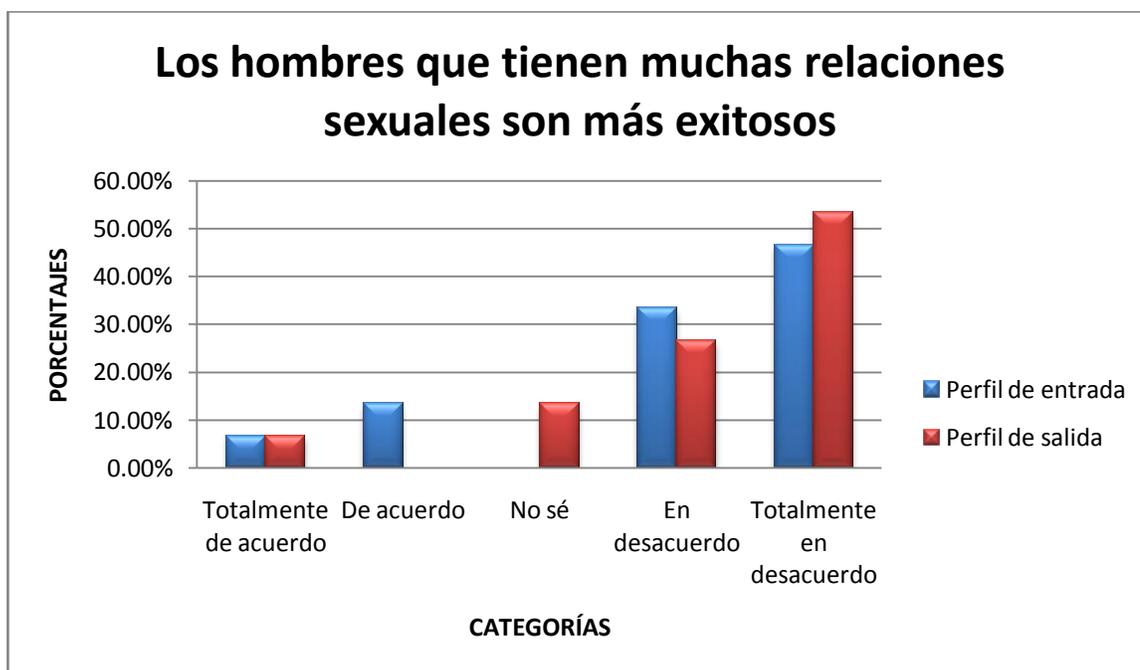


De la gráfica anterior se desprende que el 33% se mostró totalmente en desacuerdo, el 27% en desacuerdo y 20% totalmente de acuerdo. En el perfil de salida el 47% totalmente en desacuerdo, el 33% en desacuerdo y el 20% de acuerdo.

Tabla nº 65
Los hombres que tienen muchas relaciones sexuales son más exitosos

Los hombres que tienen muchas relaciones sexuales son más exitosos	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	1	6.67%	1	6.67%
De acuerdo	2	13.33%	0	0.00%
No sé	0	0.00%	2	13.33%
En desacuerdo	5	33.33%	4	26.67%
Totalmente en desacuerdo	7	46.67%	8	53.33%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 65

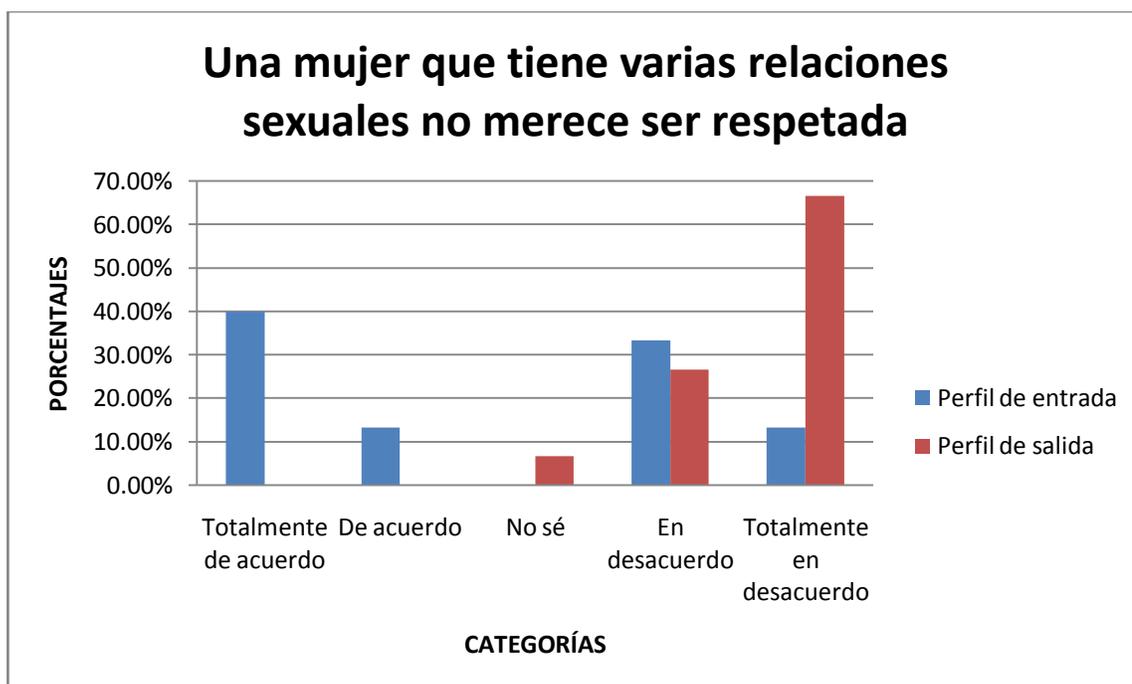


Sobre el ítem anterior, en el perfil de entrada el 47% estuvo totalmente en desacuerdo y el 33% en desacuerdo. En el perfil de salida el 53% totalmente en desacuerdo y el 27% en desacuerdo.

Tabla nº 66
Una mujer que tiene varias relaciones sexuales no merece ser respetada

Una mujer que tiene varias relaciones sexuales no merece ser respetada	FE	Perfil de entrada	FS	Perfil de salida
Totalmente de acuerdo	6	40.00%	0	0.00%
De acuerdo	2	13.33%	0	0.00%
No sé	0	0.00%	1	6.67%
En desacuerdo	5	33.33%	4	26.67%
Totalmente en desacuerdo	2	13.33%	10	66.67%
TOTALES	15	100.00%	15	100.00%

Figura nº 66



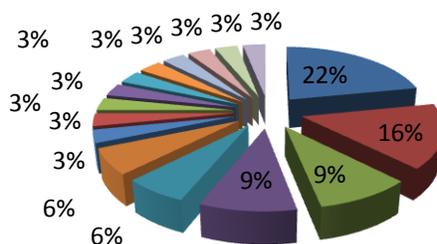
Los datos a destacar de la gráfica anterior son: en el perfil de entrada el 40% estuvo totalmente de acuerdo, el 33% en desacuerdo. En el perfil de salida, el 67% totalmente en desacuerdo y el 25% en desacuerdo.

5.5. Resultados cuantitativos de los cambios operados en la muestra.

Tabla nº 67
Cambios a nivel cognitivo.

CAMBIOS COGNITIVOS	F	%
Ahora creo que tanto hombre y mujer pueden lavar ropa y servir comida en casa	7	21.88
Ahora pienso en igualdad de género	5	15.63
Ahora pienso que el gusto por un color o colores no define mi hombría	3	9.38
Ahora pienso que el hombre no necesariamente tiene que ser agresivo y la mujer pasiva	3	9.38
Ahora ya no me da miedo ser criticado por hacer limpieza en casa	2	6.25
He tenido cambios en mi actitud sobre el trato a hombres y mujeres	2	6.25
He cambiado en la forma de concebir los oficios domésticos	1	3.13
He percibido cambios en la forma de pensar y concebir a las mujeres	1	3.13
Creo que ahora tengo un pensamiento más abierto y acepto las libertades sexuales	1	3.13
Creo que la masculinidad es un privilegio al que te han acostumbrado pero que intento cambiar	1	3.13
Creo que si uno cambia las actitudes machistas puede lograr un cambio personal	1	3.13
He aprendido a entender que hay mejores personas que yo	1	3.13
He aprendido a identificar y reconocer los patrones machistas para no reproducirlos	1	3.13
He dejado de pensar que la mujer es un objeto sexual	1	3.13
Para mí ya no es tan importante que una mujer llegue virgen la matrimonio	1	3.13
Razonamiento previo ante los conflictos con mi pareja y los demás	1	3.13
Total	32	100

Figura 67. Cambios Cognitivos



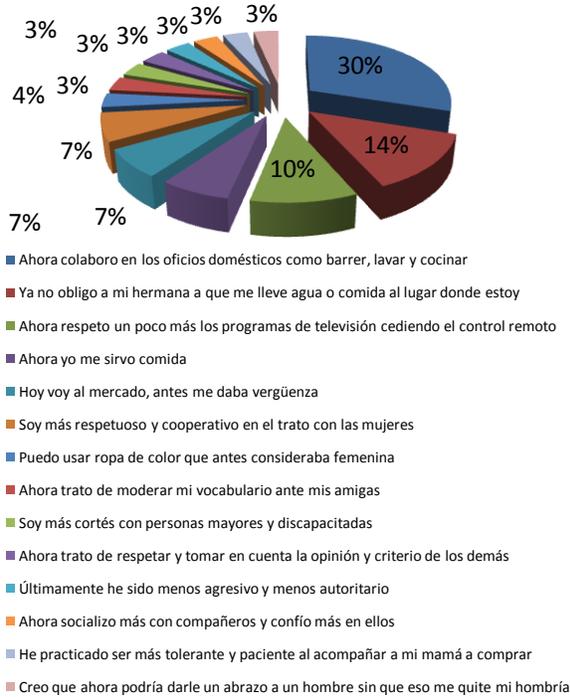
- Ahora creo que tanto hombre y mujer pueden lavar ropa y servir comida en casa
- Ahora pienso en igualdad de género
- Ahora pienso que el gusto por un color o colores no define mi hombría
- Ahora pienso que el hombre no necesariamente tiene que ser agresivo y la mujer pasiva
- Ahora ya no me da miedo ser criticado por hacer limpieza en casa
- He tenido cambios en mi actitud sobre el trato a hombres y mujeres
- He cambiado en la forma de concebir los oficios domésticos
- He percibido cambios en la forma de pensar y concebir a las mujeres
- Creo que ahora tengo un pensamiento más abierto y acepto las libertades sexuales
- Creo que la masculinidad es un privilegio al que te han acostumbrado pero que intento cambiar
- Creo que si uno cambia las actitudes machistas puede lograr un cambio personal
- He aprendido a entender que hay mejores personas que yo
- He aprendido a identificar y reconocer los patrones machistas para no reproducirlos
- He dejado de pensar que la mujer es un objeto sexual
- Para mí ya no es tan importante que una mujer llegue virgen la matrimonio
- Razonamiento previo ante los conflictos con mi pareja y los demás

Los cambios a nivel cognitivo que se efectuaron en los participantes, los cuatro más significativos son: que el 22% mencionó que ahora cree que tanto hombres y mujeres pueden lavar la ropa y servir comida en casa, un 16% piensa en igualdad de género, y un 9% piensa que la preferencia o gusto por un color no define su hombría, porcentaje similar de 9% de los participantes menciona que el hombre no necesariamente tiene que ser agresivo y la mujer pasiva.

Tabla nº 68
Cambios a nivel conductual.

CAMBIOS CONDUCTUALES	F	%
Ahora colaboro en los oficios domésticos como barrer, lavar y cocinar	9	30.00
Ya no obligo a mi hermana a que me lleve agua o comida al lugar donde estoy	4	13.33
Ahora respeto un poco más los programas de televisión cediendo el control remoto	3	10.00
Ahora yo me sirvo comida	2	6.67
Hoy voy al mercado, antes me daba vergüenza	2	6.67
Soy más respetuoso y cooperativo en el trato con las mujeres	2	6.67
Puedo usar ropa de color que antes consideraba femenina	1	3.33
Ahora trato de moderar mi vocabulario ante mis amigas	1	3.33
Soy más cortés con personas mayores y discapacitadas	1	3.33
Ahora trato de respetar y tomar en cuenta la opinión y criterio de los demás	1	3.33
Últimamente he sido menos agresivo y menos autoritario	1	3.33
Ahora socializo más con compañeros y confío más en ellos	1	3.33
He practicado ser más tolerante y paciente al acompañar a mi mamá a comprar	1	3.33
Creo que ahora podría darle un abrazo a un hombre sin que eso me quite mi hombría	1	3.33
Total	30	100

Figura 68. Cambios Conductuales

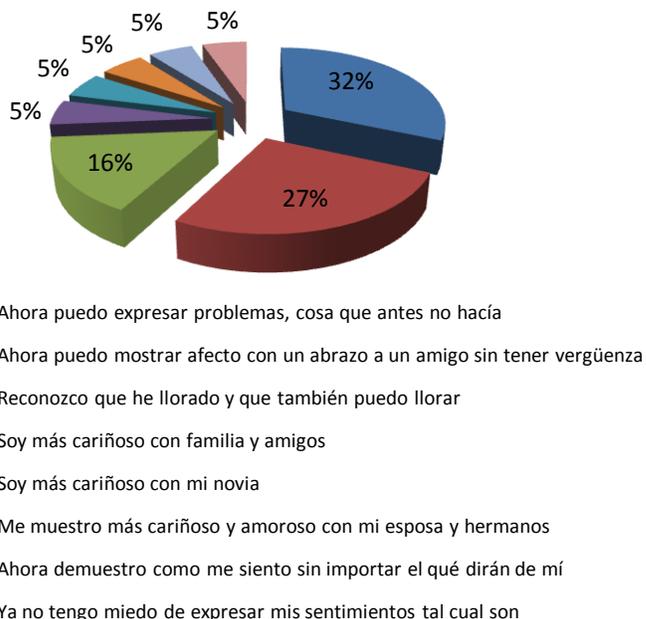


Los cambios conductuales más representativos en la muestra, son: un 30% expresó que ahora colaboran con los oficios domésticos, como barrer, lavar y cocinar, un 14% menciona que en la actualidad ya no obligan a sus hermanas a llevarles agua o comida al lugar donde ellos se encuentran, situación que se relaciona con el otro 10% quienes expresaron que ahora respetan un poco más los programas de televisión cediendo el control.

Tabla nº 69
Cambios a nivel emocional - Afectivo

CAMBIOS EMOCIONAL-AFECTIVOS	F	%
Ahora puedo expresar problemas, cosa que antes no hacía	6	31.58
Ahora puedo mostrar afecto con un abrazo a un amigo sin tener vergüenza	5	26.32
Reconozco que he llorado y que también puedo llorar	3	15.79
Soy más cariñoso con familia y amigos	1	5.26
Soy más cariñoso con mi novia	1	5.26
Me muestro más cariñoso y amoroso con mi esposa y hermanos	1	5.26
Ahora demuestro como me siento sin importar el qué dirán de mí	1	5.26
Ya no tengo miedo de expresar mis sentimientos tal cual son	1	5.26
Total	19	100

Figura 69. Cambios Emocional-Afectivos



Los cambios más representativos a nivel emocional fueron: 32% ahora puede expresar problemas, cosa que antes no hacía, 27% ahora puedo mostrar afecto a un amigo sin tener vergüenza y 16% reconozco que he llorado y que también puedo llorar.

CAPÍTULO VI

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

6.1. Análisis de resultados, Tema I - Género y Masculinidades

Para el desarrollo de este primer tópico fue preciso abordarlo en cuatro sesiones, con este tema se dió inicio a la implementación del programa de masculinidades con la muestra poblacional de estudiantes de tercer año de psicología.

Cabe destacar que se inició con el abordaje de este tema obedeciendo a una línea metodológica, es decir, este proceso de masculinidades va desde los elementos más generales hasta llegar a la parte más íntima o personal que más adelante se abordará en el análisis.

Cada una de las sesiones estaba diseñada para que los participantes llevaran a cabo constantes procesos reflexivos que les permitiera identificar y compartir sus emociones, paralelamente explicar desde su propia experiencia su propio significado de ser hombre, mediante la vivencia de diferentes actividades como dinámicas acorde a las temáticas, video foros, técnicas, psicodramas, entre otros.

Así pues, no se podía iniciar un proceso de deconstrucción de masculinidad con enfoque de género sin antes detenerse a revisar y definir con el grupo los conceptos básicos como género, diferencias entre el enfoque sexo-género, masculinidad hegemónica, los dispositivos que tiene el modelo para reproducirse y las fracturas y fisuras del modelo hegemónico de masculinidad, entre otros.

Este análisis cualitativo se realizó a partir de toda la información obtenida tanto de la aplicación del programa, de las reflexiones hechas por los participantes, la observación del grupo y las evaluaciones escritas de cada sesión junto con las realizadas semanalmente por los facilitadores.

De tal manera que el lector podrá apreciar este análisis realizado de forma global, aunque no obviando detalles, de este primer tema.

En cuanto a la primera pregunta sobre cuáles fueron los sentimientos y emociones vividas en la sesiones; los datos muestran que en las primeras dos sesiones los participantes se sintieron alegres, reflexivos e integrados al grupo; lo que indicó que se había realizado una parte importante en este proceso que responde a ganarse la confianza del grupo. Sin la confianza de los participantes difícilmente se habría podido trabajar con mayor efectividad en las siguientes sesiones que requerían de mayor integración e identificación entre los mismos, este proceso se vio reflejado, sin caer en el sesgo de ser exagerados, desde la primera sesión como los reflejan los porcentajes en los cuales la reflexión y la alegría son las más sobresalientes, lo que implica que desde el inicio de la implementación del programa se da un proceso reflexivo, que como se plantea en la metodología es el punto de partida para generar cambios en los participantes.

A partir de la tercera sesión, y aunque siempre se mantuvieron las emociones antes mencionadas, se experimentaron además la ira, enojo e indignación debido a que ya a estas alturas de los talleres se fueron abordando aspectos más fuertes que trastocaron cognitivamente los esquemas machistas de los participantes. Por mencionar algunas de estas actividades estaban el vídeo foro de *Despierta Raymundo Despierta* en donde la mujer protagonista asume el rol de hombre machista, hasta observarse violencia doméstica de parte de ella, con

esta actividad se desataron emociones de enojo e indignación; a juzgar por los plenarios reflexivos realizados en donde los participantes se mostraron consternados. Era fácilmente visible la negación en los participantes de una ficticia realidad en donde las mujeres asumen los roles de los hombres y viceversa.

Pero no es de extrañarse por estas reacciones, la misma teoría revisada indica que los hombres aprenden socialmente a ser libres, a vincularse con trabajos que requieren fuerza física, a ingerir alcohol con y entre amigos mientras que las mujeres pasan durante el día en espacios que se reducen a sus viviendas haciendo los oficios domésticos y cuidando a sus hijos e hijas; por lo tanto, todo lo que vaya en contra de ese orden podría alterar los esquemas mentales de cualquier persona al cuestionarse sobre lo que “es” o “debe ser” un hombre en nuestra sociedad.

Asimismo, otra emoción aunada a las anteriores fue el sentimiento de identificación puesto que al abordar las características, las fracturas y fisuras del modelo muchos, por no decir la mayoría de los participantes, se sintieron identificados y reflexivos, lo que los llevó a un estado de introspección y más concretamente los condujo a revisarse cuán dentro o fuera del modelo se encontraban. En ese proceso muchos de los participantes se sintieron cómodos al expresar desde su propia experiencia de cómo la sociedad espera que sea un hombre y cómo realmente son ellos mismos con características antagónicas del modelo.

Para el grupo este proceso de compartir significó la ruptura de una barrera social que impedía abrirse tal cual se era, y para otros esa disputa racional de no querer dejar de ser parte de este modelo de “ser hombre” que cuenta con muchos beneficios y dificultades en una sociedad patriarcal. Como lo sostiene

Martha Moia (1981) en donde plantea que “el patriarcado es el orden social caracterizado por relaciones de dominación y opresión que subordina y oprime no sólo a las mujeres sino *también* a otros hombres”.

Por otro lado, en lo que concierne a la pregunta realizada sobre las actividades más disfrutadas en este primer tema abordado se pueden encontrar los videos foros, actividades lúdicas, el diseño de la silueta grupal e individual y la identificación de las fracturas y fisuras del modelo. Estas actividades se desarrollaron en diferentes sesiones siendo las más principales por su contenido e impacto generado en los participantes; no podría hablarse de una más importante que las otras porque todas provocaron una reflexión sobre sí mismos, así también permitió la identificación con aspectos puntuales como las marcas del modelo que cada uno de ellos representó en la silueta como: fuerte, libres, viriles, inteligentes, entre otros.

Merece énfasis el tema de las fracturas y fisuras del modelo que cada uno presentó, acá muchos disfrutaron esta actividad no por ser entretenida sino porque tocó una parte importante de sí mismos en donde se expusieron ante los demás cómo realmente son y no como lo hombres que deberían ser, dejando de lado el sentimiento de vulnerabilidad experimentada por el sólo hecho de expresar cómo se sentían.

En la mayoría de ellos puede aplicarse el siguiente enunciado teórico: “La hipermasculinidad se caracteriza por la exageración de lo que se considera como “*lo masculino*”, tanto en el cuerpo como en el comportamiento con tendencia a la rudeza, la violencia, la falta de afectividad y la agresividad. Los hombres hipermasculinos, forjan su autoestima y adquieren el respeto de sus pares por medio del comportamiento violento y el rechazo de cualquier rasgo que ellos consideran femenino o afeminado (Toch 1998)”.

En las actividades lúdicas se reflejó mucho el enunciado anterior en donde los participantes disfrutaron este tipo de juegos porque en ellos se requería esfuerzo físico y por qué no decir, un poco de “violencia” o rudeza para poder ganar el juego o no ser excluido del mismo. Lo anterior viene a corroborar lo que los teóricos sostienen que a través de los juegos se van aprendiendo sutilmente roles de género, y por ser éstos sutiles, pasan hasta desapercibidos para quien los aprende, además, se perciben como procesos naturales que no se cuestionan sino que se toman por hecho, por ejemplo a los hombres se les enseña desde niños a jugar con carros, armas, entre otros lo que los conduce al ámbito de social (libres); y a las mujeres por su parte se les enseña a jugar a con muñecas y cocinas preparándolas para el servicio dentro y fuera de casa. Lo interesante de las actividades lúdicas desarrolladas y lo impactante de las mismas, es por el hecho que a quien no le gusta jugar y divertirse, los participantes siempre se metieron de lleno en dichas actividades y luego de eso venía el proceso reflexivo, obviamente concatenado con el tema del modelo hegemónico, lo que automáticamente trastocaba la idea que el juego es solo eso, un espacio de diversión.

Retomando la actividad de las fracturas y fisuras del modelo que fue una de las más sentidas por su contenido. En ésta se permitió expresar sus emociones y sincerarse ante los demás respecto a que también los hombres lloran, a que los hombres también pueden mostrarse sensibles ante diferentes cosas o situaciones. En esta actividad muchos de ellos admitieron sentirse identificados y que en algún momento ellos habían llorado por algún hecho vivido, lo cual significó un desahogo en un espacio que les permitió abrirse emocionalmente dejando de lado la preocupación por mostrarse totalmente “machos” ante los demás, o mejor dicho, la preocupación por no mostrarse ante los demás con rasgos que ellos conciben como femeninos.

Por otro lado, en lo que concierne a la pregunta sobre qué aprendieron en la sesión y qué les gustaría llevarse a la práctica, los participantes sostuvieron haber incorporado distintos aprendizajes que responden a los tres niveles de cambios que se plantearon en los objetivos estos son: cognitivo, conductual y afectivos y que más adelante se hará un análisis más acucioso de los mismos. Por lo pronto es preciso señalar que muchos sostuvieron que habían experimentado cambios en su actitud machista para modificar el trato hacia las mujeres y con los hombres mismos, aprendiendo a ser auténticos y reconociendo además que el modelo es excluyente y discriminatorio porque no permite acciones consideradas socialmente femeninas.

Por mencionar algunos ejemplos, algunos de los participantes se atrevieron a expresar que tenían actitudes, conductas y gustos por cosas como el cuidado y la preocupación por el físico que erróneamente en nuestra sociedad patriarcal está asociado sólo a las mujeres, al igual que por el gusto por la naturaleza, flores y animales; asimismo, el manifestar que también ellos habían llorado en al menos una ocasión y que eso les había permitido desahogarse lo cual no les restaba su hombría. Estas son claramente las fracturas y fisuras que mencionan los teóricos tiene el modelo hegemónico, es decir todas aquellas vacíos que hace que no todos entren en este modelo, abriendo la posibilidad de vivir su propia masculinidad así como lo manifestaron los participantes, “tratando de ser *auténticos* y no aparentando lo que no se es como hombre”.

A este nivel los participantes habían logrado identificar los patrones machistas que promueve el modelo, de igual manera, se habían apropiado de términos como modelo hegemónico de masculinidad, género, fracturas y fisuras, entre otros. Elementos básicos que fueron contribuyendo al proceso reflexivo personal.

Por otro lado, al preguntarles sobre la actividad que les había impactado más y por qué, los participantes hacen un marcado énfasis a los distintos videos foros, lo que muestra una notable diferencia en lo que respecta ver una película por simple entretenimiento y ver un filme con una intención dirigida que lleve a una reflexión que conlleve a generar cambios personales.

6.2. Análisis de resultados, Tema II – Masculinidades, Poder y Violencia.

Siguiendo con la misma línea metodológica, el abordaje de la temática sobre masculinidad poder y violencia se realizó en cuatro sesiones. Se plantea a continuación el análisis de dichas sesiones, retomando los aspectos medulares y de igual manera no obviando los detalles que son parte importante para la comprensión del estudio.

Al igual que en la temática anterior se les preguntó a los participantes sobre las emociones vividas durante cada sesión, y se reafirma lo expresado en el primer tema, siendo nuevamente las emociones de reflexión y alegría las más destacadas en su valoración, lo que otorga más solidez al principio de los procesos reflexivos con los que se conducen los programas de deconstrucción de masculinidades, como parte fundamental para lograr cambios actitudinales a nivel cognitivo, afectivo y conductual vividos desde la propia experiencia.

Aunque es preciso mencionar que existen otros sentimientos y emociones que se experimentaron y que también merecen mención, como lo es el interés de conocimiento que presentaron a este nivel los participantes, que podría interpretarse como el grado de implicación en el proceso, generando en ellos fuertes expectativas en cuanto al desarrollo de las sesiones del programa de masculinidades.

Quizá aquí es pertinente detenerse a mencionar puntualmente la actividad del psicodrama “generando conflicto”, (sesión 6) donde se representó una realidad bastante fuerte propuesta por ellos mismos. Esta actividad mostró distintas situaciones problemáticas que involucraban a hombres y mujeres; la dinámica consistía en proponer alternativas de solución para los conflictos, representados en el escenario y no únicamente habladas, tal fue el impacto en ellos que muchos dijeron haberse sentido bastante identificados, puesto que en algún momento de sus vidas esas representaciones las habían vivido sobre todo con sus novias. Esto podría dar paso a creer que los participantes estaban observando en otros durante el psicodrama, sus acciones y actitudes (erróneas, por cierto) en un conflicto con sus parejas.

Por otro lado, en lo que se refiere a la pregunta sobre las actividades más disfrutadas por los participantes, se encuentran la construcción de la maqueta en las que se identificó como opera el modelo con sus diferentes dispositivos, pero específicamente en esta actividad se identificó de forma lúdica el Sistema de Posicionamiento de Género (GPS por sus siglas en inglés), es decir, los escenarios donde socialmente están ubicadas/os las mujeres y los hombres, así también otras actividades bastante disfrutadas son el psicodrama de generando conflicto, la resolución asertiva de conflictos y los videos foros, no dejando de lado las dinámicas realizadas. Todas con gran contenido que permitió realizar reflexiones profundas sobre el tema de la violencia y el poder en los hombres.

Por ejemplo en la elaboración de las maquetas ya antes mencionadas en las que una indicación tan sencilla como “identifiquen mediante la elaboración de una maqueta, cuáles son los espacios determinados para los hombres en el hogar, la iglesia y el centro comercial y cuál es el espacio asignado a las mujeres en esos escenarios”, les permitió no sólo demostrar su creatividad sino también reflexionar sobre cómo los hombres son reproductores del sistema

patriarcal, reconociendo que hay implícito un orden cultural. De tal manera que los participantes reflexionaron sobre el posicionamiento de los hombres sobre diferentes espacios y lugares que erróneamente se le atribuyen por naturaleza histórica, tanto en la economía, el hogar y la iglesia misma; tal como lo mencionó uno de los participantes en sus aportes al plenario reflexivo “¿por qué desde siempre nos han dicho que Dios es un hombre? Si perfectamente pudo haber sido mujer”.

Lo anterior se explica con lo planteado por Castro y Riquer (2003) los cuales señalan que el patriarcado es un fenómeno de carácter estructural, constitutivo y constituyente del orden y la reproducción de las sociedades. Esto quiere decir, que el patriarcado se inserta al interior de la estructura (económica, política, social y cultural) organizativa de cada sociedad que orienta y establece un determinado orden entre los géneros, reproduciéndose constantemente con el fin de reforzarlo y mantenerlo vigente en la sociedad.

Así pues se verifica que el desarrollo de las diferentes actividades, técnicas, juegos y dinámicas cumplen con su objetivo primordial que está orientado a la deconstrucción de la masculinidad y demostrar que existen diversidad de masculinidades, mostrando además que, así como a través de los juegos se aprenden diferentes roles de género o conductas machistas, así también a través de una actividad lúdica se puede reflexionar para tomar conciencia y una actitud más crítica sobre nuestra masculinidad.

Otras de las actividades que fue reconocida por ellos como las que más disfrutaron es la resolución de conflictos de manera asertiva, que les permitió adoptar diferentes roles en un conflicto e identificar las actitudes que pueden adoptarse en el mismo.

Por otro lado, en lo que respecta a la pregunta sobre los aprendizajes obtenidos en las sesiones y lo que les gustaría llevar a la práctica, se mencionó por parte de los participantes, que ellos habían podido identificar las diversas formas que el modelo hegemónico tiene para operar dentro de la sociedad y sus diferentes manifestaciones; de igual manera, nuevamente las actividades de generando conflicto les brindó el aprendizaje de saber cómo resolver un problema mediante el diálogo, resaltando las distintas actitudes que se adoptan en un conflicto, reflexionando y reconociendo que el uso de la violencia genera más violencia y que son ellos mismos los responsables de sus acciones, que perfectamente podrían brindar pautas o alternativas de solución sin esperar a que la otra parte tome la iniciativa.

Con la participación en los plenarios y reflexiones de los videos foros, identificaron una masculinidad diferente en la que la violencia que el modelo atribuye a los hombres se pueda controlar sin llegar a legitimarla cuando se haga presente, tratando de modificar la concepción no sólo de las mujeres sino también de los hombres y el trato hacia los mismos. Mostrando con esto, que se suscitaron cambios en sus estructuras cognitivas, en las que se adoptan nuevos conceptos y categorías para generar otros cambios en el área conductual.

Por último, en lo que respecta a la pregunta sobre qué actividad les impactó más y por qué; en este segundo tema sobre *masculinidad poder y violencia*, ellos hacen énfasis en los diferentes plenarios reflexivos generados en las distintas actividades realizadas, esto como ya se mencionó antes debido a que a partir de diversas actividades sencillas se puede plantear toda una compleja reflexión de la verdadera posición de los hombres y las mujeres en nuestra realidad; y de las características y roles de género que llevan implícitas, recapacitando desde su propio vivencia como se ha ido formando su

masculinidad en base a diferentes dispositivos y cómo sus procesos individuales se enriquecen a partir de su experiencia con los otros.

Para lo cual los participantes mencionaron que en base a estos plenarios es como adquirieron diferentes conocimientos tales como: reconocer que los afectados con la reproducción del modelo no son únicamente las mujeres sino también los hombres, a adoptar una posición diferente ante los conflictos, entre otros conocimientos.

6.3. Análisis de resultados, Tema III – Paternidades.

Como se mencionó en la parte introductoria del análisis del primer tema sobre *Género y Masculinidad Hegemónica*, estos tópicos no siguieron un orden antojadizo por los investigadores-facilitadores, sino más bien, continuaron con una línea metodológica bien establecida que se ha venido desarrollando en distintos programas implementados en la región centroamericana e incluso a nivel latinoamericano, no se trata de una simple reproducción de técnicas y procedimientos, sino más bien de una guía adaptada al contexto y las características del grupo, creando nuevos procedimientos y haciendo aportes a la teoría ya existente y al conocimiento de este tema considerado tan importante y que en nuestra sociedad no goza de tanta popularidad.

Se inicia abordando el tema de género y masculinidad hegemónica, utilizando una orientación más teórica combinada con actividades lúdica-vivenciales, pasando por otros contenidos y finalizando con el tema de paternidades y de sexualidad recurriendo a una metodología netamente vivencial (este último tema -sexualidad- no se desarrolló por falta de tiempo, sin embargo este siempre se llevaba de la mano con más de una reflexión generada por una dinámica, técnica o actividad lúdica). Dicho en otras palabras, las temáticas

desarrolladas van de los elementos más generales hasta llegar a tocar subjetividades y sensibilidades individuales.

No está de más mencionar que este orden lógico en el abordaje de los temas, tiene una razón de ser bien sustentada, debido a que en estos trabajos es necesario ganarse la confianza del grupo para posteriormente poder incidir en ellos más íntimamente, este proceso se va dando en la medida que se va desarrollando el programa, no obviando por supuesto, el factor persona-facilitador que puede contribuir a que este proceso se dé o que haya un distanciamiento del grupo con los facilitadores; en caso de ser así, se podría caer en esfuerzos estériles sin ver resultado alguno.

Sin más preámbulos, en el desarrollo de este tema de paternidades es preciso mencionar que el grupo ya gozaba de una buena integración no solo entre sus miembros sino también con los investigadores-facilitadores, es decir que ya se había ganado la confianza de ellos desde hacía varias sesiones atrás, por lo tanto permitió desarrollar este tópico en las condiciones necesarias, véase pues el análisis de este contenido, a continuación.

De igual manera que en los temas anteriores, se les preguntó a los participantes sobre las emociones vividas durante cada sesión, sus respuestas más destacadas continuaron siendo en este orden: las emociones de alegría, reflexión, confianza y una cuarta respuesta de sentimientos de integración al grupo. Lo que se puede inferir acá es que en este proceso de deconstrucción de masculinidad, se cumplió con uno de los componentes de la metodología del trabajo con hombres que consiste en hacer procesos reflexivos, es decir, de cuestionamientos y análisis constantes de la propia masculinidad a partir de la propia vivencia de sus experiencias.

Respecto a lo anterior, como lo menciona el libro *HOMBRES TRABAJANDO CON HOMBRES Pautas para facilitadores de talleres de Masculinidad en América Central*: “Buscamos que los hombres que participen **REVISEN, ANALICEN, CUESTIONEN Y MODIFIQUEN** su masculinidad hegemónica y sus mandatos patriarcales; que cuestionen el modelo que sustenta el “ser hombres”, su estructura ideológica y su traducción en relaciones desiguales de poder con las mujeres, niños, niñas, personas adolescentes, con otros hombres y otros seres vivos..., para que estos hombres estén en condiciones de construir una masculinidad alternativa” (pág. 13).

La metodología contempló el manejo de los procesos subjetivos de los participantes. Se partió de la premisa de que todo conocimiento moviliza afectos, recuerdos y vivencias, en este sentido, el Instituto Cooperativo Interamericano ICI (1997) indica: “El trabajo educativo tendrá una base falsa, si no se descansa en el diario vivir de la gente, y sus necesidades, sentimientos, alegrías, tristezas, su forma de comunicarse, en su lenguaje, sus costumbres, sus creencias, la forma de trabajar, de alimentarse, de divertirse, es decir, en todos los elementos que constituyen su propia cultura” (pág. 51).

Por otra parte, las actividades más disfrutadas en este tema fueron, según los participantes, el plenario reflexivo sobre paternidades, la dinámica XY y la silueta realizada del modelo de ser padre; porque les permitió reflexionar sobre el modelo hegemónico y de igual manera les permitió comparar el modelo de “ser hombre” con el modelo de “ser padre”, que, según las propias palabras de los participantes, estos modelos no difieren marcadamente, sino que se integran el uno al otro.

En los plenarios, casi el total de los participantes coincidió en que se ha difundido socialmente una idea de ser padre muy incongruente con lo que la

realidad muestra, por ejemplo: entre otros aspectos, el padre es el que debería estar en todo o casi todo momento acompañando a su hijo, compartiendo momentos de esparcimientos, orientándolo con su propio ejemplo de vida; y sin embargo esta realidad dista mucho de lo que realmente es, si entre los participantes hubo quienes dijeron no tener padres (biológicos) desde su infancia, y aquellos que lo han tenido, sus padres han sido distantes y autoritarios, entonces surge la pregunta: ¿De qué paternidad se habla? fue un cuestionamiento que surgió dentro del grupo. Ante tal cuestionamiento de los participantes, se habla entonces de un paternidad desvinculada, no comprometida con el desarrollo psicosocial del o los/as hijos/as. Al contrastarlo con la literatura revisada, ésta sostiene “que la relación de pertenencia y vinculación que se establece entre el padre y el hijo, comparado con la que se establece entre la madre y el hijo, es más remota, menos próxima, más exterior y por ello reviste mayores dificultades para que sea asumida de forma psicoemocional, íntima y personal”.

Y continúa: “estas diferencias señaladas son transformadas por la cultura creando un concepto de paternidad al que le acompañan tres características de índole ideológico, jurídico y social”.... En esta última característica: “el padre es comprendido socialmente como un ser periférico, definido por su exterioridad. Él es siempre periférico, ajeno a las funciones nutrientes, emocionales y afectivas del hijo, en cuya vida se le permite entrar cuando alcanza cierta autonomía y emancipación”. En este punto algunos de los participantes mencionaron en las reflexiones que “es la paternidad o una figura paterna referente la que forma desde pequeños nuestra masculinidad y que al crecer nos volvemos simple reproductores; que desde nuestra figura paterna se deriva la supuesta fuerza física y emocional, la inteligencia, que se es libre y todas las características del modelo hegemónico de masculinidad”

Referente a los juegos y dinámicas, nuevamente salen a relucir y esto se debe a que a través de ellos se permitió, en el transcurso de los talleres, identificar las características que el MHM impone a través de sus diferentes dispositivos (mecanismos para reproducirse), sin dejar de lado que fueron bastante amenas cumpliendo una doble función ya que aparte de lo mencionado permitía levantar los ánimos y tener un momento de desestres con el grupo.

Por otro lado, durante el desarrollo del tema de paternidades, los participantes dijeron haber tenido dos aprendizajes, uno como antecesor del otro y que merecen mención: primero que existen distintas formas de ser padre; y con ello se enlaza la segunda, que es el haber aprendido a distinguir la forma adecuada de ser padre. Conscientes de que este segundo aprendizaje sólo podrá tener sus verdaderos efectos en el momento de que toque ser padre, debido a que en la muestra únicamente dos participantes asumen este rol, no obstante con este cuestionamiento sobre la paternidad, no se duda que alguna incidencia ha de tener en el corto y mediano plazo en las relaciones con sus padres, para aquellos que lo tienen. Como lo mencionó uno de los participantes después de la última sesión de paternidad, quien expresó: “Cuando estaba todavía en la sesión me dije que llegaría a abrazar a mi padre y después de que llegué a mi casa le di un fuerte abrazo y le dije que lo quería, él se sorprendió...”.

Finalmente, las actividades que más impactaron de este tópico fueron el dibujar la silueta de paternidades para identificar las características impuestas socialmente que tiene un padre; y la meditación y relajación grupal la cual permitió sentirse integrados al grupo.

Durante el desarrollo de la actividad de “el rincón de los recuerdos” se suscitaron fuertes emociones, como llanto, en participantes que durante el transcurso de los talleres se mostraron fuertemente emocionales, esto hace

pensar que se logró tocar aquellos puntos sensibles de las relaciones con sus padres o figuras paternas.

6.4. Análisis de los resultados del perfil de entrada comparados con el perfil de salida.

El sustento de la investigación realizada se halla en la posibilidad de contrastar, las ideas, opiniones y creencias que la muestra tenía antes de aventurarse a participar del programa de masculinidades, y como estas evolucionaron durante el proceso y de esa forma evidenciar cambios en las actitudes que muestran hoy día.

Los teóricos alrededor del tema de masculinidades señalan, que el modelo hegemónico de masculinidades se sostiene, con muchos matices, pero con al menos tres columnas vertebrales que lo sostienen, a saber: ser hombre significa ser inteligente racionalmente, fuerte física y emocionalmente, y ser libres; al revisar los resultados del perfil de entrada en cuanto a la pregunta sobre que significa ser hombre, se encontró que al menos el 75% de las respuestas estaban enfocadas en señalar esos tres pilares, es decir, eso le da sustento y validez a lo señalado por los teóricos, pero más importante para la investigación es, contrastarlo con los resultados de la misma pregunta, pero formulada luego del proceso, donde ya no se encuentran expresiones orientadas a esos tres pilares, por el contrario, se señala que ser hombre es ser respetuoso de los demás, con la responsabilidad para cambiar esta sociedad y el modelo de masculinidad mismo, persona con características masculinas, afectivo, entre otras.

Al revisar las opiniones de la muestra respecto al significado de ser mujer, se encontró que inicialmente todas las opiniones, excepto una, estaban orientadas

a lo que la sociedad androcéntrica enseña, es decir, que la mujer es débil física y emocionalmente (33%), afectiva (9%), preocupada por su belleza (9%), complemento del hombre (9%), entre otras, pero esa forma de pensar fue modificada con la participación del programa, pues en el perfil de salida sus respuestas fueron: el 19% señaló que (la mujer) es una persona con capacidades, habilidades y destrezas, otro 19% planteó que ser mujer es diferenciarse del hombre sólo por el sexo y otro porcentaje similar la señala como ser que merece respeto y que es valiosa. Ese cambio de opiniones tan antagónico, no se da de la nada, se sustenta en los procesos reflexivos realizados a lo largo de las jornadas y que les permitió a los participantes reconocer, que los hombres también son débiles pero hay una “camisa de fuerza” (el modelo hegemónico) que le impide mostrarse de esa forma.

Como se ha señalado anteriormente, el hombre, según el modelo hegemónico, está destinado para lo público, y la mujer para el ámbito de lo privado, lo doméstico, en tal sentido, le corresponde los quehaceres de la casa; al preguntarle a la muestra sobre si participa en los cuidados del hogar, únicamente el 44% señaló tajantemente que sí, el 25% que algunas veces, y un 31% no supo responder a la pregunta, o sus respuestas fueron discordantes, es decir, que la mayor parte de entrevistados o contribuían a los cuidados del hogar muy poco o nada, seguramente porque desde el hogar, como instrumento de socialización, se le enseña al hombre que esa esfera le corresponde y es competencia exclusiva de la mujer.

Del porcentaje que respondió que sí colaboraba o que lo hace algunas veces, identificaron como actividades que realizaban las siguientes: el 69% señaló que haciendo oficios domésticos (barrer, trapear, limpiar), cocinando o lavando su ropa, sin embargo un 31% consideró que contribuía a los cuidados del hogar “contribuyendo económicamente” o evitando conflictos familiares, es decir,

confirma lo que los teóricos de las masculinidades señalan, que los hombres consideran que la contribución económica es la forma en que brindan su aporte a los cuidados del hogar, cuando el aporte económico podrá ser considerado de otra forma, pero no como una contribución de cuidado, eso lleva a interpretar que ese porcentaje de quienes manifiestan apoyar en el cuidado del hogar, es falso, pues no basta aportar dinero, tal como lo señala la sociedad androcéntrica, el cuidado del hogar es más que eso.

Al revisar los resultados de la misma pregunta en el perfil de salida, los resultados obtenidos reflejan una variación en la forma de pensar y actuar de los participantes, pues el 87% señaló que participa en el cuidado del hogar, lo que significa un crecimiento de un 18% respecto a los resultados del perfil de entrada, pero más importante aún es, que ya nadie señala que no participa, lo que muestra un avance, que se concatena con la pregunta de cómo contribuye a los cuidados del hogar, en donde señalaron como datos significativos, el 61% realizando oficios domésticos, y un dato que refleja un valor agregado en los resultados de la implementación del programa, es que un 17 % señaló que contribuye haciendo oficios que no hacía antes, es decir, cambió su forma de pensar y actuar llegando a considerar que los oficios del hogar son actividades compartidas, que son elementos abordados en el programa; es de señalar también, que al finalizar el programa únicamente el 6% mencionó que contribuía a los cuidados del hogar aportando económicamente, lo que representa una reducción del 25% respecto a los resultados de la misma pregunta en el perfil de entrada.

Se preguntó a los sujetos muestra, sobre qué pensamientos y sentimientos les generaban una serie de palabras como: prostituta, mujer, hombre, equidad de género, violencia de género, masculinidad, feminidad y diversidad sexual, por lo

que a continuación se detallan uno a uno los resultados de dichas preguntas tanto del perfil de entrada como de salida.

En relación a la palabra prostituta, los resultados se dividieron en las siguientes respuestas, le gusta el dinero fácil (50%), se entrega a cualquiera (19%), mujer marginada (13%), peligroso, pudor y lujuria y compasión, llama la atención que estudiantes de psicología, de quienes se espera tengan un pensamiento más humanizado alrededor de grandes problemáticas sociales, como es la prostitución, destaque como respuesta el considerar que a las personas que se dedican a dicho trabajo, lo hagan porque les gusta el dinero fácil o por entregarse a cualquiera, obviamente esto guarda íntima relación con las actitudes machistas, y más específicamente con el lenguaje sexista con el que se va educando desde la infancia, en donde se identifica, para señalar un ejemplo, “zorro” con hombre astuto y sagaz, y, “zorra” con prostituta; vemos allí como el género gramatical cambia radicalmente la definición de una palabra, obviamente porque esto está asociado a que aquel hombre que tenga varias mujeres es astuto, pero la mujer que tiene varios hombres es prostituta y le gusta el dinero fácil. Sin embargo, es importante señalar e identificar la transformación que se da en sus pensamientos y sentimientos alrededor de la misma palabra pero ahora en el perfil de salida y luego de haber participado del programa de masculinidades, pues se produjo una sensibilización tal, que el 73% planteó como respuesta que son trabajadoras del sexo por necesidad, y el restante porcentaje ligó la palabra prostituta a un fenómeno social, lo que refleja un giro completo en la forma de pensar de los participantes luego de finalizado el programa, demostrando con ello la efectividad del mismo en la muestra.

En cuanto a los pensamientos y sentimientos alrededor de la palabra mujer y hombre, en el perfil de entrada identificaron a la mujer con debilidad (20%), belleza (16%), complemento del hombre (12%), sensible (12%), como

elementos sobresalientes y a hombre con un ser agresivo y fuerte (35%), trabajador, responsable y proveedor (17%), valiente (10%) y libre (7%), sin embargo en el perfil de salida, los pensamientos y sentimientos de la muestra cambiaron de alguna manera, pues por señalar unos datos, el 18% la señala como valiosa y el 6% identifica en la mujer, que es capaz, inteligente y fuerte. Estas son ideas y pensamientos que no aparecen en el perfil de entrada, y para el caso de los pensamientos alrededor de la palabra hombre, sobresale que el 20% identifica al hombre, con un ser generoso, gentil, bondadoso y tierno, etiquetas que inicialmente eran ocupadas única y exclusivamente para referirse a la mujer.

Siguiendo con el análisis, los pensamientos sobre palabras como violencia de género y equidad de género no presentan variaciones significativas algunas, pues prácticamente las expresiones se mantuvieron con la diferencia que en los resultados del perfil de salida respecto al tema de violencia de género, ya se identifica la misma, con un problema del modelo hegemónico.

En cuanto a las expresiones respecto a las palabras masculinidad y feminidad, no hay variaciones significativas respecto a lo señalado anteriormente alrededor de las palabras hombre y mujer, pero sí es importante destacar que en el perfil de salida respecto a la palabra masculinidad, la misma, ya se identifica con características históricamente ligadas a la mujer, o ya se hace alusión al modelo hegemónico (ver figura n°37, pág. 108), denotando con ello el conocimiento respecto al tema, producido con la implementación del programa.

En relación a la palabra diversidad sexual, importante es destacar que en el perfil de entrada un 6% consideraba la misma como una violación divina y un porcentaje similar le generaba un rechazo, ese 12% que representaba expresiones negativas, desaparece en el perfil de salida y solamente se ve

reflejado un 6% que no contesta respecto a la pregunta, lo cual refleja un cambio en la forma de pensar de los participantes en lo concerniente a un tema relativamente álgido en el plano sexual; importante es señalar, que los otros porcentajes no se mencionan, pues estos están ligados a la palabra misma de diversidad sexual.

En el último ítem del perfil de entrada y salida se pidió a los participantes que realizaran comentarios respecto a la masculinidad, encontrando que al iniciar el programa no hubo comentarios sobresalientes algunos, pues desconocían el significado de masculinidad, sin embargo al finalizar el programa, ya se realizaron comentarios como los identificados por el 18%, que señaló que no existe una masculinidad sino masculinidades, otro porcentaje similar que señala o que es una etiqueta social, que son barreras psicológicas impuestas, o que se debe reflexionar sobre conductas nocivas, esto sirve como indicador respecto al empoderamiento del cual fueron objeto los participantes del programa, pues ya fueron capaces de comprender que hay diversas formas de vivenciar la masculinidad y que esta es personal, además, de comprender que se debe transformar y reflexionar sobre conductas nocivas que le hacen daño a la sociedad.

Respecto a comentarios sobre paternidad, en el perfil de entrada señalaron como elementos relevantes que ser padre es ser responsable, protector y proveedor (37%), características ligadas al modelo de hombre que se promueve socialmente, o también se señaló con un 17% que un padre “debe ser afectuoso”, más no estaban señalando que lo sean, lo cual es importante a destacar. En el perfil de salida, los comentarios estuvieron orientados a señalar que debe ser responsable y ejemplar (35%), educar con respeto y cariño (24%), etapa interesante de la vida (18%) y que debe ser mejorada constantemente (12%). Estas expresiones están ligadas a la construcción social que señala que

el acto de ser padre está orientado a la fecundación y no más, y que la parte afectiva está señalada como una actividad exclusivamente de la madre.

Tal como lo señala la teoría, los participantes del programa identificaban la figura de padre con el proveedor, la figura de autoridad, pero luego de su participación en los talleres de masculinidad y las sesiones de paternidad que fueron muy fuertes, emocionalmente hablando, se pudo identificar cómo la figura paterna marca la vida del hijo varón, pues se le enseña a éste que no se puede equivocar, que no puede llorar, que no admite sutilezas ni debilidades, es decir, la paternidad es algo así como el sustento del modelo hegemónico de las masculinidades, porque desde allí se va perpetuando el mismo, y por lo tanto puede ser también el punto de partida para el cambio, lo cual se evidenció en el programa, pues las expresiones de los participantes luego de haber desarrollado el tema de paternidades fue de mucho agrado, ya que les había permitido liberar muchas tensiones acumuladas con sus figuras paternas, en muchos casos ausentes, pero que no significa que no hayan marcado la vida de éstos, al menos indirectamente.

En el ítem 8 del perfil de entrada y de salida se formulaban 25 enunciados orientados a explorar el punto de vista de los participantes respecto a temas relacionados a la masculinidad, a continuación se presenta un análisis de los mismos, cuyos resultados evidencian las transformaciones que se dieron en los participantes del programa, pues dado que se trataba de preguntas formuladas en una escala de tipo likert, facilita la comparación de los resultados del perfil de entrada y de salida.

El primer enunciado señala que *la sexualidad es impura fuera del hogar*, obteniendo como datos relevantes, que inicialmente el 37% señaló estar de acuerdo con lo anterior, sin embargo en el perfil de salida, únicamente el 20%

estuvo de acuerdo, con que la sexualidad es impura fuera del hogar y un 60% se mostró en desacuerdo con lo anterior, reflejando con ello que el pensamiento de los participantes cambió en el sentido de ver la sexualidad de una forma distinta, pues ya no lo asociaron únicamente al hogar.

Se planteó también que *la sexualidad es para tener hijos*, al inicio del programa el 27% estaba de acuerdo con dicha proposición, sin embargo al final del mismo únicamente el 7% se mostró de acuerdo con la misma, representando una disminución del 20%, importante es destacar, que eso produjo que quienes están en desacuerdo con que la sexualidad es para tener hijos aumentó de un 67% a un 87%, resultados que llevan a comprender que los participantes fruto de los procesos reflexivos toman conciencia que la sexualidad es más que el simple hecho de fecundar, que la misma tiene que ver con procesos psicológicos y afectivos que trascienden al acto de la penetración y fecundación.

Por otro lado, se menciona otro planteamiento como lo es *abrazar a otro hombre es ser maricón*, un 46% dijo estar totalmente en desacuerdo en el perfil de entrada, sin embargo en el perfil de salida esta respuesta se incrementó a un 80%, por demás significativo, lo que hace pensar que se generaron cambios a nivel cognitivo en donde la concepción de que entre hombres no se debe mostrar afecto fue desvirtuándose en la medida que el programa abordaba de forma vivencial estos tópicos, aunado con las reflexiones de las experiencias al respecto de cada participante; compartir además, que en una de las sesiones finales del programa, algunos participantes señalaban que habían participado en una actividad de una cátedra y en la misma les había tocado abrazar a otro hombre, lo cual reseñaban que lo habían hecho con absoluta naturalidad y no les había generado ningún sentimiento de rechazo, y eso les había permitido comprender que no perdían absolutamente nada de su masculinidad.

También otro planteamiento que se señaló es *masturbarse es perjudicial y afecta la salud*, inicialmente un 20% dijo estar de acuerdo mientras que en el perfil de salida un 33% expresó estar de acuerdo, este dato se valida con que un 33% manifestó estar totalmente en desacuerdo en el perfil de entrada y en el de salida se redujo a un 26% (Ver figura n° 45, pág. 116).

De igual manera otro enunciado que se planteó es que *la planificación familiar es asunto de mujeres*, en el perfil de entrada el 53% señaló estar totalmente en desacuerdo, no obstante, luego del programa ese porcentaje se incrementó a 86%, lo que denota que los participantes tomaron conciencia que el tema de la planificación familiar es una acción compartida entre hombres y mujeres, dejando de lado con ello, estereotipos machistas que señalan que el hombre no está para preocuparse si hay riesgo de embarazo o no, es decir, este cambio indica que los participantes han tomado conciencia también respecto a la necesidad de la prevención en el plano sexual.

Otro de los enunciados plantea que *las trabajadoras del sexo son necesarias para los hombres*, acá nuevamente se retoma la última opción de respuesta referente a que el 33% responde estar totalmente en desacuerdo en el perfil de entrada, sin embargo en el perfil de salida esta respuesta se eleva a un 53%; paralelamente a esto, el porcentaje que estaba de acuerdo con esta idea (20%) en el perfil de salida se redujo a un 13%. Esto denota de nuevo, un cambio a nivel pensamiento en relación a la forma de concebir a la mujer, considerando que este punto fue el eje de trabajo más importante dentro de los talleres de masculinidades, es decir, resaltar y valorar el verdadero rol de la mujer dentro de la sociedad.

Del mismo modo se señaló otro enunciado, que *los hombres son más sexuales y por eso buscan mujeres*, las respuestas dadas fue de un 26% que estaban de acuerdo en el perfil de entrada y en el perfil de salida sólo un 6% dijo estar de acuerdo, haciendo una reducción de un 20%. También es destacable que un 20% que se mostró totalmente en desacuerdo aumentó a un 53%, lo que denota que los participantes comprendieron que esto obedece a una imposición del modelo hegemónico en relación a que esto no es más que un aprendizaje social de los hombres, y no responde a factores biológicos que lo sustenten, y aún cuando así lo fuere, esto estaría reafirmando el modelo hegemónico de masculinidad.

De igual manera se planteó que *los violadores son enfermos*, para ello el 86% respondió estar totalmente de acuerdo, pero esta respuesta se redujo a un 60% en el perfil de salida. No obstante es curioso que del 13% que dijo estar de acuerdo, aumentó a un 26%, pero también ya se ve reflejado que un 13% manifestó estar en desacuerdo, este fenómeno en las respuestas lo que refleja es que en los participantes ya se ha producido un conflicto cognitivo que ha trastocado el pensamiento inicial respecto a los violadores, que con más trabajo reflexivo probablemente podría llevar comprender mejor la multiplicidad de factores socio-psicológicos subyacentes a este tipo de problemas

Igualmente se pidió la valoración sobre si *la violencia contra las mujeres es provocada por celos, pobreza o enfermedad*, acá el porcentaje de quienes estuvieron de acuerdo se mantuvo en relación al perfil de entrada y salida, no hubo mayores variaciones, pero sí hubo una variación en cuanto a que el porcentaje de quienes estaban totalmente en desacuerdo creció de un 6% al 20%, sin embargo al analizar los resultados globales, no puede afirmarse de forma categórica que haya habido variación significativa en este tipo de ideas, denotando con ello que en los participantes aún persisten ciertos resabios, que

no pueden cambiarse únicamente con la implementación de un programa de masculinidades, sino que pasa por que en el día a día vaya reflexionando sobre su vida personal y la forma como vive su masculinidad.

Otro enunciado señalado fue que *los hombres no cambian*, de este enunciado el 46% señaló estar totalmente en desacuerdo antes de iniciar el programa, aumentándose considerablemente a un 73% en el perfil de salida. En este sentido ellos mismos son fieles testigos de que los hombres sí pueden cambiar; esto lleva a deducir que los participantes sí tuvieron cambios personales, si bien es cierto unos más que otros, pero al final son cambios generados por el desarrollo de los talleres y el grado de compromiso individual en el mismo, lo que viene a sustentar y validar nuevamente al programa desarrollado, al menos en la muestra.

También se planteó que *el sexo termina al eyacular*, de este enunciado el 13% señaló en el perfil de entrada estar totalmente en desacuerdo, mientras que en el perfil de salida este porcentaje incrementó notoriamente a un 73%. Lo que hace indicar que los participantes lograron un cambio, al menos cognitivamente, de la valoración que hacen del acto sexual, considerando que éste no se reduce a la mera eyaculación, como lo sostiene el pensamiento netamente machista que sólo busca su propia satisfacción sin importar lo que siente o piensa la pareja, sino que hay otros elementos que enriquecen el acto sexual y que la eyaculación es nada más una parte del mismo. Es interesante evidenciar estos cambios psicológicos producidos en la muestra, pues se trata de estudiantes de psicología que en algún momento probablemente se encuentren atendiendo en clínicas privadas y por lo tanto se les exige amplio criterio en el tema de la sexualidad, así como de otros campos, pues muchos de los problemas que se dan en las parejas son producidos por temas relacionados a la sexualidad, y por

lo tanto el terapeuta tiene que ser de amplio criterio para poder brindar las orientaciones pertinentes.

Otro de los enunciados señala que *los hombres deben mandar*, ante este enunciado el 33% respondió antes de iniciar el programa, que estaba totalmente en desacuerdo, incrementándose a un 66% en el perfil de salida, haciendo una diferencia del 33%. Con estos porcentajes lo que muestra son dos cosas desarrolladas en el programa; primero que se logró sensibilizar a los participantes sobre la inclusión de la mujer y la igualdad en la toma de decisiones importantes y no que solamente ellas deben recibir órdenes; segundo, que los hombres no necesariamente deben mandar a otros hombres para demostrar autoridad y “ganarse” respeto de ellos mismos. Esta es una obligación que impone el modelo hegemónico y que muchos hombres lo toman al pie de la letra llegando al punto de generarse estrés por esa obligación social que a veces llega a ser discordante que con lo que se “debe ser” y lo que realmente es. Esas discordancias que no son manejadas apropiadamente llevan a conflictos psicológicos internos y con las personas con quienes se relacionan, pues cuando el hombre considera que la mujer debe recibir órdenes y ella piensa lo contrario, eso produce conflictos y puede conducir a la violencia, por lo que lo logrado con el programa, indica que al cambiar la forma de pensar de los participantes se está dando un gran paso en la prevención de la violencia de género.

En sintonía con lo planteado anteriormente, había un enunciado en el instrumento que señalaba *“las mujeres son propiedad de los hombres”*, sobre el particular es de señalar, que en el perfil de entrada existía un 13% que respondía no se, es decir, se mostraba en duda respecto a tal afirmación, ese porcentaje desaparece en el perfil de salida, y se concentra en mostrarse totalmente en desacuerdo, categoría que pasó de un 60% en el perfil de

entrada a un 87% en el perfil de salida, un cambio significativo en la muestra, en cuanto a no dejar duda alguna sobre su rechazo a la afirmación de que las mujeres son propiedad de los hombres. Este cambio tan drástico deja entrever como los participantes pasan a concebir a la mujer ya no como un objeto, sino más bien como sujeto activo en la sociedad, en donde lo importante es el equilibrio, lo cual conducirá a un mejor desarrollo de la sociedad.

Históricamente se ha señalado (erróneamente) que a la mujer le pertenecen las características débiles del ser humano, en sintonía con lo anterior, había un ítem que planteaba *“las mujeres son intuitivas y celosas”*, sobre el cual los sujetos antes de participar del programa se situaban en un 80% de acuerdo o totalmente de acuerdo, señalando un pensamiento completamente identificado con el modelo hegemónico de masculinidades, sin embargo luego de haber participado del programa de masculinidades, esos datos cambian, hay un 40% que se muestra en desacuerdo con dicho planteamiento, reduciendo el porcentaje de quienes estaban de acuerdo a un 40%, un avance significativo, tomando en cuenta que son categorías de análisis que preceden de todo un entorno social que se encarga de alimentarlo.

El siguiente ítem planteaba que *las relaciones homosexuales son más riesgosas para infectarse de sida*, en el cual no existieron variaciones significativas, pues en el perfil de entrada un 47% se mostró en desacuerdo con ello, y en el perfil de salida un 53%, probablemente la poca variación se deba a que el tema de la sexualidad no fue abordado en el programa, debido a limitantes de tiempo.

La siguiente afirmación planteaba que *las mujeres ahora son más libres y empoderadas que antes*, sobre el mismo, en el perfil de entrada el 87% se mostró anuente a tal afirmación, dando la impresión que consideraban que las

mujeres hoy en día ya son más libres, lo cual contrasta con los resultados del perfil de salida, pues ese porcentaje se reduce a un 60%, dejando entrever que no consideran que las mujeres hoy día sean más libres que antes, y esto por una sencilla razón, en el proceso pudieron tomar conciencia que en los últimos tiempos se ha venido vendiendo la idea, que la mujer hoy día participa de actividades que históricamente han estado destinadas a los hombres, pero que tal afirmación no es del todo cierta, pues hace falta mucho camino por recorrer aún, y que en sus manos está ese cambio que se quiere desarrollar.

Dentro del pensamiento machista, se señala que *las mujeres al volante son más propensas a cometer más accidentes*, sin que exista datos científicos que avalen eso, y sobre tal afirmación los participantes en el perfil de entrada el 67% estuvo de acuerdo con tal afirmación, porcentaje que se reduce significativamente en el perfil de salida, en donde únicamente el 13% se mostró de acuerdo con la misma y un 73% en desacuerdo, es decir, que las ideas preconcebidas machistas se transformaron a tal punto de llegar a considerar que son prejuicios y estereotipos sociales que pertenecen a este modelo androcéntrico y con sus respuestas se han desmarcado de tales ideas sesgadas.

El siguiente enunciado del perfil de entrada planteaba que *el hombre llega hasta donde la mujer se lo permite*, cuyos resultados antes de participar del proceso, eran que el 80% estaba de acuerdo con ello, sin embargo en el perfil de salida el 60% se mostró en desacuerdo con tal afirmación, reafirmando los cambios cognitivos producidos en la muestra, pues ya le asignan un valor activo a la mujer, y no se ve simplemente como sumisa y obediente al hombre.

Interesante analizar el siguiente enunciado que planteaba que *las mujeres son más fieles que los hombres*, donde los resultados no variaron en lo absoluto, probablemente, por que tal planteamiento hoy día es seriamente cuestionado.

La siguiente pregunta del perfil planteaba que *las mujeres tienen el derecho a decidir tener el número de hijos*; sobre el cual, en el perfil de entrada, hubo opiniones encontradas, pues un 57% estuvo de acuerdo, sin embargo en el perfil de salida, ese porcentaje se reduce a un 40%, lo cual se podría señalar que no es una variación significativa, probablemente, por que los participantes del programa asimilaron muy bien, respecto a la necesidad de la existencia de un equilibrio entre los géneros, lo que implica necesariamente que esa debe ser una decisión compartida.

El siguiente enunciado refleja resultados interesantes, este planteaba que *el fin de una relación sexual es la penetración*, un pensamiento muy arraigado en el pensamiento del hombre, que generalmente ha comprendido que lo importante es satisfacer su apetito sexual; los resultados sobre el mismo en el perfil de entrada fueron que el 87% se mostró de acuerdo con dicha afirmación, sin embargo en el perfil de salida, los resultados son totalmente antagónicos, pues el 100% de la muestra se mostró en desacuerdo con tal planteamiento, lo que refleja un cambio radical en la muestra respecto a la forma de pensar sobre el acto sexual mismo.

Un tema sobre el cual no se profundizó en el programa es respecto a los portadores de VIH, sin embargo el instrumento contaba con un ítem que señalaba que *las personas con VIH no deben tener relaciones sexuales*, cuyos resultados en el perfil de entrada, fueron que el 47% se mostró de acuerdo y el 40% en desacuerdo, sin embargo en el perfil de salida, el dato a destacar es que el 60% se mostró en desacuerdo, es decir hubo una variación de un 20%;

el modelo hegemónico de masculinidades discrimina aquellos hombres que por alguna razón no encajan en el modelo, obviamente que un hombre portador de VIH no es un representante legítimo de este modelo y por lo tanto también le atropella, planteamientos como esos se discutieron dentro del programa, lo cual obviamente hizo cambiar de opinión a parte de la muestra, hasta llevarlos al punto de comprender que el ser portadores de una enfermedad terminal no debe ser sinónimo de discriminación, y menos aún, de futuros profesionales de la psicología.

Siguiendo el análisis del instrumento, el siguiente ítem señalaba que *algunas mujeres provocan ser violadas*, sobre el cual, en el perfil de entrada el 54% se mostró en desacuerdo, dato que varió significativamente luego de la implementación del programa, pues el 80% se mostró en desacuerdo, denotando con ello un cambio en su forma de pensar respecto a la mujer, y nuevamente le da consistencia a los cambios, pues permite comprender que se le asigna un rol más activo a la mujer, y deja de verse únicamente como objeto sexual. Este cambio de pensamientos es importante, por cuanto el psicólogo está obligado, dada la naturaleza de su profesión, ha comprender que la mujer tiene la libertad de decidir como vestirse y verse, y no por eso va a imputarle parte de la responsabilidad en un hecho sobre el cual fuere víctima.

Siguiendo la secuencia del instrumento, el siguiente ítem planteaba que *los hombres que tienen muchas relaciones sexuales son más exitosos*, pensamiento que está íntimamente ligado a las actitudes machistas, sobre el cual los resultados más importantes del perfil de entrada señalan que el 80% estaba en desacuerdo y un 20% estaban de acuerdo con tal planteamiento, y en el perfil de salida este último dato se reduce a un 7%; estos datos indican que los participantes desde antes de integrarse al programa no estaban ligando el éxito personal al hecho de tener más mujeres, y el grupo que así lo

consideraba cambió su postura a mostrarse indiferente, pues el dato del perfil de salida es de 13%; se considera que hasta este cambio leve, viene a darle solidez a todo lo que se ha venido planteando en el análisis de los resultados.

El último de los ítems a analizar señalaba que *una mujer que tiene varias relaciones sexuales no merece ser respetada*, sobre el cual inicialmente el 53% se mostró de acuerdo con tal afirmación, un dato preocupante si se toma en cuenta que los sujetos-muestra eran todos estudiantes de psicología, sin embargo lo más significativo es el cambio que se da en la forma de pensar de estos, pues luego de terminado el proceso el 88% se mostró en desacuerdo con tal planteamiento habiéndose incrementado en más de un 40% quienes se mostraron en contra, ese dato consolida y le da consistencia al programa, pues si se revisa uno a uno los planteamientos se podrá constatar que en cada uno de los pensamientos se presentaron cambios.

6.5. Análisis de resultados de los cambios operados en la muestra

El problema de la masculinidad hegemónica, pasa entre otros aspectos por las actitudes, es decir, cuánto desea la persona involucrarse en las actividades de casa (domésticas), en el cuidado de hijos/as (aunque en este grupo de muestra únicamente dos personas son padres) y pensar, decir y hacer cosas en sus medios circundantes, que lo asocian a lo femenino.

Sin embargo, está comprobado que cuando una persona desea cambiar de actitudes y de conductas, se puede lograr.

Cabe destacar que generar cambios en las personas no es tarea fácil, y mucho menos cuando se trata de los actitudinales, desde la perspectiva de la psicología científica es más fácil crear actitudes que cambiarlas o modificarlas,

máxime cuando se trata de patrones machistas bien infundados en el seno familiar como primer y principal ente socializador, reafirmandose estos patrones en el medio social próximo de la persona, entiéndase escuela, iglesia, grupos religiosos, de iguales o de otra índole, entre otros.

Así entonces, en este apartado se analizará los cambios surgidos en la muestra después de ser participes del programa de masculinidades, en las áreas que se expusieron en los objetivos: cognitivo, conductual y emocional-afectivo, se pasará pues a revisar el primero de éstos a continuación.

6.5.1 Cambios cognitivos

En los cambios cognitivos podría decirse que éstos fueron los más determinantes aunque no menos importantes son los de las dos áreas restantes. Aquí se presentará solamente los más destacados (de mayor porcentaje), no obstante a juicio de los investigadores todos son importantes cuando se trata de cambios de los esquemas machistas, así cuando sólo se tratara de uno en relación a la cantidad de la muestra, ya sería significativo puesto que éste sin duda generaría cambios en aquellos que le rodean. (Ver figura n° 67, Pág. 139).

En esta área psicológica se produjo cambios en la creencia de que tanto hombres y mujeres pueden lavar ropa y servir comida en casa (21%), este cambio de pensamiento como puede apreciarse obedece al ámbito de las actividades dentro de casa, los participantes a medida que se iba desarrollando el programa, iban haciendo énfasis en colaborar en los quehaceres del hogar, por tanto, no es de extrañarse que hayan percibido categóricamente en ellos mismos este cambio, si es ahí adentro de la familia donde reiteradamente se enfatizó que se aprenden los patrones que el modelo hegemónico de masculinidad impone.

Del mismo modo, un 15% de los participantes expresó que ahora piensa en igualdad de género, aquí puede inferirse que los participantes cambiaron respecto a que las cosas que socialmente se han ligado únicamente a los hombres o las mujeres pues ahora se pueden realizar sin distinción de género, por ejemplo: lo que respecta a los pensamientos que giran alrededor del gusto o preferencia por un color que se ha atribuido como uso exclusivo a la mujer, cuando en realidad los colores solo tienen significado en la medida que han pasado por una categorización sexista, incluyendo el género en el.

Lo anterior se relaciona con lo manifestado por los participantes, que un 9% de ellos expresó que el gusto por un color o colores no definía su hombría, dato interesante de destacar puesto que a muchos hombres le estresa o les incomoda la idea de utilizar un color que ellos consideran femenino por ejemplo el rosado, el morado lila y otros colores pasteles, algo que para otros hombres puede parecer intrascendente o poco importante; sin embargo cuando esta idea se encuentra en los esquemas mentales no se logra concebir el hecho de expresar públicamente el gusto por estos colores, o peor aún vestirse con una prenda con estos mismos colores por el temor a ser tildado como homosexual o afeminado; como bien resalta uno de los enfoques principales de masculinidades, el enfoque semiótico define el concepto masculino como la no-feminidad; es decir, que lo masculino no está determinado por lo que se es, sino por lo que no se es.

De igual manera para reafirmar teóricamente lo anterior, como lo señala Badinter literalmente "*(Los hombres) para hacer valer su identidad masculina deberán convencer a los demás de tres cosas: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es homosexual*".

Por otro lado, otro cambio generado fue que otro 9% de los participantes ahora piensa que el hombre no necesariamente debe ser agresivo y la mujer debe de ser pasiva como manera de que el primero se reafirme como tal. Esto podría interpretarse que al menos ese porcentaje de participantes de la muestra (que realmente de forma cuantificable no refleja el sentir y pensar de toda la muestra durante los talleres) ha ampliado su repertorio de esquemas cognitivos respecto al significado de ser hombre y al significado de ser mujer, además de los verdaderos roles que deberían cumplir mutuamente, al margen de lo que socialmente se ha impuesto de forma distorsionada en esta sociedad patriarcal.

Algunos participantes dijeron durante los talleres que esta idea se contraponía a las propias puesto que para ellos les parecía antagónico a su forma de pensar y actuar y que por tanto se sentían obligados y la vez incómodos de proceder de forma agresiva, sobre todo en contra de las mujeres.

Finalmente, en esta área, otro cambio suscitado fue que el 6% de los participantes dijo ya no tener miedo a ser criticado por hacer limpieza en casa, este dato se puede relacionar con el primer cambio presentado en esta área cognitiva. Como se mencionó inicialmente en este análisis, los participante apuntaron sus cambios cognitivos principalmente en el cambio en la forma de concebir los quehaceres domésticos; pero este cambio presentado se señala por separado por ser bastante claro y concreto, un eje central de donde se reafirma la masculinidad, si es que se reafirma de esta manera, al miedo de ser tildado, criticado o encasillado a lo femenino –homofobia- por ejecutar una actividad “destinada” para las mujeres.

6.5.2. Cambios conductuales

En lo concerniente a los cambios conductuales (Ver figura n° 68, pág. 141), éstos están estrechamente relacionados con los cambios cognitivos. Todo

cambio pasa por modificar primero los esquemas mentales, en otras palabras, no puede haber cambios conductuales si no hay cambios cognitivos que les precedan. Como se señaló más arriba, los cambios de los participantes apuntaban a modificar la forma de apreciar las actividades del hogar, en donde también los hombres pueden incursionar en los mismos, colaborando conjuntamente con los miembros de su familia, más específicamente, con las figuras femeninas.

Siguiendo con un hilo conductor, el cambio conductual más destacado es que el 30% de los participantes en el taller sostuvieron haber experimentado cambios en lo que respecta a colaborar en los oficios domésticos como barrer, lavar y cocinar. Cabe mencionar que este tiene mucha relación con el primer cambio cognitivo; este cambio conductual merece ser destacado puesto que uno de los fines del programa de masculinidades es la equidad de género, parte de esta equidad pasa por colaborar y repartirse los oficios domésticos y no dejar que los sigan haciendo únicamente las mujeres cuando se tienen las facultades físicas y mentales para hacerlo.

Este cambio también tiene relación con el cambio cognitivo último referente a dejar de tener miedo a ser criticado por hacer limpieza en casa.

Del mismo modo se encontró un cambio bastante específico y concreto y es que los participantes ya no obligan a sus hermanas a que les lleven agua o comida (13% de los participantes), acá se puede interpretar que en el transcurso del programa se fue desarrollando una actitud empática con sus familiares mujeres (hermanas), en los plenarios reflexivos en reiteradas ocasiones emitieron comentarios como: *“si yo tengo mis pies y manos en buen estado, porqué no puedo yo servirme comida, eso no me hace más ni menos hombre y se siente bien al hacerlo”*.

En último lugar un cambio concreto fue lo que un 10% de los participantes manifestó en referencia a que ahora respetan aún más los programas de televisión cediendo el control remoto de la T.V. Este cambio podría parecer poco trascendente, sin embargo es un cambio manifestado por los participantes en un proceso vivencial personal y todos los cambios cuentan en la medida que éstos son generadores de otras vicisitudes, este por ejemplo va mas allá de ceder el control remoto, y se trata de lo que existe detrás de ese gesto, en apariencia poco interesante, pero de gran contenido ya que podría inferirse que los participantes han aprendido a ceder o compartir el poder del que gozan en su hogar.

Asimismo, este cambio hace deducir que éstos participantes rompen con el esquema de que los hombres deben posicionarse a la cabeza de la familia de forma autoritaria, y esto implica dar ordenas y que todo lo que se haga ahí adentro gire en torno a ellos.

6.5.3. Cambios emocionales-afectivos

Una de las tres características principales que debe tener un hombre, según el modelo hegemónico de masculinidad, es la fortaleza o aplanamiento emocional, el que no posee esta fortaleza queda al margen de este modelo exclusivo y excluyente, por tanto, para muchos hombres la idea de no expresar afecto porque se le puede tildar de débil, enclenque y otros calificativos, peor aún de afeminado u homosexual, está tan fundamentada que no permiten mostrar afecto, aún cuando se tratare de los más cercanos a ellos como lo son los propios hijos y compañera de vida.

Mostrar afecto también es considerado, por cierto categóricamente erróneo, como debilidad, si hasta el más duro emocional o aparentemente más fuerte necesita de afecto, por lo menos de su padre como figura de respeto y

admiración. Ese fue el caso de uno de los participantes en el programa, él mencionó que hacía casi tres años que su padre no le demostraba cariño-afecto al menos con un abrazo.

Así pues, el componente afectivo en las personas puede hacerlos más productivos a la sociedad y permite establecer más y mejores relaciones interpersonales contribuyendo al fortalecimiento personal de cada individuo. Por el contrario, al carecer de este componente, según algunos teóricos hay una tendencia a ser más esquivos y desconfiados con las relaciones sociales.

De esta manera se analizan los resultados en esta área. Para iniciar un 31% de los participantes exteriorizó que ahora pueden expresar problemas de su vida personal, este dato viene a desvirtuar el arquetipo de que los hombres son y deben ser siempre fuertes, y no es que la fortaleza en un hombre sea negativa o innecesaria, al contrario, lo que sucede es que no se permite tener otra alternativa y si no se es fuerte ante las adversidades pues “no” se es hombre, al menos no como la sociedad “espera” dentro de este modelo hegemónico de masculinidad, lo cual puede ser causante de estrés al no compartir esos problemas, cuando menos para desahogarse.

Cuántos casos de suicidio no se conocen actualmente en nuestro país, porque el que consumó su propia muerte andaba con tantos problemas que no los podía canalizar con otros/as, por el temor a ser considerado débil por “no soportar” sus dificultades personales, estadísticamente existen muchos casos. Durante el programa se enfatizó que tanto hombres y mujeres presentan problemas y en algún momento pueden necesitar ayuda y tienen el derecho de hacerlo, al margen de lo que la sociedad obliga, al menos en un hombre.

Por otro lado, un 26% de la muestra expresó que ahora puede o podría demostrar afecto a un amigo si tener vergüenza. Socialmente esta acción ha estado y sigue estando censurada para los hombres, sobre lo anterior se enfatizó mucho en los talleres para deconstruir este aprendizaje. Un hombre no deja de ser hombre por mostrar afecto a otros hombres, como lo expresó literalmente un participante en una tarea escrita: “...*además, ya no veo lo malo de dar un abrazo, un día encontré a un chero⁸ que tiempos tenía de no ver y le di un abrazo, aunque se asustó*”. Este tipo de respuestas de esta persona (“chero”, como lo nombra el participante) se pueden presentar a menudo, la tarea está de mantenerse firme y procurar mantener esos cambios que hasta ahora se han suscitado.

Siempre con el cambio anterior, este dato viene a trastocar el status quo del modelo, lo cual no permite a hombres que muestren su afecto y al hacerlo, que en realidad existen muchos, se va creando una fisura la cual se espera se vaya haciendo más grande que se convertirá en una fractura del modelo.

Para finalizar, otro cambio generado es que el 15% de los participantes ahora reconoce que ha llorado y que puede llorar. Como señala el teórico Janet Saltzman Chafetz (1974, 35-36) en una de las 7 áreas que describe sobre la masculinidad en la cultura general, respeto a lo emocional: el hombre “no” es emocional, es estoico y no llora. Este cambio viene a contraponerse a lo señalado por Chafetz, importante es señalar que este porcentaje (15%) es un tanto engañoso en relación a lo expresado durante algunas sesiones del taller, en donde un buen porcentaje de los participantes sostuvo que en alguna oportunidad habían llorado por razones diversas: por problemas en la relación de noviazgo, fallecimiento de un familiar o por un problema en particular; y habían soportado la carga emocional para mostrarse fuertes ante los demás,

⁸ Amigo

pero que había llegado un momento en el que ya no soportaron y se soltaron en llanto, posteriormente se habían sentido bastante desahogados, en otras palabras se habían sentido mejor.

CAPÍTULO VII

CONCLUSIONES

- Al finalizar el programa de sensibilización de masculinidades con enfoque de género, queda comprobada la efectividad de los procesos vivenciales que se han venido desarrollando en la región, dejando de lado los enfoques tradicionales donde el participante asume un rol pasivo, puesto que este tipo de talleres facilita los cambios a partir de la reflexión de las personas sobre la propia experiencia.
- El pensamiento precede a la acción, partiendo de dicha premisa, los cambios más evidenciados en los participantes del programa están orientados a la parte cognoscitiva, de las actitudes, pues durante todos los procesos reflexivos fueron modificando sus pensamientos y creencias sobre la mujer, a tal punto que al final del mismo fueron capaces de señalar que las tareas domésticas que la sociedad patriarcal defiende como exclusivas de la mujer, deben ser compartidas.
- Los cambios cognoscitivos evidenciados en la muestra, permitieron que éstos dejaran de concebir a la mujer como objeto y asignarle un rol activo en la sociedad.
- Históricamente se identifica a la mujer con atributos débiles y emocionales, los participantes también tenían dicha concepción al iniciar el programa, sin embargo, a través de las actividades desarrolladas, modificaron dichos prejuicios y finalmente le asignan atributos a la mujer que esta sociedad señala como exclusivos del hombre.
- Para que los cambios sean perdurables en el tiempo, éstos deben pasar del pensamiento a la acción, en sintonía con lo anterior, los participantes

del programa no solamente señalan la necesidad imperante que los hombres desarrollen actividades que esta sociedad androcéntrica señala como exclusivas de las mujeres, sino que también señalaron que participan de dichas actividades sin temor alguno a ser cuestionados por otros hombres, mejor aún, al finalizar el programa plantearon que ahora realizan actividades como hacer mandados, servirse su alimentación en casa, ceder el control remoto del televisor, entre otros, que antes de participar en los talleres no ejecutaban.

- El desarrollo de los talleres permitió que los participantes, reflexionaran, generaran autocritica, analizaran y cuestionaran sobre la forma de cómo viven su propia masculinidad, elemento sustancial en los cambios evidenciados.
- La implementación del programa permitió que los participantes fueran capaces de expresar sus sentimientos y emociones, sin sentirse vulnerables, ni cuestionados ante los demás sobre de su propia masculinidad; lo que les ha permitido que en la actualidad conciban la expresión emocional como algo natural incluso entre hombres.
- Con la implementación del programa los participantes del mismo modificaron sus concepciones originales sobre el significado de ser hombre y ser mujer, ya que inicialmente éstas estaban orientadas a lo que la sociedad androcéntrica señala, y al final del mismo, conciben tanto a hombres y mujeres como personas que deben ser respetadas, valoradas; con capacidades, fortalezas y debilidades.
- Por demás está señalar la importancia que reviste la terapia de grupo, pues ésta en sí misma facilita los cambios psicológicos.

CAPÍTULO VIII

RECOMENDACIONES

- Es importante que la Universidad de El Salvador como ente rector de conocimiento científico, incorpore el tema de género y masculinidades como parte de la currícula académica, de tal forma que facilite la transformación de esta sociedad patriarcal.

- La salud mental trasciende a todos los ámbitos de la vida, la violencia de género es una temática que debe ser retomada por los profesionales de psicología, por lo tanto el departamento debe de asumir su rol en la prevención de esta violencia.

- Dado que la investigación realizada demostró que la premisa de la cual se parte que el estudiante de psicología está más humanizado no es del todo cierta, es importante que el Departamento asuma un papel más protagónico en cuanto a sensibilizar al estudiante activo de la carrera, sobre el tema de género y masculinidades, desde los primeros ciclos académicos.

- Los primeros pasos siempre son importantes, por lo tanto este esfuerzo desarrollado como parte de una cátedra y que ha tenido sus logros deben de mantenerse en el tiempo.

- Tratándose de un tema que aún no termina de trascender en los círculos académicos de la Universidad de El Salvador, sería importante el desarrollo de este tipo de talleres con el área docente.

CAPÍTULO IX

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- MARTÍN-BARÓ, Ignacio. *Sistema, grupo y poder*, Psicología desde Centroamérica II, Segunda Edición 1993, UCA Editores, San Salvador, El Salvador Cap. 2 El poder social.

- ALBANO, SERGIO. *MICHEL FOUCAULT: Glosario de aplicaciones*, Primera Edición 2006, Quadrata Editores, Buenos Aires, Argentina. Cap. II, 7 Espacios del poder

- CAMPOS GUADAMUZ, Álvaro. *Hombres trabajando con hombres / Álvaro Campos Guadamuz*. 1a edición. San José, Costa Rica: Oficina de Seguimiento y Asesoría de Proyectos OSA, S.C., 2007.

- Molyneux, Maxime. *Movimientos de Mujeres en América Latina*. 1ª Edición 2003. Ediciones Cátedra, Madrid, España, 2003.

- Mauricio Gabroli, Mercedes Rodríguez Burgos, Anayra Santori, Carolina Paz Narvaés. *Más Allá de la Invisibilidad: Disparidad de género en El Salvador*. primera edición 2003, UCA Editores, El Salvador.

- Humberto Abarca, Cristina Benavente, Rubí Carreño, Carla Donoso, Alba Ganoa, Gabriel Guajardo, Jan Hopman, Juan Pablo Jiménez, Ximena Luengo, Enrique Moletto, José Olavarria, Juan Pablo Sutherland, Claudia Vergara, Francisco Vidal. *Tercer Encuentro de Estudio de Masculinidades, Hombres: Identidad/es y Sexualidad*. Primera Edición 2003, José Olavarria y Enrique Moletto Editores. Santiago, Chile.

- LAGARDE, Marcela. *Claves para la negociación feminista*, Primera Edición 2001, Puntos de Encuentro Editores, Managua, Nicaragua.
- PALACIO, Maria Cristina – VALENCIA, Ana Judith. *Identidad Masculina: Un Mundo de Inclusiones y Exclusiones*, Primera Edición 2001, Universidad de Caldas, Centro Editorial, Manizales, Colombia.
- FOUCAULT, Michel. *Historia de la Sexualidad 1: La voluntad del saber*, Segunda Edición Revisada 2008, Siglo Veintiuno Editores, Avellaneda, Argentina.
- FOUCAULT, Michel. *Historia de la Sexualidad 3: La inquietud de sí*, Segunda Edición 2005, Siglo Veintiuno Editores, Avellaneda, Argentina.
- Así aprendimos a ser hombres / Álvaro Campos Guadamuz. -- 1a ed. -- San José, Costa Rica: Oficina de Seguimiento y Asesoría de Proyectos OSA, S.C., 2007. 80 p. ; 21 x 27 cm. (Serie: Pautas para facilitadores de talleres de masculinidad en América Central, v.1)
- Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad: estudio en cuatro países de Centroamérica / Manuel Ortega Hegg, Marcelina Castillo Venerio, Rebeca Centeno Orozco. -- 1a ed. -- Managua: UNFPA-CEPAL, 2005.
- Bu, Xiomara. *Dominio y Polarización de los Géneros*. Ediciones Saber. Tegucigalpa, Honduras, 1994.
- Valdes, Teresa y José Olavarría (edc.). *Masculinidad/es: poder y crisis*, Cap. 2, ISIS-FLACSO: Ediciones de las Mujeres N° 24, pp. 31-48.
- Tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología con mención en psicología clínica Rolando Percy Fernández Dávila, Lima, Perú, 2004

- Metodología de capacitación en género y masculinidad. Instituto Nacional de las Mujeres. México 2005.
- L. Ramírez, Rafael;García Toro, Víctor I. Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión Centro Journal, Vol. XIV, Núm. 1, 2002, pp. 5-25 The City University of New York Latinoamericanistas. Redalyc, Sistema de Información Científica, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 1-22.
- La construcción social de la parentalidad y los procesos de vinculación y desvinculación padre - hijo. El papel del mediador familiar. *Fermín Romero Navarro Universidad de las Palmas de Gran Canaria (España). Ciencias Psicológicas 2007; i (2): 119-133 © prensa médica latinoamericana 2007 - issn 1688-4094 <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/cpsi/v1n2/v1n2a02.pdf>*
- 1978 El concepto de Hegemonía en Gramsci (México: Ediciones de Cultura Popular). Caps. I y V. Págs. 7-24 y 89-111 respectivamente.
- <http://educacyngnerocom.blogspot.com/2008/04/antecedentes-de-gnero.html>

ANEXOS

Anexo 1

Perfil de entrada y salida

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA**

Este instrumento es una herramienta que permitirá conocer las condiciones objetivas en las que ingresa al programa, permitiendo además a cada participante hacerse una idea honesta y realista de su proceso personal en el programa de género y Masculinidades. Toda la información proporcionada es absolutamente confidencial y no puede ser usada públicamente y con identificación de ningún modo

A. VIVO CON: <input type="checkbox"/> ABUELA_ABUELO <input type="checkbox"/> PADRASTRO () <input type="checkbox"/> MADRE/PADRE <input type="checkbox"/> HERMANOS () <input type="checkbox"/> HERMANAS () <input type="checkbox"/> _____	B. NIVEL DE ESTUDIOS: <input type="checkbox"/> PRIMARIA <input type="checkbox"/> SECUNDARIA <input type="checkbox"/> OTRO	C. TRABAJO EN: <input type="checkbox"/> CASA <input type="checkbox"/> CENTRO EDUCATIVO <input type="checkbox"/> COMUNIDAD <input type="checkbox"/> IGLESIA <input type="checkbox"/> _____
D. PARTICIPO EN: <input type="checkbox"/> IGLESIA <input type="checkbox"/> DIRECTIVAS <input type="checkbox"/> PARTIDO <input type="checkbox"/> ASOCIACION <input type="checkbox"/> CLUBES <input type="checkbox"/> _____	NACÍ EN: _____ CRECÍ EN: _____ AHORA VIVO EN: _____	
1. ¿Qué significa para mí ser hombre?		

2. ¿Qué significa ser mujer?

3. ¿Participo en el cuidado de mi hogar? ¿cómo?

4. ¿Qué es para mí la sexualidad?

5. Algunas experiencias fundamentales de mi sexualidad son:

6. Me interesa que se hable de los siguientes temas:

a)

b)

c)

7. ¿Qué pensamientos y sentimientos le generan las siguiente palabras:		
PROSTITUTA	PREVENCIÓN	MUJER
HOMBRE	VIOLENCIA DE GÉNERO	EQUIDAD DE GÉNERO
FEMINIDAD	MASCULINIDAD	DIVERSIDAD SEXUAL
VIH	SIDA	CONDÓN

8- Marque con una X la casilla correspondiente según sea su opinión en cada una de las frases.

FRASES	Total acuerdo	de acuerdo	No sé	En Desacuerdo	Total desacuerdo
1- La sexualidad es impura fuera del hogar					
2- La sexualidad es para tener hijos					
3- Abrazar a otro hombre es ser maricón					
4- Masturbarse es perjudicial y afecta la salud					
5- La planificación familiar es asunto de mujeres					
6- Las trabajadoras del sexo son necesarias para los hombres					
7- Los hombres son más sexuales y por eso buscan mujeres.					
8- Los violadores son enfermos.					
9- La violencia contra las mujeres es provocada por celos, pobreza o enfermedad.					
10- Los hombres no cambian.					
11- El sexo termina al eyacular.					
12- Los hombres deben mandar.					
13- Las mujeres son propiedad de los hombres.					
14- Las mujeres son intuitivas y celosas.					
15- Las relaciones homosexuales son más riesgosas para infectarse de <i>sida</i> .					
16- Las mujeres ahora son más libres y empoderadas que antes.					
17- Las mujeres al volante son más propensas a cometer accidentes.					
18- El hombre llega hasta donde la mujer se lo permite.					
9- 19- las mujeres son más fieles que los hombres					
20- las mujeres tienen el derecho de decidir tener el número de hijos.					
21- El fin de una relación sexual es la penetración					
22- Las personas con vih no deben tener relaciones sexuales					
23- Algunas mujeres provocan ser violadas					
24- Los hombres que tienen muchas relaciones sexuales son más exitosos					
25- Una mujer que tiene varias relaciones sexuales no merece ser respetada					

Comentarios (si lo desea) sobre género y masculinidades:

10- Comentarios sobre paternidad

*¡Muchas gracias por su participación y
compromiso!*

Anexo 2

Instrumento de Evaluación

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
PROGRAMA DE SENSIBILIZACION DE MASCULINIDADES
CON ENFOQUE DE GÉNERO**

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

Fecha: _____

Indicaciones: por favor contesta cada uno de los elementos que aparecen a continuación, para ello te pedimos completa sinceridad.

1. Qué sentimientos y emociones tuve el día de hoy: _____

2. Qué actividad de este día disfruté más y por qué: _____

3. Que aprendí hoy y que me gustaría llevar a la práctica: _____

4. Qué actividad me impactó más y por que: _____

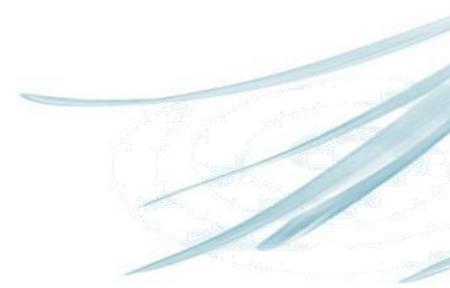
5. Qué sugerencias haría a los facilitadores: _____

**MUCHAS GRACIAS
TE ESPERAMOS NUEVAMENTE**



Anexo 3

Programa



TEMA I

GÉNERO Y MASCULINIDADES



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Sesión Nº 1

En el siguiente esquema presentamos la ruta metodológica de la sesión 01. Se presenta los objetivos, contenidos y propuestas metodológicas.

Descripción de la primera jornada: la primera jornada pretende crear un ambiente de confianza y comunicación adecuado para reflexionar en torno al enfoque de género y las identidades masculinas, en el contexto salvadoreño, con estudiantes hombres provenientes de la cátedra de auto psicoterapia individual y grupal de la carrera de licenciatura en psicología. Dicha pretensión busca sensibilizar y motivar a los hombres participantes en acciones afirmativas para la transformación de comportamientos y actitudes machistas y la equidad de género.

Objetivos de la sesión

- Reflexionar en torno al significado de ser hombre en el contexto salvadoreño para iniciar procesos de transformación hacia la equidad de género y la prevención de la violencia.
- Asumir categorías de análisis, conceptos y prácticas para la transformación de nuestras identidades masculinas.

HORA	MOMENTO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	MATERIALES	TIEMPO	FACILITADOR
8:30 am	Inauguración y Bienvenida	Inicio del Programa de Masculinidades	Este momento los facilitadores darán: - La bienvenida a los participantes. - Objetivos del Programa de Masculinidades. - Se dará un agradecimiento a todos los participantes por ser parte de este esfuerzo de reflexión y búsqueda de relaciones no-violentas y de mayor equidad entre los género.	Instalaciones del centro de capacitaciones de la unidad de Recursos Humanos de UES.	30 min.	Douglas
9:00 am	Negociación y criterios	Establecimiento de criterios y normas de convivencia	Presentación de los criterios de convivencia del Programa de Masculinidades: respeto, confianza, confidencialidad, proceso vivencial. Posteriormente Invitamos a los participantes a comunicar otros criterios de convivencia que consideran pertinentes: apagar celulares,	- Fichas con criterios - Papelógrafos - Tirro - Plumones	20 min.	Amedh

			otros.			
9:20 am	Corporalidad: activando energías	Ejercicio Las hormigas	Invitamos a los participantes a formarnos en un círculo. Comunicamos a los participantes que hemos sido invadidos por numerosas familias de hormigas, las cuales se suben en nuestros cuerpo (pies, piernas, cintura, manos, cabeza, pelo) les invitamos a sacudirse y ayudarse unos con otros para poder quitarse las hormigas.	---	10 min.	Amedh
09:30 am	Presentación Arte Terapia	Gafetes	Invitamos a los participantes a elaborar su propio gafete con el nombre y algo simbólico que los identifique, apoyándose en su potencial creativo. Se ofrece varios materiales decorativos para facilitar el trabajo. Posteriormente se hará un plenario reflexivo.	-Cartulina -Tijeras -Lápices, - Pinturas -Plumones, - Cola/pega -Ganchitos, - Otros necesarios	20 min.	Eduardo
09:50 am	Expectativas del grupo	Agenda de citas	Entregamos a cada participante una agenda con la cual hacer cita. En cada cita deberán responder las siguientes preguntas entre los participantes: ¿Por qué llegó al programa de masculinidades? ¿Qué espero del programa de masculinidades? ¿Qué inquietudes personales me gustaría compartir en este proceso? Incluir las acciones (mirada de un minuto, abrazo de un minuto, entre otras) ¿Qué quiero llevarme al final de este proceso?	-Hoja de agenda de citas -Lapiceros y equipo para música	30 min.	Eduardo
10:20 am	Plenario general	Compartir vivencia	Compartir emociones en la agenda de citas, compartir las respuestas a cada una de las preguntas de la agenda de citas, compartir emociones de como se sintieron con el ejercicio de la mirada y el abrazo por un minuto. ¿Qué diferencia habría si se tratara de un abrazo o una mirada a una mujer?	-Papelógrafos -Plumones -Tirro	20 min.	Eduardo
10:40 am	Identities masculinas: punto de partida para la deconstrucción del modelo	Dibujar Silueta Personal	Se pedirá que dibujando una silueta masculina, respondan las siguientes preguntas: - ¿Qué significa ser hombre socialmente? - ¿Cuáles son las características físicas y emocionales? (escribiendo en la silueta) Después de la reflexión y elaboración del dibujo presentan una	-Papelógrafos -Plumones -Tirro -Colores -Pinturas	20 min.	Douglas

	hegemónico Masculino.		"fotografía corporal" (escena congelada armada por el grupo) del modelo hegemónico que han trabajado.			
11:00 am	Plenario General	Compartir vivencia	Presentan su "fotografía corporal". Compartir las emociones vividas haciendo la silueta: ¿A quién se eligió para la silueta y cómo se sintió a la hora de ser dibujado? ¿Cómo se sintió cada uno con haciendo la silueta y respondiendo a las preguntas? Compartir la silueta.	-Tirro	30 min.	Douglas
11:30 m	Plenario general	Compartir vivencia	Cada grupo presenta el trabajo en su ámbito respectivo.	-Papelógrafos -Tirro	30 min.	Amedh



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Sesión Nº 2

En el siguiente esquema presentamos la ruta metodológica de la sesión 02. Se presentan los objetivos, contenidos y propuestas metodológicas.

Descripción de la segunda jornada: la segunda jornada pretende crear un ambiente de confianza y comunicación adecuado para reflexionar en torno al enfoque de género y las identidades masculinas, en el contexto salvadoreño, con estudiantes hombres provenientes de la cátedra de auto psicoterapia individual y grupal de la carrera de licenciatura en psicología. Dicha pretensión busca sensibilizar y motivar a los hombres participantes en acciones afirmativas para la transformación de comportamientos y actitudes machistas y la equidad de género.

Objetivos de la sesión

- Reflexionar en torno al significado de ser hombre en el contexto salvadoreño para iniciar procesos de transformación hacia la equidad de género y la prevención de la violencia de género.
- Asumir categorías de análisis, conceptos y prácticas para la transformación de nuestras identidades masculinas.

HORA	MOMENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	MATERIALES	TIEMPO	FACILITADOR
8:15 am	Bienvenida y reafirmación de criterios y normas de convivencia	Dar la bienvenida a los participantes al programa de masculinidades	---	Este momento los facilitadores darán: - La bienvenida a los participantes. - Objetivos del Programa de Masculinidades. - Se dará un agradecimiento a todos los participantes por ser parte de este esfuerzo de reflexión y búsqueda de relaciones no-violentas y de mayor equidad entre los género.	Instalaciones del centro de capacitaciones de la unidad de Recursos Humanos de UES.	5 min.	Eduardo
8:20 am	Corporalidad: Activando energías	Activar y mejorar los ánimos de los participantes	"La marcha del calentamiento"	Hacemos una rueda y cantamos la marcha del calentamiento, imitando los movimientos del facilitador.	---	5 min.	Eduardo

	Identidades masculinas: punto de partida para la deconstrucción del modelo hegemónico Masculino.	Identificar el modelo hegemónico de masculinidad y todas aquellas características físicas y emocionales que lo conforman.	Dibujar Silueta Grupal	Se formaran tres grupos a los cuales se les pedirá que dibujando una silueta masculina, respondan las siguientes preguntas: - ¿Qué significa ser hombre socialmente? - ¿Cuáles son las características físicas y emocionales? (escribiendo en la silueta)	-Papelógrafos -Plumones -Tirro -Colores -Pinturas	20 min	Douglas
8:25 am	Plenario general	Compartir las emociones experimentadas en la actividad anterior.	Compartir vivencia	Presentan su “fotografía corporal”. Compartir las emociones vividas haciendo la silueta: ¿A quién se eligió para la silueta y cómo se sintió a la hora de ser dibujado? ¿Cómo se sintió cada uno con haciendo la silueta y respondiendo a las preguntas? Compartir la silueta.	-Papelógrafos -Plumones -Tirro	30 min.	Douglas
8:55 am	Integración de contenidos	Identificar algunas de las características del modelo hegemónico de masculinidad mediante el juego	“El Titanic”	Se forma una rueda, cada una estará sobre una hoja de papel periódico. Se les pedirá que empiecen a girar al son de la música, y deberán parar cuando deje de sonar, cada participante deberá que quedar sobre una hoja de papel, esa será la consigna. Mientras tanto los facilitadores irán quitando paulatinamente las hojas de papel hasta dejar solamente una hoja.	- Papel periódico	15 min.	Amedh
9:10 am	Plenario general	Realizar un plenario para exponer opiniones referidas a las características del modelo.	Compartir vivencia	Cada participante expondrá emociones experimentadas en la actividad anterior. Además se identificarán las características masculinas que se presentan en la actividad.	---	5 min.	Amedh

9:15 am	Reflexiones sobre genero	Identificar las definiciones que se hace del sentido de ser hombre en diferentes ámbitos.	Presentación sobre la construcción sexo-genero Collage	Organizamos pequeños grupos para responder a las preguntas: ¿Cómo se define el hombre: a) En el hogar, b) lo laboral, c) partidos políticos, c) la Iglesia, e) la calle? Cada grupo responde a uno de los ámbitos. - Se desarrollara una breve presentación del enfoque de género, para que este sea motivo de reflexión para el grupo.	-Presentación de enfoque de genero -Equipo necesario	10 min.	Douglas
9:25 am	Plenario general	Realizar un plenario para exponer opiniones referidas al género.	Compartir vivencia	Se invita al grupo a ponerse en posición cómoda, seguidamente se invita a compartir sus emociones en la actividad.	-Papelógrafo -Tirro	5 min.	Amedh
9:30 am	Identities masculinas: punto de partida para la deconstrucción del modelo hegemónico Masculino.	Identificar el modelo hegemónico de masculinidad y todas aquellas características físicas y emocionales que lo conforman.	Dibujar Silueta Personal	Se pedirá a los participantes que dibujen su silueta personal.	-Papelógrafos -Plumones -Tirro -Colores -Pinturas	30 min	Douglas
10:00 am	RECESO						
10:20 am	Identities masculinas: punto de partida para la deconstrucción del modelo hegemónico Masculino.	Identificar el modelo hegemónico de masculinidad y todas aquellas características físicas y emocionales que lo conforman.	Dibujar Silueta Personal	- Una vez dibujada la silueta personal, se le pedirá los participantes que identifiquen las características personales del modelo que ellos poseen. - Posteriormente se pedirá a los demás miembros del grupo que identifiquen sobre los demás participantes aquellas marcas que poseen y que no han contemplado en un inicio de la actividad. Una vez identificadas las características de forma individual y que hayan plasmado las marcas en los	-Papelógrafos -Plumones -Tirro -Colores	40 min.	Douglas

				demás participantes, se pasara a llenar la silueta de todos los elementos que correspondan a la misma y se motivará a realizar una ronda de observación de cada silueta de todos los participantes.			
11: 00 am	Plenario general	Realizar un plenario para exponer opiniones referidas al MHM	Compartir vivencia	Se invita al grupo a ponerse en posición cómoda, Seguidamente se invita a compartir sus emociones experimentadas en la actividad.	---	10 min.	Douglas
11:10 am	Video fórum	---	Proyectar video "Despierta Raymundo Despierta"	<p>- Se presentara el video haciendo una breve introducción y contextualización en la que se explique el video.</p> <p>- se darán indicaciones generales para lo cual invitamos a ver el video en silencio y así permitir que todos nos concentremos en el desarrollo de la trama.</p> <p>- Cuando se llega al episodio de la pelea en la cama entre Marta y Raimundo, se detiene el video y se le pregunta a los asistentes: ¿que es lo que sigue después de esta discusión y pelea entre los protagonistas? Se registra las respuestas puntuales y se continúa viendo el video hasta el final. Se registra las reacciones ante el desenlace.</p>	<p>-DVD con video</p> <p>-proyector</p> <p>-computadora</p> <p>Equipo de sonido</p>	20 min.	Eduardo
11: 30 am	Plenario general	Realizar un plenario para exponer opiniones referidas al video forum	Compartir vivencia	<p>Compartimos todos nuestros sentimientos ante lo visto.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se invita a discutir sobre lo sucedido en el video. • Se hacen algunos énfasis (sino salieron en la discusión), a manera de pregunta: p.e. ¿de quién es la responsabilidad de la planificación familiar?, ¿la fuerza es una característica masculina? ¿Porqué se usa la violencia? Entre otras. 	---	25 min.	Eduardo



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Sesión Nº 3

En el siguiente esquema presentamos la ruta metodológica de la sesión 03. Se presentan los objetivos, contenidos y propuestas metodológicas.

Descripción de la tercera jornada: esta jornada pretende resaltar e identificar las marcas del modelo hegemónico de masculinidad, asimismo las fisuras de éste, que en otras palabras sería la debilidad del modelo, en el contexto salvadoreño, por parte de estudiantes hombres provenientes de la cátedra de Autopsicoterapia Individual y Grupal de la carrera de Licenciatura en Psicología. Dicha pretensión busca sensibilizar y motivar a los hombres participantes en acciones afirmativas para la transformación de comportamientos y actitudes machistas y la equidad de género.

Objetivos de la sesión

- a) Identificar las marcas del modelo hegemónico de masculinidad y cómo estas marcas configuran nuestro cuerpo, nuestra psique e identidad, para comprender cómo se aprenden estas marcas en el proceso histórico de cada hombre.
- b) Identificar las fracturas y fisuras del modelo hegemónico que permitan dar un paso en la transformación de nuestras identidades masculinas.

HORA	MOMENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	MATERIALES	TIEMPO	FACILITADOR
8:15 am	Bienvenida y reafirmación de criterios y normas de convivencia	Dar la bienvenida a los participantes al programa de masculinidades	---	Este momento los facilitadores darán: - La bienvenida a los participantes. - Objetivos del Programa de Masculinidades. - Se dará un agradecimiento a todos los participantes por ser parte de este esfuerzo de reflexión y búsqueda de relaciones no-violentas y de mayor equidad entre los género.	Instalaciones del centro de capacitaciones de la unidad de Recursos Humanos de UES.	5 min.	Amedh
8:20 am	Actividad lúdica	Identificar mecanismos de violencia a partir de una actividad lúdica	“La rueda de la fuerza”	Invitamos a los participantes a hacer un círculo entrelazando los brazos, de tal manera, que nadie pueda soltarse. Cuando el grupo está listo todos al mismo tiempo empiezan halar con la intención de	Facilitadores	30 min.	Amedh

				<p>soltar a los demás. El objetivo de este momento es no soltarse y resistir todos los mecanismos de presión del grupo. El juego tiene reglas claras e innegociables. Salen las dos personas de donde se revienta la rueda. Finalmente se hará una reflexión sobre la relación del juego con las identidades masculinas.</p>			
8:50 am	Identidades masculinas: punto de partida para la deconstrucción del modelo hegemónico Masculino.	Identificar sus propias marcas del modelo hegemónico de masculinidad	Identificar marcas del modelo hegemónico	<p>Se les invita a reconocer las huellas del modelo hegemónico en sí mismo y pegarlas en su cuerpo, en el lugar donde sienten o consideran que se refleja mejor. Luego se pedirá que cada uno coloque las marcas que logra identificar de los demás en los cuerpos de los otros. Para posteriormente invitarlos a que ubiquen todas las marcas en la silueta personal.</p> <p>Finalmente se realizará una reflexión sobre la actividad y su relación con la construcción de masculinidades.</p>	-Papelógrafos -Plumones -Tirro - silueta personal - tiras de papel	50 min.	Douglas
9:40 am	Activando energías	Liberar energía	"Amisi Yami Yami"	<p>Se realizará un círculo mediante el cual se irá cantando una canción (amisi yami yami) amisi yami yami **** amisi yami yami, e le petit tibo, amisi yami yami, e le petit tibo, e le petit tibo, tibo tibo tibo, e le petit tibo, tibo tibo tibo</p> <p>Danza del amisi Llami Llami (Disposición en ronda)</p> <p>Amisi yami yami e le petit ti wuo ti wuo (la ronda gira a la derecha) Amisi yami yami le petit ti wuo ti wuo (la ronda gira a la izquierda) Ele petit tiwo (lo grita el cacique) tiwo tiwo tiwo (todos contestan saltando en el lugar) Ele petit tiwo (lo grita el cacique) tiwo tiwo tiwo (todos contestan saltando en el lugar)</p> <p>Esta canción la hacemos primero tomados de las manos, después de la cabeza, y vamos bajando:</p>	-Papelógrafos -Plumones -Tirro	10 min	Douglas

				hombros, cintura, rodillas, tobillos.			
9:50 am	RECESO 20 min						
10:10 am	Identificando fisuras	Identificar las fisuras personales frente al modelo hegemónico de masculinidad	Identificación de fracturas y fisuras del MHM,	<p>Se realizará una reflexión introductoria sobre el modelo de masculinidad y lo que este exige que se cumpla, esto llevará a reflexionar que como todo modelo este no es perfecto y que por lo tanto hay fracturas del modelo, por tal pues, se invitará a identificar las fracturas y fisuras personales y colocarlas en su cuerpo para luego pasar a colocarlas en su silueta personal.</p> <p>Después de la actividad se reflexionará con todos los participantes sobre el hecho que nos movemos entre las marcas del modelo y las posibilidades de cambio.</p>	Revistas, periódicos, Papelógrafos, tirro, plumones	1 h.	Amedh
11:10 am	Transversalidad de género cotidianidad: roles, normas, atributos masculinos.	Identificar roles de masculinidad en diferentes ámbitos	Collage	<p>Organizamos pequeños grupos para responder a la pregunta: ¿Cómo se define el hombre: a) en <i>el hogar</i>, b) <i>lo laboral</i>, c) <i>partidos políticos</i>, d) <i>la Iglesia</i>, e) <i>la calle</i>?</p> <p>Cada grupo responde a uno de los ámbitos. Luego se procederá a realizar la reflexión respectiva sobre la actividad.</p>	Revistas, periódicos, Papelógrafos, tirro, plumones	40 min.	Eduardo
11:50 am	Cierre	Evaluar la sesión en general identificando las actividades que más impactaron, y el desempeño de los facilitadores.	Evaluación	Se entregará a cada participante una hoja para que evalúe la actividad y de esa forma llevar un registro de la sesión.	Hojas de evaluación	10 minutos	Facilitadores



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Sesión Nº 4

En el siguiente esquema presentamos la ruta metodológica de la sesión 04. Se presentan los objetivos, contenidos y propuestas metodológicas.

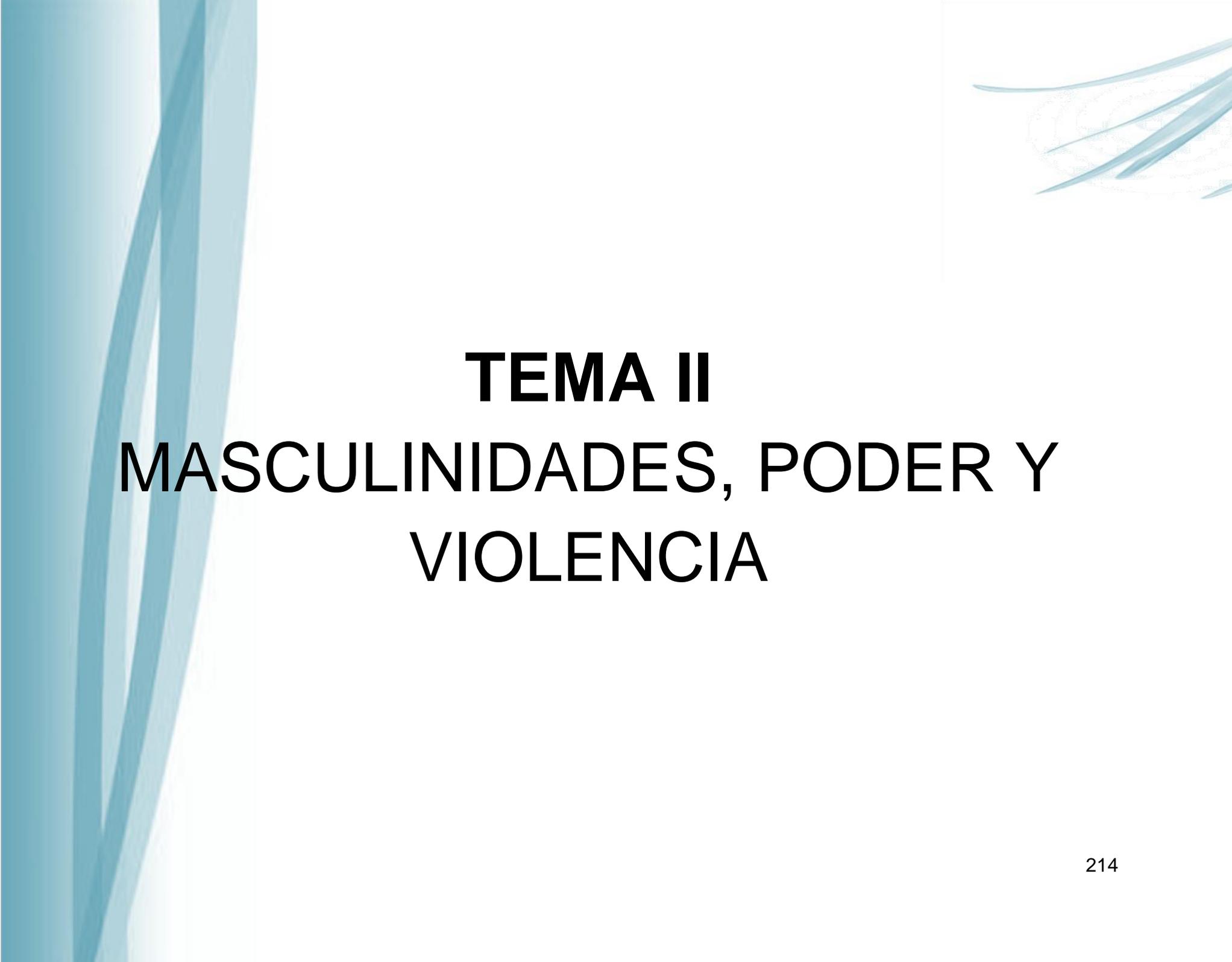
Descripción de la cuarta jornada: En esta sesión se pretende dar por concluido el tema de Género y Masculinidades, que ha sido como la introducción al proceso de masculinidades.

Objetivos de la sesión

- a) Identificar y reflexionar sobre las distintas formas del comportamiento social del hombre en nuestra sociedad.
- b) Reflexionar sobre la “competencia” como uno de los ejes sobre los cuales se construye la Masculinidad Hegemónica

HORA	MOMENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	MATERIALES	TIEMPO	FACILITADOR
8:15 am	Bienvenida y reafirmación de criterios y normas de convivencia	Dar la bienvenida a los participantes al programa de masculinidades	---	Se hará una breve retroalimentación sobre el trabajo desarrollado hasta el momento y sobre las normas del proceso	Instalaciones del centro de capacitaciones de la unidad de Recursos Humanos de UES.	5 min	Douglas
8:20 am	Lúdico-pedagógico	Reflexionar a través de una actividad lúdica la “competencia” como eje importante sobre la cual	Futbolito de vejigas	Se formarán dos equipos que contendrán un guardameta cada uno. Se les indicará que el objetivo es empujar los globos de su equipo hacia su guardameta el cual contendrá un alfiler para poder pincharla, cada globo pinchado se computará como gol, gana el que más globos pinche. Posteriormente se hará una reflexión sobre la actividad.	Vejigas	40 min.	Amedh

		se construye la MH					
9:00 am	RECESO 20 min.						
9:20 am	Video fórum	Reflexionar sobre género a través Del análisis de una película	Película: "North Country"	Se proyectará una película denominada North Country, cuyo objetivo fundamental es utilizarla como categoría de análisis, sobre los espacios "asignados" a los hombres y las mujeres en los distintos ámbitos donde nos desenvolvemos laboralmente. Seguidamente se hará un plenario reflexivo sobre la actividad.	- Computadora - Proyector de cañón Radiograbadora	2:30 h.	Douglas
11:50 am	Cierre	Evaluar la sesión en general identificando las actividades que más impactaron, y el desempeño de los facilitadores.	Evaluación	Se entregará a cada participante una hoja para que evalúe la actividad y de esa forma llevar un registro de la sesión.	Hojas de evaluación	10 minutos	Facilitadores



TEMA II

MASCULINIDADES, PODER Y VIOLENCIA



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Sesión Nº 5

En el siguiente esquema presentamos la ruta metodológica de la sesión 5. Se presentan los objetivos, contenidos y propuestas metodológicas.

Descripción de la quinta jornada: la jornada pretende reflexionar sobre el nombre de los participantes y cómo a partir de éste se va formando nuestra identidad masculina en nuestras relaciones de género; además esta sesión pretende resaltar en dónde está ubicada la mujer y el hombre en distintos escenarios sociales (GPS).

Objetivos de la sesión

- a) Reconocer la relevancia del significado del nombre en la construcción social de masculinidad.
- b) Identificar el posicionamiento del hombre y la mujer en distintos escenarios de la sociedad.

HORA	MOMENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	MATERIALES	TIEMPO	FACILITADOR
8:00 am	Bienvenida y reafirmación de criterios y normas de convivencia	Dar la bienvenida a los participantes al programa de masculinidades	---	Este momento los facilitadores darán: - La bienvenida a la sesión a los participantes y - Se recordarán las normas de convivencia establecidas por el mismo grupo	Instalaciones del centro de capacitaciones de la unidad de Recursos Humanos de UES.	5 min.	Eduardo
8:05 am	Corporalidad: Activando energías	Activar y mejorar los ánimos de los participantes.	"Pasando el aro"	Se organiza el grupo en círculo y se les invita a tomarse de las manos, indicando que el Aro debe dar una vuelta completa pasando los cuerpos por dentro. Ningún participante debe soltarse de las manos.	- Aro hula hula.	15 min.	Amedh

				<p>Iniciamos partiendo con un voluntario o con el facilitador. Vamos pasando el aro, metiendo el cuerpo a través de su interior, empujando, moviéndonos, cuidando de no hacer daño a los vecinos.</p> <p>Cuando todos en el grupo logramos hacerlo, invitamos a realizarlo en menos tiempo. Luego podemos hacer variantes con dos Aros, partiendo cada uno en sentido contrario y siempre motivando a reducir el tiempo de una vuelta completa.</p> <p>El juego termina cuando el grupo se siente satisfecho de los tiempos cumplidos al dar la vuelta o vueltas.</p> <p>Para que este juego no se quede en simple “dinámica”, es importante que lo relacionemos con las preguntas clave: ¿Quién Ganó en este juego? ¿Qué nos dice sobre nuestra “hombría” este juego? ¿Por qué pudimos o no pudimos?</p>			
8:20 am	Plenario general	Compartir las emociones experimentadas durante la actividad lúdica.	Compartir vivencia	Se invita al grupo a ponerse en posición cómoda (en sillas o en el piso), seguidamente se invita a compartir sus emociones experimentadas en la actividad.	- Facilitadores - Cuaderno de anotaciones.	10 min.	Amedh
8:30 am	Reflexión sobre el nombre	Reflexionar sobre el sistema de las relaciones de género y sus implicaciones en la vida personal	Huellas de la masculinidad	En una hoja de papel se les pedirá que lo dividan en 4 partes y en cada una que respondan a las siguientes preguntas: Cuál es mi nombre oficial. Qué significa mi nombre y quién lo decidió. Cómo me siento con mi nombre y qué nombre uso en mis relaciones y como me gustaría el nombre. Luego se desarrollará un proceso de reflexión sobre como está relacionado la vida personal con las relaciones de género.	- hojas de papel bond - plumones	10 min.	Eduardo
8:40 am	Plenario general	Compartir las emociones experimentadas durante la actividad.	Compartir vivencia	Se invita al grupo a ponerse en posición cómoda, seguidamente se invita a compartir sus emociones en la actividad.	- Facilitadores - Cuaderno de anotaciones	30 min.	Eduardo

9:10 am	Arteterapia	Analizar escenarios cotidianos que son asignados como masculino o femenino, en donde se ponga de manifiesto la posición de los hombres y las mujeres.	Sistema de Posicionamiento de Género (Gender Positioning System GPS)	<p>Se formarán tres grupos aleatoriamente, a cada uno se le asignará un escenario concreto (casa, iglesia, centro comercial) de análisis sobre el posicionamiento del hombre y la mujer.</p> <p>Cada grupo deberá identificar en dónde está ubicada la mujer y en dónde el hombre en esos tres escenarios, para ello deberán echar andar su creatividad y plasmarlo en una maqueta.</p> <p>Seguidamente cada grupo elegirá a un representante que socialice su maqueta ante el pleno.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Durapax - pintura de dedo - plumones - Tirro - Periódico - Revistas - Cartulina - Papel lustre - Alfileres - Otros 	1:50 h.	Douglas
10:00 am	RECESO 20 min.						
11:20 am	Plenario general	Compartir las emociones experimentadas durante la actividad.	Compartir vivencia	Se socializará las emociones experimentadas durante la actividad, asimismo se reflexionará sobre el rol del hombre y la mujer en diferentes contextos y espacios de la sociedad.	<ul style="list-style-type: none"> - Facilitadores - Cuaderno de anotaciones. 	30 min.	Douglas
11:50 m	Cierre	Evaluar la sesión en general identificando las actividades que más impactaron, y el desempeño de los facilitadores.	Evaluación	Se entregará a cada participante una hoja para que evalúe la actividad y de esa forma llevar un registro de la sesión.	<ul style="list-style-type: none"> - Hojas de evaluación 	5 min.	---



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Sesión Nº 6

En el siguiente esquema presentamos la ruta metodológica de la sesión 6. Se presentan los objetivos, contenidos y propuestas metodológicas.

Descripción de la sexta jornada: esta jornada pretende reflexionar sobre la violencia ejercida hacia los demás y los posibles efectos que puede acarrear en nuestra vida diaria, de igual manera se pretende identificar el origen de la violencia dentro del seno familiar, asimismo buscar modos de contrarrestar dicha violencia hacia los demás y hacia si mismo.

Objetivos de la sesión

- Identificar las emociones y pensamientos experimentados en situaciones concretas de violencia.
- Resaltar el surgimiento de la violencia dentro de la familia a partir de sus relaciones y normas dentro de la misma.

HORA	MOMENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	MATERIALES	TIEMPO	FACILITADOR
8:00 am	Bienvenida y reafirmación de criterios y normas de convivencia	Dar la bienvenida a los participantes al programa de masculinidades	---	Este momento los facilitadores darán: - La bienvenida a la sesión a los participantes y - Se recordarán las normas de convivencia establecidas por el mismo grupo	Instalaciones del centro de capacitaciones de la unidad de Recursos Humanos de UES.	5 min.	Douglas
8:05 am	Corporalidad: Activando energías	Activar y mejorar los ánimos de los participantes.	"El calcetín"	Los participantes se formamos en una fila. Se abren las piernas haciendo una especie de túnel. El primero de la fila, pasa su mano izquierda por en medio de sus piernas y la persona que está tras él, lo toma con la mano derecha. Hace lo mismo con el	- Instalaciones adecuadas (espacio).	50 min. (Con plenario)	Douglas

		Cooperar con el grupo.		<p>siguiente atrás.</p> <p>El último de la fila, pasa por entre medio de las piernas de los demás, sin soltarse. Esto es “darle vuelta al calcetín”. Este que pasa, a su vez “jala” al siguiente a que pase debajo y así sucesivamente.</p> <p>El reto es cooperar para darle vuelta al calcetín, sin que nadie se suelte de las manos.</p> <p>Plenario: ¿Cómo nos sentimos jugando? Primero las emociones, seguidamente se hará una reflexión de las actitudes de cada uno en el juego ¿Qué nos dice este juego a nosotros los hombres?</p>			
8:55 am	RECESO 20 min.						
9:15 am	Cine foro	<p>Reflexionar sobre la violencia ejercida hacia los demás y hacia si mismo.</p> <p>Identificar cómo opera la violencia hacia los demás como forma de obtener aprobación y respeto social.</p>	“Solo contra si mismo”	<p>Se invitará al pleno a poner atención a la película. Se les pedirá que presten total atención a las escenas de violencia, así mismo se les pedirá que identifiquen los factores desencadenantes de violencia en los protagonistas de la película.</p>	<p>- computadora</p> <p>- Proyector de cañón</p> <p>- Radiograbadora</p> <p>- Película en formato DVD</p>	2 h	Eduardo
11:15 am	Plenario general	Compartir las emociones experimentadas durante la actividad.	Compartir vivencia	Se socializará las emociones experimentadas durante la presentación de la película, asimismo se reflexionará sobre la violencia que ejerce el hombre hacia los demás y hacia si mismo en diferentes contextos.	- Cuaderno de anotaciones.	40 min.	Eduardo

11:55 m	Cierre	Evaluar la sesión identificando las actividades que más impactaron, y el desempeño de los facilitadores.	Evaluación	Se entregará a cada participante una hoja para que evalúe la actividad y de esa forma llevar un registro de la sesión.	- Hojas de evaluación	5 min.	---
------------	--------	--	------------	--	-----------------------	--------	-----



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Sesión Nº 7

En el siguiente esquema presentamos la ruta metodológica de la sesión 7. Se presentan los objetivos, contenidos y propuestas metodológicas con las que se abordara la temática.

Descripción de la séptima jornada: Siguiendo bajo la temática de poder y violencia, en esta jornada se pretende reflexionar sobre los puntos de desborde en los que se pierde el control de las reacciones violentas las cuales son ejercidas hacia los demás (mujeres y hombres) y los posibles efectos que puede acarrear en nuestra vida diaria. Permitiendo de esta manera una transformación de las mismas.

Objetivos de la sesión

- Resaltar el surgimiento de la violencia dentro de las relaciones con los demás.
- Reflexionar sobre las acciones y sentimientos violentos que se manifiestan durante la aparición de un conflicto.

HORA	MOMENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	MATERIALES	TIEMPO	FACILITADOR
8:00 am	Bienvenida y reafirmación de criterios y normas de convivencia	Dar la bienvenida a los participantes al programa de masculinidades	---	Este momento los facilitadores darán: - La bienvenida a la sesión a los participantes y - Se recordarán las normas de convivencia establecidas por el mismo grupo. -Se dará una reflexión del proceso recorrido con los talleres, haciendo énfasis en que cada quien vivirá su propia masculinidad como diversidad.	Instalaciones del centro de capacitaciones de la unidad de Recursos Humanos de UES.	10 min.	Eduardo
8:10 am	Teatro foro	Reflexionar sobre situaciones de violencia pasadas en relación a cómo	Generando Conflicto	Se invita a los participantes a buscar una pareja con quien se sienten en confianza. Se invita a cerrar los ojos un momento, frente a su pareja y se recuerda algún conflicto fuerte, actual o pasado, con otro hombre o una mujer. Se detectan las emociones, imágenes de aquella escena.	---	50 min.	Amedh

		actuamos y cómo nos sentimos en ese hecho.		<p>Al sonido de una palmada u otra señal, se pide abrir los ojos y sin ponerse previamente de acuerdo se inicia una discusión verbal con la pareja al frente. Los argumentos son libres y espontáneos, importando más el conflicto en sí, que los detalles.</p> <p>Al sonido de una palmada u otra señal, se detiene el conflicto y se pide guardar silencio, frente a la pareja.</p> <p>Se invita al grupo a ponerse en posición cómoda, seguidamente se invita a compartir sus emociones en la actividad, rescatando en los participantes que reflexionen sobre los sentimientos y acciones violentas que se muestran durante un conflicto, identificando los puntos altos de presión que conducen a la violencia física.</p> <p>Se lanzarán al pleno algunas preguntas generadoras para enriquecer la reflexión.</p>			
9:00 am	Relajación	Disminuir la tensión experimentada durante la actividad de conflicto.	Técnica de relajación	<p>Se les pedirá al grupo que se acuesten en el suelo, que se pongan con los brazos extendidos cómodamente a los lados, las piernas estiradas, con los pies ligeramente abiertos hacia fuera, con una disposición a relajarse. Se le pedirá que cierren sus ojos y que sientan su respiración, tranquila, en calma.</p> <p>En esa posición se le pedirá que vayan acatando las órdenes de quien dirige la técnica, a manera de ir liberando tensiones y relajando el cuerpo pasando por cada una de sus partes.</p>	-Radio grabadora -Música de relajación	15 min.	Amedh
9:15 Am	RECESO 15 min.						
9:30 am	Teatro foro	Observar y reflexionar sobre las diferentes	Teatro Imagen	Para el desarrollo de la actividad se darán las indicaciones respectivas y se conducirá de la siguiente manera:	-Ropa -Pelucas -Cosméticos -Escenografía	2:25 h.	Facilitadores

		<p>posiciones de los hombres</p> <p>Ante un problema común o situación de realidad.</p>		<ul style="list-style-type: none"> - Se formarán grupos de 8 personas, dependiendo de la cantidad total. - Cada miembro del grupo compartirá una situación vivida, real o que lo ha presenciado. Estos problemas pueden ser orientados a un tema específico. - Cada grupo elige aquella situación-conflicto que considera más relevante o urgente para transformar. Se repasa el guión del conflicto. - Cada miembro del grupo escoge un personaje involucrado para interpretarlo. Se practica el guión, congelando la escena en el momento más fuerte o tenso del conflicto. - Ese momento es congelado en una "fotografía", mostrando a todos los personajes en acción. -Se hace un plenario con las "fotografías" y se interpreta libremente cada una de ellas, observándola. 	-otros.		
11:55 m	Cierre	<p>Evaluar la sesión identificando las actividades que más impactaron, y el desempeño de los facilitadores.</p>	Evaluación	<p>Se entregará a cada participante una hoja para que evalúe la actividad y de esa forma llevar un registro de la sesión.</p>	- Hojas de evaluación	5 min.	Facilitadores



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Sesión Nº 8

En el siguiente esquema presentamos la ruta metodológica de la sesión 8. Se presentan los objetivos, contenidos y propuestas metodológicas.

Descripción de la octava jornada: esta jornada pretende reflexionar sobre los conflictos experimentados ya sea como provocadores de él o como víctimas del mismo.

Objetivos de la sesión

- Identificar las emociones y pensamientos experimentados en situaciones concretas de violencia.
- A partir de una forma lúdica con dinámicas de conflictos, despertar el recuerdo de las propias vivencias de conflictos, asimismo sensibilizar sobre las diferentes actitudes y posiciones que se toman en un conflicto.

HORA	MOMENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	MATERIALES	TIEMPO	FACILITADOR
8:00 am	Bienvenida y reafirmación de criterios y normas de convivencia	Dar la bienvenida a los participantes al programa de masculinidades	---	Este momento los facilitadores darán: - La bienvenida a la sesión a los participantes y - Se recordarán las normas de convivencia establecidas por el mismo grupo	Instalaciones del centro de capacitaciones de la unidad de Recursos Humanos de UES.	20 min.	Douglas

8:20 am	Corporalidad: Activando energías	Activar y mejorar los ánimos de los participantes. Cooperar con el grupo.	"El calcetín"	<p>Los participantes se formamos en una fila. Se abren las piernas haciendo una especie de túnel.</p> <p>El primero de la fila, pasa su mano izquierda por en medio de sus piernas y la persona que está tras él, lo toma con la mano derecha. Hace lo mismo con el siguiente atrás.</p> <p>El último de la fila, pasa por entre medio de las piernas de los demás, sin soltarse. Esto es "darle vuelta al calcetín". Este que pasa, a su vez "jala" al siguiente a que pase debajo y así sucesivamente.</p> <p>El reto es cooperar para darle vuelta al calcetín, sin que nadie se suelte de las manos.</p> <p>Plenario: ¿Cómo nos sentimos jugando? Primero las emociones. Seguidamente se puede hacer una reflexión de las actitudes de cada uno en el juego ¿Qué nos dice este juego a nosotros los hombres?</p>	- Instalaciones adecuadas (espacio).	40 min.	Douglas
9:00 am	Ejercicio corporal/Teatro, juego de roles		"improvisando conflictos I"	Ver anexo.	- Música animada - Rotafolios - Rotuladores - Tarjetas - Tirro - Tijeras	2:10 hrs.	Amedh- Eduardo
9:45 am	RECESO 20 min.						
10:00 am	Ejercicio corporal/Teatro, juego de roles		"improvisando conflictos II y III"	Ver anexo.	- Música animada - Rotafolios - Rotuladores - Tarjetas - Tirro - Tijeras	2:10 hrs.	Amedh- Eduardo

11:55 m	Cierre	Evaluar la sesión identificando las actividades que más impactaron, y el desempeño de los facilitadores.	Evaluación	Se entregará a cada participante una hoja para que evalúe la actividad y de esa forma llevar un registro de la sesión.	- Hojas de evaluación	5 min.	Facilitadores
------------	--------	--	------------	--	-----------------------	--------	---------------

ANEXO

IMPROVISANDO CONFLICTO I

- Primero paso: Improvisación, encontrarse en un conflicto (15 minutos)

Los participantes caminan libremente por el espacio. Se pone música y todos caminan al centro, bailan, se saludan, etc. Cuando la música deje de sonar, cada persona escoge a la más cercana y comienza a actuar de forma espontánea improvisando una situación de conflicto cotidiano. La persona facilitadora menciona que relación hay entre las dos personas, pero cada quien decide (sin ponerse de acuerdo) qué papel va a representar. La relación a representar podría ser:

Profesor-alumno
Novio-novia
Compañeros de trabajo
Policía-manifestante
Vecinos.

Dependiendo del grupo se puede escoger otras relaciones. La acción se repite varias veces. El Facilitador decide cuanto durara cada encuentro. Cuando se pone la música de nuevo, los participantes caminan y bailan nuevamente por la sala. Escoge otra persona cuando la música deje de sonar otra vez, etc.

- Segundo paso: Recopilar los temas de conflicto y reflexión.

Al finalizar los roles, en la improvisación de situaciones de conflicto, se realiza una reflexión con todo el grupo, haciendo ver cuáles fueron las peculiaridades de los personajes que protagonizaron los conflictos y escribiendo en un papel la situación (el tema) del conflicto que improvisaron. Con este paso se consigue una recopilación de los típicos temas que conozcan las personas del grupo.

IMPROVISANDO CONFLICTO II

Cada participante recibe una tarjeta y es invitado a completar individualmente la frase “para mi conflicto es...”. Todos los miembros del grupo se levantan con sus tarjetas y caminan mirando a las demás `personas. Cuando todos dicen a la vez: “para mi conflicto es...” y cada participante le dice a la persona más cercana lo que escribió en su papel para después seguir caminando por la sala. Esta acción se repite varias veces. Posteriormente, se colocan en un tablero y el facilitador las ordena de tal forma que queden agrupadas según la similitud de las definiciones.

IMPROVISANDO CONFLICTO III

Una parte de la sala se declara un “escenario” y todo el grupo se sientan adelante. De todas las situaciones (los temas) que las personas presentaron en el Ejercicio “Improvisando conflictos I” se escoge una para que sea representada de forma espontánea por dos personas que salgan al escenario voluntariamente. Cada persona escoge una de las cuatro tarjetas y su actuación se basará en lo que indique la tarjeta. Sólo estas personas saben lo que dice en la tarjeta. El resto del grupo sólo conoce en general las cuatro actitudes en el conflicto que figuran en el

rotafolios. El grupo está sentado como si estuviera en un teatro y es invitado a observar y a “adivinar” la forma de actuación de cada uno de los personajes.

En cada una de las tarjetas está anotada una de las siguientes instrucciones:

- EVITAR: Evite hablar del conflicto. “¿Conflicto? ¿Qué conflicto?”.
- COMPETIR: Trate de obtener lo que quiere sin importarle la otra persona. “Hágalo a mi manera”.
- ACOMODAR: Ceda y acepte lo que la otra persona quiere. “Lo que Ud. diga está bien”.
- COLABORAR: Intente buscar una solución favorable para ambas partes. “Resolvamos esto juntos”.

Se van eligiendo varias situaciones de las que están en el tablero. Cada situación puede ser escenificada por dos voluntarios diferentes. La última situación puede representarse sin indicación alguna o, alternativamente, en otro idioma.

El público observará las dinámicas de los conflictos y deberá adivinar las actitudes de cada actor o actriz.



TEMA III

PATERNIDADES



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Sesión N° 9

En el siguiente esquema presentamos la ruta metodológica de la sesión 9. A continuación se presentan los objetivos, contenidos y propuestas metodológicas.

Descripción de la novena jornada: esta jornada pretende reflexionar sobre paternidad-es presente o ausente de los participantes en el programa de masculinidades como una construcción de género aprendida y legitimada por el modelo.

Objetivos de la sesión

- a) Hacer una actualización de los tópicos abordados en los talleres y enfatizar en los dispositivos y las lógicas del modelo.
- b) Reflexionar sobre las relaciones que se mantienen con los padres o en su caso con las figuras parentales de cada participante.
- c) Vivenciar y expresar las emociones sentidas a partir de la experiencia personal con el acercamiento a las figuras parentales presentes o ausentes.

HORA	MOMENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	MATERIALES	TIEMPO	FACILITADOR
8:00 am	Bienvenida y reafirmación de criterios y normas de convivencia	Dar la bienvenida a los participantes al programa de masculinidades	---	Este momento los facilitadores darán: - La bienvenida a la sesión a los participantes y - Se recordarán las normas de convivencia establecidas por el mismo grupo	Instalaciones del centro de capacitaciones de la unidad de Recursos Humanos de UES.	05 min.	Eduardo

8:05 am	Corporalidad: Activando energías	Concentración, mejorar la tolerancia del grupo frente a errores	"1, 2, 3 de Bradford"	<p>Al inicio el grupo se divide en parejas. Los miembros del grupo son invitados a repartirse por la sala y a colocarse en parejas mirándose cara a cara, pronunciarán los números 1, 2, 3... 1, 2, 3... varias veces hasta que todo el grupo logre hacerlo correctamente.</p> <p>Se le pedirá al grupo que reemplace el número 1 por un determinado movimiento y sonido, los otros números se seguirán pronunciando sin movimientos... las parejas deberán ensayar el ejercicio hasta que logren realizarlo sin interrupciones. Luego se reemplazará el número 2 por otro sonido y movimiento, y el número 3 se seguirá pronunciando igual. Y así hasta también reemplazar el número 3, y tratarán de reproducir la serie sin número alguno. Cuanto mejor funcione más podrán acelerar el proceso.</p>	- Instalaciones adecuadas (espacio).	15 min.	Eduardo
9:00	Paternidad-es	<p>Reflexionar sobre las relaciones con nuestros padres a partir de la propia experiencia.</p> <p>Compartir experiencias y emociones personales con la figura parental que hayan marcado nuestra vida.</p>	"Nuestros padres"	<p>a) Cuando éramos niños: Invitar a los participantes que compartan recuerdos de su Infancia y su niñez sobre momentos de mucha alegría al lado de su papá o una figura paterna. Al terminar esta ronda si hay algunos que no han hablado, preguntarles si quieren decir el porqué.</p> <p>b) Conflictos y rupturas: Invitar a los participantes que compartan experiencias que recuerdan cuando tuvieron un conflicto grande o ruptura con su papá o una figura paterna. Las siguientes preguntas podrían ayudar si no logran compartir fácilmente:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Sobre qué fue el conflicto o la ruptura? • ¿Qué sucedió? • ¿Hubo violencia? ¿De parte de quien hacia quién? • ¿Cómo nos sentimos en el momento del conflicto 	---	1:00 h	Amedh

				<p>ruptura y ahora al recordado?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿De qué manera se resolvió el conflicto (O no)? • ¿Qué consecuencias hubo y para quiénes (incluyendo terceras partes)? 			
10:00 am	RECESO. 15 min.						
10:15 am	Corporalidad: Activando energías	Activar y mejorar los ánimos de los participantes.	“Quién falta”	<p>Invitamos a cerrar los ojos y caminar por el salón, escuchando en el fondo música tranquila.</p> <p>Previo aviso, se les dirá a los miembros del grupo que cuando estén caminando uno de los facilitadores tocará por los hombros a uno de ellos, éste se agachará o se acostará y se le lanzará una cobija (de no sea transparente), al parar la música pararán de caminar y se preguntará al grupo <i>quién falta</i>, el grupo rápidamente deberá responder el nombre de la persona que falta o que está debajo de la cobija.</p> <p>Sin previo aviso al grupo, se pueden tocar a dos personas y preguntar quiénes faltan.</p>	Cobija Radiograbadora Música	15 Min.	Amedh
10:30 am	Patrnidades	<p>Reflexionar sobre las relaciones con nuestros padres.</p> <p>Compartir experiencias vividas con la figura parental que nos hayan marcado en nuestra vida.</p>	Continuación “Nuestros padres”	<p>c) Hoy en día Invitar a los participantes que describan la relación que hoy en día tienen con su papá</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿De qué hablan?, ¿Qué no hablan? • ¿Qué hacen juntos? • ¿Cuáles ideas o creencias comparten (y cuáles no)? • ¿Hay afecto, contacto físico? ¿Por qué (no)? <p>d) Para mejorar la relación con papá Invitar a cada participante que diga espontáneamente dos características (actitud valor o antivalor, comportamiento), que ve en su papa y que rechaza.</p>	---	1:00 h	Douglas

				<p><i>Repetir pidiendo:</i> Digan dos cosas que admiran en su papá.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué medidas y acciones pueden proponer para mejorar la relación con su papá? • ¿Qué necesitarían de parte de sus papás para mejorar la relación entre ambos? • ¿Cómo pueden abordar esa temática? <p>Se invitará a los participantes a que hagan propuestas.</p>			
11:30 am	Paternidades	Provocar que los participantes reflexionen sobre la paternidad, presente o ausente, vivida o querida. Expresar emociones entorno a la paternidad vivida.	“Carta a figura parental”	<p>Se invita a tranquilidad, reflexión con un pequeño ejercicio de respiración contenida y exhalación, visualizando la figura paterna que tenemos. Cada quien en su propio lugar, para trabajo personal.</p> <p>Se pide redactar una carta donde se exprese al padre algo que siempre se ha querido expresar, preguntar o aclarar y que tal vez no se pudo antes, por diferentes razones. La carta incluirá un compromiso personal del que la escribe, que ha surgido después de vivenciar el proceso de masculinidad y que se cuenta en la carta.</p> <p>Es opcional si en el cierre de esta actividad de paternidades el compartir algunos aspectos escritos en la carta. Al terminar se colocará en un sobre.</p>	Papel bond de colores, Lapiceros y Sobres.	30 min.	Eduardo
12:00 m	Cierre	Evaluar la sesión identificando las actividades que más impactaron, y el desempeño de los facilitadores.	Evaluación	Se entregará a cada participante una hoja para que evalúe la actividad y de esa forma llevar un registro de la sesión.	- Hojas de evaluación	5 min.	Facilitadores



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Sesión Nº 10 y 11

En el siguiente esquema presentamos la ruta metodológica de la sesión 10 y 11. A continuación se presentan los objetivos, contenidos y propuestas metodológicas.

Descripción de la décima y onceava jornada: esta jornada pretende reflexionar sobre paternidad-es presente o ausente de los participantes en el programa de masculinidades como una construcción de género aprendida y legitimada por el modelo.

Objetivos de la sesión

- a) Reflexionar sobre las relaciones que se mantienen con los padres o en su caso con las figuras parentales de cada participante.
- b) Vivenciar y expresar las emociones sentidas a partir de la experiencia personal con el acercamiento a las figuras parentales presentes o ausentes.

HORA	MOMENTO	OBJETIVO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	MATERIALES	TIEMPO	FACILITADOR
8:00 am	Bienvenida y reafirmación de criterios y normas de convivencia	Dar la bienvenida a los participantes al programa de masculinidades	---	Este momento los facilitadores darán: - La bienvenida a la sesión a los participantes y - Se recordarán las normas de convivencia establecidas por el mismo grupo	Instalaciones del centro de capacitaciones de la unidad de Recursos Humanos de UES.	05 min.	Eduardo
8:05 am	I MOMENTO. Corporalidad: Activando energías	Activar y mejorar los ánimos de los participantes.	Ejercicio corporal	Los participantes harán lo que el facilitador les indique.	- Instalaciones adecuadas (espacio).	15 min.	Douglas
8:20 am	Actualización y revisión	Enfatizar desde dónde hemos partido en los talleres haciendo	Énfasis en los dispositivos y en las lógicas del	El facilitador hará una breve actualización de los talleres ejecutados para tener un panorama más claro desde donde partimos y hasta dónde hemos llegado con el tema de paternidades, a manera de introducción.	- Presentación power point - Cañón retroproyector - Laptop	1 h	Douglas

		énfasis en los dispositivos y en las lógicas del modelo hegemónico de masculinidad.	modelo.	<p>Se reforzará el tema de los <i>dispositivos</i>, es decir, todos aquellos mecanismos con los que el modelo constantemente se actualiza y se difunde entre las personas como lo son los juegos, música, arte, lenguaje, entre otros.</p> <p>Asimismo, se hará hincapié en las <i>lógicas</i> del modelo tocando estos tópicos: homosexualidad, homofobia, falocentrismo, misoginia y adultocentrismo.</p>			
9:20 am	Acercamiento a la paternidad desde la experiencia personal y social	Reflexionar sobre las relaciones con nuestros padres a partir de la propia experiencia.	Testimonios de Miguel Ángel.	- Se iniciará con la escucha de un testimonio real de un hijo (Miguel), a manera de introducción, como muestra de un modelo de paternidad aprendido más no conforme para no continuarlo reproduciendo.	- Radiograbadora - Grabación de testimonio	10 min.	Eduardo
9:30 am	II MOMENTO Acercamiento a la paternidad desde la experiencia personal y social	Brindar un espacio de recogimiento y reflexión sobre experiencias con nuestras figuras paternas.	"Rincón del recuerdo"	<p>a) Silueta: cada participante colocará su silueta en un espacio que el desee dentro del salón. Frente a la cual se colocará en una postura de recogimiento y reflexión, si la persona lo desea puede cambiarle o modificarle aspectos puestos a su silueta.</p> <p>b) Fotos: en el mismo lugar de la silueta colocarán su álbum de fotografías de paternidad y se permitirá espacio de reflexión.</p> <p>c) Plenario: Se pasará a un plenario general para compartir emociones vividas en la actividad y las experiencias que narran las fotografías del álbum.</p>	- Silueta corporal - Álbum fotográfico	1:30 h	Eduardo-Douglas

11:00 am	III MOMENTO Acercamiento a la paternidad desde la experiencia personal y social	Experiencias y emociones personales con la figura parental que hayan marcado nuestra vida.	“La máscaras”	<p>a) Se les pedirá a los participantes que tomen una máscara (que se encuentra en el centro del salón), y se las coloquen. A continuación se hará una pregunta provocadora... <i>¿qué -mentiras- te han dicho sobre la manera de ser padre?</i>, las respuestas a esa pregunta se escribirán en las máscaras a la visibilidad de los demás, se podrá, si se desea, hacer símbolos o dibujos, según la creatividad.</p> <p>b) Luego se harán dos círculos, uno dentro del otro, a manera de que los participantes puedan verse frente a frente y poder observar las máscaras sin hablar y sin cuestionar, en silencio, de forma solemne.</p> <p>c) Desaparecen los dos círculos, y se pasará a un plenario para compartir las emociones experimentadas en esta actividad.</p> <p>d) Cada uno buscará a una persona de confianza para forma pareja. Con la pareja hablarán sobre la actividad de las máscaras y sobre paternidad a partir de la propia experiencia.</p> <p>e) Nuevamente se pasará a un plenario en donde compartirá su sentir al momento de haber compartido con su pareja.</p> <p>Seguidamente, se pasará a un plenario general para compartir experiencia de la actividad de las máscaras.</p> <p>Finalmente de manera solemne, guardando silencio y meditando sobre “mi” paternidad, cada participante colocará su máscara en el lugar que desee de la</p>	- Máscaras de papel	2 h	Douglas-Eduardo
----------	--	--	---------------	---	---------------------	-----	-----------------

				silueta.			
1:00 pm	ALMUERZO 45 min.						
1:45 pm	Escucha activa	Compartir en grupos (tríos) las emociones y experiencias vividas en las actividades sobre paternidades durante las jornadas.	“Formación de tríos”	Se formarán tríos, los cuales se integrarán por afinidad y se pedirá que compartan sus experiencias vividas recordadas con su álbum de fotografías, haciendo una escucha activa.	---	30 min.	Amedh-Eduardo
2.15 pm	Cierre de talleres	Cerrar el momento de paternidad y de los talleres abordado a lo largo del proceso.	---	El facilitador creará un momento propicio solemne para cerrar el tema de paternidades y el programa de masculinidad en general.	---		Douglas
4:00	Cierre de la sesión	Evaluar la sesión identificando las actividades que más impactaron, y el desempeño de los facilitadores.	Evaluación	Se entregará a cada participante una hoja para que evalúe la actividad y de esa forma llevar un registro de la sesión.	- Hojas de evaluación	5 min.	Facilitadores